

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

**IDEOLOGÍA Y PARTIDOS: UNA APROXIMACIÓN
A LA IZQUIERDA**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

**LICENCIADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y
ADMINISTRACIÓN PÚBLICA**

PRESENTA

JOSÉ ARTURO MÁRQUEZ BAUTISTA

**ASESORA DOCTORA ELISA GUADALUPE
CUEVAS LANDERO**

SANTA CRUZ ACATLÁN, ESTADO DE MÉXICO, OCTUBRE 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

CAPÍTULO	PÁGINA
1. INTRODUCCIÓN.....	4
2. SUSTENTO IDEOLÓGICO TEÓRICO DE LA IZQUIERDA	10
2.1 Significado teórico de la ideología.....	12
2.2 Ideología Etimológicamente.....	17
2.3 Ideología a través de la Historia.....	18
2.4 El significado Débil	21
2.5 El significado Fuerte o la Teoría.....	23
2.5.1 Karl Marx.....	24
2.5.2 Louis Althusser.....	31
2.5.3 Antonio Gramsci.....	46
3. INTELECTUALES Y PARTIDOS.....	60
3.1 Los Intelectuales.....	62
3.1.1 Etimológicamente.....	62
3.1.2 Intelectuales a través del tiempo.....	63
3.1.3 Teoría de los Intelectuales.....	66
3.2 Los Partidos.....	74
3.2.1 El desarrollo de los partidos a través de la Historia.....	74
3.2.2 El partido y la Teoría.....	86
4. EL ESPACIO POLÍTICO.....	92
4.1 Radical.....	96
4.2 Moderado.....	98
4.3 Reaccionario.....	99
4.4 Un vacío en el Centro o un Centro vacío.....	104
4.5 El origen de la distinción.....	110
4.6 ¿Todavía es válido hablar de Izquierda y Derecha?	114

5. PENSAMIENTO POLÍTICO MEXICANO.....	120
5.1 En contra del <i>statu quo</i>: la Independencia.....	121
5.2 El México Fluctuante.....	138
5.2.1 El Primer Imperio.....	138
5.2.2 La Primera República Federal.....	148
5.2.3 La Constitución del 24.....	150
5.2.4 El primer Presidente y las Logias.....	158
5.2.5 Los Radicales vs los Moderados: Guerrero Presidente.....	180
5.2.6 La Administración Alamán: la Derecha asciende.....	193
5.2.7 Manuel Gómez Pedraza: el momentáneo.....	208
5.2.8 La Primera Reforma.....	209
5.2.9 El fin de la etapa radical: la Izquierda desciende.....	220
6. CONCLUSIONES: Una Aproximación a la Izquierda y a la Derecha.....	225
7. BIBLIOGRAFÍA.....	236

1. INTRODUCCIÓN

México es un país de contrastes, convergen en él gran cantidad de diferencias, y esto puede verse en su población, en su territorio, en sus usos y costumbres, en su historia, etc. México, por esta pluralidad en todos los ámbitos- económico, social, político, etc.-, lo podemos considerar como una nación de contradicciones, una nación que se encuentra en constantes transformaciones, en la dialéctica misma.

Como se ha señalado, esas contradicciones se hallan en todos lados, la historia misma nos proporciona muestras de esas contradicciones. La política no es ajena a dicha dialéctica.

La política se ha definido de varias maneras, como el arte de gobernar, como la lucha por el poder, como el ejercicio del poder; asimismo, la política es una actividad humana que conlleva el gobernar o dirigir las acciones del Estado en beneficio de la sociedad. Es un proceso orientado ideológicamente hacia la toma de decisiones para la realización de los objetivos de un grupo, comunidad, pueblo, etc.

La política como actividad humana, es decir, aquella donde interfieren los seres humanos para el alcance de sus objetivos o intereses. Toda persona que se halla en la política, como todo ser humano, tienen valores, ideas, actitudes; en suma, una ideología, es decir, conjunto de ideas fundamentales que caracteriza el pensamiento de una persona, colectividad o época, de un movimiento cultural, religioso o político, etc.

En nuestro país todas aquellas personas que han intervenido en la política cuentan con una forma de pensar, con una ideología. La ideología es una o, tal vez, la característica principal para definir a un político, para catalogarlo de acuerdo al espectro político, para conocer sus posicionamientos, para comprenderlo.

La política mexicana ha estado marcada por serias diferenciaciones sobre las ideologías políticas, sobre la forma de pensar de los actores políticos. La confrontación entre ideas en México ha llevado hasta el punto de realizar guerras. Actualmente, no ocurre esto; sin embargo, existe una suerte de vacío de ideología;

los actores políticos actuales, por su forma de actuar y por las posiciones que toman, no cuentan con una ideología clara, definida; no se encuentran identificados con ningún tipo de ideología, se les puede considerar como pragmáticos totalmente.

Desde hace más de dos siglos se clasifica al pensamiento político en dos grandes categorías: Derecha e Izquierda. Estas dos categorías engloban a todo el universo del pensamiento o ideología política.

El planteamiento del problema se dio cuando Charlotte, la hermana de Robespierre, que le sugiere que se siente este en la sesión inaugural de la Asamblea Constituyente del 9 de julio de 1789 en el extremo opuesto donde lo hace Fouché, ante el enojo del presidente M. Bailly, quien exhorta a los diputados, agrupados en torno a sus dos amigos, a no repetir esa separación y coloca su sillón en medio del salón, el caso es que desde ese momento la Izquierda y la Derecha se establecen y adquieren su significado político. Desde ese momento es cuando tanto Derecha como Izquierda son términos del vocabulario político; amén de formar parte de la arena política, esto como consecuencia de las enconadas luchas que se dieron en el seno de la Asamblea Constituyente de la Francia Revolucionaria.

Al hablar de Derecha e Izquierda hacemos eco de una discusión que cuenta ya con más de 200 años de historia, estos términos o categorías, que a la vez son también ideologías, una forma de pensar y concebir la realidad, nos han servido para poder definir a las personas, a los actores del sistema político, debido a sus ideas, a sus actitudes, etc.

Sin embargo, hablar de esto dos términos no es cosa fácil, aunque sean utilizados con demasiada simpleza en el argot político, académico, intelectual, social, entre otros. Tanto lo que denominamos Derecha como lo que designamos Izquierda tienen una historia, características que las diferencian, tradiciones, complejidades, son en sí y para sí mismas.

Son antitéticas pero a la vez son parte de la misma moneda, del mismo juego porque sin una, no podría existir la otra. Son una diada. La izquierda se erige sobre la convicción de la validez universal de los valores que enarbola,

impulsora del cambio y la transformación, nutrida de necesidades y objetivizada en valores; arraigada en la vida material, en las carencias y las desigualdades, se vuelve espíritu por los ideales que persigue para hacer realidad la plenitud humana.¹ Así es en su principio y así es hoy día, como también lo es que no necesita de un contenido homogéneo, la Izquierda no es monolítica o estática, es plural, diversa, está hecha de las ideas y rumbos de los hombres guiados por la razón.

La derecha defiende el orden establecido, es representante de los intereses establecidos, es permanencia, siempre está de acuerdo a la tradición de los poderosos, defiende a la autoridad establecida por más pueril e irracional que sea. Es religiosa y apegada al dogma, no es portadora de la igualdad entre todos los seres humanos. Siempre buscando que el ser humano sea individualista y, por ende, egoísta.²

Izquierda y Derecha son dos términos que están cargados de elementos muy contrastantes y de energía para poder despertar pasiones. Sin embargo, actualmente, ambos han perdido interés y distinción debido a que se pretende uniformar, ya no se quiere hablar de distinciones para evitar conflictos- nótese a Huntington o Fukuyama- y, así, dejar de lado al hombre y sus libertades, como: la de expresión, de manifestación, de cátedra, diálogo, entre otras.

Ambas palabras siguen siendo bastamente usadas a propósitos de políticos, académicos, alumnos, analistas, partidos, movimientos, periódicos, gobiernos, estados, etc. ¿Es verdad o no es verdad que la primera pregunta que nos planteamos cuando intercambiamos una opinión sobre un político es si es de derecha o de izquierda? ¿Cómo puede decirse que las dos palabras han perdido su sentido, porque un partido que era de derecha ahora está haciendo una política de izquierda, si no sigues creyendo que las dos palabras significan todavía algo?³

Amén de todo lo dicho, la derecha e izquierda son temas de gran envergadura política e histórica, de la misma manera, nos pueden ayudar a comprender el contexto y la forma de actuar de ciertos actores políticos e, incluso,

¹ DEL PALACIO, Díaz Alejandro. *La Izquierda en México*, México: Ediciones Coyoacán, 2002, Pág. 15.

² *Ibidem*. Pág. 20.

³ BOBBIO, Norberto. *Derecha e Izquierda*, Madrid: Taurus, 2001, Pág. 29.

sistemas políticos. Asimismo, son dos concepciones que se hallan, hoy en día, poco definidas para la mayoría de la sociedad. Máxime, en la política mexicana que cuenta con pocos actores políticos que puedan hacer o marcar una diferencia entre las dos categorías.

Aunado a que se piensa que con la caída del Muro de Berlín y la desaparición de la URSS, se debe dejar de hablar de distinciones ideológicas y se busca uniformar, se quiere dejar de razonar, de reflexionar, de buscar un cambio y sólo se trata de seguir, de copiar y obedecer lo que dicten los poderosos. Empero se equivocan los que señalan la muerte de la Izquierda porque, como Bobbio afirma:

Basta con desplazar la mirada de la cuestión al interior de cada Estado, de la que nació la Izquierda en el siglo pasado, hacia la cuestión social internacional para darse cuenta de que la Izquierda no sólo no ha concluido su propio camino, sino que apenas lo ha comenzado.⁴

Actualmente, se habla de las “crisis de las ideologías”, del “fin de la historia”, de la unipolaridad del planeta y la uniformidad en todos los ámbitos, del triunfo de neoliberalismo (que ni es nuevo, ni liberalismo) y, pues, del capitalismo salvaje. Es por ello de suma importancia el tratar y poner en boga a la Izquierda, a esa concepción del mundo y de la vida que profundiza, busca, lleva a cabo el cambio, aquella que favorece el cambio social. La Izquierda entraña una cosmovisión del mundo.

Se piensa que la Izquierda es la que representó la URSS, el llamado: “socialismo real”; sin embargo, la Izquierda es más que ello, es toda una gama de pluralidades y visiones sobre temas que se buscan resolver. La Izquierda se ha caracterizado por su lucha constante a favor de la liberación de los yugos esclavizantes que no permiten el progreso de la sociedad.⁵

La Izquierda de hoy no es la misma que la de ayer, de aquella obtiene su fundamento, sus bases pero ahora tiene- como es la Izquierda- que repensarse,

⁴ *Ibidem*. Pág. 170.

⁵ BORJA, Rodrigo. *Enciclopedia de Política*, México: Fondo de Cultura Económica, 2006, Pág. 228.

que considerar que es hoy la Izquierda y estar a la altura de las circunstancias. Máxime en México que es un país de contrastes y grandes divergencias, en el cual tanto Izquierda como Derecha se hallan en constante combate.

Los objetivos del presente trabajo radican en que el estudio de estos temas es de suma importancia, principalmente, para la Ciencia Política. Sin embargo, en esta investigación se va a estudiar a la Izquierda, principalmente, la Izquierda Mexicana. Del mismo modo, el Objetivo capital es analizar y estudiar del universo que representa el pensamiento político mexicano del siglo decimonónico, cual se puede considerar y clasificar como de Izquierda.

Otro de los objetivos es que al realizar la investigación del pensamiento político mexicano del siglo XIX, nos ocupamos de poder definir a dicho pensamiento y darlo a conocer porque, actualmente, se desconoce el valor y la riqueza del pensamiento político de México.

Cabe resaltar que en el presente trabajo se busca responder ciertas preguntas de investigación y esto con la finalidad de saber si se cumplen con los objetivos planteados, al igual, para marcar la dirección que el mencionado trabajo de investigación debe tomar. Las preguntas a responder son:

- ¿Qué es a lo que nos referimos con “Izquierda”?
- ¿Cuáles son sus características?
- ¿Qué “ideología”?
- ¿Qué es la derecha?
- ¿De dónde nos proviene esta distinción?
- ¿Existe en México la Izquierda?
- ¿En el pensamiento político mexicano existe una ideología que pueda definirse como de Izquierda?
- ¿Desde dónde proviene esta línea?
- ¿Qué es ser de Izquierda actualmente?
- ¿Qué es la Izquierda Mexicana?

La justificación del presente estudio resulta de la ignorancia o desconocimiento que existe sobre la izquierda en México y, juntamente, los grandes representantes que han enarbolado a la misma; además, que en México,

por sus características, circunstancias e historia, ha sido el pensamiento de izquierda el cual ha caracterizado a los movimientos sociales; asimismo, ante el poco estudio que se ha hecho de la Izquierda en el siglo XIX y ante la falta de trabajos que se atrevan a dar esta connotación al pensamiento o ideologías que se desarrollaron en el siglo decimonónico, pues, resulta necesario abordar este tema y que sirva para quienes pensamos que esta tradición no viene únicamente desde los partidos comunistas o socialistas del siglo XX.

En nuestros días ante la falta de ideales, valores, de un pensamiento o ideología que precise y delimite a los actores políticos, así como a los partidos políticos, ante la escases de propuestas y programas políticos, con el estudio del pensamiento político mexicano que se pueda clasificar como de izquierda, contaremos con la posibilidad de definir, concretar y dar a conocer un pensamiento de izquierda netamente mexicano.

Como consecuencia de lo anterior, podremos probar la hipótesis principal de la presente obra: en la historia política de México, parte del pensamiento político mexicano se puede catalogar y definir como de Izquierda. Además, podremos dar un concepto, una idea, un pequeño bosquejo de lo que es la Izquierda y sus principales elementos.

El pensamiento político mexicano cuenta con grandes aportaciones y una riqueza abundante para cualquier persona que le interese saber y conocer el funcionamiento del sistema político mexicano, igualmente, la constitución de este y de México como Nación.

2. SUSTENTO IDEOLÓGICO-TEÓRICO DE LA IZQUIERDA

Es natural pensar que antes de entrar en el conocimiento de la cosa misma, es decir, en el conocimiento real de lo que es en verdad, sea necesario ponerse de acuerdo previamente sobre el conocimiento, considerado como el instrumento que sirve para apoderarse del absoluto o como el medio a través del cual es contemplado.⁶ El conocimiento es el arma principal con la que cuenta el ser humano para poder desarrollarse plenamente, a través de él, adquiere los elementos necesarios para enfrentarse a su vida diaria, es el instrumento por medio del cual llega a nosotros lo verdadero.

Sin embargo, para poder adquirir este conocimiento y, sobre todo, para que sea un conocimiento verdadero- ya que puede darse que no sea así, debido a que ha existido un conocimiento que puede ser falso o erróneo-. Todo aquello que será sometido a una investigación, es decir, aquello que sirve como objeto de estudio para alguien o algunos, debe ser sometido a cierto análisis, a cierto método, a una metodología para, así, dar resultados y, máxime, que dichos resultados tengan un sustento científico que pueda avalarlos como verdadero.

Por lo regular cuando se inicia una empresa de tan gran calado es sumamente difícil librarse de la influencia de las nociones comunes que, por ello, deben utilizarse todas las técnicas de objetivación que se tiene al alcance. Nada mejor para lo anterior que la utilización de un andamiaje que permita utilizarlo para una mejor movilidad y flexibilidad sobre el fenómeno a estudiar.

Dicho andamiaje debe ser construido en base a conceptos, definiciones, teorías, en suma, un marco teórico- metodológico sustentará la investigación que se realizará, así como guiará la misma investigación, ya que, debe tenerse en cuenta, el punto de vista-dice Saussure- crea el objeto.

Con ello queda claro que todos los enunciados que podamos hacer sobre nuestro objeto de estudio, todos los datos e información que obtengamos son superfluos si no contamos con una teoría que nos sirva de bases para dichas observaciones.

⁶ Hegel, Georg Wilhelm Friedrich. *Fenomenología del Espíritu*. México: Fondo de Cultura Económica, 2010, Pág. 51.

Así pues, como lo menciona Chalmers:

Los enunciados observacionales se hacen siempre en el lenguaje de alguna teoría y serán tan precisos como lo sea el marco conceptual o teórico que utilicen.⁷

Nótese que la teoría es quien nos proporcionara los elementos suficientes para poder encontrar la forma de dirigir la investigación; del mismo modo la manera de replantear el problema y la hipótesis de la investigación. Un objeto de investigación, por parcial o parcelario que sea, no puede ser definido y construido sino en función de una problemática teórica que permita someter a un examen sistemático todos los aspectos de la realidad puestos en relación por los problemas que le son planteados.⁸

Al sustentar nuestras observaciones y experimentos con un marco teórico-conceptual nos damos la oportunidad de contar con información válida y cierta, al igual nos permitiremos poder enriquecer dicha teoría y conceptos que de ahí surjan. Porque las observaciones y los experimentos se efectuarán para probar o aclarar alguna teoría, y sólo se debe registrar las observaciones que se consideren relevantes para esa tarea.⁹

Es, pues, así como queda claro que no es suficiente con hacer análisis por el sólo hecho de hacerlo o de mostrar el curso de ciertos acontecimientos como una línea sin rumbo o hacer mención y descripción de cierto fenómeno, sin tener una marco teórico- conceptual que nos sirva de base para dar relevancia a lo que obtengamos de nuestro objeto de estudio, como consecuencia de lo anterior tendremos resultados sobre lo que pretendemos saber y la comprobación de nuestra hipótesis.

En suma, la gentileza de tener un marco nos dará grandes beneficios, por ello, se debe someter a todas las variables de la investigación a un diagnóstico

⁷ Chalmers, Alan. *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?* México: Siglo veintiuno editores, 2009, Pág. 48.

⁸ Bourdieu, Pierre. *El Oficio del Sociólogo.* México: Siglo veintiuno editores, 2008, Pág. 60.

⁹ Chalmers. Op. Cit., Pág. 54.

sobre la o las teorías que se utilizarán en este estudio. Comenzando por un término que es transversal en toda la investigación: la Ideología.

2.1 Significado teórico de la Ideología

El término: ideología, como ninguna otra palabra es, tal vez, la que con mayor complejidad y ambigüedad cuenta dentro de las ciencias sociales, debido a la gran variedad de significados que se le imputan, así como el nivel con que es usada dicha palabra.

Muchos han estudiado la ideología o las ideologías; sin embargo, cada vez que se habla de ideología en singular o plural se hace eco a una discusión que data de años, al igual que está llena de contradicciones, preferencias, intereses, aficiones, inclinaciones, etc.

El ser humano, como ser vivo, es un ser social ante todo, asimismo- como menciona Aristóteles- un ser político. Al ser un ser político y social, todo individuo tiende a establecer relaciones con otros individuos para, de esta manera, llevar a cabo diferentes prácticas sociales, es decir, la socialización. Cada individuo, desde la aparición de este en la faz de la tierra, ha buscado entablar y/o unirse con otros individuos para poder cumplir ciertos objetivos que son fundamentales, sus necesidades básicas, de tal forma, desde la aparición de las primeras comunidades, las primeras tribus o clanes hasta llegar a las grandes organizaciones como el Estado- Nación o los organismos internacionales. En todo esto, el ser humano emprende interacciones con otros seres. Todas las interacciones, relaciones y prácticas sociales que lleva a cabo son el origen de las diferencias ideológicas entre los seres humanos.

No obstante, por el único hecho de ser humano, el hombre por tener capacidad de pensar, de razonar, *ergo*, por el simple hecho de contar con una actividad intelectual, cualquiera que esta sea, está contenida una determinada concepción del mundo, se pasa al segundo momento, el de la crítica y el conocimiento, esto es, se plantea el problema de sí:

¿Es preferible “pensar” sin tener conocimiento crítico, de manera disgregada y ocasional, es decir, “participar” de una concepción del mundo “impuesta” mecánicamente por el ambiente externo, o sea, por uno de los tantos grupos sociales en que uno se encuentra incluido automáticamente hasta su entrada en el mundo consciente, o es mejor elaborar la propia concepción del mundo de manera consciente y crítica, y, por lo mismo, en vinculación con semejante trabajo intelectual, escoger la propia esfera de actividad, participar activamente en la elaboración de la historia del mundo, ser el guía de sí mismo y no aceptar del exterior, pasiva y supinamente, la huella que se imprime sobre la propia personalidad?¹⁰

Toda ideología nace en la sociedad, es por y para la sociedad, cualquier individuo tiene una ideología, hasta los mismos que niegan tenerla la tienen. Todos creemos en ciertas cosas. Todos valoramos algo, tenemos prejuicios. Todos vemos el mundo de una u otra manera e intentamos que lo que allí sucede tenga sentido. Todos adquirimos, tenemos y producimos ideas, todos tratamos de que nuestras ideas se expandan a través de otros y que trasformen la realidad de acuerdo a lo que pensamos. Las ideas no son una reflexión pasiva, tienen la capacidad para inspirar y guiar las acciones de uno, algunos o varias personas.

El fenómeno de las ideologías es único en nuestra era porque es una respuesta al conjunto de circunstancias económicas, sociales y políticas.¹¹ La palabra misma es muy debatida y sumamente cuestionable, depende muchas veces del contexto; constituye el ruedo donde la gente pone en claro sus acciones y las justifica cuando persigue intereses divergentes. Todas y cada una de las ideas y/o ideologías que existen no permanecen inmutables, es decir, se van adecuando a las circunstancias; amén de que toda ideología conlleva un sesgo, un punto particular de vista, una trinchera desde donde es defendida la ideología que se sostiene. La sociedad es el lugar donde se lleva a cabo el choque de

¹⁰ Gramsci, Antonio. *Introducción a la Filosofía de la Práxis*. México: Fontamara, 1998, Pág. 7.

¹¹ Baradat, Leon P. *Political Ideologies*. EUA, New Jersey: Prentice Hall, 2003, Pág. 6

ideologías, las heterogéneas y múltiples formas de pensar encuentran en su campo de guerra en los diferentes problemas que se presentan en la sociedad ¿No es verdad que vemos los problemas que tiene el país desde nuestro punto de vista, es decir, desde la ideología que tenemos? ¿No es cierto que las soluciones que damos a los problemas y demandas de la sociedad, lo hacemos en cuestión de nuestra forma de pensar, de las ideas que tenemos, empero, todo eso, en función de nuestra ideología? ¿O acaso es lo mismo una solución de Izquierda que de Derecha? ¿Es lo mismo la solución que da el socialismo que el capitalismo a un problema determinado? ¿Es lo mismo la respuesta que tiene el comunismo a la que da el fascismo? ¿Acaso cuando un político da un discurso, lo hace con referencia a la ideología que profesa?

Digo: por supuesto que no, son muy inconmensurables las respuestas que tiene cada ideología a cada problema de la sociedad, cada doctrina o corriente tiene sus propias características, sus propios objetivos y, por ende, sus propios fines.

De hecho, toda ideología, como se mencionó anteriormente, tiene un sesgo, refleja los intereses de quienes la sostienen, las ideologías influyen en la vida de cada persona, por mínima que esta sea, las ideologías son una especie de cemento que mantiene unido y da firmeza a quienes la profesan y practican, forma así, una especie de unión entre todos ellos. Independientemente de ello, todos estamos influidos de ideas. Las ideologías no están muertas o en declive como algunos afirman, son fuertes, persisten, empuja a la gente a la acción.

Sin embargo, para fines de la investigación es menester darle un tratamiento diferente a la ideología, cuando nos referimos a la ideología en el curso del concepto nos encontramos con diferentes problemas de análisis, debido a que no es lo mismo “ideología” que “ideologías”. La primera, por una parte, hace referencia a la categoría, al uso del término como tipo de pensamiento, a la definición en abstracto, a qué conjunto de ideas o creencias son clasificados como ideología, ideología en general; por otro lado, la segunda estudia el contenido de un pensamiento político en específico, en concreto, examina una doctrina, una corriente en especial, ideología en particular.

Por otra parte, el concepto mismo se encuentra con algunos problemas que suelen centrarse en tres campos:

- * El status epistemológico;
- * La dimensión sociológica; y
- * El aspecto proselitista.¹²

El status epistemológico de las ideologías concierne a su utilidad como conocimiento de la sociedad. Cualquier ideología ofrece una perspectiva del mundo social coherente pero partidista: coherente porque reúne sus características en un cuadro de conjunto, y partidista porque el todo se contempla desde una posición aventajada, que con frecuencia corresponde a los intereses de un grupo o clase social determinados. La sociedad es el ring donde contienden las distintas ideologías, cada una con una distinta interpretación del conjunto.¹³

La dimensión sociológica de las ideologías versa sobre su conexión con los procesos sociales. Las descripciones que se hacen de la sociedad no gozan de una existencia estática e intemporal, no caen como llovidas del cielo y ya totalmente articuladas. Las ideologías surgen y se desarrollan a partir de unas circunstancias sociales concretas, y no fluyen a lo largo de la historia sin que les salpiquen los sucesos y antagonismos sociales en que se imbricaron. Así pues, el devenir de cada ideología es también el devenir de las prácticas sociales en cuyo seno nace y se desenvuelve.¹⁴

El aspecto proselitista de las ideologías se refiere a su capacidad para captar adeptos. Para promocionar sus intereses, un grupo social tiene que buscar aliados entre las personas ajenas al mismo. Los que están comprometidos ideológicamente han de persuadir a los demás para que contemplen el mundo social a través de su propio prisma de creencias y presupuestos. La sociedad constituye un palenque donde las ideologías compiten por conseguir la lealtad de sus miembros, y el éxito de cada ideología depende de su capacidad de proselitismo.¹⁵

¹² Eccleshall, Robert. *Ideologías Políticas*. Madrid, España: Tecnos, 1999, Pág. 33.

¹³ Eccleshall, Op. Cit., Pág. 33.

¹⁴ Eccleshall, Op. Cit., Pág. 34.

¹⁵ Eccleshall, Op. Cit., Pág. 35.

A pesar de lo anterior ¿qué es Ideología?

En una primera aproximación podemos decir que:

Una ideología la integran un grupo de creencias e incredulidades (rechazos) expresadas en forma de juicios de valor, frases apelativas y sentencias aclaratorias. Tales declaraciones se refieren a normas morales y técnicas y se relacionan con los comentarios descriptivos y analíticos del hecho con el que están concertadas, y, todas juntas, se interpretan como una doctrina que sustenta la impronta de las prescripciones basadas en un fundamento central y moral. Una doctrina, o su equivalente, una ideología, presenta un conjunto de opiniones no totalmente coherentes entre sí, ni enteramente verificadas ni verificables, pero tampoco nítidamente distorsionadas. Dichas opiniones se refieren a distintas modalidades de las relaciones humanas y las organizaciones sociopolíticas, tal como podrían y deberían ser, y, desde esta perspectiva, aluden al orden existente, y viceversa. Las ideologías concurren con algunas otras opiniones de base moral y fáctica y, por lo tanto, dan testimonio de pluralismo ideológico sin perder por ello su carácter diferencial.¹⁶

Con todo lo anterior, la ideología ha planteado mayores problemas analíticos que cualquier otro concepto, por ello, el concepto en sí mismo es complejo. Difícil de lograr encasillar, pese a esto, para la investigación que se realiza; máxime, para despejar dudas y que sirva como un concepto transversal en todo el estudio, saber y conocer qué es ideología, en consecuencia sus características y, mismamente, que como afirmamos al inicio, no es lo mismo seguir un concepto o tener información en relación del objeto de estudio, que tener dicha información al amparo de una teoría que nos sustente lo que tratamos de afirmar y nos sirva de marco de referencia. Reitero: todo obedece a la teoría que se utilice.

¹⁶ Eccleshall, Op. Cit., Pág. 30.

En tal virtud, todos y cada uno de las variables que se analicen seguirán la misma ruta:

- Etimología;
- Historia;
- Teoría.

Estos tres pasos o etapas permitirán esclarecer los conceptos utilizados aquí.

2.2 Ideología etimológicamente

Primeramente, como quedó estipulado párrafo atrás, se debe conocer cuál es el significado del concepto en su forma etimológica. Esto no comprende gran ciencia o un esfuerzo sobrehumano, simple y sencillamente, se debe investigar su origen de la palabra para, posteriormente, conocer, si así lo permite el estudio, su devenir histórico del concepto.

Ahora bien, el término ***Ideología**** llega a nosotros de diversas maneras pero, esté, está compuesto de otras palabras que son las cuales le dan un significado diferente del que ya conocemos en estos tiempos.

Ideología:

- ❖ En la primera fuente: Del griego ἰδέα, idea, y λογος, logos, tratado o estudio o discurso. Del s. XVIII al s. XX. Rama de las ciencias filosóficas que trata del origen y clasificación de las ideas.¹⁷
- ❖ Segunda fuente: Del griego ἰδέα, idea, y -logía.
 1. Doctrina filosófica centrada en el estudio del origen de las ideas.
 2. Conjunto de ideas fundamentales que caracterizan el pensamiento de una persona, colectividad o época, de un movimiento cultural, religioso o político, etc.¹⁸

Así, la definición etimológica de Ideología demuestra que el término en sí ha sido modificado, puesto que hoy resulta que dicha definición no es acorde a lo que

* Para el estudio de la forma etimológica se consultaron dos fuentes diferentes.

¹⁷ Alonso, Martín. *Enciclopedia del Idioma. Tomo II D- M*. Madrid, España: Editorial Aguilar, 1958, Pág. 2336.

¹⁸ Academia Española. *Diccionario de la Lengua Española. Vigésima Primera Edición*. Madrid, España: Edit. Espasa- Calpe, 1992, Pág. 804.

se piensa y concibe como ideología, en una primera instancia fue contemplada el “estudio del origen de las ideas”. Vemos que la raíz de donde proviene- el griego- significa enteramente y en sentido estricto: tratado o estudio de las ideas.

No obstante, para nuestra investigación y para enriquecer nuestro conocimiento y continuar con el análisis sobre la Ideología, es imperioso saber de dónde proviene el concepto, quién fue su creador, cuándo comenzó a utilizarse y la transformación del mismo.

2.3 Ideología a través de la historia

El concepto mismo ha sufrido cambios, transformaciones con el paso del tiempo y, sobre todo, con el cambio de contextos que se ha topado el término mismo. Con esto damos a entender que el significado de Ideología se ha desarrollado en diferentes matices, esto por el extenso uso que se ha hecho sobre ella.

En una primera instancia, Ideología fue concebida hace más de dos siglos, nació en el seno de un periodo de revueltas, de cambios drásticos y de total avance en todas las áreas que el ser humano ha estudiado, llámese: ciencia, filosofía, sociología, física, astronomía, tecnología, economía, política, etc. El ambiente en el que se halló la acuñación de la palabra fue una de optimismo por la Ilustración, por el llamado “Siglo de las Luces”, donde se creía que con el uso de la razón se podía llevar el progreso a todos los ámbitos de la sociedad. Asimismo, el término nació en la era de avances tecnológicos, de cambios en la forma de producir y crear, en una época de expansión económica y del desplazamiento de las formas tradicionales de producción; en suma, es el inicio del capitalismo como el nuevo sistema predominante, es la época de la Revolución Industrial. Amén de todo lo dicho, el término se encuentra en medio de la revolución más importante del siglo XVIII: la Revolución Francesa, cual es muestra de la transformación del antiguo régimen a uno nuevo, de la destrucción del absolutismo y la monarquía, y la instauración de la república.

Antonie Louis Claude Destutt de Tracy (1754- 1836) filósofo francés, quien inventó el vocablo en 1796 y que con Ideología se refería a una nueva ciencia de

las ideas: una nueva forma de conocimiento enciclopédico y digno de crédito, la cual apuntalaría la civilización de la Francia posrevolucionaria.¹⁹ De Tracy pensaba que la Ideología sería reconocida como la reina de las ciencias.²⁰ Él usó la palabra para su estudio sistemático sobre la Ilustración; creía que la gente podría usar la ciencia para mejorar las condiciones políticas y sociales. La Ideología fue un estudio del proceso de la formación de las ideas; De Tracy creía que las *ideas* eran estimuladas por el ambiente físico. Dos aspectos son importantes sobre la concepción de De Tracy sobre la Ideología:

1. El primero es el aspecto materialista: De acuerdo a De Tracy el pensamiento es estimulado únicamente por cosas materiales, y la formación de una idea es un proceso físico en vez de uno espiritual o místico.
2. El segundo es que el objetivo principal del pensamiento es el mejoramiento social y político. De Tracy quería aplicar el conocimiento desarrollado por su “ciencia de las ideas” para la sociedad entera y así intentar mejorar la vida humana. De esta manera, Ideología ha sido cercanamente asociado con la política desde el principio y, por ello, es apropiado darle al vocablo una connotación política.²¹

De Tracy quería dar a entender que la Ideología era una forma desinteresada de conocimiento con la cual se producía numerosos logros sociales. Su utilización, por consiguiente, incorporaba la fe que la Ilustración tenía en la capacidad de la razón para configurar a la sociedad en beneficio del bien común.

A pesar de lo anterior, el término pronto adquirió un significado despectivo, nótese que Napoleón vilipendió a los seguidores de De Tracy, llamándolos “ideólogos”, esto es, dogmáticos cuyas extravagantes especulaciones estaban divorciadas de las prácticas políticas. En tal sentido, Napoleón fue precursor de los que, en los años cincuenta, celebraban el “fin de las ideologías”, preconizaban el pragmatismo y denostaban el fervor doctrinario.²²

¹⁹ Eccleshall, Op. Cit., Pág. 31.

²⁰ Heywood, Andrew. *Political Ideologies*. New York, E.U.A.: Editorial Palgrave Macmillan, 2003, Pág. 6.

²¹ Baradat, Leon P. Op. Cit. Pág. 6- 7.

²² Eccleshall, Op. Cit., Pág. 31.

Como quedó señalado en el párrafo anterior, el significado de Ideología ha ido cambiando drásticamente, se ha transformado completamente de lo que se buscó, en un primer momento, fuera, esto, por parte de De Tracy y sus seguidores; en un segundo momento, transfiguró para pasar a formar la crítica que se ejercía contra los seguidores del concepto original; finalmente, el significado pasó de un extremo a otro al forma parte de la crítica que ejerció Marx y sus subsecuentes partidarios de la doctrina marxista.

En tal virtud, estamos en la posibilidad de distar diferentes momentos a partir de los cuales se define a la Ideología, es decir, nos encontramos con, sobre todo, nótese, dos concepciones sobre la Ideología- en el párrafo anterior distinguimos tres momentos diferentes del significado; no obstante, el que llamamos un segundo momento, simplemente, se hizo menoscabo contra aquellos que sostenían la concepción original del término, cabe resaltar que no se realizó un nuevo significado, como si, subrayamos, en el caso de Marx, el tercer momento.

Por todo lo anterior, distinguimos entre dos tipos generales de significados de Ideología, lo que considera Norberto Bobbio como:

- ❖ Significado Débil.
- ❖ Significado Fuerte.²³

Es así como, para fines de la investigación, es preciso distinguir entre estos dos puntos, entre estas dos formas de definir a la Ideología, es menester conocer a ambas; empero, debemos resaltar que para la investigación y cumplir con los objetivos antes planteados, vamos a preferir usar la segunda connotación del término, o sea: el significado fuerte (en el momento que llegemos al punto sobre ello, diremos por qué razón).

²³ Bobbio, Norberto. *Diccionario de Política*. México: Editorial Siglo XXI, 2005, Pág. 755.

2.4 El significado débil

La ideología, como señalamos anteriormente, tiene un significado desde el punto etimológico, así como desde el punto de su origen, es decir, desde cómo fue concebida la Ideología por su creador y en sus primeros años de exposición ante los años de la Ilustración. Sin embargo, cuando hacemos alusión al significado débil, indicamos y/o exponemos a un sistema de creencias políticas:

Un conjunto de ideas y de valores concernientes al orden político que tiene la función de guiar los comportamientos políticos colectivos.²⁴

Dentro de estas definiciones, también, se encuentran la definición de Carl J. Friedrich:

Las ideologías son sistemas de ideas conectados con la acción, comprenden típicamente un programa y una estrategia para su actuación, están dirigidas a cambiar o a defender el orden político existente y tienen la función de sostener simultáneamente a un partido u otro grupo comprometido con la lucha política.²⁵

Del mismo modo, encontramos en la definición de Zbigniew K. Brzezinski:

Un programa apto para la acción de las masas, derivado de determinados asuntos doctrinales sobre la naturaleza general de la dinámica de la realidad social, y que combina ciertas afirmaciones sobre la inadecuación del pasado o del presente con ciertos rumbos explícitos de acción para mejorar la situación y ciertas nociones sobre el estado de cosas final y deseado.²⁶

²⁴ Bobbio. Op. Cit. Pág. 755.

²⁵ Friedrich, Carl J. *Man and his government*. Nueva York, E.U.A: 1963.

²⁶ Brzezinski, Zbigniew K. *Ideology and power in soviet politics*. Nueva York, E.U.A: 1962.

Finalmente, la definición que da Herbert McClosky:

Las ideologías como sistemas de creencias explícitas, integradas y coherentes, que justifican el ejercicio del poder, explican y juzgan los acontecimientos históricos, identifican lo que esta bien y lo que esta mal en política, definen las relaciones entre la política y otros campos de actividad y suministran una guía para la acción.²⁷

Todas estas definiciones tienen algo en común, todas ellas las podemos catalogar dentro lo que llamamos: Significado Débil de Ideología. Debido a que cumplen con ciertas características que son relevantes entre ellas. Entre estas definiciones encontramos que:

- a) Todas ellas, primordialmente, ponen de manifiesto que existe una contradicción profunda entre el “pragmatismo” y lo “ideológico”, es decir, entre el acto y la idea, entre los hechos de los actores y sus ideas y/o creencias.
- b) Llaman a la acción. Hacen un llamado a la actividad, a que quienes profesan dicha ideología, no sólo la tomen como un manifiesto o como palabras en hojas o un credo, sino más allá, llevar lo que establece dicha ideología en la práctica.
- c) Tienen una formulación explícita. Explican y exponen de forma clara sus principios, objetivos, fines, creencias, etc.
- d) Imposición. Imponen a todos sus seguidores, quienes profesan dicha Ideología, son responsables de seguir a pie de la letra la ideología misma.
- e) Representar de forma palpable su diversidad ante las otras formas de ideología, ante las otras doctrinas.
- f) Una firme resistencia a cambiar el sistema de creencias e ideas que sustentan. Conllevan la renuencia a modificar, a transformar o dar una ligera reforma a su sistema ideológico, así como el significado de ellos.

²⁷ McClosky, Herbert. Consensus and Ideology in American politics en *American Political Science Review*. LVIII, 1964.

g) El consenso y la disciplina de todos aquellos que se le adhieren a la ideología.

So pretexto de lo anterior, lo que denominamos como el “significado débil” da muestra de que nos referimos a un conjunto de creencias, a un sistema heterogéneo de características que definen a quienes lo profesan, a quienes se adhieren a él. Por ello, el significado débil, simple y llanamente, representa a las ideas, con ello no nos pretendemos referir a que las mismas se lleven a cabo, puede que, claro, no se cumplan los objetivos de la ideología y que todo se tergiverse en su aplicación, que sólo se quede en la idea, en el espíritu, en puro idealismo. Se cae en error o existe contradicción cuando un individuo se afirma como perteneciente o seguidor de una ideología y en la práctica se hace todo lo contrario, es decir, hay una gran diferencia entre el hacer y el pensar, entre la idea y el hecho.

Esto no es cosa nueva, ya que clara muestra de esto las tenemos en nuestro país, basta con sólo voltear a observar y analizar lo que ocurre con los diferentes integrantes de los partidos o actores del sistema que no cumplen su ideología tal cual, no la siguen, aunque se hacen llamar o se pronuncian a favor de cierta forma de pensar, pero, queda claro, que es pragmatismo, y eso con sus bemoles.

Ahora bien, como mencionamos inicialmente, siguiendo la línea de Norberto Bobbio, dos son los significados del término Ideología, uno, el significado débil, mientras el otro, el significado fuerte. Sobre el significado débil, ya hemos hecho un desarrollo sobre él, por ende, ahora es menester esclarecer el otro significado: el fuerte. Dicho esto sea de paso para acentuar que es este el significado que llama nuestra atención, por lo tanto, para cumplir con los fines de la investigación, vamos de dedicar mayor amplitud a este segundo significado.

2.5 El significado fuerte o la teoría

Como ya destacamos, de forma clara, este segundo tipo de significado es el cual ponderamos con gran vehemencia, puesto que para la investigación ésta, la segunda forma de significación, es la que mejor se acopla para lo que buscamos y

vamos a demostrar con nuestro objeto de estudio. Así que, como consecuencia, profundizaremos en esta parte, asimismo, como mencionamos tempranamente en este mismo apartado, el estudio de nuestro objeto de investigación lo dividiremos o realizaremos en tres partes: la primera, la definición etimológica; la segunda, la historia del concepto, como ha evolucionado, cuál ha sido o han sido las transformaciones; finalmente, el tercero, es la teoría, nos referimos al tratamiento pero desde la teoría que utilizaremos para que sirva de sustento, de fundamento, de base, de andamiaje resumidamente para nuestra investigación.

En tal sentido y como se aclaró, el término **Ideología** tiene una concepción inicial, una denominación primaria; consecutivamente, fue cambiando su definición, así, de tal manera que, a la postre, el significado del término ahora se entiende de otra manera, esto porque, nótese, existieron circunstancias y personajes que proporcionaron una definición acorde a sus teoría y que sirvió de sustento a las mismas. Antepuesto esto, uno de los personajes, teóricos y filósofos que con mayor relevancia o, si se nos permite, el que más transformó este concepto fue el maestro Karl Marx.

2.5.1 Karl Marx

Marx le dio un giro total al significado de Ideología, lo reformó de pies a cabeza y le asignó una nueva forma de expresión, de acepción, de valor, de calidad y categoría, de sentido, etc. Del mismo modo, la nueva forma de concepción que le da Marx a la Ideología es y corresponde con el segundo tipo de significación, que Bobbio define como: Fuerte. Por ello, expondremos y analizaremos y describiremos la definición que Marx da sobre la Ideología, al igual, no sólo Marx trato este tema, sino que sus seguidores lo trataron de forma, si se nos permite decir, más extensa y profunda que el mismo Karl Marx.

Puesto lo anterior, partiremos nuestro estudio del significado fuerte de Ideología basándonos en el mismo Max.

Marx señala y da las pautas donde los hombres toman conciencia:

“...hay que distinguir siempre entre los cambios materiales ocurridos en las condiciones económicas de producción y que pueden apreciarse con la exactitud propia de las ciencias naturales, y las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas o filosóficas, en una palabra, las formas ideológicas en que los hombres adquieren conciencia de este conflicto y luchan por resolverlos.”²⁸

Como ya sabemos, Marx señala claramente su distinción entre la base económica y la superestructura, en su teoría- el marxismo o materialismo histórico- establece la separación, las dos formas en que está dividida la sociedad, es decir, el edificio social. Sin embargo, en el *Prólogo a la contribución de la Economía Política*, Marx, halla lo que él llamó el hilo conductor de sus estudios, de su teoría: la división en la base económica, en la cual se encuentran las relaciones de producción y los medios o fuerzas de producción; o sea, el conjunto de asociaciones o lazos que establecen los hombres entre sí por necesidad y forzosamente para poder sobrevivir, al igual que los medios, es decir, los instrumentos y/o herramientas que son necesarios para poder mantener el modo de producción que sea; y la superestructura, cual es el conjunto de formas jurídicas, políticas, filosóficas, en síntesis, que Marx llama, ideológicas. Pero mejor dejemos que el mismo Marx sea el que lo exponga:

En la producción social de su vida, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientemente de su voluntad, relaciones de producción, que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponde determinadas formas de conciencia social.²⁹

²⁸ Marx, Karl. *Prólogo de la contribución a la crítica de la Economía Política*. Obras Escogidas. México: Editorial Progreso, Pág. 183.

²⁹ Marx. Op. Cit. Pág. 182.

Al distinguir entre la base y la superestructura, Marx deja edificado que mientras en una parte se halla todo lo relacionado con la economía, con el modo de producción, es lo que mantiene la existencia del sistema, en este caso, capitalista o, actualmente y mejor dicho, neoliberal.

Por otro lado, Marx construye lo que llama superestructura y que es la parte ideológica de su edificio. Al determinar que la ideología está en la superestructura, que se halla encima de la base económica y que corresponde a formas de conciencia social, introduce una nueva concepción del término: Ideología. Es en las formas ideológicas donde los hombres adquieren conciencia de los conflictos dice Marx, pero ¿de qué conflictos adquieren conciencia los hombres? ¿Qué el hombre no es consciente?

Para él, el hombre es consciente hasta que se da cuenta, hasta que razona y distingue, en las formas ideológicas, claro está, del conflicto que existe en la sociedad: la lucha de clases, verbigracia, el antagonismo entre las clases que componen la sociedad. Marx dice que una vez que se cambia la base social, se cambia, se transforma la superestructura de forma inmediata y es lo que da muestra del o de los conflictos:

Al llegar a una determinada fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes, o, lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro las cuales se han desenvuelto hasta allí. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas. Y se abre así una época de revolución social. Al cambiar la base económica, se revoluciona, más o menos rápidamente, toda la inmensa superestructura erigida sobre ella.³⁰

³⁰ Marx. Op. Cit. Pág. 183.

De tal forma que halla que la sociedad está integrada por clases y que las mismas se topan en constante conflicto, ya que una domina a la otra y la otra busca emanciparse del dominio, del abuso que se ejerce sobre ella. Estas clases son el proletariado y la burguesía, nótese, desposeídos y poseedores, pobres y ricos. Como estas clases se encuentran en constante lucha por alcanzar sus objetivos, son las contradicciones las que hacen el desarrollo de la sociedad, son el devenir de la misma.

Marx aplica la dialéctica de Hegel a su teoría sobre las transformaciones de los sistemas de producción, de las formaciones económicas de la sociedad. En suma, es en las superestructuras donde el hombre, el ser humano se hace partidario de una ideología o de otra, es allí donde adquiere conciencia de lo que es la realidad, donde sabe, conoce, analiza, concientiza que es lo que pasa en su entorno, donde aprehende la realidad y decide si la transforma o la deja como tal.

En las formas ideológicas, el hombre se apropia de su realidad y da el primer paso, nota lo qué es y cómo debería ser, aquí, decide si transforma su realidad o la mantiene como tal, pertenezca a cualquiera de las clases sociales.

El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia.³¹

Esto es la contra de lo que Hegel advertía, Marx introduce un cambio total al asentar que es la consciencia la que se acomoda debido a lo que percibe de su entorno, de su ambiente y no a la inversa. ¿No es cierto que un niño percibe, conoce, aprende y comprende a partir de lo que está a su alrededor? ¿O acaso los individuos piensan y por eso todo cambia, es decir, por el simple hecho de pensar, de generar ideas cambia todo a su alrededor? ¿Es cierto que las personas al nacer adquieren el conocimiento conforme crecen y ven la realidad que aparece

³¹ Marx. Op. Cit. Pág. 182.

ante ellos? Los fenómenos que se presentan a diario ante el ser humano son concebidos de diferente manera por el mismo ser humano, una cosa es como lo aprecia un individuo de las clases altas y, otra, como lo hace uno de las clases bajas ¿Será que los ricos piensan igual que los pobres? ¿Tal vez el obrero o el campesino ven y se dirigen igual al gobierno que un empresario o terrateniente? ¿Las clases tienen los mismos intereses?

Ante ello, el discurso de la Derecha donde menciona que las clases no existen o que no hay tal división de la sociedad o que las mismas se encuentran en la misma sintonía, es decir que se ignora la realidad misma, que no se utiliza el mínimo de observación, que se niega, que en México todo está bien y seguir el discurso oficial.

Tan solo es necesario ver las manifestaciones sociales que se dan, tan solo con observar las demandas de los diferentes grupos, tan solo mirar las condiciones de millones de mexicanos que exigen un cambio.

De tal suerte que la consciencia es moldeada por el entorno, por las condiciones que rigen al individuo, por el ambiente en que se desenvuelve. Como consecuencia del análisis anterior, desprendemos que todo individuo, toda persona al adquirir consciencia de su estado en la sociedad, de la posición que tiene y de las circunstancias que imperan en dicha realidad, adopta una concepción sobre el estado que guarda la realidad, una serie de pensamientos, ideas, creencias, valores, etc., sobre el contexto que se le presenta, en suma, una ideología.

No obstante, la ideología deja de adquirir el significado que tenía anteriormente: el Débil; ahora, adquiere un nuevo significado: el fuerte; el cual podemos comenzar a definir- primera aproximación- como una falsa conciencia, ya que todos los seres humanos, al encontrarse en una clara posición en la sociedad, deben y buscan salir de ella, empero, es menester señalar que aún no tienen conciencia de ello, es decir, están ante un engaño, una falacia, un ardid o ilusión de la clase dominante, una falsa conciencia porque ellos- los seres humanos desposeídos- ignoran totalmente este papel que tienen en la sociedad y es hasta que- como Marx señala- conocen las formas ideológicas, hasta que

entran en la superestructura que adquieren consciencia de sus problemas, del papel o rol que juegan en la sociedad. Al saberse que están en clara desventaja, al saber que son de los oprimidos, de los enajenados, de los no poseedores, de los desprovistos de los medios suficientes para vivir y tienen que vender su fuerza de trabajo a otros para poder sobrevivir, ellos- los pobres, los desprovistos, etc.- escogen una determinada forma de pensar, una concepción del mundo, de lo que es y de lo que debe ser y, *ergo*, buscan transformar su realidad, cambiarla, darle un giro para que sea de acorde a sus ideales, a sus formas de pensar, he aquí la ideología que mantienen.

Ya lo fija Marx en sus tesis sobre Feuerbach:

2. El problema de si el pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva, no es un problema teórico, sino un problema práctico. Es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad, es decir, la realidad y el poderío, la terrenalidad de su pensamiento.³²

Es en la práctica donde los individuos (con esto nos referimos tanto a hombre como a mujeres) dan la batalla para transformar su realidad, su mundo. Ante ello, los individuos llevan a cabo su ideología, pero ideología ahora cambia y pasa de ser concebida como falsa consciencia- segunda aproximación- a ser: una práctica, es decir, una vez que el ser humano adquiere consciencia de que profesaba una falsa consciencia. Sin embargo, entiéndase que no nos referimos a la práctica en una simple y superflua concepción, sino que por todo lo contrario, cuando decimos práctica, hablamos de una praxis, la praxis, la filosofía de la praxis.

Hacemos un corte hasta este punto donde hemos distinguido la forma fuerte de Ideología o, lo que es lo mismo, la forma marxista, no con ello queremos decir que lo dejemos de lado o que no sea ya de nuestro agrado, todo lo contrario, pero, ahora, pasamos a abordar a otro teórico que nos proporcionara los

³² Marx. Op. Cit. Pág. 24.

elementos suficientes para continuar con esta investigación. Cabe recordar que se señaló inicialmente en este apartado sobre el Significado Fuerte, cual sería nuestro resorte para desarrollar lo que nos propusimos como objetivos, que Marx será y fue el primero en darnos los elementos pertinentes para la investigación; ahora, en tal virtud, damos el paso al segundo en proporcionarnos los elementos benignos para continuar por este camino tan fructífero y sensible al término: Ideología.

En esta ya tercera aproximación que llevaremos a cabo sobre la ideología, profundizaremos sobre esta concepción marxista de la ideología, así como por qué la concebimos como tal, o sea: ¿por qué Marx dice que es en las formas ideológicas donde el hombre adquiere consciencia? ¿Por qué en la superestructura? ¿A qué se debe esto? Expusimos de forma detallada que lo que hace una clase sobre la otra es dominar, es sumir a la otra clase bajo de sí, mantenerla en una especie de ilusión o falacia, de falsa consciencia; ahora, vamos a desentrañar el porqué de esto ¿Por qué necesita una clase mantener a la otra en la ignorancia, en una suerte de quimera? Y si lo hace ¿Cómo lo hace? ¿Qué medios utiliza? Y, por ende, que debería hacer la otra clase para poder emanciparse de este estado tan lúgubre; sin embargo, para ello será en nuestro último autor como daremos una explicación y análisis mejor de esto. Comencemos

Con Marx vimos cómo se da esta separación entre la base económica y la superestructura, que elementos las componen o aquellos que se encuentran dentro de ellas, asimismo, vimos cómo es que en la llamada superestructura se hallan las formas ideológicas, donde los hombres se dan cuenta- adquieren consciencia- de lo que acontece- la época de revolución social. Del mismo modo, describimos que la sociedad se halla dividida en clases y como estas se hallan en constante lucha. Cuando decimos lucha, no lo hacemos en un sentido ambiguo o simple donde veríamos a dos personas (un obrero y un empresario) peleando por su clase y la porra (de cada clase claro) animando a su guerrero o gladiador; entiéndase por lucha de clases, aquella que se da en el territorio ideológico, cada representante lo hace desde su *posición de clase*, nótese desde los intereses de clase que defiende, desde su trinchera, desde su concepción del mundo, nótese

que es desde su posición frente a la propiedad, o sea, frente a la posesión o no de los medios de producción .

Marx nos enseñó y estamos de acuerdo con él en que la ideología es un medio para dominar, es un instrumento que usa la clase dominante para imponer sus condiciones, es, en suma, el imperio que ejerce la clase dominante (poseedora) sobre la clase explotada (desposeída) para reproducir y mantener sus intereses, deseos, anhelos, en última instancia, el modo de producción.

Amén de todo lo dicho, podemos afirmar- con los elementos que tenemos- que la ideología es un sistema de ideas, de creencias, de representaciones que tiene la finalidad de dominar a un hombre, a un grupo, a un pueblo, a una clase.

Ahora bien, para profundizar en el análisis sobre nuestra investigación, nos ayudaremos de un teórico que nos podrá dar los instrumentos para desentrañar lo qué es la ideología, al igual que cómo se reproduce la ideología.

2.5.2 Louis Althusser

Althusser es un seguidor de Marx, pero esto no quita que sea crítico con el mismo Marx, tanto así que el mismo reformula varias tesis del marxismo y las expone de un modo mayor, con mayor acabado, aunque el pensamiento de Althusser es variado y su nivel de comprensión es muy amplio, nos circunscribiremos sólo a la Ideología, por ser esta la que nos interesa.

Althusser asienta que lo dicho por Marx es verdadero, más aun, esta totalmente de acuerdo con él, empero subraya Althusser que Marx nunca creo una teoría de la ideología, dio muestra de ello, tenía los elementos para hacerlo, incluso señala que en sus diferentes publicaciones- Marx- da análisis, descripciones, detalles y definiciones de Ideología pero no formula una teoría y, claro, no era el objetivo de Marx este. Sin embargo, Althusser si se atreve a llenar los vacíos del maestro Marx y es lo que nos permitirá proseguir con nuestro estudio.

Althusser después de aceptar a la Ideología como un medio de dominación de una clase sobre otras, es decir, ideología de clase; enumera unas tesis sobre lo

que le falta a Marx, o sea, complementa la teoría de Marx sobre la Ideología, una suerte de concluir o finaliza lo hecho por Marx en la *Ideología Alemana*.

Por ello, pasemos a analizar las tesis de Althusser sobre la Ideología. Las cuales son:

1. *La ideología no tiene historia*. Con ello menciona, por una parte, que como la ideología es pura ilusión, puro sueño, es decir, nada. La ideología es pensada por lo tanto como una construcción imaginaria cuyo estatuto es exactamente parecido al estatuto del sueño (el sueño es resultado imaginario, nulo, residuos diurnos presentados bajo una composición y orden arbitrarios). La Ideología es, pues, puro sueño, vacío y vano, constituido por los residuos diurnos de la realidad plena y positiva, la historia concreta de individuos concretos, materiales que producen materialmente su existencia. So pretexto la historia no tiene historia, en suma, la ideología no tiene historia, su historia esta fuera de ella- lo anterior es en un sentido negativo-; ahora bien, por otra parte- en un sentido positivo- propio de la ideología es estar dotada de una estructura y un funcionamiento tales que la constituyen una realidad no-histórica, es decir, *omnihistórica*, en el sentido en que esa estructura y ese funcionamiento, bajo una misma forma, inmutable, están presentes en lo que se llama la historia toda. Debido a esto, afirma Althusser que la historia es eterna, entendiéndose por eterno no trascendente a toda historia, sino omnipresente, transhistórico y, por ende, inmutable en su forma en todo el transcurso de la historia.³³

En esta primera afirmación o tesis de Althusser encontramos de forma explícita que la ideología no tiene historia porque (por el lado negativo) la historia es vacío, es nulo, es nada porque es una representación de la realidad y,

³³ Althusser, Louis. *Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado*. México: Ediciones Quinto Sol, 2010, Pág. 48-52.

Althusser haciendo una analogía con el sueño de los psicoanalistas, sustenta que es como el sueño- la ideología- porque el sueño es una representación imaginaria, “residuos diurnos” que da la mente, así es la ideología, una representación de la realidad, residuos diurnos de esta. No obstante, también afirma que la ideología no tiene historia porque (por el lado positivo) la ideología es eterna, es onmihistoria, es decir, omnipresente y como su estructura y funcionamiento prosiguen en el tiempo, entiéndase que son inmutables. No por ello queremos dar a entender que estamos totalmente de acuerdo, ya que sostenemos que la Ideología no es inmutable ¿podrá ser eterna? Tal vez, depende de diversos factores, pero las ideología cambian, las ideas cambian, evolucionan, no son estáticas, al igual que las demás cosas en la realidad, la ideología como una representación de la realidad cambia, muta, se transforma, tendrá un núcleo- los elementos, objetivos, fines, valores, etc., principales- pero debe ir adaptándose a las circunstancias, debe ir y va cambiando con respecto al contexto en el cual se da o aplica, una ideología no representa lo mismo de un país a otro y de un tiempo a otro, con esto damos por sentado que las ideologías obedecen a un espacio y tiempo, es decir, la variable de temporalidad y la de espacialidad.

2. *La ideología es una “representación de la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia.* Para desarrollar esta tesis Althusser desarrolla otras dos, una positiva y otra negativa. La primera se refiere al objeto representado bajo la forma imaginaria de la ideología, la segunda a la materialidad de la ideología. La primera: se dice que las ideologías son otras tantas concepciones del mundo. Esas concepciones del mundo son, en parte, imaginarias, es decir, no corresponden a la realidad. Sin embargo, aluden a la realidad, y basta con “interpretarlas” para encontrar en su representación imaginaria del mundo la realidad misma de ese mundo (ideología= ilusión/alusión). Con tal de que se interprete la transposición imaginaria de la ideología, se llega a la conclusión de que en la ideología “los hombres se representan en forma imaginaria

sus condiciones reales de existencia". Pero ¿por qué los hombres necesitan esta transposición imaginaria de sus condiciones reales de existencia para representarse sus condiciones de existencia real? Dos respuestas: una porque la existencia de un pequeño grupo de hombres que basan su dominación y explotación del pueblo en una representación falseada del mundo que han imaginado para esclavizar los espíritus mediante el dominio de su imaginación. Segunda respuesta (que la da Marx) porque la causa es la alienación material que reina en las condiciones de existencia de los hombres mismos. No son sus condiciones reales de existencia, su mundo real, lo que los hombres se representan en la ideología sino que lo representado es ante todo la relación que existe entre ellos y las condiciones de existencia. Tal relación es el punto central de toda representación ideológica, y por lo tanto imaginaria, del mundo real. En esa relación está contenida la causa que debe dar cuenta de la deformación imaginaria de la representación ideológica del mundo real. Es la naturaleza imaginaria de esa relación la que sostiene toda la deformación imaginaria que se puede observar en toda ideología. Toda ideología, en su deformación necesariamente imaginaria, no representan las relaciones de producción existentes sino ante todo la relación de los individuos con las relaciones de producción y las relaciones que de ella resultan. En la ideología no está representado entonces el sistema de relaciones reales que gobierna la existencia de los individuos, sino la relación imaginaria de esos individuos con las relaciones reales en que viven.

La segunda: las ideas o representaciones de las que están compuestas las ideologías, no tiene un origen o existencia ideal, espiritual, etc., sino material. En un aparato y su práctica o sus prácticas existe siempre una ideología; tal existencia es material. El individuo en cuestión se conduce de tal o cual manera, adopta tal o cual comportamiento práctico y, además, participa de ciertas

prácticas reguladas, que son las del aparato ideológico del cual dependen las ideas que él ha elegido libremente, con toda consciencia, en su calidad de sujeto. La representación ideológica de la ideología está obligada a reconocer que todo “sujeto” dotado de una “consciencia” y que cree en las “ideas” de su “consciencia” le inspira y acepta libremente, debe “actuar según esas ideas”, debe por lo tanto traducir en los actos de su práctica material sus propias ideas de sujeto libre. Si no lo hace, eso “no está bien”. Esos actos están insertos en prácticas, cuales están reguladas por rituales en los cuales se inscriben, en el seno de la existencia material de un aparato ideológico. Es decir, en suma, la existencia de las ideas (en un individuo) de su creencia es material, en tanto esas ideas son actos materiales insertos en prácticas materiales, reguladas por rituales materiales definidos, a su vez, por el aparato ideológico material del que proceden las ideas de ese sujeto. Como conclusión de esta segunda tesis tenemos:

- No hay prácticas sino por y bajo una ideología.
- No hay ideología sino por el sujeto y para los sujetos.³⁴

En lo cabe en esta segunda tesis, pues, estamos totalmente de acuerdo con la forma de exposición y conclusión de Althusser, puesto que, como asienta, las ideologías están y son “representaciones” de la realidad, son la forma en que los seres humanos ven y perciben a ellos mismos y las condiciones que tienen, las circunstancias, el escenario ante el cual ellos están. Los lazos que establecen entre ellos y la realidad en la cual se hallan, es el cómo es y el cómo debería ser. Por otro lado, las ideas están amparadas ante las cosas, la materia, las ideas y/o representaciones que tiene una ideología viene de los fenómenos materiales que captan los individuos- no por ello decimos que toda idea provenga de ahí, cosa en la cual diferimos de Althusser, porque puede darse el caso en que la idea o ideas

³⁴ Althusser. Op. Cit. Pág. 52-63.

* Este tema por razones de espacio y por no estar en los objetivos del estudio, no lo plantearemos con mayor profundidad, es suficiente con lo que hemos mencionamos.

no provengan de la materia, se anticipen a esta, sean la formadora de la materia, de los fenómenos*- y el individuo al adquirir, al someterse a dicha ideología o ideas tiene que actuar conforme a ellas, es un acto de voluntad y congruencia, de unión entre el hacer y el pensar, el ser las acepta libremente, pero, las creencias, ideas y todo los demás, vienen acompañadas de prácticas, como cuando, verbigracia, uno acepta ser vegetariano, por ende, deja de comer carne; es un acto (material) de voluntad, de congruencia, de hacer lo que se debe hacer. Estos actos son prácticas materiales, o sea, son acciones que se demuestran en el hacer, actividades pero no en términos del idealismo, sino del materialismo, el hacer, el obrar, en suma, son praxis. Estas prácticas (materiales) están o se encuentran sometidas, reguladas por rituales; volvemos al vegetariano, él al admitir las prácticas de los vegetarianos, se compromete a seguir el ritual de los mismos, es decir, no comer carne, ni tomar productos derivados de animales, etc., aprueba y adopta todo ese ritual (material porque es práctica); este ritual se halla bajo la tutela de un aparato ideológico³⁵ que domina en dichas prácticas, véase la cultura o la instrucción que les dan a los que se vuelven vegetarianos.

3. *La ideología interpela a los individuos como sujetos.* La ideología sólo existe por el sujeto y para los sujetos. O sea: sólo existe ideología para los sujetos concretos, y esta destinación de la ideología es posible solamente por el sujeto. Con esto queremos decir que la categoría de sujeto es la categoría constitutiva de toda ideología, cualquiera que sea su determinación (particular o de clase) y cualquiera que sea su fecha histórica, ya que la ideología no tiene historia. “El hombre es por naturaleza un animal ideológico”. Usted y yo somos ya *sujetos* que practicamos sin interrupción los rituales del reconocimiento ideológico que nos garantiza que somos realmente sujetos concretos, individuales, inconfundibles e irremplazables.

³⁵ Por Aparato Ideológico (del Estado) entendemos a “cierto número de realidades que se presentan al observador inmediato bajo la forma de instituciones distintas y especializadas”, es mediante los aparatos ideológicos del Estado como se lleva a cabo la reproducción de las condiciones de producción, del modo de producción. Más adelante expondremos con mayor amplitud y profundidad este asunto. Véase: Althusser, Louis. *Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado*. México: Ediciones Quinto Sol, 2010.

Toda ideología interpela a los individuos concretos como sujetos concretos, por el funcionamiento de la categoría de sujeto. Distinguimos a los individuos concretos por una parte y los sujetos concretos por la otra. La ideología actúa y funciona de tal modo que recluta sujetos entre los individuos o transforma a los individuos en sujetos por medio de esta operación muy precisa que llamamos *interpelación*. La existencia de la ideología y la interpelación de los individuos como sujetos son una sola y misma cosa.³⁶

La ideología al interpelar a los individuos, pero ya no como individuos, sino como sujetos, es decir, interpela al sujeto- concreto, a aquel creador de la historia, del devenir, al hombre creador y transformador de su realidad. Se interpela a los sujetos, a los sujetos dialécticos, aquellos que reconocen y niegan el conocimiento y la realidad, es decir, aquellos sujetos activos, sujetos históricos. El individuo es interpelado como sujeto para que se someta a libremente a la ideología, *ergo*, para que acepte (libremente) su sujeción, por ende para que cumpla sólo los actos, creencias, ideas, etc., de su sujeción.

Ahora pues, hace unas páginas atrás formulamos unas cuantas preguntas: ¿por qué Marx dice que es en las formas ideológicas donde el hombre adquiere conciencia? ¿Por qué en la superestructura? ¿A qué se debe esto? ¿Por qué necesita una clase mantener a la otra en la ignorancia, en una suerte de quimera? Y si lo hace ¿Cómo lo hace? ¿Qué medios utiliza? Con la finalidad de no dejar esto a la deriva, vamos, de súbito y de grosso modo, a responder estas preguntas, claro, ayudándonos de Althusser, quien sigue la línea marcada por Marx.

Decía Marx que aun un niño sabe que una formación social que no reproduzca las condiciones de producción al mismo tiempo que produce, no sobrevivirá siquiera un año.³⁷ Como sabemos Marx distingue entre la base económica y la superestructura, estas dos componen la formación o edificio social de la sociedad en la cual se haya un modo de producción específico (véase

³⁶ Althusser. Op. Cit. Pág. 64- 79.

³⁷ Marx, Karl. *Carta a Kugelmann del 11 de julio de 1868*.

capitalismo), luego, dicha formación depende de un modo de producción, cual halla en la base, a su vez, las fuerzas productivas y/o medios de producción y las relaciones de producción. De donde desprendemos que toda formación social, para existir, al mismo tiempo que produce y para poder producir, debe reproducir las condiciones de su producción:

- ❖ Las fuerzas productivas;
- ❖ Las relaciones de producción.³⁸

A pesar de lo anterior, la reproducción de las condiciones materiales de producción no se encuentran todas en la misma base económica, en la misma empresa, sino que están fuera de ella. Veamos el porqué de ello:

Aunque en la misma base económica se halla la satisfacción de muchos medios de producción (materia prima, recursos naturales, maquinas, principalmente), la reproducción de la fuerza productiva (fuerza de trabajo), ya que esta se lleva acabo fuera de la empresa, fuera de la base económica. Pero ¿qué es la fuerza de trabajo? La fuerza de trabajo es la capacidad de trabajar y eso, por definición, es un elemento potencial. El trabajo es la actividad desarrollada por la fuerza de trabajo y se trata de una potencialidad puesta en marcha, es decir, actual.³⁹ La fuerza de trabajo es una mercancía que su propietario, el obrero asalariado, vende al capital ¿Para qué la vende? Para vivir. La fuerza de trabajo en acción, el trabajo mismo, es la propia actividad vital del obrero, la manifestación misma de su vida. Y esta *actividad vital* la vende a otro para asegurarse los *medios de vida* necesarios.⁴⁰

Amén de todo lo dicho ¿Cómo se asegura la reproducción de la fuerza de trabajo? Pues dándole al trabajador el medio material necesario para que se reproduzca: el salario. Indudablemente se preguntará: ¿Qué es el salario? Los obreros cambian su mercancía, le fuerza de trabajo, por la mercancía del capitalista, por el dinero, y este cambio se realiza guardándose una determinada

³⁸ Althusser. Op. Cit. Pág. 8.

³⁹ Del Rosal, Crespo Mario. *La teoría del Salario en Marx en Otra teoría económica es posible*. Madrid: Editorial Popular, 2010, Pág. 42.

⁴⁰ Marx, Karl. *Trabajo Asalariado y Capital*. Obras Escogidas. México: Editorial Progreso, Pág. 72.

proporción: tanto dinero por tantas horas de uso de la fuerza del trabajo.⁴¹ De lo cual concluimos: el salario no es el precio del trabajo, sino el precio de la fuerza de trabajo. Luego de esto, el salario se determina, es decir, el valor de la fuerza de trabajo se determina, al igual que todas las demás mercancías, por el tiempo de trabajo socialmente necesario para su producción y su reproducción; en última instancia: la producción y la reproducción de la fuerza de trabajo, de la mano de obra, del trabajador mismo. Es lo que cuesta sostener al trabajador como tal trabajador y educarlo para este oficio.⁴²

Como demostramos, esto se lleva a cabo a través de dos elementos o formas: La producción y la reproducción. Estos dos principios son los cuales dan al salario su uso, por una parte, la producción: es el proceso por el cual un trabajador es beneficiario de una cantidad determinada de tiempo de trabajo gracias a la cual logra alcanzar un cierto grado de *cualificación* que le permite desarrollar unas capacidades técnicas específicas en la actividad productiva. Este tiempo de trabajo se materializa en dos procesos: la *formación* y la *experiencia*.⁴³ Por otra parte, la reproducción: vendrá dada por dos aspectos: de una parte, el valor necesario para mantener a dicho trabajador en condiciones físicas y psicológicas adecuadas para desarrollar su labor a lo largo del tiempo que lo emplee el empresario y, de otra, el que se precisa para asegurar el relevo generacional del propio trabajador.⁴⁴

Como averiguamos el trabajador necesita de una *cualificación*, es decir, una calificación, debe ser competente y tiende a ello, debe estar capacitada para poder desarrollar con eficacia. En suma, una preparación necesaria para el desempeño de una actividad, o sea, un trabajo complejo, que conlleva características especiales y, por ende, produce más valor por tiempo (hora) que uno simple. Bueno, prosigamos, ya que se necesita una cualificación o, mejor dicho, el empresario, el capitalista necesita a los mejores empleados para su empresa, los tiene que calificar, tiene que ver cuál es el mejor para él mismo, esto conlleva a

⁴¹ Marx. Op. Cit. Pág. 71.

⁴² Marx. Op. Cit. Pág. 77.

⁴³ Del Rosal. Op. Cit. Pág. 44.

⁴⁴ Del Rosal. Op. Cit. Pág. 46.

una lucha interclasista, competencia entre los trabajadores por alcanzar los mejores puestos. Una mayor división del trabajo, véase: especialización.⁴⁵

Hagamos un breve paréntesis y recordemos: El trabajador vende al empresario su fuerza de trabajo a cambio de que este le dé dinero, nótese, salario. La determinación del salario, cual es la determinación del valor de la fuerza de trabajo se mide por la cantidad de trabajo socialmente necesario para su producción y reproducción. La reproducción es el relevo generacional, es la procreación, reproducción del trabajador. La producción (la que nos importa preferentemente)⁴⁶ se lleva a cabo por la formación y la experiencia, donde el trabajador logra un grado de cualificación.

Continuemos: Por el hecho de esta especialización, tenemos que los empleados tienden a ser evaluados por el empresario, pues, como anotamos, esta cualificación se lleva a cabo mediante la formación y la experiencia.⁴⁷ Es decir, un trabajador es evaluado de acuerdo a las habilidades, capacidades, etc., con las que cuenta el trabajador. Pero ¿dónde se obtienen esas habilidades? Claro que no en la empresa, allí obtiene la experiencia; en su casa obtiene alguna pero no las necesarias para poder ser competente, lo que permite que el ser humano obtenga más de sí es la educación y esta corresponde a la **escuela**. En la formación de un ser, la escuela juega un papel trascendental, ya que a través de

⁴⁵ “Una mayor división del trabajo permite a un obrero realizar el trabajo de cinco, diez, veinte; aumenta, por tanto, la competencia entre los obreros. Los obreros no sólo compiten entre sí vendiéndose unos más barato que otros, sino que compiten también cuando uno solo realiza el trabajo de cinco, diez o veinte; y la división del trabajo implanta y constantemente reforzada por el capital, obliga a los obreros a hacerse esta clase de competencia”. Marx. Op. Cit. Pág. 80.

⁴⁶ Decimos *nos importa preferentemente* porque es aquí donde entra lo que hemos venido desarrollando: La Ideología; que quede claro: no despreciamos todo lo demás, lo establecimos “todo” porque es de suma importancia cómo se lleva a cabo el uso de la ideología y nos sirve de base para nuestro último autor sobre este tema de ideología.

⁴⁷ Entendemos por *formación* “un proceso por el que un trabajador obtiene o mejora su instrucción general y sus habilidades técnicas. Dicha formación tiene una parte no mercantil, que suele ser desarrollada en el ámbito familiar, y una mercantil, que tiene lugar en la escuela. El primer tipo no tiene valor desde el punto de vista económico, ya que no es ofrecida a cambio de ninguna otra mercancía o equivalente monetario. Por ello, no forma parte del valor de la fuerza de trabajo. Sin embargo, el segundo tipo si entra a formar parte del valor de la fuerza de trabajo. Se trata de la formación que el trabajador obtiene gracias a la labor de distintos tipos de profesores o instructores profesionales, labor que, al ser remunerada, supone la aplicación de una fuerza de trabajo que, a través del salario, se constituye en mercancía.”

Entendemos por *experiencia* “a los conocimientos y habilidades adquiridos por los trabajadores en el desempeño de su actividad laboral.” Del Rosal. Op. Cit. Pág. 44- 46.

ella es como el ser humano obtiene la instrucción necesaria para poder desarrollar y desarrollarse para sí. Esta instrucción comprende que se dote al ser humano de habilidades, desde las más esenciales como: leer, escribir, pronunciar, contar, operaciones básicas, entre otras; hasta las más específicas o especializadas que varían de una carrera a otra o de un programa a otro. Amén de todo dicho, también, se aprenden reglas, normas, conductas, valores, etc., sobre lo que se debe hacer o no, sobre lo que está bien o mal, sobre lo que se debe aceptar o no, sobre lo que se debe juzgar y/o criticar o no, etcétera.

En suma, se aprende todo tipo de reglas o normas, de conocimiento sobre ciertas cosas, sobre la que es y debe ser, etc.⁴⁸ Empero ¿estas reglas de dónde son o de dónde provienen? De los planes de estudio, de los programas, pero ¿los planes son elaborados por diferentes personas especializadas en la materia que trata o no? Contestamos: Puede ser, pero al aplicarse es cosa distinta o ¿no es cierto que en la educación básica se aplican programas que arreglan el SNTE y el gobierno? ¿No es cierto que nuestros programas de estudios son enviados a organismos internacionales como la UNESCO para su aprobación? ¿No es cierto que las diversas organizaciones crean sus escuelas para poder enseñar sus ideas, que no son más que su Ideología? ¿Por qué se quitaron de los planes de estudios la filosofía o la historia o la lógica? ¿Verdad que se ha mutilado la historia que se enseña, es decir, es sólo la historia oficial? Sin embargo, todo ello- lo anterior señalado- corresponde a las ideas de la clase dominante, al sector de la población que busco mantener en ignorancia o sumisión a los demás, es decir, se busca la aceptación y reproducción de la Ideología de la clase dominante.

En otros términos, la escuela enseña las habilidades bajo formas que aseguran el sometimiento a la ideología dominante o el dominio de su práctica.

⁴⁸ Aclaremos que hasta una persona autodidacta hace aprender esto. Sin embargo, debemos subrayar que la formación del individuo corre estas características, pero puede el caso en que este comience a aprender cosas que no son enseñadas, es decir, obtenga el conocimiento que no es enseñado por la escuela, la cual sigue el criterio que establece la clase dominante; el ser humano puede acceder a un conocimiento que no le convenga a la clase dominante, al igual puede entrar a una institución donde se enseñe este tipo de conocimiento, véase en nuestro país: UNAM, Politécnico, UAM, Colegio de México, etc., aunque contengan ciertas características o contemplen algunas cosas de la clase dominante, enseñan a ejercer la crítica y a poder transformar la realidad. Claro, hablamos de instituciones de educación superior, ya que en la educación básica y hasta media superior no ocurre casi lo que señalamos.

Todos deben estar compenetrados en tal o cual carácter con esa Ideología para cumplir “concienzudamente” con sus tareas⁴⁹, ya que no puede sola la clase dominante, necesita de los demás para poder mantenerse, para poder vivir, para conservar su *modus vivendi*.

La condición *sine que non* de la reproducción de la fuerza de trabajo no sólo radica en la reproducción de la fuerza de trabajo no sólo radica en la reproducción de su sometimiento a la ideología dominante, o de la práctica de esta ideología, pues la reproducción de la calificación de la fuerza de trabajo se asegura en y bajo las formas de sometimiento ideológico, con lo que reconocemos la presencia eficaz de una nueva realidad: la Ideología.⁵⁰

Como consecuencia, es menester recordar la formación social que da Marx: el edificio social se halla compuesto por una base económica y la superestructura.⁵¹ Y es precisamente en la superestructura donde entra la Ideología. Para recodar ello es necesario definir al Estado porque la superestructura que lleva a cabo toda la reproducción de la Ideología dominante y, por lo tanto, de la fuerza de trabajo es el Estado.

Siguiendo a Engels, nos dice que:

El Estado no es de ningún modo un poder impuesto desde fuera a la sociedad... Es más bien un producto de la sociedad cuando llega a un grado de desarrollo determinado; es la confesión de que esa sociedad se ha enredado en una irremediable contradicción consigo misma y está dividida por antagonismos irreconciliables, que es impotente para conjurar. Pero a fin de que estos antagonismos, estas clases con intereses económicos en pugna, no se devoren a sí mismas y no consuman a la sociedad en una lucha estéril, se hace necesario un poder situado aparentemente por encima de la sociedad y llamado a amortiguar el choque, a mantenerlo en los límites del orden. Y ese poder, nacido de la

⁴⁹ Althusser. Op. Cit. Pág. 15.

⁵⁰ Althusser. Op. Cit. Pág. 15.

⁵¹ Para un mayor análisis vea las páginas donde expusimos a Marx en este mismo estudio.

sociedad, pero que se pone por encima de ella y se divorcia de ella más y más, es el Estado.⁵²

Como bien lo describe Engels, el Estado es un instrumento de dominación de una clase sobre la otra ¿pero por qué? Engels nos da también la respuesta:

Como el Estado nació de la necesidad de refrendar los antagonismos de clase, y como, al mismo tiempo, nació en medio del conflicto de esas clases, es, por regla general, el Estado de la clase más poderosa, de la clase económicamente dominante, que, con ayuda de él, se convierte también en la clase políticamente dominante, adquiriendo con ello nuevos medios para la represión y la explotación de la clase oprimida.⁵³

Para corroborar esto, para tomar acuse de la veracidad de lo que sostiene Engels, tan sólo volteemos a ver la realidad mexicana y de muchos países para dar validez a esto, para ver la concordancia entre la teoría marxista y la realidad ¿A caso no pasa esto en México? ¿A caso no se oprime y mantiene en estado de sumisión, de desgracia, de pauperización a la mayoría de la población- véase: los desposeídos- a favor de la minoría- llámese: los poseedores?

Toda lucha de clases gira en torno al Estado, verbigracia, las clases lo que buscan es conseguir el poder del Estado (poder político), para así, establecer sus condiciones y reglas, normas, intereses, Ideología. Al alcanzar el poder, utilizarán el aparato de Estado para instaurar un nuevo orden, para llevar a cabo la transformación que tanto se anhela, para transformar la realidad. O también podrán destruir el aparato existente para erigir uno nuevo o, para hacer el sueño marxista, mandar al Estado al museo de antigüedades, lo cual conlleva la extinción de las clases, con una sociedad sin clases en constante lucha, ya no es necesario el Estado.

⁵² Engels, Federico. *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. Moscú: Edit. Progreso, 1970, Pág. 170.

⁵³ Engels. Op. Cit. Pág. 172.

Como resaltamos, el Estado cuenta, por una parte, con el Aparato de Estado, cual es caracterizado por la fuerza, por el uso de la violencia, que comprende: el ejército, cárceles, instituciones coercitivas, el gobierno, entre otros; por otra parte, el Estado cuenta también con los Aparatos Ideológicos del Estado (AIE), en los cuales podemos encontrar:

- ✓ AIE religiosos (el sistema de diferentes iglesias).
- ✓ AIE escolar (el sistema de las distintas “escuelas”, públicas y privadas).
- ✓ AIE familiar.
- ✓ AIE jurídico.
- ✓ AIE político (el sistema político del cual forman parte distintos partidos).
- ✓ AIE sindical.
- ✓ AIE de información (prensa, radio, internet, televisión, etc.)
- ✓ AIE cultural (literatura, artes, deporte, etc.)*⁵⁴

Decimos que los AIE son diferentes del aparato de Estado, debido a que mientras el aparato de Estado es uno, es único; existe una pluralidad de aparatos ideológicos de Estado. Además, el aparato de Estado es de dominio público, los aparatos ideológicos de Estado provienen, la mayor parte, del dominio privado. El aparato de Estado funciona mediante la violencia, en tanto que los aparatos ideológicos del Estado funcionan mediante la ideología. Ninguna clase puede tener en sus manos el poder de Estado en forma duradera sin ejercer al mismo tiempo su hegemonía sobre y en los aparatos ideológicos del Estado. ⁵⁵

Los AIE pueden no sólo ser objeto sino también lugar de la lucha de clases. La clase (o la alianza de clases) en el poder no pueden imponer su ley en los aparatos ideológicos de Estado tan fácilmente como en el aparato de Estado

*A parte de los AIE mencionados, pueden existir y existen Aparatos Ideológicos pero no del Estado, es decir, aparatos ideológicos que son y/o pertenecen a las clases oprimidas, a las clases que no tienen el poder del Estado, pero que buscan alcanzarlo, ya que como señalamos: quién tiene el poder del Estado (poder político) tiene el aparato de Estado.

⁵⁴ Althusser. Op. Cit. Pág. 28.

⁵⁵ Althusser. Op. Cit. Pág. 30.

porque la resistencia de las clases explotadas puede encontrar el medio y la ocasión de expresarse en ellos.⁵⁶

Después de toda esta exposición ¿Cómo se reproduce la fuerza de trabajo? Se da de dos formas, una que es a través del aparato del Estado (fuerza, represión, violencia) y, la segunda, a través de los aparatos ideológicos de Estado (sumisión por medio de la ideología, de forma no cruenta). Nótese que los aparatos ideológicos de Estado más utilizados es la escuela, que engloba la formación del ser humano, del trabajador. Sin embargo, también el aparato ideológico que más llega a las personas, que causa mayor profundidad en el ser humano y que lo forma en muchos aspectos es la televisión, la televisión es generadora de opinión, de consenso, encausa las pasiones de mucha gente. Si no se cree así, véase el caso del duopolio televisivo: Televisa y TvAzteca. Justa razón tiene Giovanni Sartori al decir que hemos dejado de ser *homo sapiens* y pasamos a ser *homo videns*: **

La televisión es “ver desde lejos”, es decir, llevar ante los ojos de un público de espectadores cosas que pueden ver en cualquier sitio, desde cualquier lugar y distancia. Y en la televisión el hecho de ver prevalece sobre el hecho de hablar, en el sentido de que la voz del medio, o de un hablante, es secundaria, está en función de la imagen, comenta la imagen. Y, como consecuencia, el telespectador es más un animal vidente que un animal simbólico. Para él las cosas representadas en imágenes cuentan y pesan más que las cosas dichas con palabras. Y esto es un cambio radical de dirección, porque mientras que la capacidad simbólica distancia a *homo sapiens* del animal, el hecho de ver lo acerca a sus capacidades ancestrales, al género al que pertenece la especie del *homo sapiens*.⁵⁷

⁵⁶ Althusser. Op. Cit. Pág. 32- 33.

** Para analizar a profundidad, véase el apartado dedicado a este asunto en este mismo estudio.

⁵⁷ Sartori, Giovanni. *Homo Videns. La sociedad teledirigida*. España: Santillana Ediciones, 2007, Pág. 33.

Puesto que ya hemos analizado a profundidad las tesis de Althusser, así la forma en que se ejerce la dominación de una clase o alianza de clases sobre otra u otras; pasemos ahora a afrontar a nuestro último teórico que nos dará las últimas herramientas para este estudio de la Ideología, así como los componentes que nos hacen falta para llegar al cumplimiento de uno de los objetivos y la respuesta de una de las preguntas de este trabajo de investigación.

Antes de comenzar con él, debemos señalar que Antonio Gramsci es una figura emblemática del Marxismo, es uno de los fieles y más grandes teóricos del mismo, de las superestructuras, aquel que acrecentó al Marxismo con su profundo análisis.

2.5.3 Antonio Gramsci

Gramsci realiza y sustenta, al mismo tiempo que expande, profundiza, eleva a otro nivel la teoría marxista (en el ámbito político), a la cual le llama: Filosofía de la Praxis. Gramsci es un hombre de las superestructuras, Gramsci flexibiliza y hace adaptable la teoría marxista a las diferentes problemáticas de tipo política, económico y social. Gramsci es un teórico busca y hace la elaboración de la Filosofía de la Praxis, es decir, de una forma de sustentar la actividad política en la ideología, de buscar unir actividad y pensamiento (podemos decir esto por el momento, después abundaremos en ello).

Primeramente, en esta última aproximación, que es refiriéndonos a la teoría gramsciana, tenemos que empezar con, lógicamente, qué es la ideología para Gramsci. Para responder a ello, vamos, pues, a conocer y analizar qué piensa Gramsci sobre ello.

Gramsci nos va señalando y afirma que la ideología es un aspecto del “sensismo”, ya que, como vimos al inicio de este estudio, en su origen la Ideología era la “ciencia de las ideas”, es decir, el análisis de las mismas porque el único método que se puede aplicar a ella, o sea, se hace una investigación sobre el origen de las ideas. Las ideas deben ser descompuestas en sus elementos

originarios, con lo cual nos remite a las sensaciones: las ideas derivan de las sensaciones*.⁵⁸

Gramsci, del mismo modo que nosotros, comienza el estudio de la Ideología a partir de su origen, desde que se formuló el término en la Francia de S. XVIII. Menciona que deriva del sensismo porque cree que las ideas- léase pensamiento, razón, espíritu- son el reflejo o provienen de las sensaciones- léase materia, experiencia- por ende Gramsci es un empirista- lo cual nos ayudará más adelante. Gramsci hace tres anotaciones sobre la Ideología:

- 1) Se identifica a la Ideología como distinta de la estructura y se afirma que no son las ideologías las que modifican la estructura, sino viceversa;
- 2) Se afirma que cierta solución política es “ideológica, esto es, insuficiente como para modificar la estructura, aun cuando cree poder hacerlo, se afirma que es inútil, estúpida, etc.;
- 3) Se pasa a afirmar que toda ideología es “pura” apariencia, inútil, estúpida, etc.⁵⁹

Ahora bien, Gramsci hace referencia a lo anterior porque es este el proceso que ha tenido la ideología, desde su concepción (ciencia de las ideas) hasta su significado actual (falsa conciencia), señala como paso de un estado a otro, es decir, el devenir del término. Todo lo anterior, los tres apuntes muestran que: uno, que la superestructura es determinada por la base (tesis de Marx que ya revisamos); que cuando una respuesta a ciertas demandas, peticiones, exigencias, son triviales, banales, insignificantes para responder a dicha demandas, por ello, no pueden modificar la base y se les cataloga como ideológica, dos y, finalmente, tres, la ideología es falacia, es ilusión, una quimera, una falsa conciencia.

A fin de cuentas ¿qué es la ideología para Gramsci?

En fondo, está es una concepción particular del mundo, una ideología.⁶⁰

*En esto diferimos de Gramsci- ya lo habías señalado anteriormente- no obstante, la diferencia es epistemológica, por ello no corresponde hacer aquí un análisis mayor sobre el origen del conocimiento, en este caso de las ideas.

⁵⁸ Gramsci, Antonio. *Introducción a la Filosofía de la Práxis*. México: Fontamara, 1998, Pág. 44.

⁵⁹ Gramsci. Op. Cit. Pág. 45.

Pero, resulta otra pregunta ¿quiénes tienen la concepción del mundo, o sea, si la ideología es una concepción del mundo, si, pero de quién, por qué, igualmente resulta que hay otras concepciones del mundo, es decir, otras ideologías? Y si la hay, luego entonces ¿cada ideología tiene a sus representantes, a quienes forman un grupo con una determinada concepción del mundo? ¿Si estos representantes- nótese intelectuales- tienen su ideología y así sucesivamente, cada grupo de intelectuales de diferentes ideologías la representan, qué pasa con el pueblo, con el común de la gente? Finalmente ¿todo esto no se relaciona demasiado con la filosofía y, en de tal suerte, qué es la filosofía de la praxis?

Para pasar a dar respuesta a todas y cada una de las preguntas, debemos pasar al análisis que hace Gramsci de qué es la filosofía, qué es el sentido común y, muy someramente, qué es la religión.

Comencemos: Gramsci nos dice que la filosofía es un orden intelectual, del mismo modo señala que la filosofía es una superación de la religión y del sentido común.⁶¹ No obstante y como consecuencia, la filosofía es una concepción del mundo y, más allá, existen varias concepciones del mundo, es decir, diversas ideologías y, claro, se elige entre ellas, hay una elección por parte del ser humano.

De ello se desprende que el ser humano elige, dentro de las diferentes concepciones del mundo, cual es la de su mejor opción, cual le conviene de acuerdo a su educación, a su desarrollo, a su devenir. Siguiendo, entendemos que debe haber una correspondencia entre el pensar y el obrar, entre la teoría y la práctica. Pero mejor dejemos que Gramsci lo explique:

Un grupo tiene su propia concepción del mundo, aunque embrionaria, que se manifiesta en la acción, y que cuando irregular y ocasionalmente, por razones de sumisión y subordinación intelectual, toma en préstamo una concepción que no es la suya, una concepción de otro grupo, la afirma de palabra y cree seguirla, es

⁶⁰ Gramsci. Op. Cit. Pág. 49.

⁶¹ Gramsci. Op. Cit. Pág. 9.

porque la sigue en “tiempos normales”, es decir, cuando la conducta no es independiente y autónoma, sino precisamente sometida y subordinada. La elección de una concepción del mundo, es también un acto político.⁶²

Ahora, no es lo mismo ideología que filosofía, esto queda claro para cualquiera persona ¿qué las diferencia? Gramsci distingue entre una filosofía de orden científico y una filosofía vulgar y popular. Esta es un conjunto disgregado de ideas y opiniones; aquella aunque es un conjunto de ideas, es de mayor complejidad, de mayor sistematización, de un orden intelectual. Podemos afirmar que la segunda es, lo que llama Gramsci: Sentido Común.

La pregunta que formulamos es para distinguir entre filosofía e ideología, pero para ello debemos saber qué es el sentido común. ¿Qué entiende Gramsci por sentido común?

Dice Gramsci: el “sentido común” es nombre colectivo, como religión: no existe un solo sentido común, pues también éste es un producto y un devenir histórico. La filosofía y la crítica son la superación de la religión y del sentido común.⁶³

Ante nosotros aparece, ahora, la religión, que a nuestro parece Gramsci la relaciona con el sentido común, al señalar que tanto esta como el segundo son nombres colectivos, es decir, son de uso por la sociedad en general, son de amplio conocimiento de todos, no representan una mayor coherencia u orden que pueda representar una ideología y una filosofía misma, para ello se requieren otros elementos. Gramsci dice:

La religión y el sentido común no pueden constituir un orden intelectual porque no pueden reducirse a unidad y coherencia.⁶⁴

⁶² Gramsci. Op. Cit. Pág. 10.

⁶³ Gramsci. Op. Cit. Pág. 9.

⁶⁴ Gramsci. Op. Cit. Pág. 9.

Gramsci da a entender que tanto sentido común como religión no son filosofía porque no logran la unidad, a pesar de ello, después él mismo dice:

El problema fundamental de toda filosofía que se haya convertido en una religión, una fe; es decir, que haya producido una actividad práctica y una voluntad, y que esté contenida en éstas como premisa teórica implícita; esto es el problema de conservar la unidad ideológica de todo el bloque social, que precisamente es cimentado y unificado por esta ideología.⁶⁵

Aquí Gramsci conjunta los diferentes términos que hemos venido desarrollando, pareciera que los usa en la misma línea e igualdad a todos y cada uno de ellos, entonces: ¿Qué diferencia tanto a la religión y el sentido común de la filosofía e ideología? ¿Qué diferencia existen en la filosofía y la ideología-pregunta que ya habíamos formulado? ¿Y a qué se refiere con bloque social?

Bueno, debemos decir que: la característica fundamental que distingue a la filosofía e ideología de la religión y el sentido común es: la conciencia. La conciencia de sí mismo, de su obrar, de la práctica que realiza con la finalidad de transformar su entorno, su realidad. Mientras que, por un lado, el ser humano hereda de sus antepasados la religión y/o el sentido común, o sea, hereda ciertos caracteres que son comunes a varios o a la mayoría de las personas; por el otro lado, adquiere conciencia de su obrar, de su praxis en la filosofía y/o ideología porque es en ellas donde el ser humano lleva a cabo la crítica, la reflexión, el cuestionamiento, el porqué de las cosas. Pero dejemos que Gramsci sea el que lo diga:

El *ser humano* activo, de masa, obra prácticamente, pero no tiene clara conciencia teórica de su obrar... Su conciencia teórica puede estar incluso en contradicción con su obrar. Casi se puede decir que tiene dos conciencias teóricas (o una conciencia

⁶⁵ Gramsci. Op. Cit. Pág. 11.

contradictoria): una implícita en su obrar y que realmente lo une a todos sus colaboradores en la transformación práctica de la realidad; y otra superficialmente explícita o verbal, que ha heredado del pasado y sin crítica. Sin embargo, esta conciencia verbal no carece de consecuencias: unifica a un grupo social, que puede llegar hasta un punto en que la contradictoriedad de la conciencia no permita acción alguna, ninguna decisión, ninguna elección, y produzca un estado de pasividad moral y política.⁶⁶

Nada más claro que lo que señala Gramsci, este tipo de conciencia lleva al ser humano a la pasividad, en algunos países- véase México- es lo que ha sucedido, la sociedad es indiferente a los asuntos públicos, a lo que acontece en la vida política, en el poder, que no es más que la dirección de sus vidas.

Pero Gramsci no se queda allí y nos da muestra de cómo la filosofía e ideología son la superación de las dos anteriores, son muestra del devenir, pueden lograr un cambio en el actuar de los humanos, claro, cuando estos adquieren la conciencia que tanto señalaba Marx, Althusser y ahora Gramsci:

La conciencia de formar parte de una determinada fuerza hegemónica (esto es, la conciencia política) es la primera fase de una ulterior y progresiva autoconciencia, en la cual teoría y práctica se unen finalmente. Pero la unidad de la teoría y práctica no es algo mecánico dado, sino un devenir histórico, que tiene su fase elemental y primitiva en el sentido de “distinción”, de “separación”, de independencia instintiva, y de progreso hasta la posesión real y completa de una concepción del mundo coherente y unitaria. Hegemonía representa un gran progreso filosófico, además de un progreso político práctico, porque implica y supone una unidad

⁶⁶ Gramsci. Op. Cit. Pág. 14. Las letras en cursiva son del que escribe.

intelectual y una ética conforme a una concepción de la realidad que ha superado el sentido común y se ha tornado crítica.⁶⁷

He aquí lo que manifestábamos anteriormente, y aquí mismo esta lo que es un bloque social, pero más adelante hablaremos del mismo.

En suma, el sentido común es una filosofía disgregada que se hereda de generación en generación, que se recibe-por parte de los seres humanos- sin crítica alguna, sin reflexión del porqué de la misma. El sentido común emplea el principio de causalidad. Identifica la causa exacta y simple al alcance de la mano y no se deja desviar por enredos y adstrusidades seudoprofundos, seudocientíficos, etc. En el sentido común hay cierta dosis de experimentalismo y de observación directa de la realidad, si bien empírica y limitada.⁶⁸

De la misma suerte, la religión es como el sentido común o, mejor dicho, se halla en él, la religión deviene en sentido común con el paso del tiempo y sin el uso de la razón para desenmascarar esto, si la filosofía y/o la ideología no hacen la crítica sobre la religión, si no se diferencia de ella, entonces no pueden concebirse como una filosofía que puede transformar la realidad, en cambio, lo que hacen es legitimar y mantener esa concepción del mundo. Nótese el caso de México donde ocurre todo ello.

La religión no es filosofía porque no puede reducirse a orden y coherencia, un orden intelectual mayor que busca el lado activo del conocimiento, como lo señala la segunda tesis sobre Feuerbach. La religión lo que hace es mantener a los seres humanos en “simples”, es decir, no se les permite adquirir la categoría de filósofo- que Gramsci sostiene que todo ser humano tiene- y, tampoco, usar las herramientas con las cuales pueden llevar a cabo el uso y posesión de la conciencia de sí y para sí. La religión tiende a mantener un contacto puramente mecánico, una unidad exterior basada especialmente en la liturgia y el culto más chillonamente sugestivo para las grandes masas.⁶⁹

Verbigracia, el caso o la creencia de que Dios creo el mundo:

⁶⁷ Gramsci. Op. Cit. Pág. 14.

⁶⁸ Ibidem. Pág. 24.

⁶⁹ Gramsci. Op. Cit. Pág. 77.

En efecto, esta creencia es de origen religioso, aunque si quien en ella participa es religiosamente indiferente. Porque todas las religiones han enseñado y enseñan que el mundo, la naturaleza, el universo, ha sido creado por Dios antes de la creación del hombre y que, por consiguiente, el hombre ha encontrado el mundo ya terminado, catalogado y definido de una vez para siempre. Esta creencia se ha convertido en un dato seguro del “sentido común y vive con la misma fuerza aunque si el sentido religioso ya se haya apagado o adormecido.”⁷⁰

Gramsci sostiene porque la filosofía (de la praxis) se diferencia del sentido común y de la religión:

Una filosofía de la praxis sólo puede presentarse inicialmente en actitud polémica y crítica, como superación del modo de pensar precedente y del pensamiento concreto existente. Es decir, como crítica del “sentido común”. La posición de la filosofía de la praxis es antitética a la *religión*: la filosofía de la praxis no tiende a mantener a los “simples” en su filosofía primitiva del sentido común, sino, al contrario, a conducirlos hacia una concepción superior de la vida.⁷¹

Así es como se distingue a unos de los otros, pero nos queda por marcar la línea que separa a la filosofía de la ideología. Línea que, aunque sea muy tenue, nos sirve para poder continuar con nuestro estudio sobre la ideología y llegar al fin que nos planteamos, a cumplir el objetivo de este apartado: saber y conocer qué es la ideología.

Desde nuestra trinchera, sostenemos y afirmamos que la diferencia entre una y otra es sólo que la filosofía es para los intelectuales, lo que la ideología es para las masas, nótese, la filosofía es sostenida y alimentada por los intelectuales, por los filósofos profesionales- que se distinguen de los demás seres humanos que también son, en palabras de Gramsci, filósofos-; mientras que la ideología es para la masas, es una nueva concepción del mundo, las llama a la actividad,

⁷⁰ Piñon, Francisco. *GRAMSCI: Prolegómenos, Filosofía y Política*. México: Edit. Plaza y Valdes, 1989, Pág. 233.

⁷¹ Gramsci. Op. Cit. Pág. 14- 15. Las letras en cursiva son del que escribe.

sustenta la acción, le da vida y la conlleva a transformar la realidad, para, así, formar un bloque hegemónico y formar una nueva filosofía, que será: la filosofía de la praxis, esta como consecuencia del devenir histórico del ser humano, como superación de las anteriores filosofías, como síntesis de ellas.

¿Cómo se genera una nueva ideología, una nueva concepción del mundo, para dar paso finalmente a la filosofía?

Todo es la unión entre los intelectuales y los simples, que se plasma en un nuevo movimiento cultural que sostiene y enarbola una nueva concepción del mundo, una ideología. Se deducen determinadas necesidades para cada movimiento cultural que tiende a sustituir al sentido común y las viejas concepciones del mundo en general:

1. No cansarse jamás de repetir los argumentos (variando literalmente la forma): la repetición es el medio didáctico más eficaz para obrar sobre la mentalidad popular.
2. Trabajar sin cesar para elevar intelectualmente a más vastos estratos populares, esto es, para dar personalidad al amorfo elemento de masa, cosa que significa trabajar para suscitar élites de intelectuales de un tipo nuevo, que surjan directamente de la masa y que permanezcan en contacto con ella.⁷²

Cuando esta segunda necesidad es satisfecha es la que modifica realmente el panorama ideológico de una época.

Lo que mencionamos anteriormente, la diferencia entre la filosofía y la ideología, queda de manifiesto por la explicación que da Gramsci:

Cada filósofo debe estar convencido, si no existiese tal convicción, los hombres no obrarían, no crearían una nueva historia; o sea, que las filosofías no podrían convertirse en “ideologías”, no podrían asumir en la práctica la granítica solidez fanática de las

⁷² Ibidem. Pág. 19.

“creencias populares”, que poseen la misma energía que las “fuerzas materiales”.⁷³

Es la dialéctica de la ideología, el devenir histórico de cada concepción del mundo. Se concibe, en un primer momento o tesis, a la filosofía propia de los intelectuales, o sea, de los filósofos profesionales que las sustentan y alimentan, para pasar, en un segundo momento o antítesis, como ideología a las masas y, de tal manera, crear conciencia en los seres humanos, en los filósofos, de que pueden cambiar, transformar su realidad, de que son sujetos que crean y modifican, de que no hay vida sin ellos, los empuja a la acción, los hace- como dijimos- conscientes de su realidad, para superar el sentido común, filosofía vulgar, en el cual se hallan para elevar su nivel cultural, intelectual y usar la razón y la crítica como su principal arma; finalmente, en un tercer momento o síntesis, se torna esa ideología en filosofía, pero no ya de los intelectuales, sino de todos los filósofos porque han adquirido conciencia, han superado la etapa anterior en que se encontraban, es en suma, la filosofía de la praxis por la unión entre la práctica y la teoría, entre el acto y la idea, entre pensamiento y el hecho.

Amén de todo lo dicho ¿cómo se llega a ellos? ¿Cómo es posible?

Gramsci afirma que esto se puede llevar a cabo con la unión, con el bloque hegemónico. Como todo, resulta que nos preguntemos: ¿Qué es el bloque hegemónico?

La hegemonía representa siempre el momento de la “dirección”, que es de carácter político y moral- intelectual. Dirección que se obtiene para conseguir el “consenso” de las masas populares. Hegemonía, pero, social, propia no del gobierno político o “dominio directo”, sino relativa al “consenso espontáneo” dado por las grandes masas de la población a la dirección de la vida social impuesta por un grupo. Esta Hegemonía incluye dirección moral e intelectual (además de política) por parte del grupo fundamental en orden a conseguir el consenso de grupos y fuerzas sociales en la lucha contra las fuerzas dominantes.⁷⁴

⁷³ Gramsci. Op. Cit. Pág. 82.

⁷⁴ Piñon. Op. Cit. Pág. 271-277.

La hegemonía es la unidad de la base económica y la superestructura, es la unidad que se forma de las diferentes clases que buscan transformar su entorno, todo ello, con base a una ideología que juega una suerte de cemento que une al edificio social. El bloque hegemónico es representante de los intereses de las clases, es la revolución social que mencionaba Marx, es la época de cambios. Pero para que se dé, es menester contar con representantes que sustenten y alimenten la ideología, es necesario para llevar a cabo la revolución, la unidad de práctica y teoría da el bloque hegemónico. Pero dejemos que Gramsci lo diga:

La estructura y superestructura forman un “bloque histórico”, o sea que el conjunto complejo, contradictorio y discorde de las superestructuras es el reflejo del conjunto de las relaciones sociales. De ellos surge: sólo un sistema totalitario de ideologías que refleja racionalmente la contradicción de la estructura y representa la existencia de las condiciones objetivas para la subversión de la praxis. Si se forma un grupo social homogéneo al 100% por la ideología, ello significa que existen al 100% las premisas para dicha subversión.⁷⁵

Esto es la hegemonía, un momento histórico en donde se da la unidad para, así, dar paso a una transformación; nótese en México el caso del sexenio de Lázaro Cárdenas.

Hasta aquí hemos analizado lo que nos propusimos desde el inicio de este trabajo de investigación: saber y conocer qué es la ideología; creemos que hemos dado paso continuo y logramos lo que nos propusimos. Ahora, finalizando este apartado, debemos pasar a decir qué es la filosofía de la praxis, para terminar con nuestro estudio de la ideología, porque debemos recordar que mencionamos que en un primer momento es filosofía de los intelectuales, pasa en un segundo momento a ser ideología para activar y hacer conciencia en las masas y,

⁷⁵ Gramsci. Op. Cit. Pág. 37.

finalmente, en un tercer momento, deviene en filosofía para todos. Por ello, cabe preguntar: ¿qué es la filosofía de la praxis?

Para responder a tal pregunta que mejor que seguir al maestro Gramsci en su definición:

La filosofía de la praxis presupone todo el pasado cultural, el Renacimiento y la Reforma, la filosofía alemana y la Revolución Francesa, el calvinismo y la economía clásica inglesa, el liberalismo laico y el historicismo, que es base de toda concepción moderna de la vida. La filosofía de la praxis es la coronación de todo este movimiento de reforma intelectual y moral, dialectizado en el contraste entre cultura popular y alta cultura. Es una filosofía que también es una política, y una política que también es una filosofía. Tiene dos objetivos: combatir las ideologías modernas en su forma más refinada, para poder constituir su propio grupo de intelectuales independientes, y educar a las masas populares, cuya cultura es medieval.⁷⁶

La filosofía de la praxis es la unidad entre el pensar y el hacer, la unidad de la idea y la acción, es decir, se obra de acuerdo a la teoría, esta unidad es entre el deber ser y el ser, entre el pensamiento y la práctica. Filosofía que busca transformar la realidad y conservando lo que tenga que ser conservado.

Toda una nueva concepción del mundo y una filosofía. La filosofía de la praxis es la realidad que se vuelve historia hecha, practicada se vuelve “mundo” y el mundo se vuelve “teoría”. El hombre se vuelve condición de sí mismo y la historia la autoproducción (praxis) del hombre mismo. Es un humanismo absoluto de la historia o un historicismo absoluto.⁷⁷

Esta realidad histórica, variada y múltiple, tiene que enfrentarse con una filosofía no meramente receptiva u ordenadora, sino absolutamente creadora, una

⁷⁶ Ibidem. Pág. 74- 76.

⁷⁷ Piñon. Op. Cit. Pág. 258.

filosofía que responda a necesidades objetivas históricas, o sea, con una actividad práctica o política. Actividad práctica que incluye táctica política en orden a conseguir los fines, detectar la fuerza y obrar en los momentos favorables. Pero sin olvidar que el elemento decisivo es siempre esa misma fuerza permanente organizada, lleva de ardor combativo. Corresponderá al momento de la política el organizar esta fuerza, esa iniciativa de voluntad, esa conciencia crítica que conduzca a la creación de nuevas formas para una nueva hegemonía.⁷⁸

Lo que se hace con la filosofía de la praxis es que las masas populares construyan la nueva sociedad. Pero indica también los medios: producir una transformación intelectual y moral de la sociedad. Y para lograrlo: se requiere “elevar el tono y el nivel intelectual de las masas”, para que estas sean autocríticas y creadoras de pensamiento. Además, se trata de convencer las conciencias, no sólo inducir las por la emoción y el autoritarismo. De convertir a los ignorantes y las personas simples en personas cultas, sabiendo el peso específico de la cultura. De ahí que Gramsci hable de una reforma moral e intelectual dirigida a los estratos sociales culturalmente retrasados.⁷⁹

A final de cuentas, la filosofía de la praxis es la que resurja en la nueva filosofía que tendrá como fin la transformación de la realidad, a través de la unidad. He aquí lo que buscamos desde el inicio de este estudio de la ideología; es decir, al realizar todo el trabajo que hemos ido elaborando, teníamos la finalidad de encontrar ciertas repuestas y hacer coincidir la ideas con la práctica, lo cual nos ayudará a sustentar que si existen sujetos que han seguido este análisis de la ideología, o sea, que como sustento o base este análisis de la ideología nos dará la pauta para proseguir con nuestro trabajo de investigación, cual tiene como objetivo principal sustentar que en México contamos con referentes que siguieron este paso culminante de la ideología, a saber: la filosofía de la praxis como unidad de pensamiento y práctica, en suma, que existe congruencia entre lo que se piensa y lo que se hace por parte de los actores políticos, que la teoría y la

⁷⁸ Ibidem. Pág. 264.

⁷⁹ Ibidem. Pág. 251.

práctica no están en pelea, sino que hay un punto de unidad, de convergencia, de unión.

Como establecimos, el punto de lo que es la ideología es lo que con Gramsci llamamos como: filosofía de la praxis, esta concepción del mundo, es lo que denominamos ideología. Ideología que tiene como finalidad que la teoría sea base de la práctica y a la inversa, independientemente de cualquier ideología (particular) política que se tenga.

Una vez hecho este análisis, vamos, pues, a analizar ciertos elementos que son necesarios para pasar a dar forma a nuestra investigación, ya que sin ellos no se entendería de qué estamos hablando, o lo que acabamos de hacer de ideología se quedaría, pues, en mera hipótesis inconclusa. Pues, como se señaló desde el inicio, debemos contar con un andamiaje lo suficientemente estable y resistente para demostrar nuestras hipótesis, para hacer frente a la realidad y que sirva de eje para trabajos posteriores. Amén de todo lo dicho, damos paso a examinar una serie de conceptos que nos sirvan de marco para entrar a saber, conocer, explicar y construir qué es la Izquierda.

Como dimos a notar en el desarrollo que hicimos de ideología, resaltaron diferentes conceptos que son esenciales para entender y para servir como sustento de nuestra investigación. Cabe recordar que cuando hablamos de ideología hacemos alusión a la política, el desarrollo que hicimos del concepto de Ideología, vimos que la Ideología nos remite directamente a la política y, por ende, al poder, claro, el poder es el político, ya que podemos encontrar otros tipos de poder. Además, dentro de la ideología salieron a relucir otros conceptos que no podemos soslayar: Intelectuales y partidos.

Pues no aletarguemos más y demos paso a estos dos conceptos que son de suma importancia en toda ideología, pero, más allá, están en toda nación del mundo, ya que tienen un fin particular.

3. INTELLECTUALES Y PARTIDOS

Al establecer los objetivos y al alcanzarlos, debemos abordar otros temas, es decir, para cumplir con nuestro estudio debemos analizar tanto a los intelectuales como a los partidos ¿por qué ellos? Alguien ha de preguntar; bueno, ellos porque son elementos constantes en el ámbito político, en la esfera política. Por ende, generan y portan pensamiento político, en este caso, mexicano, el cual vamos a demostrar porqué de Izquierda; asimismo, analizar en estos dos elementos las corrientes de esa vertiente que existen, sus características, sus diferencias, etc.

Como bien lo mencionamos anteriormente, la ideología es un elemento importantísimo para todo sistema político, ya que los actores llevan a cabo su acción, su conducta de acuerdo a su ideología- aclaramos, si no todos los actores políticos lo hacen, sí existen personajes que son hitos en su país por el apego total a la ideología, como lo señalamos, llevan a cabo la filosofía de la praxis, la transformación de la realidad de acuerdo a su pensamiento.

Las ideologías, ya en particular y no en general como en el capítulo anterior; quedó demostrado, se dirigen a los seres humanos, sino no tendría caso su razón de ser, toda ideología (en particular) busca penetrar en los individuos, busca que estos la adopten, que hagan conciencia de ellas y de la realidad en la que se encuentran, para, como consecuencia, transformar la realidad.

En el caso de México son pocos (comparados con la población y la cantidad de personas que intervienen en la política) pero muy representativos los personajes que actúan como asentamos: la Filosofía de la Praxis. Esto ya lo demostraremos más adelante.

Entonces, toda ideología está dirigida a los seres humanos, pero, como señalamos, el ser humano es un ser social, por ende, ser político y, quiere decir, que el ser humano entabla relaciones con otros seres, interactúa con ellos, realiza diferentes actos o acciones sobre lo demás que también se ejercen sobre él mismo. Puesto lo anterior, la ideología busca influir en el actuar de los seres humanos, claro, dentro la sociedad en la que se radican. Ahora bien, todo esto que mostramos son actos políticos porque, el ser humano al tomar partido por una concepción del mundo, lo que hace es buscar cambiar todo de acuerdo a dicha

concepción, dicha ideología; a la vez, trata y se esfuerza por dirigirse de acuerdo a esta ideología. Cualquiera que niegue esto, tendría que observar por unos minutos las noticias o cómo se desarrolla la política en México para comprobar lo que sustentamos.

La voluntad de ejercer, defender y profesar una ideología es un acto puramente político. Por ello, existen un conjunto o grupo de personas que sustenta su ideología y, a la vez, lucha contra las demás, es decir, trata de erradicar a las otras, es una guerra, una lucha, como la lucha de clases. Al hacer esto, lo hace con el fin de conseguir adeptos, personas que se unan a su causa: transformar las cosas, la realidad de acuerdo con su ideología.

Bueno, este grupo lo que hace es expandir su ideología ¿No hace eso cada partido o cada persona que tiene una ideología? ¿No sucede con mayor relevancia en épocas electorales?

Respondemos afirmativamente, por supuesto, éstas y muchas situaciones más. Pero bueno, las ideologías necesitan de personas que las retroalimenten y alimenten, de personas que las definan, expliquen, difundan, manifiesten, las hagan de conocimiento, que las superpongan a otras y que den el debate en el terreno ideológico.

Para ello, existen personas que lo hacen y, al mismo tiempo, estas personas conforman partidos para llevar más lejos estas ideologías, estas concepciones.

Entonces, resultan ciertas preguntas de gran importancia:

¿Quiénes son estas personas que desarrollan las ideologías, que las definen, explican, etc.? ¿Qué y cómo lo hacen? Si en el capítulo anterior mencionamos que la filosofía es para los filósofos profesionales y la ideología para las masas, luego entonces ¿los filósofos profesionales son quienes hacen todo lo anterior (porque recordamos el devenir que sigue las ideologías, la transformación que pasan)?

Estas y muchas más preguntas denotan, para contestar y precisar ello, debemos introducirnos en un tema que ha sido estudiado por muchas personas: los intelectuales. Recordemos que las ideologías empujan a la gente a la acción. Y

son los intelectuales quienes han dado forma y mantienen a la mayoría de las ideologías, sin ellos, éstas, las ideologías, desaparecen. Demos paso a ello.

3.1 Los Intelectuales

¿Quiénes son? ¿Qué hacen y cómo lo hacen? Responder esto no es cosa fácil; sin embargo, es lo que vamos a hacer y para ello, es menester proceder del mismo modo que lo hicimos con la Ideología.

Como se hizo notar en esta investigación el primer paso es la definición etimológica, debido a que la etimología nos dará los primeros pasos de este concepto, de esta variable que estamos sometiendo a análisis, por ello procedamos como corresponde.

3.1.1 Etimológicamente

Indudablemente, la palabra intelectual fue hecha o concebida de una vez y para siempre, esta tiene una raíz, tiene un origen en una cierta lengua, he aquí la importancia de este conocimiento.

La palabra **Intelectual** proviene del latín *intellectuális* y éste significa tres diferentes opciones:

1. Perteneciente o relativo al entendimiento.
2. Espiritual, incorporeal.
3. Dedicado preferentemente al cultivo de las ciencias y las letras.⁸⁰

Como bien podemos notar de la palabra se desprenden tres posibles significados que se obtienen a partir de su raíz, en este caso, del latín. La primera nos da a entender que su relación radica en el entendimiento, en la capacidad del ser humano de adquirir conocimiento, es decir, una facultad cognoscitiva. La segunda hace referencia a algo metafísico, es decir, a algo más allá de la materia, de lo palpable, de lo medible, de aquello que pueda ser tocado o experimentado por nuestros sentidos. Finalmente, la tercera nos da muestra y señales de lo que a nuestro parecer es lo importante, o sea, a aquella persona que se dedica a las ciencias y las letras (no con ello decimos que esto es lo que buscamos, por

⁸⁰ Recuperado desde: www.rae.es [Consultado el 19 de abril de 2012]

supuesto que no, sino que dentro esta primera aproximación, esta, la tercera, es la más cercana a lo que vamos a desarrollar).

Como consecuencia de haber hecho este pequeño pero muy enriquecedor análisis, pasemos ahora a la segunda aproximación, cual es el devenir del mismo, es decir, la historia del término, los cambios que ha sufrido, el camino que ha recorrido, sus transformaciones, etc.

3.1.2 Intelectuales a través del tiempo

La palabra misma ha sufrido cambios, ya vimos que en su origen tenía tres posibles significados o usos, éstos fueron cambiando a través del tiempo, no por obra propia del término, sino que éste cambia por el uso que le dan los seres humanos quienes son los creadores de la historia y los transformadores de todo en lo que ellos se inmiscuyen, así pasó con el concepto de Intelectual, veamos.

Esto no es tema nuevo, ya tiene años de discusión en diferentes ámbitos, en diferentes ciencias, porque al hablar de intelectuales nos referimos a un conjunto de personas que son considerados como los creadores, portadores y transmisores de ideas, nótese que aquí englobamos a las ideologías. Porque un intelectual proporciona su opinión, su análisis, el estudio que hace con gran influencia de la concepción del mundo que tiene, con la ideología que porta, con los valores, intereses e ideas que sustenta y defiende.

Los intelectuales transmiten conocimiento, doctrinas, opiniones, teorías, en suma, sistemas de ideas de una determinada época y de una sociedad en específico.⁸¹

A los intelectuales se les cataloga y esto se hace con referencia al poder-reiteramos: por poder entendemos el poder político-, además, se les cataloga por sus ideas, ya sea en conservadores, progresistas, radicales o reaccionarios, capitalistas o socialistas, laicos o clericales, etc.

Entonces, nótese que resulta de gran dificultad hablar de los intelectuales y de tratar de clasificarlos, de encasillar y esto, encasillar, es algo en lo que estamos en contra ¿Por qué se debe poner en un lugar a una persona, si esta misma

⁸¹ Bobbio, Norberto. *El filósofo y la política*. México: Fondo de Cultura Económica, 2011, Pág. 426.

puede estar en diferentes lugares a la vez? ¿Un intelectual puede a la vez estar en contra del poder en un país o situación determinada y a favor en otro país u otra situación? Claro, no somos seres uniformes en nosotros mismos, no estamos dados de una vez y para siempre, en nosotros se encuentra el cambio, la superación de nosotros mismos, el paso a un grado mayor de conocimiento y de comprensión y aprehensión de la realidad y de nuestro entorno.

Cuando hablamos de intelectuales, hacemos referencia a todos los individuos que pueden y quieren ejercer la función intelectual, porque puede que desde un campesino, que instruya o de ciertas opiniones que creen conciencia en los demás, que aumente su conocimiento y el de los demás, que los haga salir de la burbuja y el estado de somnolencia en el cual se encuentran, que ejerza la crítica y la razón como su mejor arma, que conlleve a la superación de una etapa para el alcance de otra superior, hasta un erudito en ciertas ciencia, usamos la palabra en sentido amplio y no restringiéndola a sólo aquellos que tienen un grado académico o ciertas grupos o élites.

El término Intelectual viene del latín, como plasmamos y examinamos, pero encontró su primera formulación sustancial hacia la mitad del siglo XIX, en la lengua rusa con el término *intelliguéntsiya*, acuñado por el novelista Boborykin. Este término indico primeramente a un grupo social particular que se generalizo para designar a un estrato culto, las categorías de las personas que tenían una instrucción superior en todas las sociedades.⁸²

Este grupo se caracterizó por realizar la crítica a la situación que vivía la Rusia zarista, por su atraso, entonces, entiéndase que desde esas circunstancias ha traído consigo el significado de antagonismo al poder (político) o, nótese, a un conjunto de personas que se colocan, en cuanto han tomado conciencia de sí mismas, como un gremio o grupo que guarda su distancia crítica frente a todo tipo de dominación que se ejerce por medios únicamente coercitivos, y tiende a instaurar el dominio de las ideas y evitar o promover la transformación de la sociedad.

⁸² Bobbio, Norberto. *Diccionario de Política*. México: Editorial Siglo XXI, 2005, Pág. 820.

Posteriormente, cuarenta años pasaron para que apareciera en la lengua francesa, con el término *intellectuels*. Publicado por el diario *Aurore* del 14 de enero de 1898; en un manifiesto firmado precisamente por escritores, estudiosos y críticos.⁸³ Aquí sigue conservando su sentido político, como si fuera un nombre de batalla. El término no sólo señala a quienes tienen una condición social y profesional, sino, conjuntamente, una elección política y polémica de ubicación y alineamiento.

Entonces, en suma, sólo se puede hablar de una forma conveniente de intelectual en sentido propio refiriéndose a la época moderna, en que el desarrollo de las fuerzas productivas y la formación de la sociedad civil establece las bases materiales para la profunda transformación de las que hasta entonces se llamaban artes liberales, destruyendo la organización corporativa. Junto a esto, las reformas del aparato administrativo y burocrático, la relativa liberalización del acceso a los cargos públicos y, sobre todo, la institución de escuelas públicas y la renovación de las universidades y de las academias, hacen posible la existencia de un verdadero estrato culto, que es un fenómeno social distinto de la existencia de castas, sectas y corporaciones de doctos y sabios que se encuentran en las sociedades antiguas y en la Edad Media.⁸⁴

Repetimos: usamos el término en sentido amplio, no lo circunscribimos a aquellos que realizan un trabajo intelectual, es decir, no manual. Sino ¿Cuál es la incidencia de las ideas en las acciones?

Lo que caracteriza al intelectual no es tanto el tipo de trabajo, sino su función: un obrero o campesino que realiza una obra de propaganda sindical o política puede ser considerado un intelectual o, por lo menos los problemas éticos y cognoscitivos de su obra de agitación son los mismos que caracterizan el papel del intelectual.⁸⁵

Concebir de tal manera a los intelectuales nos permite tener un caldo de cultivo que servirá para poderlo relacionar a precisión con el significado que

⁸³ Bobbio. Op. Cit. Pág. 820.

⁸⁴ Ibidem. Pág. 821.

⁸⁵ Ibidem. Pág. 429.

desarrollamos de Ideología, entiéndase como: Filosofía de la Praxis, como relación entre teoría y praxis, de pensamiento y acción, de razón y voluntad.

Una vez hecha esta pequeña reseña sobre la historia del término, sobre las transformaciones de la cuales ha sido objeto, debemos dar, por último, camino a la tercera aproximación sobre el concepto de Intelectual, para ello, nos ayudaremos de ciertas teorías.

3.1.3 Teoría de los Intelectuales

En esta última parte del desarrollo que hemos realizado sobre los intelectuales, como el nombre lo dice, vamos a utilizarla como teoría, es decir, que será la parte más importante de este estudio sobre los intelectuales, puesto que, aquí, expondremos las teorías que son nuestro sustento para lo que formularemos sobre la temática y, al mismo tiempo, elaboraremos un armazón que nos dará las pautas para continuar con nuestro estudio sobre la Izquierda en México y cumplir con nuestro objetivos, al igual que comprobar las hipótesis.

Qué quede claro, vamos a utilizar a dos autores que a nuestro parecer son, tanto ellos como sus trabajos, representativos de lo que son los intelectuales. Son, junto con sus estudios en este tema, quienes han dado y enriquecido más este aspecto de la sociedad y, máxime, de la política.

Amén de todo lo dicho, demos paso al primero de ellos: Norberto Bobbio.

Norberto Bobbio dice que hay dos formas o tipos de intelectuales, después, claro, de haber hecho un análisis del origen del término y la historia del mismo- como lo hicimos nosotros- Norberto va conjuntando todas las tesis que se han hecho y sostenido sobre los intelectuales, al igual que las analiza, para dar a paso a la clasificación que él mismo hace: Ideólogos y Expertos.

El mismo maestro Bobbio nos dice que entiende por cada uno de ellos:

Por ideólogos entiendo aquellos que dan principios- guía; por expertos, en contraste, los que suministran conocimientos- medio.⁸⁶

⁸⁶ *Ibidem*. Pág. 456.

Bobbio hace esta distinción porque, según él, es la única forma de obtener cierta objetividad en la materia, ya que siempre que se habla de intelectuales, se hace con referencia desde el punto del que escribe o habla, es decir, desde la subjetividad. Además, porque es la manera más válida para hacerlo con referencia a la misión política.

Es menester recordar que desde que empezamos este estudio sobre los intelectuales, lo hicimos y lo seguimos haciendo con correspondencia a la política y al poder, entiéndase por poder el poder político aunque, claro, los intelectuales cuentan con un poder que es considerado dentro de la tipología clásica del poder: el poder ideológico. No obstante, repetimos: desde el estudio de la Ideología, pasando por los intelectuales y siguiendo por los partidos que es el posterior, nos referimos y seguiremos refiriendo al poder político. Donde nos interesa todo esto que hemos hecho y que haremos es en la política, como consecuencia es los límites que ponemos.

Luego entonces, prosiguiendo con Bobbio nos señala el por qué de esta distinción:

Toda acción política, como por lo demás toda acción social- y aquí por acción política convengamos en entender la acción del sujeto principal de la acción política en la sociedad de masas, que es el partido- tiene necesidad, por un lado, de ideas generales sobre los objetivos que persigue, que antes he llamado “principios” y podrían ser llamados también “valores”, “ideales” o incluso “concepciones del mundo”, y, por otro, de conocimientos técnicos, que son absolutamente necesarios para resolver problemas para los cuales no basta la intuición del político puro, sino que se solicita información específica que sólo expertos en campos concretos del saber útil están en posibilidad de ofrecer.⁸⁷

⁸⁷ Ibidem. Pág. 457.

He aquí el meollo de la distinción que hace Bobbio, la diferencia entre ideólogos y expertos; los primeros, dan los principios generales, los ejes rectores, lo que se debe hacer, el qué de ciertos problemas o sociedades, es el político o filósofo que establece lo general, lo abstracto; los segundos, dan los enunciados, los programas operativos, el cómo se va a hacer, cómo se va a transformar, es el político o filósofo que está especializado en un cierto conocimiento o tema, establece la concreción, lo concreto.

Después de esto, Norberto Bobbio, además, da una segunda división que tiene que ver con esto. Aclaremos, la primera es para establecer la diferencia entre lo más relacionado a la política, ya que estos dos tipos de intelectuales se dan, la segunda distinción va de la mano, pero es más profunda, una vez que la primera establece la diferencia, la segunda la reafirma, la sustenta, pero ahora, Bobbio, les da un nombre diferente a los intelectuales, profundiza y trata el viejo tema que ha sido estudiado por grandes autores, es decir, si el intelectual se apega a una causa, un problema, una situación, verbigracia, una revolución, o se apega a los principios rectores de la verdad y la justicia.

Mientras, primeramente, con ideólogos y expertos se vio que son los intelectuales en sí mismos; ahora, el problema es que son para sí mismos. Porque puede ser un ideólogo (que es en sí) pero que tome partido por una causa o que se mantenga alejado por un apego a la verdad y justicia (para sí); del mismo modo con el experto, es en sí experto, en sí mismo es experto pero puede o no intervenir, puede o no mantenerse con la verdad o la justicia, puede ir para sí con una causa o no, en una revolución es para sí mismo experto o no. Porque de nada sirve que sean ideólogos o expertos sino se ve en el terreno qué es lo que van a hacer.

Continuando con Bobbio nos dice que, como anteriormente, son dos tipos: el intelectual revolucionario y el intelectual puro. Permitamos que Norberto Bobbio nos explique esta distinción:

Ambos tienen en común la conciencia de la importancia de su papel en la sociedad y de su misión en la historia... para el primero, es

válido el principio de que no se hacen revoluciones sin una teoría revolucionaria y que en consecuencia la revolución debe darse primero en las ideas que en los hechos; para el segundo, el principio de que la razón de Estado, o, lo que es lo mismo, la razón de partido, de nación o también de clase, jamás debe predominar sobre las razones imprescriptibles de la verdad y la justicia. Están destinados a chocar porque para el primero es verdad lo que sirve a la revolución, mientras que para el segundo la verdad es de suyo revolucionaria.⁸⁸

Más claro no se podía, Bobbio da muestra de lo que es uno y otro, de lo que uno busca y el otro también, uno la revolución, una sociedad mejor; otro los valores absolutos, el amor al éxito de las ideas. A la vez, también Bobbio señala cuáles son sus retos, sus contrincantes, sus pruebas. El puro la objetividad, el no perder de vista la verdad, los valores, la crítica, la justicia, etc. El revolucionario no traicionar la revolución, no perderla, hacer conciencia en la masa y ser la vanguardia, despertar a los dormidos, realizar la revolución y alcanzar un estadio superior en la sociedad.

Esta distinción que hace Bobbio sobre el intelectual puro y el intelectual revolucionario, nos hace recordar y, por ende, remitirnos a la teoría, si se nos permite decirlo, de Gramsci, quien es uno de los principales y, nos aventuramos a decirlo, quien mayor influencia ha tenido en este tema: los intelectuales.

Veamos qué es lo que el maestro Gramsci no dice sobre este tópico:

Como hicimos notar anteriormente, Gramsci es el fiel representante de la filosofía de la praxis, no por ello negamos a los demás representantes o al mismísimo Marx y Engels, sino que Gramsci fue quién de cierta manera profundizó en este asunto al exponer de manera clara lo qué es la filosofía de la praxis, esa unión entre la acción y el pensamiento, entre lo que se piensa y lo que se hace.

Gramsci también sostiene que para el tránsito hacia una mejor vida o sistema o realidad, es necesario conseguir la hegemonía, nótese, la unión de las

⁸⁸ Ibidem. Pág. 438.

clases, la clase dirigente y la clases que la siguen, el consenso entre las clases y cuando decimos consenso es porque este se debe buscar, se debe persuadir a la clases para adquirirlo, se debe hacer conciencia sobre las masas para que reaccionen y se sumen a la lucha por la emancipación, por la libertad e igualdad.

Bueno, como los seres humanos necesitan adquirir conciencia y esta la logran adquirir en la superestructura, es decir, en la luchas ideológicas; he aquí donde la ideología, el pensamiento de cada persona se une con la acción, se mueven para conseguir sus objetivos, para transformar la realidad, y que mejor que con la ayuda de las clases, con su unión, con la hegemonía.

A pesar de ello, para que esto se lleve a cabo es necesario contar con ciertas personas, individuos que le darán el impulso, la carga ideológica, el programa, en suma, la dirección que han de seguir para conseguir sus metas, sus objetivos. Estos seres humanos son los intelectuales.

Como el ser humano es un ser histórico que hace la historia, es participe del devenir, esta historia que hace la hace con correspondencia hacia sus principios, valores, ideas, etc., Entiéndase que los seres humanos no son ciegos que se dejan llevar por el absoluto, que no son personas incapaces de notar el cambio histórico, sino todo lo contrario. Para ello, como dijimos, para transformar la realidad necesitan de un grupo de personas que sean la vanguardia para toda la clase, necesitan de intelectuales, ya que ellos están en el terreno ideológico.

Son los intelectuales los que dan y ofrecen el consenso. Los que desde dentro de sus funciones de la sociedad, organizan las parcelas de la vida social. Son los que dirigen los diversos segmentos sociales. Son ellos los que hacen posible que el proyecto económico se vuelva proyecto político. Son los intelectuales orgánicos los que convierten a una clase dominante económicamente en clase dominante políticamente.⁸⁹

Gramsci en el análisis que hace sobre los intelectuales pregunta: si los intelectuales son un conjunto de seres independientes, exentos de otros, o sea, un grupo social independiente de otras o son y forman parte de cada una de las

⁸⁹ Piñon. Op. Cit. Pág. 266.

clases que hay en la sociedad, es decir, si cada clase, cada grupo social tiene sus intelectuales.

Para responder a esta pregunta Gramsci nos dice que toda clase, todo grupo tiene y necesita tener a sus intelectuales para que estos le den la dirección que debe seguir dicha clase o grupo para que le den hegemonía. Gramsci indica:

Todo grupo social que surge sobre la base original de una función esencial en el mundo de la producción económica, establece junto a él, orgánicamente, uno o más tipos de intelectuales que le dan homogeneidad no sólo en el campo económico, sino también en el social y en el político.⁹⁰

Aquí es donde nos da el ejemplo del empresario y sus cualidades, también, formula la primera clase de intelectual: el orgánico. ¿Quién es él? ¿Qué es?

El intelectual orgánico es un tipo de intelectual que emerge sobre el terreno a exigencias de una función necesaria en el campo de la producción económica. Todas las clases tiene sus intelectuales, todas disponen de ellos para conseguir la hegemonía.

Cada grupo social elabora su propio grupo de intelectuales. Son los que elaboran las formas de la hegemonía. Son los que convierten las luchas de clase en conflictos políticos o meramente culturales. Ninguna clase dominante se convierte en tal si no es por obra de sus propios intelectuales. Por eso los crea. Son los que dirigen y crean los valores, la cultura en general, los trabajadores de la ciencia, de la técnica, del consenso social.⁹¹

Los intelectuales juegan un papel fundamental en la vida política y, por consecuencia, en la vida económica, toda actividad conlleva cierta actividad intelectual, hasta la más mínima actividad o trabajo, por más mecánico que parezca tiene una actividad técnica, *ergo*, intelectual. Por ello, al hablar de

⁹⁰ Gramsci, Antonio. *La formación de los intelectuales*. México: Editorial Grijalbo, 1988, Pág. 2.

⁹¹ Piñón. *Ibidem*. Pág. 266.

intelectuales no lo reducimos a un solo grupo o puñado de individuos, sino que lo ampliamos a un grueso mayor.

Como lo señaló Gramsci:

Podría decirse que todos los *seres humanos* son intelectuales, pero no todos tienen en la sociedad la función de intelectuales.⁹²

Para distinguir a uno de otros, menester es reconocer que hablamos de los intelectuales profesionales, es decir, aquellos que realizan mayormente la actividad intelectual, porque no todos la realizan en el mismo grado y con el mismo ahínco. Entiéndase que se ejerce y desarrolla críticamente la manifestación intelectual.

Empero, existen otro tipo de intelectuales que son los tradicionales- a quienes Gramsci resta importancia. Los intelectuales tradicionales son aquellos que se dedican únicamente a la producción y reproducción intelectual, nos referimos a los literatos, artistas, filósofos, etc....

Entonces, tenemos dos tipos de intelectuales, por un lado, los tradicionales; por el otro, los orgánicos. Sin embargo, mientras los tradicionales son los intelectuales de las bases preexistentes, es decir, aquellos que existen con el modo actual de producción y el sistema político actual, ergo, *statu quo*; los orgánicos son quienes representan a una clase en específico, quienes luchan con los tradicionales por la supremacía. Los primeros son el pasado, lo viejo, lo que se opone a la consolidación de las nuevas bases sociales. Los segundos son lo nuevo, lo joven que busca establecer una nueva dinámica.

Se pretende que los intelectuales orgánicos, máxime, el intelectual de la clase desposeída, de la clase trabajadora sea, amén de intelectual, dirigente, entiéndase: político. Nótese que debe ser especialista más político, lo cual resulta en un dirigente. ¿De qué sirve ser intelectual si no se busca transformar la realidad? ¿Para qué tanto conocimiento y sabiduría si no planeas aportar al cambio, a la transformación, a no mantener el *statu quo*, o sea, a transformarlo?

⁹² Gramsci. *La formación...*, Pág. 4. Las letras en cursiva son de quien escribe.

Para responder a ello, Gramsci nos presenta que todo intelectual debe actuar, debe instruir a la masa para motivarla a la acción. Debe buscar el acceso al poder y, una vez alcanzado éste, lleve a cabo la transformación, la revolución de la que hablaba Marx.

Aboga por una cultura popular, o mejor dicho, por hacer subir a las personas simples a la cultura, en orden de construir ese bloque intelectual y necesario, por lo demás, para conseguir la superación del mismo pueblo, elevándolo a una concepción superior de la vida. Su filosofía afirma la exigencia del contacto entre intelectuales y simples, no para limitar la actividad científica y para mantener una unidad al bajo nivel de las masas, sino precisamente para construir un bloque intelectual-moral que haga políticamente posible un progreso intelectual de masas y no sólo de pequeños grupos de intelectuales.⁹³

Gramsci menciona que los intelectuales son formados, principalmente, en la escuela y dependiendo del número de escuela especializadas; además, la formación de intelectuales se crean por las capas que tradicionalmente se especializan en el ahorro, nótese, la pequeña y la media burguesía del campo y de la ciudad.*

Para Gramsci es imprescindible unir el elemento “intelectual” con el elemento “sentir”; de lo contrario sí sólo “piensa”, ni hace política-historia o tiene el peligro de caer en la pedantería o el filisteísmo; y al revés, sí sólo “siente” puede caer en la pasión ciega o en el sectarismo. Si no hay tal unidad, de pensar y sentir, las relaciones de orden puramente burocrático, formal; los intelectuales se convierten en una casta o un sacerdocio.⁹⁴

Gramsci nos muestra cómo los intelectuales son los encargados de llevar a cabo el consenso, la unión, en suma, la hegemonía. En el caso mexicano, tanto

⁹³ Piñón. *Ibidem*. Pág. 269.

* Gramsci también distingue entre *intelectuales rurales y urbanos*. Por *intelectuales rurales* son intelectuales tradicionales, ligados a la población campesina y a la pequeña burguesía de la ciudad; aquí el intelectual goza de un nivel de vida diferente al del aldeano medio, razón por la cual representan el modelo social en la aspiración aldeana a salir de su condición, mejorándola. El *intelectual urbano* esta enlazado a la industria y unido a su suerte, articula a la masa de trabajadores especializados con el empresario, preparan la ejecución inmediata del plan establecido por el Estado Mayor de la industria y controlan las fases laborales elementales. Gramsci, Antonio. *La formación de los intelectuales*. México: Editorial Grijalbo, 1988, Pág. 7.

⁹⁴ Piñón. *Ibidem*. Pág. 270.

los universitarios como los politécnicos como los demás estudiantes de las escuelas superiores- con ciertas reservas de algunas, sobre todo de origen privado- son la masa crítica, son los intelectuales de este país, ya sea que sean tradicionales u orgánicos, hablando en términos gramscianos.

Pese a ello, Gramsci va más allá y formula la unión entre los intelectuales y el partido, que en este caso sería el partido de la clase trabajadora, es decir, de los trabajadores.

Para ello es menester conocer la relación que formula el maestro Gramsci. Para analizar este tópico es urgencia tratar a los partidos políticos. Saber y hacer un pequeño esbozo sobre qué es un partido político, qué hacen, cuál es su función, cómo la hacen, quiénes los dirigen, cómo se crean, etc.

3.2 Los Partidos

3.2.1 El Desarrollo de los partidos políticos a través de la historia

Cuando nos referimos al partido, en la acepción política, queremos dar a entender que es en donde hablamos de la lucha por el poder, en la búsqueda por ser gobierno, por qué el partido se convierta en gobierno, en presidir la administración pública, así como las instituciones respectivas. Todo partido político tiende a buscar el poder, se halla en el sistema político, de hecho, es uno de los actores principales del mismo sistema, su finalidad- de la mayoría de los partidos- es convertirse en gobierno y, claro, esto lo puede conseguir principalmente, en la época actual, mediante las elecciones. Nótese que cuando hablamos de *elecciones* nos referimos a los sistemas electorales, es decir, el conjunto de medios a través de los cuales la voluntad de los ciudadanos se transforma en órganos de gobierno o de representación política. Las múltiples voluntades que en un momento determinado se expresan mediante la simple marca de cada elector en una boleta forman parte de un complejo proceso político regulado jurídicamente

y que tiene como función establecer con claridad el o los triunfadores de la contienda, para conformar los poderes políticos de una nación.⁹⁵

Luego entonces, hablar de partidos políticos es algo relativamente nuevo, ya que los partidos políticos como tal datan del siglo XX, esencialmente, empero, también, contamos con los orígenes de los partidos en el siglo XIX.

Anteriormente, existían pequeños grupos, mejor dicho: facciones, clanes o clubes, asociaciones de pensamiento, etc., pero no partidos políticos. Podemos notar que los partidos son una superación de los anteriores, son la síntesis de los mismos.

Afirmamos que los partidos aparecieron en aquellos países que adoptaron las formas de gobierno representativo, como consecuencia, el aumento de la participación en la toma de decisiones.⁹⁶

Para analizar el origen de los partidos políticos, nos apoyaremos en las tesis de Maurice Duverger, quien es un experto en este tema. Duverger señala que el origen de los partidos políticos está profundamente ligado, por un lado, al nacimiento de los grupos parlamentarios y de los comités electorales, por el otro lado, lo que él llama: origen exterior de los partidos.⁹⁷

Primeramente, estudiaremos el origen parlamentario: cuando Maurice Duverger se refiere a este origen, lo hace refiriéndose a que primeramente fue el grupo parlamentario y, después, el comité electoral, es decir, primero existieron asambleas políticas y, en seguida, elecciones. Verbi gratia: imagínese la primera asamblea de un país cualquiera que pretende crear una constitución, es decir, elaborar el marco jurídico que sustente su soberanía, independencia, su régimen, administración, órganos, etc., para ello, se crea la asamblea, pero dicha asamblea no fue elegida por medio de comicios, no se votó por los personajes que van a estar en ella, sino que fueron escogidos de acuerdo a sus capacidades. Una vez que la asamblea cumple con su finalidad, se deshace y da paso a la constitución, es decir, a las leyes que crearon para que se constituyan los poderes, órganos,

⁹⁵ Valdés, Leonardo. *Sistemas Electorales y de Partidos*. México: Instituto Federal Electoral, Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática, 2001.

⁹⁶ Bobbio. Op. Cit. Pág. 1153.

⁹⁷ Duverger, Maurice. *Los Partidos Políticos*. México: Fondo de Cultura Económica, 2010, Pág. 16.

ministerios, en suma, para que se escoja a un gobierno que cumpla y satisfaga las necesidades de la población.

Aunque sea burdo el ejemplo, da muestra de cómo muy posiblemente se dio el proceso de lo que Duverger llama el origen parlamentario. No obstante, este no es todo el proceso, sólo es el inicio, ya que como primer paso es la reunión de la asamblea, congreso, parlamento, etc., posteriormente- siguiendo el ejemplo mencionado- en cualquiera de estos primeros congresos, se tiende a organizar o, mejor dicho, a juntar aquellas personas que comparten ideas, pensamiento, entiéndase: la ideología, la doctrina.

También, otro motor a través del cual se comenzaron a realizar los grupos parlamentarios es el caso de la situación geográfica. La localización, la vecindad geográfica que mantienen los diferentes asambleístas es otro motivo por el cual se comienzan a reunir y, por ende, a formar grupos parlamentarios.

Un fidedigno ejemplo de esta transformación es el caso del nacimiento de los partidos en el seno de la Constituyente francesa de 1789, tanto el caso de los jacobinos como el de los girondinos. Además, Francia no es el único país que nos da este tipo de ejemplos, Inglaterra también, sin embargo, en este país encontramos otros dos motores: el interés y la corrupción como el inicio de los grupos parlamentarios, ergo, de los partidos.

Posteriormente, tenemos a los comités electorales, en primera instancia, los grupos parlamentarios pero después damos paso a los comités, cuales es una forma de organización de las bases, la creación de estos va de la mano con la extensión del sufragio popular que hace necesaria la organización de los nuevos electores.

La creación de comités electorales tiende a ser una iniciativa de la izquierda, porque aprovecha esencialmente a la izquierda: se trata, gracias a estos comités, de dar a conocer nuevas élites capaces de competir en el espíritu de los electores con el prestigio de las antiguas.⁹⁸

Una vez conformados estos dos puntos: grupos parlamentarios y comités electorales, se establece una coordinación entrambos para que se comience a

⁹⁸ Ibidem. Pág. 19.

hablar de partidos. La primera preocupación del partido, una vez que ha nacido, consisten normalmente en suscitar la creación de comités electorales en las circunscripciones donde todavía no los posee.

De esta forma, podemos observar una manera como se dio el inicio o la formación de los partidos políticos, tanto el origen por medio de grupos parlamentarios y comités electorales, llamado por Duverger: el origen interior. Por otro lado, ahora pasemos a lo que llama Duverger: el origen exterior.

Con este segundo tipo de origen nos remitimos a que en la creación de los partidos políticos encontramos que existen diversos organismos, exteriores a los dos anteriores, que también derivaron en un partido. Es decir, demasiadas veces un partido fue creado por una institución ya establecida que busco acrecentar hasta conformarse en un partido. Dicha institución se encuentra a parte de los grupos parlamentarios o los comités, esta institución obedece a otros ámbitos, nótese: las asociaciones, sociedades, sindicatos, clubes, periódicos, organizaciones, ligas, grupos industriales y comerciales (aquí podemos hallar diferentes partidos de la derecha), sociedades secretas o clandestinas, entre muchos otros.

Como queda claro, las diferencias entre una forma y otra de creación resaltan a primera vista, ya que unos (los de creación interior) se crean desde abajo, es decir, desde las bases, mientras que los otros (los de creación exterior) parten de la cima. Aunque ambos tienden a la creación de grupos parlamentarios, o sea, en el caso de creación interior, el grupo parlamentario es el punto de origen del partido; en el caso de la creación exterior, el grupo parlamentario viene después de la creación del partido, nótese que no es el grupo parlamentario el origen del partido. En el primero, el grupo juega un papel importante, los que conforman el grupo son quienes dirigen el partido, quienes conforman los comités electorales; por el segundo caso, el grupo es la consecuencia de la creación del partido, claro, una vez dicho partido ya compitió en unas elecciones, entonces, quienes son parte del grupo no siempre lideran el partido, no son quienes toman las decisiones importantes relacionadas con el partido.

Cabe resaltar que Duverger menciona que:

Mostrando que la creación electoral y parlamentaria de los partidos corresponde a una fase determinada de la evolución democrática: la del establecimiento progresivo del sufragio universal. Se trata, entonces, de organizar progresivamente a una masa de electores nuevos, pasando de un escrutinio personal a un escrutinio colectivo: el desarrollo de comités provee naturalmente a esto. Pero una vez terminada esta primera fase, una vez que ya se han constituido sólidamente los partidos, la aparición de nuevos partidos tropieza con la barrera de los antiguos. No basta entonces con iniciativas locales y separadas para romperlas; estas iniciativas no pueden superar el marco en que han nacido y son incapaces de engendrar un verdadero partido nacional. En otros términos: el primer tipo descrito corresponde a la creación de partidos políticos en un país donde no existe todavía un sistema de partidos organizados. Desde que un sistema semejante funciona, el segundo modo de creación se impone casi siempre.⁹⁹

Aquí hemos analizado las tesis de Duverger: el origen interior y el origen exterior de los partidos políticos. Las dos fórmulas son aceptables, son y constatan la creación de los partidos políticos, esto respaldado por la historia; ahora, pues, tomaremos mano de otro modo de ver el nacimiento de los partidos, claro, este modo tiene que ver, si así lo queremos, con lo que Duverger llama el origen exterior, la siguiente tesis tiene que ver con los miembros de los partidos, que como consecuencia de ello, dan vida y forma al partido, estas tesis divide en dos categorías a los partidos: Partidos de Notables o Cuadros y Partidos de Masas. Esta división de los partidos tiene que ver más con su estructura del partido, además, complementa el análisis hecho hasta aquí de los partidos.

⁹⁹ Ibidem. Pág. 29.

El partido de notables o cuadros obedece su origen la clase, es decir, sus miembros son de la misma clase social y nos referimos a la clase alta, a la burguesía o nobleza de un país o región. Los personajes que deseaban llegar al parlamento, lo hacían mediante el apoyo de las personas de su misma clase, eran como círculos de notables que únicamente funcionaban en épocas electorales, lo que se buscaba era recoger votos en favor de un candidato que era considerado notable entre los demás, entiéndase, que sobresalía de entre los demás, ya sea por su capacidad, habilidad, riqueza, influencia, etc.

Este tipo de partido se llama de notables en consideración a su estructura organizativa o de representación individual por el género de representación que expresaba es el que prevalece en el siglo XIX en la mayor parte de los países europeos.¹⁰⁰

Duverger indica:

El partido de cuadros se trata de reunir a notables, para preparar las elecciones, conducirlos y mantener el contacto con los candidatos. Notables influyentes, en primer lugar, cuyo nombre, prestigio o brillo servirán de fiador al candidato y le cosecharán votos; notables técnicos, en segundo lugar, que conozcan del arte de conducir a los electores y de organizar una campaña; notables financieros, finalmente, que aportan el nervio de la batalla.¹⁰¹

El partido de masas aparece después del partido de cuadros o notables, al parecer este movimiento se da con la extensión del sufragio universal, ya que antes solía ser limitado, además, el movimiento obrero hace aparición y era menester para la clase proletaria organizarse para hacer frente a una burguesía rapaz y dominante.

Este tipo de partido obedece, igual que el partido de notables, a características de clase, es decir, mientras el primero es con relación a las clases

¹⁰⁰ Bobbio. Op. Cit. Pág. 1154.

¹⁰¹ Duverger. Op. Cit. Pág. 94.

altas: burguesía, principalmente; el segundo hace eco a las clases bajas: proletariado, fundamentalmente. El partido de masas contrarresta el dominio ejercido por el de cuadros anteriormente, el partido de masas como fiel seguidor de la doctrina socialista, nótese que son herederos y seguidores del marxismo como teoría política, filosófica y económica.

Con el surgimiento de este tipo, los partidos asumen connotaciones absolutamente nuevas: un séquito de masas, una organización estable y difundida con un cuerpo de funcionarios retribuidos expresamente por desarrollar actividad política y un programa político sistemático... Los movimientos socialistas nacieron con el programa para promover un nuevo modo de convivencia social... con este fin era necesario educar a las masas, hacerlas políticamente activas y conscientes de su propio papel. Para lograr esto no era suficiente una agitación política genérica... era necesario que en el país se desarrollase una estructura organizativa estable y articulada, capaz de realizar una acción política continua.¹⁰²

Sobre el partido de masas, Duverger indica que:

Trata, en primer lugar, de realizar la educación política de la clase obrera, de sacar de ella una élite política capaz de tomar en sus manos el gobierno y la administración del país: los miembros son la materia misma del partido, la substancia de su acción. Desde el punto de vista financiero, el partido descansa esencialmente en las cuotas que pagan los miembros... es un financiamiento democrático. Los partidos de masa reparten la carga sobre un número lo más elevado posible de miembros, cada uno de los cuales contribuye con una suma modesta. Igualmente, este tipo de partido se caracteriza por apelar al público.¹⁰³

Como demostramos, el desarrollo de los partidos ha sido de acuerdo al nivel de desarrollo de la participación, es decir, el paso de partidos de notables, en primera

¹⁰² Bobbio. Op. Cit. Pág. 1154.

¹⁰³ Duverger. Op. Cit. Pág. 93.

instancia, a partidos de masas, en segunda instancia, se da con la implementación del sufragio universal, también, con el desarrollo de la teorías socialistas, además, estos partidos dan muestra del profundo arraigo de las clases sociales, o sea, cada partido obedece a la clase que lo conforma, por un lado, nos encontramos con la burguesía y su ideología dando origen a su partido, por el otro, al proletariado y su ideología dando vida a otro partido que busca cambiar el statu quo. Vemos como en el origen de los partidos se halla la idea de cambiar o, mejor dicho, transformar la sociedad de acuerdo a la ideología de cada partido; estamos aquí ante la idea marxista del partido-clase.

Así se explica que la distinción de partidos de cuadros y partidos de masas corresponde igualmente a la de derechas e izquierdas. Los partidos de cuadros corresponden a los partidos de comités, descentralizados y débilmente articulados; los partidos de masas corresponden a los partidos basados en secciones, más centralizados y fuertemente articulados.¹⁰⁴

Quien sea que pretenda hacer un estudio o un pequeño esbozo sobre los partidos políticos, no debe soslayar, mejor aún, no puede dejar de lado a Robert Michels y su estudio sobre los partidos.

Robert Michels es un sociólogo alemán que examinó con bastante detenimiento a diferentes organizaciones, máxime, en los partidos políticos, profundizó en sus entrañas lo cual lo llevo a formular su muy conocida “ley de hierro de la oligarquía”.

Robert Michels fue un estudioso de los partidos pero sobre todo del partido socialista alemán, al observar a este partido se dio cuenta de las diferencias entre lo que decían el partido y lo que en verdad era, analizó como todo partido tiende a la oligarquía, es decir, a mantener a un pequeño grupo, una especie de clase dirigente en el poder del partido, en los puestos importantes del partido, así, esta clase o grupo, se mantiene en la dirección del partido.

Michels comienza analizando tanto a la aristocracia como a la democracia, por ambos lados, llega a la conclusión, muy parecida a Mosca, que toda organización necesita de un liderazgo, de una clase que dirija. Todo partido tiende

¹⁰⁴ Ibidem. Pág. 97.

a la oligarquía, ya sea un partido de la aristocracia o de la democracia. Michels señala:

... en la vida partidaria moderna la aristocracia se complace en presentarse con apariencia democrática, en tanto que la sustancia de la democracia se impregna de elementos aristocráticos. Por una parte, tenemos a una aristocracia con forma democrática, y a la otra a una democracia con contenido aristocrático.¹⁰⁵

Señala Michels que cualquier partido que se halla en el terreno de la democracia tiende a mostrar tintes aristocráticos o, mejor dicho, oligárquicos, ya que cuenta con un grupo que centraliza el poder y liderazgo en el partido. Esta máscara que usan los partidos políticos es con miras a las elecciones, es decir, a obtener el beneficio de la población.

Los partidos políticos, por mucho que se fundamenten sobre estrechos intereses de clases, y por muy evidente que sea su acción contra los intereses de la mayoría, quieren identificarse con el universo o, al menos, presentarse como colaboradores de todos los ciudadanos del país, y proclamar que luchan en el nombre de todos y por el bien de todos.¹⁰⁶

Con razón Michels señala que:

Todos los movimientos clasistas que pregonan el propósito del bien para toda la comunidad, incurren inevitablemente en la contradicción. La comunidad no puede prescindir de las “clases políticas”, y por su misma naturaleza estas clases son sólo parte de la sociedad.¹⁰⁷

Mientras en los antiguos regímenes, la monarquía era la regla, con su nobleza gobernante como la clase política; posteriormente, con el advenimiento de la

¹⁰⁵ Michels, Robert. *Los Partidos Políticos: un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores, 1991, Pág. 55.

¹⁰⁶ Michels, Op. Cit., Pág. 61.

¹⁰⁷ Ibidem. Pág. 63.

burguesía como clase dominante y, por ende, la clase que tiende los hilos de la política, para que las demás clases tuvieran acceso a la toma de decisiones, a ocupar cargos de representación popular, tuvo necesariamente que organizarse para hacer frente a los embates de la clase dominante, esto con miras a obtener el poder y transformar la realidad de acuerdo a su ideología. La organización es la clave en todo este proceso:

... la organización es el único medio para llevar adelante la voluntad colectiva... la organización es el arma de los débiles en su lucha contra los fuertes... el principio de organización es condición absolutamente esencial para la lucha política de las masas.¹⁰⁸

Máxime en la democracia, donde siguiendo la raíz etimológica, es el gobierno del pueblo, el pueblo es quien toma las decisiones, es en quien reside el poder. Para ello, menester es la organización del mismo pueblo, para que participe en todo el proceso, el pueblo, tiene que tomar a la organización como principio, como su espada, como su espíritu. No obstante, toda organización conlleva a lo que nos advierte Michels, a la creación de un grupo, de una camarilla, de una oligarquía en el poder de la misma organización.

Esto sucede porque las masas son manipulables, son irracionales, así lo sustenta Michels, siguiendo a Mosca y a Pareto. Siendo las masas manejables, absurdas, sin capacidad para tomar decisiones necesarias, entonces se crea un grupo que decide, que dirige, que es la vanguardia, en este caso, del partido. Nótese que hay una delegación de poderes, de facultades por parte de las masas, de la colectividad hacia este grupo, ergo, una representación. Estos representantes llevan a cabo la voluntad de la colectividad.

Estos representantes buscan refinar sus habilidades, ya que son elegidos porque poseen aptitudes que sobresalen, entiéndase: se profesionalizan, se hacen políticos profesionales. Al hacer ello, tratan por todos los medios de conservar esa

¹⁰⁸ Ibidem. Pág. 68.

posición que han adquirido. Así, estos líderes se emancipan de las masas y se extiende una brecha cada vez más amplia entrambos.

La organización implica la tendencia a la oligarquía. En toda organización, ya sea de partido político, de gremio profesional, u otra asociación de este tipo, se manifiesta la tendencia aristocrática con toda claridad. El mecanismo de la organización, al conferirle solidez de estructura, induce algunos cambios importantes en la masa organizada, e invierte completamente la posición respectiva de los conductores y los conducidos. Como consecuencia de la organización, todos los partidos o gremios llegan a dividirse en una minoría de directivos y una mayoría de dirigidos.¹⁰⁹

Michels formula así su “ley de hierro”, quien habla de organización habla de oligarquía, toda organización tiende a constituir un pequeño grupo que domina a la organización. Una organización fuerte necesita por supuesto un liderazgo fuerte. La masa sigue fielmente a sus líderes, pero estos líderes deben tener suficiente autoridad y fuerza para mantenerse en el poder. En los partidos políticos es sumamente difícil que todos los miembros desempeñen una tarea importante, está es una razón por la cual existen un abismo entre los líderes y la masas.

Los líderes se distancian de las masas, las cuales le dan su fuerza a estos y su status de dirigentes, estos- los líderes- reclaman para sí el derecho a decidir en nombre de todos, el derecho a escoger que es lo mejor para la organización, grupo, partido, etc. De tal suerte que anulan todos los principios democráticos que enarbolaban en un inicio, subvierten la ideología que le da vida al partido, en suma, se convierten en una oligarquía, dejan para las masas el deber de obedecer sus designios. Se justifican diciendo que salvaguardan los derechos e intereses de la mayoría. El decir que existe un gobierno de mayorías es algo en teoría, ya que no corresponde con la realidad.

¹⁰⁹ Ibidem. Pág. 77.

La acumulación de poder en las manos de un número restringido de personas da lugar, por fuerza, a muchos abusos. El “representante”, orgulloso de su condición de indispensable, se transforma con facilidad de servidor en amo de su pueblo. Los líderes, que en un principio estaban sujetos a obligaciones de sus subordinados, a la larga llegan a ser sus señores. Las masas están mucho más sujetas a sus líderes que a sus gobiernos, y soportan abusos de poder de los primeros, que nunca tolerarían a estos últimos. A veces las clases inferiores reaccionan con energía contra la opresión desde arriba, y llegan a represalias sangrientas; en tanto que otras veces no notan la tiranía de los líderes que ellos mismos han elegido. Cuando a la larga las masas abren los ojos a los crímenes contra el ideal democrático, cometidos por los líderes partidarios, el asombro y el estupor no conocen límites. Lejos de reconocer el origen real de mal oligárquico, en la centralización del poder dentro del partido, a menudo piensan que el mejor medio para contrarrestar esta oligarquía es intensificar esta misma centralización.¹¹⁰

Robert Michels señala así la “Ley de Hierro”:

... la sociedad no puede existir sin una clase “dominante” o “política”, y que si bien los elementos de la clase gobernante están sujetos a una renovación frecuente, constituyen, sin embargo, el único factor de eficacia perdurable en la historia del desarrollo humano. Según esta perspectiva el gobierno, o mejor dicho el Estado, no puede ser sino la organización de una minoría. El propósito de esta minoría es imponer al resto de la sociedad un “orden legal”, que es el fruto de las exigencias del dominio y de la explotación de la masa de ilotas por parte de la minoría gobernante, y que jamás podrá representar en forma auténtica a la mayoría; está última es permanentemente incapaz de autogobierno. Aun cuando el descontento de las masas culminara en el intento triunfante de despojar del poder a la burguesía, esto ocurre solo en apariencia, según lo afirma Mosca; es

¹¹⁰ Ibidem. Pág. 188.

forzoso que surja siempre de las masas una minoría organizada que se eleve al rango de clase gobernante. Así la mayoría de los seres humanos están predestinados por la trágica necesidad de someterse al dominio de una pequeña minoría, a una condición de tutela permanente, y deben avenirse a constituir el pedestal de una oligarquía.¹¹¹

En tal virtud, Robert Michels llega a la conclusión de que en toda organización- léase: todo partido- es gobernada, dominada por un grupo que se logra apoderar de la misma organización, este grupo mantiene la hegemonía sobre todo el resto de los miembros, ejercen el liderazgo, controlan todo, toman decisiones de importancia, etc. En suma, esta camarilla, este grupo, esta oligarquía se genera con miras a alcanzar el poder, se consolida y mantiene el poder, rara vez lo soltarán.

3.2.2 El Partido y la Teoría

Una vez hecho el recorrido desde las diferentes posturas sobre la creación de los partidos, el desarrollo desde sus primeros pasos, el devenir de los partidos, demos paso, pues, a lo que pensamos es lo mejor para nuestro estudio, es decir, a lo que es conforme a los partidos. Con ello, nos referimos a que todos los partidos, cualquiera que sea el país en el que se encuentre, o sea, cualquier sistema político en el que interactúe el partido, siempre tendrá una ideología que le dio vida, todo partido que nace, lo hace con una visión, con la finalidad de llevar a cabo su programa, que no es más que la ideología en acción, claro, una vez siendo gobierno.

Todo ello lo podemos resumir diciendo que: los partidos políticos nacen con la finalidad de alcanzar el poder y, una vez obtenido este, transformar la realidad de acuerdo a su manera de ver la realidad, de acuerdo a su ideología.

¹¹¹ Ibidem. Pág. 178.

Bien avenido a ello, podemos decir que todo partido es la representación de una clase, de una forma de ver el mundo, de una ideología en sí. Para esto, utilizaremos al maestro Gramsci y sus tesis del partido.

Gramsci, siguiendo a Marx, Engels y también a Lenin, cree completamente que el o los partidos son el instrumento para transformar la realidad, es decir, las clases desprotegidas para hacer contrapeso a la burguesía y enfrentarla es organizarse, que mejor organización que en un partido que entrará en la lucha por el poder y buscara posicionar a representantes de las clases bajas, de las clases trabajadoras, de las clases desposeídas. Además, la finalidad es conquistar el poder, en su representación: el Estado.

Gramsci afirma y está completamente convencido sobre la función del partido, lo hace también siguiendo a Maquiavelo y la función del Príncipe:

El príncipe moderno no puede ser una persona real, un individuo concreto; sólo puede ser un organismo, un elemento de la sociedad complejo en el cual comience a concretarse una voluntad colectiva reconocida y afirmada parcialmente en la acción. Este organismo ya ha sido dado por el desarrollo histórico y es el partido político: la primera célula en la que se resumen los gérmenes de voluntad colectiva que tienden a devenir universales y totales.¹¹²

Continuando con las lecciones de Maquiavelo, el nuevo Príncipe, el Príncipe moderno no puede ser más un individuo, un héroe, un caudillo, etc. Sino, todo lo contrario, debe ser un ser colectivo, debe ser la unión de todos aquellos individuos que buscan la transformación, un elemento social que busca concretar la acción, un devenir, un llegar a ser la unión entre la teoría y la práctica.

El partido es el encargado de la transformación de la realidad, esta se llevará a cabo mediante la organización de las masas, la concientización de los individuos, la formación e ideologización, el recobrar la memoria, el ser la

¹¹² Gramsci, Antonio. *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno*. Madrid: Ediciones Nueva Visión, 1980, Pág. 12.

vanguardia de las clases desprotegidas. Es el encargado de implementar, ayudándose de los intelectuales, la hegemonía, la reforma intelectual y moral, en suma, el alcance a un nuevo estadio, a un nuevo orden. Por ello:

... el partido debe ser definido poniendo en relieve el hecho de que no es otra cosa sino una parte de la clase obrera, que es conciencia crítica y operante, órgano de educación, el “focolare” de la fe, el depositario de la doctrina, el poder supremo que armoniza y conduce a la meta las fuerzas organizadas de la clase obrera y campesina y, al mismo tiempo, es un instrumento de íntima liberación por medio del cual el obrero de ejecutor se convierte en iniciador; de masa se convierte en jefe y guía, de brazo se convierte en cerebro y voluntad. El Partido no tiene otra misión sino pugnar por ofrecer las condiciones ideológicas para que el obrero, en el seno del Partido, colabore a descubrir y a inventar esos modos de vida originales en donde colabore voluntariamente a la actividad del mundo, en donde piensa, prevé, tiene una responsabilidad, en donde es organizador más que organizado, en donde piensa que constituye una vanguardia que corre arrastrado tras de sí a toda la masa popular.¹¹³

La función del partido es de conductor, de organizador para dar la batalla contra los partidos de las clases altas, de las clases poseedoras, contra la clase política actual, con la finalidad de dar un giro a la situación que viven, para tomar adueñarse del Estado, del poder.

Gramsci afirma que todo partido para ser considerado como tal, para que un partido exista debe cumplir con tres aspectos:

1. Un elemento indefinido de hombres comunes, medios, que ofrecen como participación su disciplina y su fidelidad, mas no el espíritu creador y con alta capacidad de organización. Sin ellos el partido no

¹¹³ Piñon. Op. Cit. Pág. 139-140.

existiría, es verdad, pero es verdad también que el partido no podría existir “solamente” con ellos.

2. El elemento de cohesión principal, centralizado en campo nacional, que transforma en potente y eficiente a un conjunto de fuerzas que abandonadas a sí mismas sería cero o poco más. Este elemento está dotado de una potente fuerza de cohesión, que centraliza y disciplina y, sin duda a causa de esto, está dotado igualmente de inventiva. Es verdad también que un partido no podría estar formado solamente por este elemento, el cual tiene más importancia que el primero para su constitución.
3. Un elemento medio, que articula al primero y al segundo, que los pone en contacto, con sólo físico sino moral e intelectual. ¹¹⁴

Estos tres elementos reunidos dan vida al partido, permiten que alcance sus objetivos, el principal, tomar el poder, volverse gobierno, tomar el Estado. Estas tres propiedades no son más que:

1. El elemento primero son las bases, son los individuos que siempre seguirán al partido, quienes son leales a él, son la vida del partido, son la sangre, las venas, los músculos que permite que adquiera vida el cuerpo.
2. El segundo elemento es el cerebro del partido, son los dirigentes, los líderes de todo partido, son la dirección, son los órganos principales del cuerpo, sin los cuales no tendría movilidad, iría sin rumbo.
3. Finalmente, el tercer elemento es el organismo, la estructura del partido, aquella que permitirá la unión y armonía del primero y el segundo. Es el esqueleto del cuerpo.

Entonces, podemos concluir diciendo que el partido es el organizador de la masa, es el encargado de llevar a cabo la transformación de la realidad, el partido es el portador de la voluntad del pueblo, es decir, es el yo colectivo, por

¹¹⁴ Gramsci. Op. Cit. Pág. 33.

eso, Gramsci afirma que ya no puede ser un individuo concreto o una persona real, por ello, el análisis del Príncipe de Maquiavelo.

Ya no es el príncipe, sino el partido el representante de la voluntad colectiva nacional popular, como diría Gramsci.

Para Gramsci y para nosotros, la voluntad colectiva nacional popular nace de un proceso histórico concreto, debe reconocerse y afirmarse en la acción: se caracteriza en el Partido Político. El partido, o sea, el moderno Príncipe que es al mismo tiempo organizador y expresión activa y operante de la voluntad colectiva nacional popular y que no debe escindirse de una reforma intelectual y moral.¹¹⁵

El partido debe llevar a la acción la voluntad colectiva, es el yo colectivo actuando, dando muestra de cómo se hace política, política que es filosofía, filosofía que no se queda en el puro pensamiento, sino que toma forma en la praxis, que moldea la realidad, que crea e innova, que niega a la realidad para volver a afirmarla en un estadio superior, que la niega al negarse a sí mismo, que deja de ser en sí, y retorna en un para sí.

Porque es en la negación donde se construye el conocimiento, donde se revela la verdad y se supera lo obsoleto. El partido concretiza y opera la voluntad colectiva. El yo que une tanto a los obreros como a los campesinos, tanto a los intelectuales con los de sentido común, que es conciencia colectiva que ha negado la falsa conciencia que mantenía la clase opresora sobre los oprimidos, conciencia que permite la transformación, que crea una reforma intelectual y moral, que eleva de nivel a la masa, que los saca de su simple sentido común.

El partido, en suma, como el yo colectivo, como la acción de la voluntad popular, es el encargado, junto con las clases desposeídas, de hacer historia, de llevar a cabo un gran movimiento histórico, es la conciencia operante en la necesidad histórica.

A final de cuentas, todo partido no es más que la expresión de un grupo social. ¿no es acaso cierto que en nuestro país el PAN representa a la clase alta, a la clase poseedora, a la burguesía, o que el PRD representa a las clases bajas, a las desposeídas, al proletariado?

¹¹⁵ Piñón. Op. Cit. Pág. 136.

Actualmente, difícilmente se puede dividir a un partido en que clases representa de manera concreta, particular, puesto que existen dentro de sus seguidores, miembros o simpatizantes a personas de los diferentes estratos sociales; con todo ello, de manera general y por su forma de actuar, de pensar, ergo, su ideología, si podemos definir a quiénes representa o, mejor dicho, defiende en la lucha por el poder.

Todo partido, consiguientemente, tiene una ideología, tiene una forma de ver la realidad, una percepción del mundo- la cual busca cambiar al acceder al poder-, es decir, sostiene una corriente de pensamiento. Esta puede ser muy diferente de partido a partido ¿es lo mismo el PAN que el PRI o que el PRD? Más aun ¿el socialismo es lo mismo que el capitalismo? ¿Acaso se parecen tanto el conservadurismo con el liberalismo? Más allá ¿es lo mismo la Izquierda que la Derecha?

Para responder a ello puntualmente, tenemos que vislumbrar lo que son cada uno, o sea, entender que es el espacio político, la esfera donde se encuentra a todas las diversas formas de pensamiento.

4. EL ESPACIO POLÍTICO

Al querer comprobar nuestra hipótesis, evidentemente, menester es que sepamos de qué estamos hablando, por ello, cruzar por la vertiente de qué es la Derecha y la Izquierda; así como situarlas, mostrarlas, identificar en un espacio político, en un diagrama a ambas y así diferenciarlas. Además, para demostrar que la Izquierda no es monolítica, es decir, hay divergencias entre la Izquierda y nos hallamos ante las izquierdas. Finalmente, mostrar con este nuevo elemento las complejidades del pensamiento político mexicano y su riqueza política, ideológica e histórica.

Existen diferentes voces- Francis Fukuyama o los Chicago Boys, por ejemplo- que han hecho y hacen el intento por tratar de esconder u ocultar las diferencias entre las formas de pensamiento, entre las ideologías, actualmente, nos encontramos con diferentes personajes que afirman que tras la caída del muro de Berlín, tras la caída de la Unión Soviética, se ha demostrado que sólo existe un modo único verdadero, eficaz; una suerte de unificación hacia el capitalismo y el neoliberalismo como modo verdadero.

Sostienen que las diferencias entre la Izquierda y Derecha o entre Liberales y Conservadores o Radicales y Reaccionarios, cualquiera forma de distinción, es cosa del pasado, que hoy en día no se puede hablar de ello; sin embargo, olvidan que en toda sociedad existe el pluralismo, lo niegan, se les olvida que existen grandes diferencias, que no es posible hablar ya de distinciones, que sólo existe un pensamiento único.

En tal virtud, hablamos del espacio político, ya que podemos decir que lo entendemos como:

Área de conflicto que está en la base de la relación entre los electores y partidos de un determinado sistema político en un cierto momento histórico.¹¹⁶

¹¹⁶ Bobbio, Op. Cit. Pág. 530.

A ello le agregamos que no sólo es una relación entre electores y partidos, más allá, entre los mismos electores, lo cual resulta más importante, puesto que son los electores, entiéndase, personas que cuentan con una ideología o que simpatizan hacia una determinada forma de pensar, como expusimos anteriormente.

Con la definición puede entenderse que circunscribimos el espacio político sólo a lo electoral, esto resulta un tanto ineficaz, aunque no negamos que las elecciones son el medio esencial en que la voluntad de un pueblo se convierte en órganos de gobierno, no podemos circunscribirlo sólo a ello, ya que independientemente de que es en tiempos electorales donde se nota, con mayor claridad, la voluntad o la simpatía de una persona; el pensamiento, nótese la ideología, no sólo resalta en épocas de comicios, sino, todo lo contrario, a cada momento, con cada fenómeno que acontece, con cada conflicto o suceso, nosotros, los seres humanos, generamos una reflexión sobre el mismo evento, damos una opinión sobre el o los hechos y este juicio, razonamiento, valoración, idea o como se le guste llamar, se da conforme a nuestra forma de pensamiento, conforme a nuestra ideología.

Todos los seres humanos en tanto vivimos en sociedad, en comunidad, al establecer relaciones con otros, en suma, al ser seres *políticos*, adquirimos y defendemos nuestras propias posiciones políticas, la cual se da conforme a la ideología que sostenemos; al contar con una posición ya es un indicador de que el espacio político o espectro, si así se desea, existe.

Para definirse a sí mismos y definir a los demás, las personas utilizan diferentes términos, entre ellos podemos encontrar: Izquierda- Derecha, laico-clerical, conservador- progresista, centralista- federalista, entre muchas otras. Lo que destaca de todas estas definiciones que se les da a las personas es que dependen o varían de acuerdo al momento histórico en que se hallen las mismas personas. Es decir, si a alguien se le califica de conservador o de progresista, esto se hace con relación a algo, nótese: una política pública, un programa de gobierno, un documento, un libro, una situación, un movimiento social, una

asamblea, un partido, etc., lo que resalta es que se adopta una posición en relación a un fenómeno- si se nos permite denominarlo así.

La configuración de un espacio político puede variar de sistema a sistema e incluso dentro de un mismo sistema de un determinado periodo histórico a otro, precisamente porque cambian los conflictos, las líneas divisorias, los problemas que definen la imagen de los partidos y la propia colocación de los electores en el espacio.¹¹⁷

Amén de todo lo dicho, de suma transcendencia es tener en cuenta el contexto que se tiene cuando se busca definir la posición de alguien o algo, es decir, entiéndase que se debe resaltar y subrayar cuál es el *statu quo* que se tiene, cuál es el momento actual en un país, en un sistema, en una sociedad, etc.

Por lo regular, se hacen diferentes esfuerzos por tratar de categorizar las formas de pensamiento, las ideologías, todo ello con miras a poder, por ello, se han creado diferentes gráficas para representar a las diferentes ideologías. A estas gráficas o mapas les podemos llamar espectro, concretamente, *espectro político*, el cual sirve principalmente para clasificar las ideologías.

Como lo mencionamos, se suele hablar de diferentes términos para catalogar a las formas de pensamiento, el más usado o el de mayor relevancia es, sin duda alguna, el de Izquierda- Derecha. Por ello, no negamos que sean utilizados otros o que existan algunos que pueden ejemplificar mejor, pero convenimos en tomar éste, debido a que es el más usado, es el de mayor tradición y puede ser usado o aplicado a la mayoría de los países, a la mayoría de los sistemas. Por ello:

The most familiar and firmly established method of doing this is the left-right political spectrum. This is a linear spectrum that locates political beliefs at some point between two extremes, the far left and the far right.¹¹⁸

¹¹⁷ Ibidem. Pág. 532.

¹¹⁸ Heywood, Andrew. *Political Ideologies*. USA: New York: Palgrave Macmillan, 2003, Pág. 16. "El método más familiar y firmemente establecido para hacer (*la distinción, para marcar la posición política*) es el espectro político Izquierda-Derecha. Es un espectro lineal que localiza las creencias (*léase también:*

En efecto, la función principal del espectro es localizar las diferentes tendencias a lo largo del mismo, es decir, ubicar las diferentes formas de pensamiento, las diferentes ideologías, debido a que se cataloga de acuerdo a las características del pensamiento. Por ello, si se conduce de cierta forma o de tal manera alguien, ya sea: político, ciudadano, partido, sistema, etc., se dice que es de Izquierda o también se dice que es de Derecha.

No obstante, como el espectro es lineal, tropezamos con diferentes obstáculos, puesto que es sumamente difícil englobar algo tan rico y complejo como una ideología en un punto de una línea. De tal suerte que los espacios lineales son tan simples, ergo, tan fáciles de utilizar que no se pueden explicar ciertas características de los actores políticos. Como consecuencia:

The weakness of the linear spectrum is that it tries to reduce politics to a single dimension, and suggests that political views can be classified according to merely one criterion, be it one's attitude to change, view of equality or economic philosophy. Political ideologies are, in fact, highly complex collections of beliefs, values and doctrines.¹¹⁹

Reducir todo a una simple línea que marque de un lado a la Izquierda y del otro a la Derecha, no nos ayuda de mucho, puesto que las ideologías no se pueden enfrascar en una sola línea, por ello es menester extender el espectro, o sea, resulta imprescindible que no sea lineal, sino dimensional el espectro o espacio, en tal virtud, podremos encajar y caracterizar mejor a las ideologías, a las formas de pensamiento.

convicciones, valores o ideas) en algún punto entre dos extremos, la extrema izquierda y la extrema derecha." Las diagonales son del que escribe.

¹¹⁹ Ibidem. Pág. 18. "La debilidad del espectro lineal es que trata de reducir la política a una simple dimensión y sugiere que las opiniones políticas pueden ser clasificadas de acuerdo a un simple criterio; ya sea con la actitud para cambiar, en vista de la igualdad o de la filosofía económica. Las ideologías políticas son, de hecho, una colección altamente compleja de creencias, valores y doctrinas."

Pero, primeramente, debemos analizar ciertos aspectos que resaltan cuando se habla del espacio político, ciertos términos que sirven de adjetivos ante las diferentes medidas que se toman, a partir de ellos se puede conocer, un poco, más que la ideología que sustenta, el lugar que puede o, mejor dicho, que ocupa en cuanto al espacio político.

Tales términos son: Radical, Liberal, Moderado, Conservador y Reaccionario. A pesar de ellos, sólo consideraremos para el análisis a tres de ellos, excluirémos tanto al Liberal como al Conservador, ya que ambos obedecen a una ideología en específico, es decir, tanto el liberal como el conservador son términos que provienen de dos grandes corrientes de pensamiento que han influenciado en la historia.

Uno- el liberal- nos llega de parte del Liberalismo, imposible es tratar de reducir este tipo de pensamiento, tan rico y tan vasto, a un adjetivo o a una categoría; del mismo modo, el conservador pertenece al Conservadurismo, que también es una doctrina con profunda historia. Ambas son temas que trataremos posteriormente.

Ahora bien, demos paso a tratar los otros tres términos que nos darán una idea más amplia sobre el espacio o espectro político. Amén de que contribuyen para despejar dudas sobre las ideologías, ya que suele encimarse las diferentes palabras que nos sirven para definir a las doctrinas. Bueno, pues, comencemos:

4.1 Radical

La mayoría de las veces que se pretende decir que alguien o algo está en el extremo o que se aleja demasiado de lo que sostiene la mayoría de la gente, de los partidos o sistemas, le llamamos: Radical. Entonces ¿qué es lo que llamamos radical?

A Radical may be defined as a person who is extremely dissatisfied with the society as it is and therefore is impatient with less than

extreme proposals for changing it. All radicals favor revolutionary change.¹²⁰

Entonces, podemos afirmar que el radical es uno de los extremos- veremos posteriormente que hay otro extremo- sólo nos falta identificar qué tipo de extremo o mejor dicho de qué lado del espacio político.

Cabe resaltar que el radical no es propiamente una ideología o una corriente de pensamiento; muchos podrán afirmar que esto es cierto, que el radicalismo, si se nos permite la expresión, es una forma de pensamiento, una ideología propiamente.

Es menester pues darnos una vuelta por este rubro, es decir, analizar que tan cierto es esto, para ello, lo siguiente: siguiendo la línea que hemos trazado desde el inicio de este trabajo de investigación, podemos afirmar que en un sentido muy vago, algunos sostendrán que el radical tiene una ideología llamada “radicalismo”; a pesar de ello, no es tan cierto, puesto que si bien es una forma de pensar, es decir, llevar todo al extremo y buscar un cambio “revolucionario”, debemos preguntarnos ¿si es al extremo pero de qué? ¿si hablamos de un cambio y, máxime, revolucionario, sí, pero qué sigue? En otras palabras, o, mejor aún, preguntas ¿cuál es la propuesta del radical, si busca un cambio hacia dónde se dirige ese cambio? ¿tiene un estadio superior como en el socialismo o el comunismo o el anarquismo o muchos otros?

Es decir, para el radical la única solución es un cambio total, una transformación drástica, de fondo, claro, esto no quiere decir que sea forzosamente de forma cruenta, no todos los radicales piden que ese cambio sea por la vía armada o beligerante.

Podemos afirmar que el radicalismo es exclusivamente una posición en cuanto a ciertos temas, nótese que el radical es un extremo del espectro político, es un lugar que se halla en la orilla. No negamos que los radicales tengan una ideología, pero, aclaremos, mucho cuidado aquí: cuando mencionamos que tienen

¹²⁰ Baradat. Op. Cit. Pág. 18. “El Radical puede ser definido como una persona que es extremadamente insatisfecho con cómo es la sociedad y, por lo tanto, está impaciente por cambiarla con al menos propuestas extremas. Todos los radicales favorecen el cambio revolucionario.”

una ideología, lo que estamos queriendo dar a entender es que si alguien está al extremo izquierdo de espectro, léase: radical, lo es pero, lo es con una ideología, llámese: socialismo, anarquismo, comunismo, liberalismo, etc.

Cuando a alguien se le tacha de radical es por la posición que guarda conforme a un asunto, a un acontecimiento, a una política, a un guerra, etc., es radical porque se halla al extremo, claro, izquierda- el radical es el extremo izquierdo.

El radicalismo no tiene una ideología *per se*, salvo el aventurero que diga que su ideología es llevar todo al extremo y allí se fundamente, lo cual resulta, pues, bastante ramplón. Su ideología es cualquiera de la que se halle en la Izquierda, es decir, las corrientes que se encuentran en la Izquierda, con todo ello, lo que lo caracteriza es llevar al extremo todo, en este caso, su ideología.

4.2 Moderado

Como ya revisamos, el radical es un extremo del espectro político, aquel que se halla lejos del centro, separado de este, alejado del centro, no conformista, aquel que quiere un cambio vertiginoso; pese a todo, están quienes no se hallan cerca del centro, quienes buscan un cambio paulatino, de paso a paso, o, nos atrevemos a decir, no quieren un cambio sino una reforma pequeña, lo que coloquialmente llaman: una manita de gato.

Podemos llamar o definir al Moderado como:

Moderates are fundamentally satisfied with the society, although they agree that there is room for improvement and recognize several specific areas in need of modification. However, they insist that changes in the system should be made gradually and that no change should be so extreme as to disrupt the society.¹²¹

¹²¹ Ibidem. Pág. 22. “Los moderados están fundamentalmente satisfechos con la sociedad, aunque están de acuerdo que hay espacio por mejorar y reconocen varias áreas necesitadas de modificación. Sin embargo, insisten en que los cambios al sistema deberían ser graduales y no tan extremos como para quebrantar a la sociedad.”

El moderado, como mencionamos, está conforme con la sociedad, podemos afirmar aunque no está completamente disconforme con la sociedad, con el sistema, en suma, con el statu quo, claro, menester es especificar que no es lo mismo, el moderado de la izquierda que el moderado de la derecha. Ambos, claro está, trataran de cambiar; empero- esto es lo fundamental- de forma paulatina, progresiva, gradual, lento- si se nos permite- de pasito a pasito.

Luego entonces, al igual que el radical, podemos cuestionar: ¿el moderado tiene ideología? Contestamos: si, pero no en sí, es decir, no existe una ideología de los moderados; hay ideologías que son pro derecha, por mantener intactos los fundamentos de un determinado sistema o de un país pero no por ello, podemos aceptar que es una ideología de los moderados o un moderantismo, si se nos permite.

Si acaso este moderantismo es más parecido o tendiente al conservadurismo, el cual si podemos calificar de ideología. Pero el conservadurismo se halla en la derecha, entonces ¿hay un moderantismo de izquierda? Dudosamente, ya que cualquier corriente que se halla en la Izquierda tiende al cambio de todo.

Entonces ¿hay o no un moderado de izquierda? Claro, por supuesto que lo hay, la única diferencia de este con el radical es que el moderado busca el cambio de forma lenta, paulatina, de forma reformista, el radical no.

Decir que alguien es moderado sólo es tomar una posición ligera, templada sobre los asuntos. Además, ser moderado es más una cuestión de intensidad que de preferencia que una de convicciones filosóficas. El término mismo es vacío, necesario resulta ponerle apellido para que adquiera significa

4.3 Reaccionario

Ahora bien, ya analizamos aquel que busca un progreso rápido, un cambio radical de la sociedad, del sistema, a este lo denominamos: Radical, aquel que se halla en el extremo izquierdo. También, definimos a quien, al contrario de los extremos, está cerca del centro, quienes propugnan- a la izquierda- por cambios graduales, una especie de reformismo paulatino; mientras que otros- a la derecha-

buscan generar algunas modificaciones, pero promoviendo originar o profundizar privilegios.

A pesar de ello, falta por definir a quienes buscan un cambio en sentido contrario al radical, es decir, un cambio, sí, pero a la inversa, es decir, un retroceso, una regresión. Estamos hablando del Reaccionario, por quien entendemos:

The reactionary proposes retrogressive change; that is, reactionaries favor a policy that would return society to a previous condition or even a former value system.¹²²

Todo reaccionario se opone a toda especie de proceso evolutivo de la sociedad, nótese que quiere trata de hacer retroceder a la sociedad a un estadio o estadios que la sociedad ya había superado. Tiene su componente en la hostilidad de los componentes sociales que son dañados en sus privilegios por el progreso.

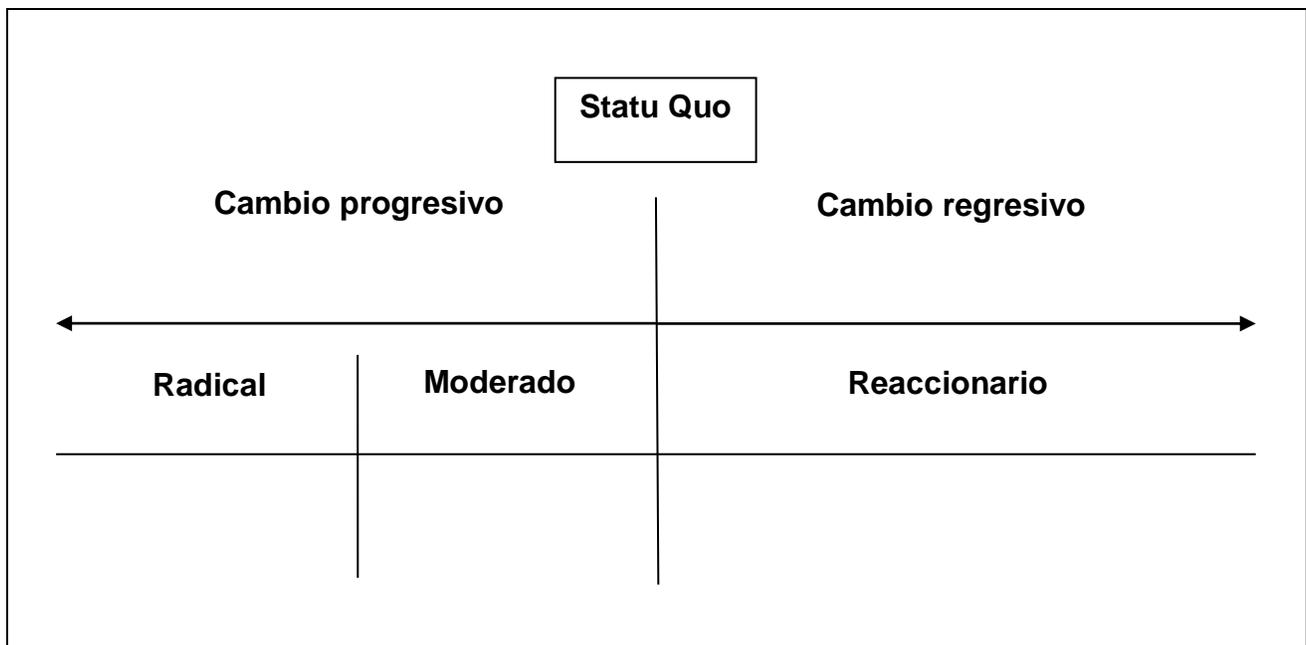
Normalmente, hacen una defensa de un sistema de valores que es, en sí mismo, destructivo. Están en contra de lo que comúnmente se llama: el progreso social.

El reaccionario no quiere un avance- aclaramos: el avance no necesariamente es en pro del bien común o en beneficio de las clases desprotegidas, de la mayoría; éste avance es conforme a la ideología que se sostiene, que se tiene, no lo quiere porque representa ir contra lo que él piensa que es lo correcto, es decir, está insatisfecho con la sociedad, con la forma de ser de esta, está frustrado por cómo es y se desarrolla la sociedad.

¹²² Ibidem. Pág. 28. "El reaccionario propone un cambio regresivo; esto es, los reaccionarios favorecen políticas que regresarían a la sociedad a una condición previa o a un sistema de valores anterior."

Hasta este punto hemos analizado tres diferentes conceptos o términos que son de amplio uso en el espectro político, a saber: Radical, Moderado y Reaccionario. Las tres pueden causar cierta confusión al momento de marcar las diferencias en cuanto a la diada Izquierda-Derecha ¿Por qué es esto o cómo pasa ello?

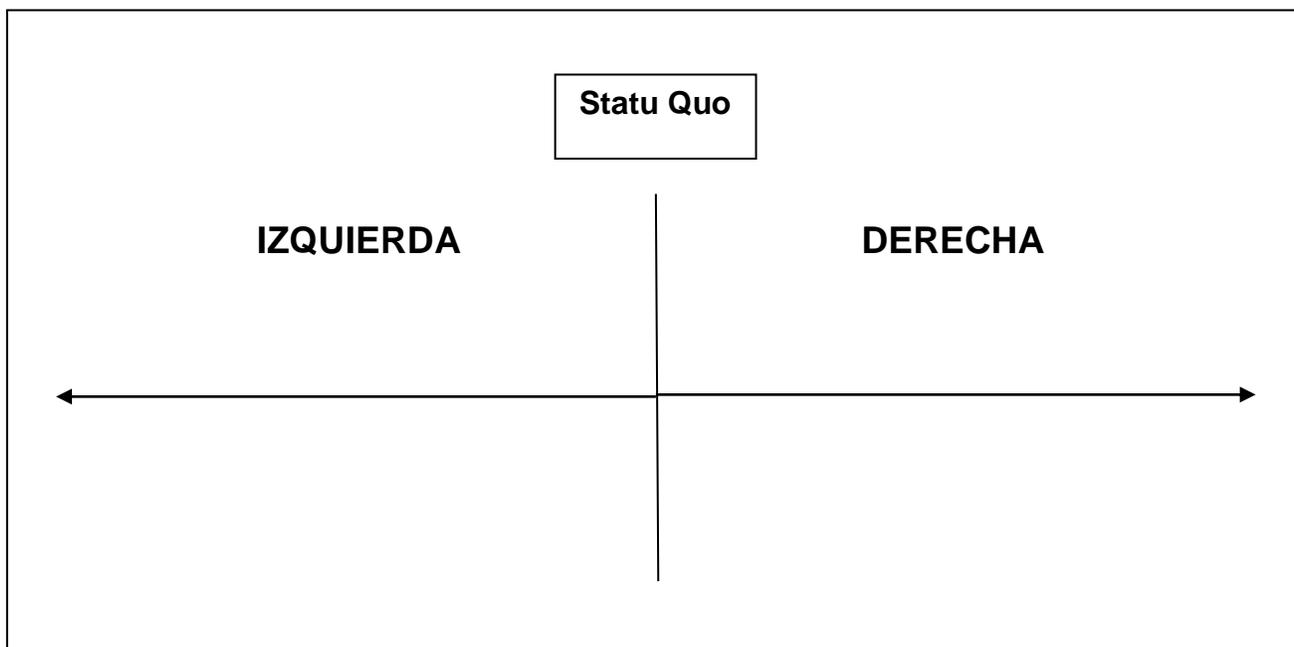
Respondemos: bueno, en primer lugar, debemos definir o precisar algunos puntos, como que las tres palabras definen o marcan a quién se halle en el espectro de acuerdo al *statu quo* que se tenga, es decir, tanto el radical como el moderado como el reaccionario van de acuerdo al centro o, mejor dicho, el *statu quo*. Para mejor muestra de ello, lo representamos en el cuadro 1:



Cuadro 1¹²³

¹²³ Fuente: Autoría propia.

Como bien veníamos puntualizando, estas tres palabras son con relación al *statu quo* de cada país, de cada momento o situación histórica, de cada sistema. Ahora bien, necesario es para continuar con nuestro estudio, ubicar o, mejor dicho, mostrar el espectro de la dída. Para ello, mostramos el cuadro 2:



Cuadro 2¹²⁴

Con el cuadro 2 señalamos la dída Izquierda-Derecha, utilizamos esta dualidad debido a que es la que consideramos- por el estudio que hemos venido realizando, amén de ser la de mayor tradición, la más usada y la que llevo a niveles de alto contraste entre ideas, entre pensamientos, entre ideologías.

Cabe resaltar que existe, a primera vista, un problema o dificultad, a saber: como sabemos tanto el radical como el moderado y el reaccionario obedecen a la situación conforme al *statu quo*, claro, no negamos que también es con correspondencia o relación a la ideología que se sostiene, es decir,- como lo analizamos anteriormente- el radical es el de la extrema izquierda; el moderado pertenece a ambos, aclaramos, dependiendo la ideología que se defienda; el reaccionario, finalmente, busca un retroceso, una regresión, pero- he aquí lo más

¹²⁴ Fuente: Autoría propia.

importante- el reaccionario, al igual que el radical, es una extremo, es la extrema derecha.

Luego entonces, el escollo está en el statu quo o, como muchos afirman, el centro, pero esto no es así, ya que el statu quo no puede ser lo que se conoce como centro, aunque siempre se le tiende a igualar. Tienen diferencias, puesto que no existe algo que podamos llamar el centro, no existe una ideología que sea de centro. Puede darse el caso que se diga o sostenga el llamado: centrismo. Este no es más que una falsedad, ya que no propone nada nuevo o innovador, ya que utiliza tanto las ideas o programas de ambos lados, según sea el caso, podemos decir que es un ecléctico.

Por ser ello no lo descartamos porque si, sino que lo hacemos debido a que, reiteramos, no innova, no crea, no reformula, sólo une, lo cual es lo mismo que busca el moderado, ya que este se suele encontrar en lo que se denomina: la centro-derecha o la centro-izquierda.

¿Qué son ellos? Son las ideologías que no se hallan en el extremo (lo que definiríamos como radical o reaccionario); además, buscan un cambio del statu quo por partes, sin prisa, a paso de tortuga, en clara diferencia con los otros dos.

Resumidamente, el centro puede jugar de dos maneras: una, como el tercero excluido; dos, como el tercero incluyente. Es decir, en la primera cuestión el centro es rechazado, ya que no aporta nada, por ello, sólo hay Izquierda y Derecha, el Centro no existe; en la segunda, el Centro versa en que une a ambos, atrae lo que le conviene de la Izquierda y, también, lo que le gusta más de la Derecha.

Con esto, afirmamos que el centro es, como lo dijo Arnaldo Córdova, el estar entre la Derecha y la Izquierda, y con ello no aporta nada nuevo, nada interesante, es:

... colocarte en la mejor posición para ofrecerte en venta, porque es desde ahí que puedes discernir entre las ofertas que se te hacen y

decidir cuál es la mejor. Esa es la posición que se acostumbra definir como centro político.”¹²⁵

Para nosotros también lo es, el centro es la forma de acomodarse en donde nos reditué más, es tomar de cada lado lo que mejor puede parecer para nuestro beneficio ¿acaso no es mejor tomar lo que convenga de ambos casos para un país? Puede darse el caso que sea cierto, pero recordemos, para nuestros fines, para nuestro estudio que su punto capital es sobre las ideologías, respondemos con un rotundo: no.

Las ideologías no son un tema monetario o que se pueda decir ¿cuánto cuesta la derecha o cuánto la izquierda? ¿cuánto aceptas por cambiar de ideas, de ideología?

4.4 Un vacío en el Centro o un Centro vacío

Con ello, no pretendemos dar a entender que se debe tomar como dogma la ideología que se tenga, esto es un asunto para cada persona, un asunto personalísimo; no obstante, lo que si queremos es pregonar qué es el centro y, claro, por qué pensamos de tal manera, para ello, haremos unas puntualizaciones.

Bien lo afirma Ángel Rodríguez:

En geometría el concepto de centro es relativo, del mismo modo es relativo para evaluar posiciones políticas o ideológicas. El centro es una posición política “oportunista” adoptada por aquellos que no quieren caer en los extremos de la izquierda o derecha, aunque pueden ser tan extremistas como aquellos en sus postulados según sean los corrimientos que hayan sufrido sus referentes de ambas puntas de un continuum que, normalmente no es tal, como ocurre con la posición centrista que ha adoptado el capitalismo globalizado.¹²⁶

¹²⁵ Arnaldo, Córdoba. 29 de junio de 2008. *La Jornada. Opinión*.

¹²⁶ Rodríguez, Ángel. EL CENTRO EN POLÍTICA en *Fundamentos en Humanidades*. Argentina: 2003, vol. 4, número 007-008. Pág. 19.

Tal cosa es el centro, bastante relativo resulta* y sin definición alguna, sin ninguna innovación o aportación a las ideologías, a los programas, etc. Es más una suerte de imán para atraer a los electores, para que no se espanten por las ideas o programas tanto de la derecha como de la izquierda. No posee definición ideológica *per se*. Por ello, sugerimos algunas cuantas tesis para demostrar ello, aunque pocas, si bastante oportunas y sustentables:

1. Estar en el centro depende de los límites, de los extremos. Estar en el centro no depende del sujeto, todo lo contrario, depende del objeto sobre el que se ha situado, es una especie de subordinación a un entorno ya definido.
2. El centrista es el esclavo de los extremos, es decir, basta con que uno de los extremos se mueva para que el centro tenga que reconfigurar y/o rectificar su posición. En suma, depende de los factores ajenos a él. Se somete a las decisiones tomadas por otros.
3. ¿Cuál es el punto medio entre la Izquierda y la Derecha? Cuando dos nociones se excluyen mutuamente, no existe cabida para un tercero, en este caso: el centro.
4. El centrismo no es una síntesis, ni siquiera es un eclecticismo, más bien, su talante es dubitativo: su “verdad” oscila según las afirmaciones de los otros.
5. El centro es una suerte de escepticismo para las expresiones políticas. No es una afirmación sustantiva en sí misma. Es prescindir de los contenidos ideológicos.
6. Está falto de sentido, de razón, de vida, ya que en cualquier situación, cualquiera que se nos presente, cualquier asunto, problemática, etc., siempre se ha de tomar un lado, se ha de tomar partido, se ha de elegir o decidir, he aquí su falta de vida.

*Tanto la Izquierda como la Derecha son relativos, claro, pero esto no debe confundirse con lo relativo que mencionamos del centro, sería un error lo contrario. Más adelante veremos dónde radica la diferencia de esto que afirmamos.

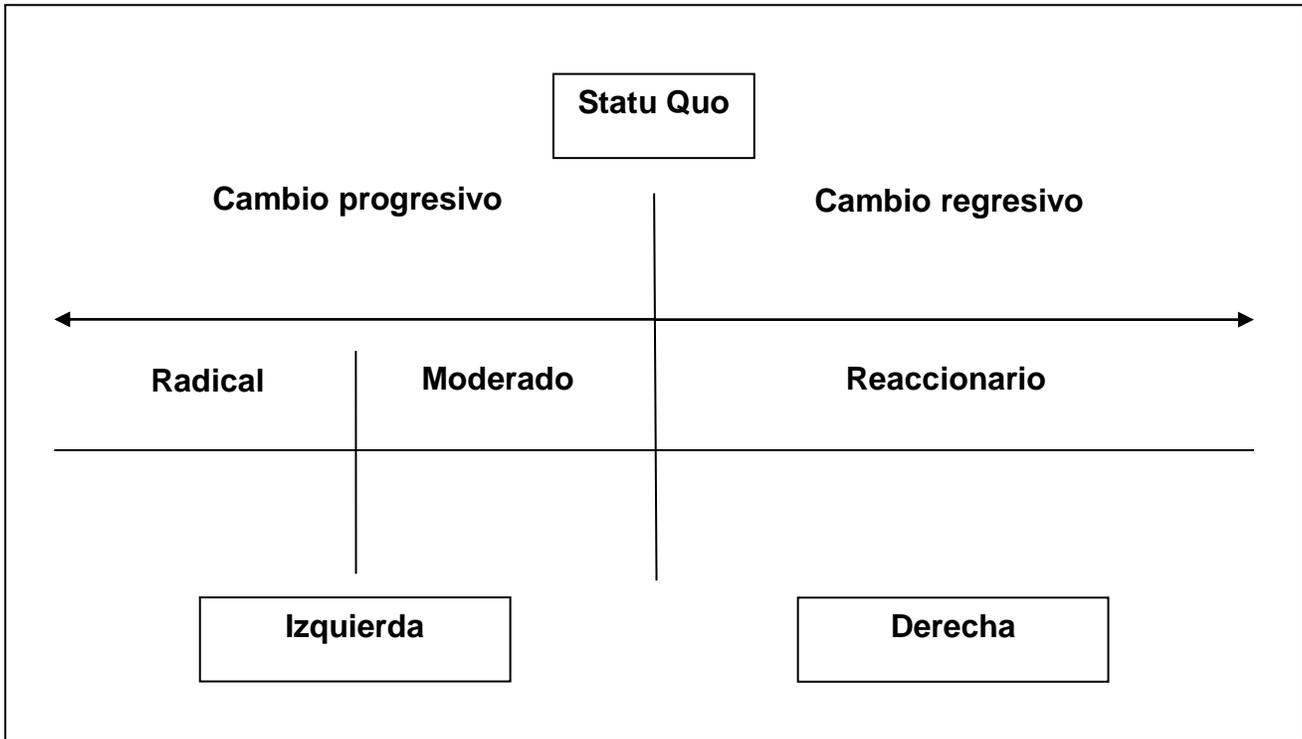
7. La relatividad del centro es una de las relatividades más inestables que se pueden presentar y pensar, esto debido a que ante la cosa pública los extremos son mutables, cambiantes ante los contextos que se presenten. Los centros han asumido esquemas del más variado contenido. No es una ideología política, sino sólo es el aprovechamiento “oportunista” de una coyuntura derivada de otras posiciones políticas. Amén de que cuando se compara el centro con alguno de los extremos, este se vuelve un extremo.

Al recorrer las páginas de la historia del pensamiento político, se podrá encontrar que han existido teóricos de distintas ideologías, tales como el anarquismo, el comunismo, el liberalismo, el nazismo, el conservadurismo, etc.; pero no hay alguien que haya definido una presunta ideología centrista, una filosofía, ni una economía, ni una sociología, ni una moral que puedan ser definidas como centristas. En consecuencia, resulta un imposible que tenga contenido propio aquello que depende de posiciones exteriores a él, no es más que la resultante ocasional y momentánea de definiciones doctrinales ajenas.¹²⁷

Conformemente, el centro carece de todo contenido ideológico, de toda idea o ideas renovadoras o innovadoras o cualquier creación que pueda aportar algo nuevo. Es una mera argucia o sofisma para atraer votos, para presentar con sutilezas sus ideas y no espantar al votante, es oportunismo, hipocresía e irracionalidad. Un señuelo electoral para atraer a los confundidos.

Ahora bien, regresemos, una vez ya demostrado que el *statu quo* no es el centro, a nuestro antiguo problema ¿dónde queda en *statu quo*? Preguntamos ello, porque si unimos los dos cuadros anteriores resulta lo siguiente:

¹²⁷ Rodríguez. Op. Cit. Pág. 25.



Cuadro 3¹²⁸

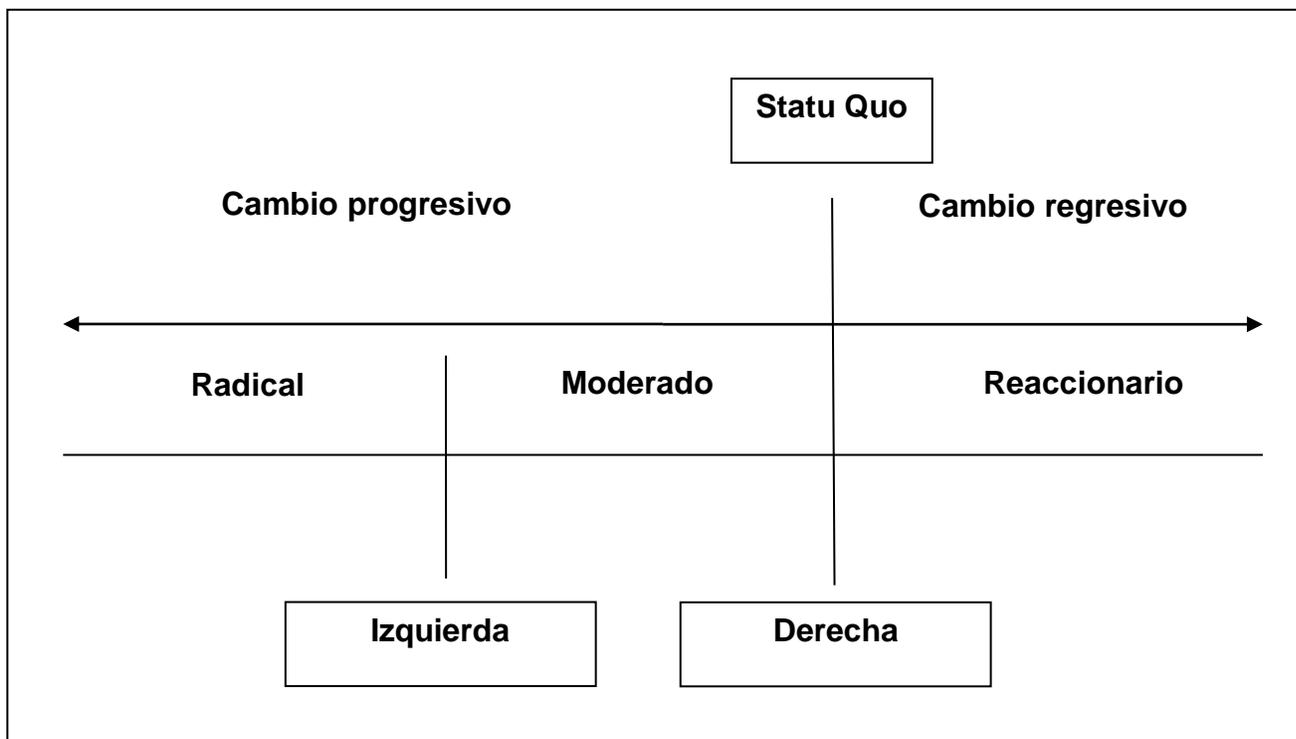
Lo cual resulta incongruente o, mejor dicho, absurdo ¿por qué? Bueno, pues, claro está que no puede ser la derecha un cambio regresivo únicamente, decir que sí, es tirar por la borda lo que hemos construido hasta aquí.

No negamos que expusimos que el reaccionario es el extremo de la derecha, tampoco que hay un moderado de derecha. El cuadro 3 nos expresa que radical y moderado son de Izquierda y el reaccionario es de Derecha ¿acaso no falta el moderado de Derecha? Por supuesto, también está el moderado de la Derecha.

¿Entonces cómo remediar para poder graficarlo? ¿Cómo podemos demostrar que la Derecha no es sólo el reaccionario o que el moderado y radical son de la Izquierda?

Bueno, como dijimos, el problema se encuentra en el *statu quo* y, también, no se halla allí a la vez. Con esto queremos decir que si nos representa un problema, más no tan grave como aparenta, el problema es mínimo, es de colocación.

¹²⁸ Fuente: Autoría propia.



Cuadro 4¹²⁹

Cabe aclarar que el *statu quo* es una locución latina que significa: “el estado de cosas” o “el estado del momento actual” o también podemos llamar así al “orden establecido”. Con ello, nos referimos al orden, a la forma en que el régimen o el sistema actúan e interaccionan con los actores involucrados en la política. Es esencial el mencionar el *statu quo*, ya que, como veremos, varias ideologías buscan llevar a cabo sus ideas, esto cambiando en mayor o en menor grado el orden existente, nótese: el *statu quo*.

El cuadro 4 muestra que hemos salvado el escollo, es decir, el problema que nos representaba el *statu quo*, pues, ya lo hemos librado porque era únicamente de colocación, el chiste de esto era ajustar. Pero no podemos quedarnos con esto, ya que este tipo de diagrama o espectro nos resulta poco aprovechable, no nos dice nada más, salvo que lo que es el radical, el moderado y el reaccionario.

¹²⁹ Fuente: Autoría propia.

Bueno, además, el espectro es unidimensional, lo que no es benéfico para nuestros fines, para nuestro estudio, para completar y llegar a donde nos planeamos con esta investigación.

Amén de todo lo dicho, este tipo de espectro no nos dice gran cosa, no nos dice algo más de la Izquierda y de la Derecha, no nos menciona dónde se sitúa al anarquismo, al socialismo, al comunismo, al conservadurismo, al liberalismo, etcétera. ¿Qué podemos hacer?

Fácil: necesitamos elaborar un espectro mejor y, también, definir a la Izquierda (objetivo principal de esta investigación), por ende, también resulta necesario hacer lo mismo con la Derecha (si no parecería este estudio una loa a la Izquierda, no podemos negar la importancia de este término).

Con un espectro mejor nos referimos a uno bidimensional, que no sea una simple dimensión, que no nos quedemos con la idea de que todo es horizontal o vertical, podemos unir ambos para saber más sobre las ideologías.

Conformidad de que así estaremos en posibilidades de situar a las izquierdas- corrientes dentro de la Izquierda- como a las derechas- corrientes dentro de la Derecha. Aclaremos, no pretendemos hacer aquí una teoría general de las ideologías o algo así, so pena de caer en algunas contradicciones o pormenores, ya que nada es perfecto, todo es factible de ser criticado, de caer en duda, de poner en tela de juicio.

Pues que mejor que darle paso a nuestro gran reto: ¿Qué es la Izquierda? ¿Qué es la Derecha? ¿Podemos saber que es una siendo indiferentes a lo que es la otra? ¿De dónde proviene esta distinción? ¿Cuándo surgió? ¿Por qué se habla de izquierda y de derechas? ¿Si el espectro que analizamos anteriormente ya no es favorecedor para la distinción, es decir, nos dice poco de lo que son las ideologías y sus características, por consiguiente, cuál es el que si nos proporciona mejores datos o referencias?

Para contestar a estas y muchas más dudas que se nos presentan, entremos a conocer que es la díada Izquierda-Derecha.

4.5 El origen de la distinción

Empresario hartos difícil es definir a la Izquierda como a la Derecha, ambas son cuestiones que han sido ampliamente discutidas, debatidas, criticadas, tratadas, resumidamente, han sido tema de estudios durante ya varios años. En todos esos estudios se les ha definido de una forma o de otra, se ha mencionado el porqué de ellas, *ergo*, su definición, algunos de forma muy superficial y otros con gran dificultad.

Se hacen diferentes preguntas sobre la diada, sobre su vigencia, sobre qué es y qué representa; más, a pesar de todo ello, pensamos que en primera instancia, para conocer mejor la diada, qué son, sus características, su ser de cada una, el ir al fondo de cada una; menester es primero conocer y desentrañar cómo se dio, su inicio, es decir, el origen de la distinción.

Este, pues, será nuestro primer paso, para conocer mejor algo, primero debemos saber de dónde proviene, qué lo origina, dónde comenzó todo. Para ello, tenemos también aquí nuestro primer obstáculo, a saber: ¿Dónde inicia la distinción?

Ya que existen diferentes versiones sobre el origen de la distinción. En suma, pasemos a corroborar cuál es la versión fidedigna sobre el inicio de esta distinción.

Como lo señalamos anteriormente, todo comienza cuando Charlotte, la hermana de Robespierre, sugiere que se siente éste en la sesión inaugural de la Asamblea Constituyente del 9 de julio de 1789 en el extremo opuesto donde lo hace Fouché, ante el enojo del presidente M. Bailly, quien exhorta a los diputados, agrupados en torno a sus dos amigos, a no repetir esa separación y coloca su sillón en medio del salón, el caso es que desde ese momento la Izquierda y la Derecha se establecen y adquieren su significado político.¹³⁰

Este es el momento en el que se comienza a tornar el espectro político en una suerte de dicotomía; a pesar de ello, existen elementos que mencionan que dichos términos fueron acuñados en el Parlamento británico, en ocasión de las luchas entre tories y whigs; empero sólo surgió con toda claridad durante la

¹³⁰ Del palacio, Alejandro. *La Izquierda en México*. México: Fontamara, 2002, Pág. 11.

Convención de 1792-1794, en el que la Gironda fue la derecha, y la Montaña, otro término elusivo, representaba la izquierda.¹³¹

Verdaderamente, es muy difundida la noticia histórica, por la que se dice que la palabra “Izquierda” y “Derecha” se debió a la determinación de la Cámara francesa en la Revolución de 1789 y que, en ella, para designar la disidencia de los que combatían al Antiguo Régimen, se sentaron los disidentes a la izquierda de la presidencia, pues, con anterioridad a esa fecha se clasificaban en la Cámara, primero según proximidades geográficas de los representantes, y luego según gremios y oficios. A partir de la Revolución, en la Asamblea General se situaban según ideología política: monárquicos a la derecha del presidente y revolucionarios a la izquierda. También, el Parlamento inglés da la derecha al Partido que gobierna y la izquierda a la oposición aunque sea conservador. Creo que la denominación de izquierda, antes que política, en la Revolución Francesa, fue religiosa y política en el Concilio de Nicea, en el que los arrianos como disidentes se colocaron a la izquierda del presidente, Osio el representante de Constantino.¹³²

No cabe duda que existen diferentes versiones sobre el origen de esta, ya, tan antiquísima distinción; más, no por ello, anticuada o irrelevante. También, están aquellos que afirman que la distinción comenzó a partir de los seguidores de Hegel, de aquellos que seguían, al pie de la letra, lo dicho por Hegel- los hegelianos de derecha-, mientras otros- los hegelianos de izquierda- que decían que era necesario un giro a Hegel, “ponerlo de pie”.

No obstante, todas y cada una de las versiones tienen su particular idea de cómo surgió la diada, para nosotros, ya que es bastante aceptada y reconocida la versión de la Revolución Francesa, y para continuar con toda la investigación que hemos realizado, pensamos que esta versión, este inicio es el más adecuado y el que proporciono una visión nueva de tomar al eje Derecha-Izquierda.

Sustentamos esto por algunas razones, ya de desde este punto es cuando con mayor encono se defendió a un tipo de ideología, marca el inicio de la

¹³¹ Heller, Ágnes. *Anatomía de la Izquierda Occidental*. Barcelona, España: Edit. Península, 1985, Pág. 43.

¹³² Caba, Pedro. *La Izquierda y la Derecha en el hombre y la cultura*. Madrid, España: Edit. Marova, 1978, Pág. 180.

distinción en la política y, por ende, marca sus rasgos principales; no negamos que antes no se hayan utilizado en la política; sin embargo, este es un hito en la Historia.

Amén de que la Revolución es el inicio de una nueva en la historia humana, es el final de un estadio y el origen de otro, el advenimiento de nuevos actores y sujetos, tanto colectivos como individuales. Es esencia y demostración de las contradicciones de la vida humana, del desarrollo humano, un momento en el largo devenir del ser.

Aquí se muestra la nunca interminable lucha de clases, las contradicciones inherentes a todo lo existente, a todo, ya sea material o espiritual.

Los Estados Generales se instalan el 5 de mayo de 1789 y desde sus inicios se entran en el conflicto entre el rey, quien los ve como una prolongación de la Corte y el Tercer Estado que comienza a considerarse como el legítimo representante de los intereses de toda la nación.

En junio, frente al rey que pierde el control de la situación, los Estados Generales se convierten en Asamblea Nacional con la que el Tercer Estado se asume a sí mismo como “pueblo”. En la asamblea entraron también nobles y sacerdotes, pero ya no como tales sino como ciudadanos. Ha comenzado el decenio revolucionario.¹³³

Ya en la Asamblea y, claro, desde la instauración de los Estados Generales, los diputados estaban divididos en dos grupos enfrentados:

El de la Gironda, que se sitió a la derecha del presidente, y el de la Montaña, que se sitió a la izquierda. En el centro tomó asiento una masa indiferenciada a la que se designó como el Llano- o la Marisma-.¹³⁴

Cabe resaltar que en esa época no existían partidos, la forma en que se agruparon las diferentes expresiones fue en el momento en que se comenzó el

¹³³ Pipitone, Ugo. *Para entender la Izquierda*. México: Ediciones Nostra, 2007, Pág. 13.

¹³⁴ Rodríguez, Ángel. Izquierda y Derecha en política. El Salvador: *Realidad. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. No. 82. 2001.

debate sobre el futuro de la misma Francia, es decir, hacia dónde: seguir como monarquía o transformarse en una república.

La Gironda o los girondinos deseosos de restaurar la legalidad y el orden monárquico, mientras que la Montaña o los jacobinos propugnaban por un cambio, por una república. También, buscadores de dotar a la Francia de una constitución donde se expresaran las ideas del pueblo, que se manifestará que la Soberanía recae y emana de éste, no del rey y, como consecuencia, de la nobleza y el clero, nótese que esta- la Soberanía, había sido depositada por dios en el rey y que éste, como representante del dios en la tierra, tenía el poder supremo de la nación.

Ahora bien, también en sus inicios se contempló un centro o se le llamó centro a lugar que se encontraba en medio de ambas posiciones, al centro se le denominó: El Llano- o la Marisma-. Cabe resaltar que este centro era una masa indiferente, un conjunto de diputados que casi no tomaron partido en la serie de debates que se llevaron a cabo, finalmente, el Llano se inclinó por las propuestas de la Derecha, lo cual resulta, un tanto cuanto, obvio decir que eran de Derecha moderada o Centro-Derecha.

Sin embargo, esta división Izquierda-Derecha se consagra definitivamente en 1814 con la Restauración. Con ello se revalidó la ubicación espacial y también el contenido ideológico del concepto Izquierda. Las otras opciones pasaron a denominarse Derecha por exclusión. La Izquierda se ha definido mucho antes que la Derecha. La Derecha lo ha hecho históricamente más tarde y siempre a la contra.¹³⁵

De conformidad con todo lo dicho, una vez que ya hemos visto cuál es el origen de la diáda, pasemos, pues, a analizar si tiene validez o, mejor dicho, si todavía podemos hablar de Izquierda y Derecha, ya que algunos afirman que esto ya se halla bastante desgastado, que es superfluo utilizar la dicotomía, que la diáda sirvió algún tiempo; empero, ahora, los problemas actuales van más allá de la Derecha y/o la Izquierda.

¹³⁵ Sedano, Mariano José. Izquierda y Derecha. Génesis e historia de una diáda. España: *Revista Acontecimientos*, No. 39, 1996.

4.6 ¿Todavía es válido hablar de Izquierda y Derecha?

Bastante se ha dicho sobre esto, sobre su caducidad o vigencia, aunque la díada Izquierda-Derecha no ha sido la única para catalogar a las diferentes ideologías, partidos, frentes, actores, etc.; sin embargo, se ha mantenido por su amplitud y persistencia, se ha impuesto sobre las restantes.

En primera instancia, están quienes afirman que es muy difícil encontrar o definir ambas, es decir, resulta complicado saber qué es la Izquierda y qué es la Derecha. Amén de que no son siempre las mismas o, mejor dicho, cambian bastante, hasta llegar a afirmar que son una suerte de camaleonismo.

Esto es completamente erróneo, ya que como afirma el Doctor Adolfo Sánchez Vázquez:

La línea divisoria no es rígida, pues variaba y varía históricamente, y que una misma fuerza política, en diferentes momentos históricos, podía ocupar la posición de derecha o izquierda frente a la cual se había situado en otro momento.¹³⁶

En efecto, el término de Derecha como Izquierda aunque tienen un uso que antecede a la Revolución Francesa, es aquí donde cuenta con mayor vigor el uso de los mismos, ya que si podemos encontrarlos anteriormente, no obstante, es en este acontecimiento, cual da la pauta para que la díada sea considerada como omnipresente y omnipotente para el espectro político. Con lo anterior, no se pretende decir que sean las dos únicas formas de catalogar, ya que como señala Norberto Bobbio:

Derecha e Izquierda no es la única, aunque sí es cierto que podemos encontrarla en todas partes.¹³⁷

¹³⁶ Sánchez, Vázquez Adolfo. *Izquierda y Derecha en Política ¿Y en la Moral?* México: Conferencia pronunciada en la UNAM, 17 de noviembre de 1995.

¹³⁷ Bobbio, Norberto. *Derecha e Izquierda*. España: Taurus, 2001, Pág. 50.

En efecto, la díada Izquierda-Derecha es la que mejor puede definir a las diferentes opciones políticas, la que muestra, fehacientemente, quién es quién en el sistema o qué ideología tiene o qué intereses defiende, etcétera. Como la mejor forma que usamos para definir o etiquetar, pues, también es un medio para diferenciar,

El uso de esta terminología ideológica ha tenido momentos de confusión e indefinición, pero, aun así, las elites políticas y los electores son capaces de entender y atribuir un significado a la Izquierda y a la Derecha, y ubicarse a sí mismos en esa dimensión. So pena de que es difícil saber quién es la Izquierda o la Derecha o, también, de que se han desdibujado ambas, como consecuencia del cambio de contextos.

En segunda instancia, se hallan aquellos que afirman que es el fin de la dicotomía Izquierda-Derecha, que es el “Fin de la Ideologías”, lo cual resulta una ideología en sí misma. Nótese que el decir que las ideologías han llegado a su fin o que se acabó la pugna y combate entre ideas, *ergo*, ideologías; es, pues, una ideología, ya que lo que busca o trata es de imponer una ideología como vencedora, como ganadora del proceso y de la lucha entre ellas. Esto, claro, resulta bastante simple y falaz, pues, claro está que las ideologías están más vivas que nunca.

Como dice el maestro Norberto Bobbio:

El árbol de las ideologías siempre está reverdeciéndose... no hay nada más ideológico que la afirmación de la crisis de las ideologías. Derecha e Izquierda no dicen solamente ideologías... indican programas contrapuestos respecto a muchos problemas cuya solución corresponde habitualmente a la acción política, contraste no sólo de ideas, sino de valoraciones e intereses sobre la dirección que

ha de tomar la sociedad, contrastes que existen en toda sociedad, y que no parece que vayan a desaparecer.¹³⁸

Efectivamente, el afirmar que las ideologías están caducadas o que han perdido vigencia es un sofisma demasiado grande e ingenuo, puesto que las ideologías no son algo que está acabado o que pierda su sentido por el tiempo, las ideologías están en profunda transformación.

Cada ideología, cada idea, principio, interés que se tiene tanto de la Izquierda como de la Derecha, no son estáticos, todo lo contrario, son dinámicos; comienzan en un punto, lo enfrentan a la realidad- la cual también se halla en cambio continuo-, esta, a su vez, lo niega, luego, pues, deviene en un punto superior que, nuevamente, se enfrenta a la realidad- reiteramos: está en constante cambio, cuyo cambio se origina de la confrontación con las mismas ideas, idea y materia se hallan en contradicción y confrontación-.

Por ello, la afirmación de que es el “fin de las ideologías” resulta, pues, una gran mentira que usan ciertos grupos o clases para imponer su visión del mundo, su perspectiva, en suma, su ideología.

En tercera instancia, aquellos que en esta época nos enfrentamos a problemas nuevos, la sociedad cuenta con demandas que ya no pueden clasificarse en la díada; nótese que las respuestas que dan el gobierno o el Estado superan la dicotomía Izquierda-Derecha.

Las problemáticas actuales son distintas de los de la época en que surgió la distinción; nos enfrentamos, actualmente, a problemas inexistentes en el pasado. Dichos problemas reclaman soluciones universales que escapen a las soluciones parciales tanto de la Derecha como de la Izquierda.

No obstante, cabe resaltar para todo problema, hay una solución, la cual puede darse de diferentes modos, de diversas maneras puede implementarse o realizarse la resolución de un problema. Ahora bien, dicha gama de soluciones obedece a una perspectiva de ver y analizar el mundo, una determinada

¹³⁸ Ibídem, Pág. 51.

concepción de la realidad, da, como consecuencia, una determinada respuesta ante lo que se le presenta.

En suma, podemos decir que siempre se “toma partido”, es decir, se plantea un problema, luego, se buscan soluciones, estas obedecen a una concepción de la realidad, claro, dependiente de quién la de y por qué así la de; lo que resulta en una determinada respuesta ante la demanda que se hace. Dichas respuestas, no lo podemos negar, provienen de la ideología que tenemos, de la forma de apreciar y concebir a la realidad, al contexto que tengamos, a las circunstancias, ya que estas todo lo definen.

Los que toman las decisiones sobre qué y cómo debe resolverse un asunto, tienen posiciones políticas, al expresarlas, so pena de sus divergencias o antagonismos, lo hacen situándose a la Derecha o a la Izquierda ¿Acaso es lo mismo la solución que de la Derecha que la que de la Izquierda? ¿Es lo mismo la concepción que tiene la Izquierda sobre un problema que la que tiene la Derecha? Como lo señala el maestro Adolfo Sánchez Vázquez:

Todo es cierto. No puede negarse que el modo de accederse a esas soluciones, los medios a que se recurre al buscarlas y ponerlas en práctica, así como el grado de su aceptación en una sociedad dada, no se dan en una comunidad ideal, sino real, y se hallan mediados por los intereses particulares de los grupos o clases en que se divide esa comunidad.¹³⁹

Finalmente, el último y, tal vez o mejor dicho, el más recurrido argumento para negar la díada tiene que ver con la caída o derrumbe del llamado “Socialismo Real”. En este punto cabe aclarar ciertas cosas que resultan bastante falaces o, mejor aún, son sofismas que se han utilizado para negar tanto a la díada, pero, mayormente, a la Izquierda.

¹³⁹ Sánchez... Ibídem. Pág. 4.

Decir que el socialismo es Izquierda, resulta bastante pueril, puesto que, admitimos, el socialismo si es de Izquierda, es una de las corrientes o expresiones de la Izquierda, más no la única o la que represente a toda la Izquierda.

A pesar de la falta de identificación del Socialismo con el “socialismo real”, el primero sigue siendo un referente para nuestros días, una vía para acceder a un estadio superior, a una sociedad mejor que la actual.

Hablar de una Izquierda, en este caso, el Socialismo es negar a las demás corrientes de la Izquierda, ya que existen muchas Izquierda, así como muchas Derechas. No hay sólo una, hay varias.

Cuando hablamos de Izquierda y Derecha nos referimos a todas las corrientes que estas contienen, no podemos negar que hay diferencias amplias entre ellas mismas. Izquierda y Derecha son un todo, una totalidad formada por diversos momentos o por diferentes concreciones, pero no por ello, la totalidad niega y elimina a lo concreto, sino que de ellas depende, de ellas obtiene su valor y su supervivencia.

¿Es lo mismo el comunismo que el socialismo o que el anarquismo o que la socialdemocracia? ¿Da igual el conservadurismo que el neoliberalismo o que el fascismo o que el nazismo? Claro que no, aceptarlo es ser bastante torpe o con pocos recursos intelectuales.

Como hemos expuesto, el negar a la díada, el decir que está en desuso o que ya no debe existir es una operación ideológica, una artimaña para unificar y evitar un rasgo distintivo de todo sistema que sea incluyente: el pluralismo, el cual representa en sí mismo un valor, un principio, una libertad, un derecho.

Amén de que la díada sirve para identificar a los actores del sistema o a sí mismos en la política, para saber dónde estamos, para adquirir identidad y conciencia de sí.

Bueno, pues, una vez ya definidos los obstáculos y al haber analizado que tanta validez tiene aún la distinción, claro, resulta necesario adentrarnos en el pensamiento político mexicano. Ya hemos construido todo el andamiaje que nos permitirá definir, distinguir, analizar y pensar los actos, sucesos, personajes, en suma, la Historia, es menester pasar a comprobar a través de la Madre de todas

las ciencias, a estas categorías que hemos venido estudiando y, así, cumpliremos con las metas que nos propusimos al comenzar esta investigación.

5. EL PENSAMIENTO POLÍTICO MEXICANO

Como nos proponemos demostrar que ha existido y existe ideología de Izquierda en México, desde hace tiempo ya, que esto no es nuevo, sino que podemos encontrarlo desde hace siglos; no obstante, nosotros lo haremos desde comienzos del S.XIX a la actualidad, no pretendemos hacer un análisis exhaustivo, para ello necesitaríamos de años o décadas para hacerlo de tal manera; empero, lo que si podemos hacer y, reitero, haremos, es demostrar que la Izquierda la podemos hallar desde la Revolución de Independencia hasta la desaparición de la Primera República Federal o la Primera Reforma en la cual Don Valentín Gómez Farías y el Dr. Mora son los grandes artífices.

Dejamos para estudios posteriores el terminar o completar la línea histórica, el abarcar otros años, otros periodos, ya sea la época de Santa Anna o la guerra contra los Estados Unidos, la Reforma y los grandes Liberales o la Segunda Independencia contra los franceses, el Porfiriato o la gran Revolución Mexicana y su vertiente popular, los esfuerzos por institucionalizar al país o el ascenso de Cárdenas y la realización de la Revolución, etc.

Lo que construiremos es un bosquejo, tal vez, algunos dirán, pinceladas de la Izquierda, pero, al final de cuentas, son pruebas de que existe y ha existido. No podemos negarlo, se cree que la Izquierda nos viene con el marxismo, cosa errónea, está es anterior a él.

Como bien señalamos, existen algunas características que definen a la Izquierda y algunas que definen a la Derecha, ello lo hicimos notar en parte anterior. Ahora, al repasar la Historia, vamos a ir encontrando que existe parte del pensamiento político o, como muchos le llaman, Historia de las ideas que pueden clasificarse de Izquierda o de Derecha.

Estas ideas, estos valores, principios, intereses que defienden, en suma, la ideología, las podemos notar en el pensamiento de cada época, en los escritos, en los textos, en los libros, a saber: en los intelectuales y los partidos.

5.1 En contra del *statu quo*: la Independencia

Como bien sabemos, en los comienzos de s. XIX existían diferentes causas que motivaron la revolución de independencia de nuestro país, menester resulta conocer un poco del contexto, con la finalidad de situarnos en aquella época:

La Nueva España- México en ese entonces- era una gran extensión de territorio, el más grande virreinato que tenía España en América, amén, la que mejores dividendos le proporcionaba. Existía un régimen de altos impuestos y de grandes restricciones, esto no sólo en el plano económico; en el político, las desigualdades de trato hacia las diferentes clases era una verdad de perogrullo. Y esto repercutía en lo social.

Recuérdese que la metrópoli gobernó alrededor de 300 años, desde la Conquista hasta el movimiento de Independencia; todo este tiempo mantuvo un férreo control de todo lo que pasaba en América, el también llamado: absolutismo. Con mayor demostración, los Borbones implementaron una serie de medidas que únicamente aseguraban el control por parte de la corona hacia lo que acontecía en ultramar, es decir, implementó reformas con la finalidad de asegurarse más ganancias (minería, comercio, agricultura, textil, evitando el desarrollo de la planta productiva interna, las tarifas y alcabalas, toda una serie de políticas impositivas, etc.) mayor control político y, por ende, social.

La Nueva España suministraba a la metrópoli tres cuartas partes del total de sus ingresos de las colonias.¹⁴⁰

Cabe resaltar las abismales diferencias entre las clases de la Nueva España: por un lado, los privilegios que gozan los peninsulares, el alto clero y los criollos ricos; por otro lado, la clase media compuesta por los criollos con estudios, el clero medio y bajo, las clases trabajadoras formada por los indios y castas y obreros de las minas y campesinos.

Pero fue en 1808 cuando Napoleón invade España y encarcela a los reyes, cuando se presenta la gran oportunidad para la Independencia y, por consiguiente, realizar una serie de cambios; léase: cambiar el *statu quo*. Los sucesos en la

¹⁴⁰ Villoro, Luis. *El proceso ideológico de la revolución de Independencia*. México: Fondo de Cultura Económica, 2010, Pág. 29.

metrópoli son el detonador, la renuncia de los monarcas españoles tuvo grandes repercusiones en América, donde las clases se hallan profunda y enconadamente encontradas, los intereses de una chocan con los de la otra, no es posible una reconciliación, lo único que se puede hacer es el enfrentamiento directo; asimismo, las grandes desigualdades que existen entre ellas.

Corre el año de 1808 y con la monarquía acéfala se presenta la oportunidad para el choque de las clases; primeramente, en las ideas; luego, en las armas.

Grande fue la sorpresa que produjo la abdicación de Carlos IV, la traslación de la familia real a Bayona fue para los españoles residentes en México causa de verdadero duelo, compensándolo que los príncipes con su resuelta y noble actitud en el cautiverio sostendrían el glorioso levantamiento del pueblo, tan heroicamente iniciado el 2 de mayo en las calles y plazas de Madrid. Los españoles lamentaban la situación angustiosa de su patria y temían las consecuencias que tal estado de cosas pudiera suscitar en la colonia: el elemento oficial, aturdido por aquella serie de desastres, consideraba acéfala la monarquía, y en los primeros momentos no acertaba a adoptar una resolución determinada; los americanos o criollos, viendo dislocada la máquina del gobierno de la metrópoli, rotas y esparcidas las piezas que la componían, consternados los peninsulares y presa el virrey de intensa agitación, comprendieron que se aproximaba la hora de intentar la independencia y que debían apercibirse a la consecución de sus justísimos propósitos.¹⁴¹

En la Nueva España se dejan ver dos actitudes claras: unos- las clases altas o, si se nos permite, la clase dominante- con su discurso e ideología donde nada ha pasado y todo sigue igual; otros- las clases medias y bajas o trabajadoras- portadoras de un cambio: la independencia.

Por un lado, los peninsulares, el alto clero y los criollos ricos quienes profesan la doctrina de que todo sigue igual, que todo permanezca como está, hasta que vuelve la voz que le da movimiento a todo: el rey. Por otro lado, la clase media y las clases trabajadoras: campesinos y obreros, captando la oportunidad que se les presentaba, la ocasión para dar un giro a la situación que había prevalecido en los últimos tres siglos.

¹⁴¹ Riva, Palacio Vicente. *México a través de los siglos*. Tomo V. México: Editorial Cumbre, 1982, Pág. 39.

Los partidarios de la independencia van a encontrar un cauce político a través del ayuntamiento de la Ciudad de México, dominado por criollos.¹⁴²

Aunque la mayoría dice, no podemos hablar con exactitud de partidos políticos- en el sentido actual o el que se ha establecido desde el siglo pasado-; empero, sí podemos identificar el germen o el inicio de los partidos en esta época*, lo podemos ver en la formación de los primeros congresos; así como en el proceso de la Independencia, en las luchas que se llevaron a cabo- luchas en el seno de las ideas, de los valores, de los intereses, que defendían cada bando o conjunto de personas, que se unieron con miras a cumplir y materializar esas ideas-, la guerra de Independencia o, mejor dicho, la revolución de Independencia fue un proceso largo y complicado, pero deja entrever dos visiones sobre el futuro de México, sobre el rumbo que habría de tomar México, existe una diada, una dicotomía en la cual se hallan en constante choques ideológicos, independencia ¿sí o no? ¿por qué?

Esto lo vemos (como lo mencionamos ya), en primera instancia, en los ayuntamientos, máxime, el de México:

Preciso es resumir las pretensiones de los diversos partidos que a la sazón se agitaban con tan inusitado ardimiento. El ayuntamiento de México, en cuyo seno germinaron los primeros planes de emancipación...¹⁴³

Desde el año de 1808 podemos identificar las dos tendencias, las dos visiones, como ya lo mencionamos, una, en pro de un cambio; otra, a favor de que se mantenga todo como se mantenido en los últimos 300 años. Después de los acontecimientos que ocurrieron en España, tenemos una nueva situación, las autoridades del virreinato declararon que la prisión del monarca no cambiaba en nada “las potestades establecidas legítimamente y deben todas continuar como

¹⁴² Moreno, Daniel. *Las ideas políticas y los partidos en México*. México: Pax-México, 1982, Pág. 15.

*Posiblemente desde tiempos anteriores se pueden encontrar rastros de los partidos políticos, pero para nuestro estudio, lo tomaremos desde esta época.

¹⁴³ Riva, Palacio. Op. Cit. Pág. 55.

hasta aquí.” Pero los criollos afirmaron que había una situación política nueva, y señalaron que esa situación obligaba a plantear el problema de en quién residía la soberanía y quién la debería asumir en las circunstancias del momento.

Estas ideas sobre la soberanía y el pacto social entre el rey y sus gobernados fueron la fuente de inspiración de los primeros teóricos de la independencia. El licenciado Francisco Primo de Verdad y Ramos, el síndico del ayuntamiento de la ciudad de México... Por su parte, Juan Francisco Azcárate, también abogado y regidor.¹⁴⁴

En efecto, aquí está lo que podemos llamar Izquierda, ya que fueron ellos, por medio de su ideología, máxime, por lo que hemos de demostrar que es la Izquierda- en una primera instancia- ya que al afirmar que la soberanía no emana del rey y que este es depositario de ella, es decir, del supremo poder; además, de que con ello se busca una introducción al cambio- primera cuestión de la Izquierda- pero, más allá, es el inicio de una transformación total de la realidad que impera, no sólo en el plano de la soberanía y, por lo tanto, en el político, sino también, el origen de una visión que tiene como fundamento la libertad y la igualdad. Esta última como base o núcleo de toda la Izquierda.

Ambos términos son y han sido forjadores de las revoluciones, de los acontecimientos que han marcado el rumbo de sociedades, de países, tanto la libertad como la igualdad son ideas ligadas a la visión de la Izquierda, no negamos que a la Derecha también, sobre todo la libertad, pero la igualdad es característico de la Izquierda.

Los representantes del ayuntamiento formaban el germen de un partido político, el independista (Izquierda), partido que estaba respaldado por un amplio sector del pueblo, que intuía en el cabildo los luchadores de un cambio social y político. Los comerciantes, el clero, las autoridades civiles, los mineros ricos, formaban el otro (Derecha).¹⁴⁵

Vemos pues la díada desde entonces, como por una parte existe la Izquierda con sus características y, también, la Derecha con sus peculiaridades.

¹⁴⁴ Florescano, Enrique. *Memoria Mexicana*. México: Fondo de Cultura Económica, 2004, Pág. 523.

¹⁴⁵ Moreno, Daniel. Op. Cit. Pág. 17.

Así durante el tiempo que se llama: “La Independencia”, podemos ver que es una lucha vehemente por dos visiones del mundo, por dos ideologías, que se materializan terminado el proceso revolucionario. Estos pensamientos lo vemos en pugna a través de, primeramente, las reuniones del ayuntamiento, posteriormente, en la guerra y los actos llevados a cabo por cada uno de los bandos.

En una de las reuniones convocadas por el virrey, el licenciado de Verdad, *quién representa a la Izquierda*, en uno de sus discursos sostiene que la soberanía recae en el pueblo, el oidor Aguirre, jefe del partido europeo, *quien es el representante de la Derecha*, le pide que aclare de qué pueblo se trata.¹⁴⁶

Hasta aquí, en las reuniones del ayuntamiento, se presume una Izquierda, sí, pero la ala moderada, un Izquierda que busca un cambio, indudablemente, pero gradual, es decir, cuestiona la situación, pero quiere una transformación paulatina, un cambio que no sea por la vía cruenta, o sea, la revolucionaria o radical, sino que es un cambio basado en la leyes, en lo legal, en donde no se destruya todo y se comience de nueva cuenta, todo lo contrario, un proceso pacífico, en el cual no se subvertía nada.

Los primeros independentistas veían el cambio como un *dar*, como algo que no necesitaba del *hacer*, como que adquiriría el país como un regalo y ellos administrarían el país que se les había obsequiado; debido a que se fundamentaban en la “Constitución Americana”, en el pacto establecido entre América y España, entre el rey y los americanos, esto lo podemos ver en Fray Melchor de Talamantes y el Fray Servando Teresa de Mier.

Usando como base esta constitución, creía en que el orden que imperaba sólo necesitaba de algunos cambios, desterrar las desigualdades y privilegios que se han mantenido durante 300 años; sin embargo, pronto se dieron cuenta que no se podían realizar sus pretensiones, que no les sería fácil con demostrar la Constitución América, esta Izquierda moderada no esperaba un ataque frontal y violento de la Derecha:

¹⁴⁶ Villoro, Luis. Op. Cit. Pág. 61. Las cursivas son de quien escribe.

Los europeos no esperaron más tiempo. Antes de que la Junta Nacional llegue a reunirse, un grupo de comerciantes capitaneados por Gabriel de Yermo prende al virrey Iturrigaray y a las cabezas del partido criollo, cortando de raíz las aspiraciones de reforma acariciadas por los americanos. ¡Tristes recurso! El golpe de Estado, lejos de detener el proceso iniciado, obligará a los criollos a llevarlo hasta el fin, mucho más delante de lo que lo había propuesto. La represión violenta del partido americano será el último de los presagios del temido momento.¹⁴⁷

La represión, uso de la violencia y de las formas de autoritarismo por parte de la Derecha no es nuevo, muestra esto que, de forma regular, cuando se le salen las cosas de las manos, hace uso de la violencia para llevar a cabo sus designios, todavía hoy en día, esto pasa en México.

Al darse el golpe de Estado contra el virrey Iturrigaray, la Izquierda comienza a ver que no sólo con demostrar las bases se dará el cambio, sino que es menester utilizar la fuerza, que es imperioso utilizar los mismos recursos que ha hecho mano la Derecha, así, se dará comienzo al proceso revolucionario.

Los peninsulares y las altas autoridades ocultaban sus verdaderos designios y el arma que al final utilizarían: la violencia.¹⁴⁸ El partido español o la Derecha se mostró tal cual es, mostró su verdadera cara, se quitó la máscara, mientras el americano o la Izquierda se dio cuenta de que también tenía que actuar de forma más activa, que el futuro se construye y que con su *hacer* diario podía transformar la realidad.

Por vez primera, las clases oprimidas adquirieron conciencia de sí, conciencia del papel en el que estaba, del lugar que ocupa en el orden establecido, en el sistema. Ahora, conoce hasta qué punto puede llegar su contrincante, hasta donde es capaz de llegar el opositor con tal de cumplir sus fines, con tal de mantener su dominio, su ideología.

¹⁴⁷ *Ibíd.*, Pág. 62.

¹⁴⁸ Moreno. *Op. Cit.* Pág. 21.

Ahora, el europeo ya no puede esconderse, ya no puede disimular sus verdaderas intenciones, de ahora en adelante, el americano sabe con quién trata y que le costará bastante realizar sus planes, comprobando, por vez primera, que la clase dominante defendía sus intereses económicos. Así lo señala el maestro Villoro:

Mientras el ofensor se ocultaba, sólo se abría la posibilidad de reformas; ahora, ante la clase agraviada se dibuja una eventualidad alucinante: la posibilidad del salto revolucionario.¹⁴⁹

En un principio, la Izquierda sólo deseaba implementar ciertas reformas, estamos ante una Izquierda moderada, un ala que quiere cambios paulatinos, lentos, que no trastornen, en un sentido grave, la estructura ya establecida, seguir, de cierta forma, el orden pero ajustando algunas cosas, como los privilegios de unos, la subordinación de otros, la desigualdad abismal, entre otros. Ahora, con los métodos violentos de la Derecha, vislumbra que tiene que recurrir- la Izquierda- a tomar medidas mayores para poder realizar su ideología. Adquiere conciencia en sí para transformar la realidad, pero la debe elevar a una *para sí*, para llevar a cabo la transformación, ya que en el proceso, nota que no sólo lucha por un cambio, sino que lo hace por la Libertad y la Igualdad.

El partido español, que con tanto tesón se había opuesto hasta entonces a la reunión del congreso, dice Alamán, reconocía en actos tumultuarios la voluntad del pueblo. El pueblo, pues, sabía por vez primera que si en los sucesos que acaecieron en aquella noche memorable él no había tenido ninguna participación, a él correspondía, el derecho de derribar a los altos mandatarios y de sustituirlos por sus elegidos.¹⁵⁰

Esto, fue el primer choque abierto entre los dos grandes sectores que encabezan a la población que habría de luchar durante diez años por su independencia. Por tanto, tan resueltos y definidos se encontraban los que serían

¹⁴⁹ Villoro. Op. Cit. Pág. 66.

¹⁵⁰ Riva Palacio. Op. Cit. Pág. 59.

futuros partidos, que fue necesario recurrir a las armas para deslindar sus intereses. Por ello, me parece que es muy clara la aparición de los partidos que después serán llamados los partidos históricos. Solamente ha habido dos partidos en la América hispánica: el de los opresores y el de los oprimidos.¹⁵¹

Aunado a lo anterior, afirmamos que también muestra la existencia de la diada en el siglo XIX, en el proceso independentista y que continuará en el México independiente, en el imperio de Iturbide, en la pugna entre las logias yorkina y escocesa, entre federalistas- centralistas y liberales-conservadores; así como en el Porfiriato hasta la Revolución Mexicana y en todo el siglo XX hasta nuestros días.

Y así se da inicio- con el golpe efectuado por la Derecha- al proceso revolucionario. En concordancia con el filósofo mexicano, Luis Villoro:

La opresión a que se veían sujetas las clases proletarias, su miseria, su falta de organización, les impedía proyectar por sí mismas la posibilidad revolucionaria. Cuando un criollo alza la primera voz en el pueblo de Dolores, se les abre repentinamente la posibilidad real de liberarse. Su movimiento contenido por tanto tiempo, no puede ser sino explosivo. Ya no es el criollo quien se lanza a la acción; son los indios de los campos, los trabajadores mineros, la plebe de las ciudades. El alzamiento es repentino; “grito” lo llaman, simbolizando con esa palabra el acto tajante e imprevisto.¹⁵²

La revolución que comienza con el grito de Dolores es la consumación de todo un proceso que tiene su origen tiempo atrás- como ya lo hemos mencionado-. Hidalgo, con su “grito”, da fin a una etapa en la cual la lucha se había llevado únicamente en el plano de la ideas, pero al percatarse, las clases media y trabajadoras, que serían en vano sus esfuerzos porque sus ideas no iban en concordancia con las de las clases dominantes, que su ideología no la compartían

¹⁵¹ Moreno. Op. Cit. Pág. 23.

¹⁵² Villoro. Op. Cit. Pág. 75.

las clases privilegiadas, máxime, éstas iban a hacer hasta lo imposible por no permitir que se llevara a cabo un cambio, que no estaban dispuestas a modificar o hacer una mínima reforma para dar cabida a las clases dominadas, a las clases oprimidas, que ello representaba el fin de sus privilegios y de el menoscabo de sus intereses.

El “grito”, a la vez, también, es el inicio del proceso radical, de la revolución. Los criollos, los campesinos, los obreros, bajo clero- clases oprimidas- al ver lo que las clases privilegiadas- alto clero, criollos ricos, peninsulares- hicieron al ver amenazados sus intereses, al ver que se pretendía dar un cambio, ligero, pero era un cambio, a la estructura mantenida durante 300 años- como ya señalamos-, a que no permanecería el *statu quo* que ellos tanto defendía; hicieron uso de su arma principal, de su herramienta fundamental para arreglar las cosas, cuando estas ya no va conforme a lo que ellos demandan: la violencia.

¿Qué pasó con estas clases al ver tal reacción por parte de la Derecha? ¿Qué tenían que hacer? Indudablemente, adquirieron conciencia de sí, pero no quedó allí (no sólo es necesario reconocer qué es lo que pasa, sino ir más allá). Al percatarse de lo que pasó, resultaba necesario hacer algo, no sólo saber qué pasó, sino que no quedarse inmóviles, era fundamental contar con la conciencia para sí (el punto en el cual se lleva a la acción, *ergo*, a la *praxis*).

Llevar a la práctica todo aquello que habían estado pensando, es decir, realizar su ideología, materializarla, darle vida en el *hacer* diario, no sólo que sean ideas o buenos deseos, sino que transformar la realidad y, al mismo tiempo, transformarse a sí mismos. El hombre es quien hace la historia, sin él, no existe.

Pero para realizar su ideología sabía que no le iba a ser fácil o asequible, tenía enfrente a un rival bastante fuerte, que no dudaría en usar los métodos más mortíferos o letales. Para cumplir sus planes, menester era usar la vía radical, si no se pudo por la vía pacífica, por la vía de la lucha en los términos que estaban establecidos, imperioso era la vía armada, la vía cruenta.

El *qué hacer* deviene en un *hacer* violento, cruento, beligerante, porque así lo definen las circunstancias.

Hidalgo encarna no ya el criollo ilustrado o el cura o el personaje clase mediero; ahora es el portavoz de la conciencia del pueblo, es los campesinos, los obreros transformando la realidad y haciendo la Historia. La revolución de Independencia es ejemplo fehaciente de la lucha de clases como motor de la Historia.

Este movimiento que se desata con Hidalgo es la Izquierda revolucionaria, es la Izquierda que deja la moderación y toma el radicalismo, es la Izquierda radical que se deja manifestar, que se expresa y declara la guerra frontal a la Derecha. Hidalgo y sus posteriores actos son muestras de ello, como lo menciona el mismo Hidalgo:

No existen ya para nosotros ni el rey ni los tributos. Esa gabela vergonzosa, que sólo conviene a los esclavos, la hemos sobrellevado hace tres siglos como signo de la tiranía y servidumbre; terrible mancha que sabremos lavar con nuestros esfuerzos.¹⁵³

Hidalgo no hace nada más y nada menos que destruir el viejo régimen, con sus decretos donde abolió los tributos y la distinción de castas; así como eliminó de la esclavitud. Todo con base en la libertad y la igualdad, lo que hace Hidalgo es eliminar los privilegios que gozan unos- las clases dominantes-, lo hace en beneficio de las clases populares, en pro de un mejor país.

Hidalgo niega la realidad- como portador de la conciencia del pueblo-, pero, a la vez, afirman la que ellos quieren, la que los insurgentes desean, la moldean, la transforman de acuerdo a su ideología, al hacerlo, se afirman y niegan a lo anterior, para fijar así el nuevo rumbo, para superarlo y transformar la realidad, para que exista una unión entre pensamiento y acción, entre lo que se piensa y lo que se hace, *ergo*, una filosofía de la praxis.

La revolución aparece como un valor en sí, como un desorden que se busca y justifica a sí mismo. Es fuerza creadora del presente inmediato, no del

¹⁵³ Villoro. Op. Cit. Pág. 77.

futuro lejano. En la labor de aniquilación manifiesta su poder sobre lo real; por eso busca la destrucción más que la creación, poniendo en la primera todo el valor.¹⁵⁴

Los insurgentes son las clases populares, son las clases oprimidas que toman el rumbo de la nación en sus manos, son aquellos que decidan a nombre de todos. Enfrente tenemos a las clases privilegiadas- el alto clero, los peninsulares, los criollos ricos- que se oponen, se rehúsan a dejar que los primeros pasen, que se les quiten sus privilegios, que transformen esa realidad que se ha mantenido, ya que perderían todo lo que tienen. Y la clase media, como dicen nuestro filósofo Villoro:

... la clase media quien se encuentra entre dos fuegos. Ella fue, sin duda, la que provocó la revolución; ella fue la que respondió al desafío lanzado por el europeo; pero en el instante de la decisión, al comulgar con el origen, desencadenó un movimiento de inusitada fuerza: la rebelión de las clases trabajadoras.¹⁵⁵

Desde aquí- con Hidalgo- podemos notar una visión social sobre los problemas, una visión en la cual se busca distribuir, resarcir a las clases desposeídas para, así, llevar a cabo la Igualdad; nótese que la revolución de Independencia es un acto de libertad, pero, además, no se queda allí solamente, va más allá, al querer volver realidad la igualdad. Así lo hace Hidalgo:

...quiere eliminar las gabelas y pretende que los bienes de los europeos “sean confiscados y puestos en secuestro”. En el bando de 5 de diciembre de 1810, tocante a las tierras pertenecientes a las comunidades de los naturales, ordenó: “se entreguen a los referidos naturales las tierras para su cultivo, sin que para lo sucesivo puedan arrendarse, pues es mi voluntad que su goce sea únicamente de los naturales en sus respectivos pueblos”.¹⁵⁶

¹⁵⁴ Ibídem. Pág. 78.

¹⁵⁵ Ibídem. Pág. 93.

¹⁵⁶ Reyes Heróles. Op. Cit. Pág. 543. V. III

Hidalgo muere, al igual que los demás jefes insurgentes; no obstante, la lucha continúa en Morelos. Morelos es la máxima expresión de las clases trabajadoras, de las clases oprimidas, en él encontramos la lógica popular, los deseos del pueblo, un hombre que busca crear un orden al caos que es la revolución.

En Morelos sobresale la concepción de las clases trabajadoras, de las clases populares. Morelos es la segunda parte del movimiento iniciado por Hidalgo, primero fue la negación y destrucción del orden existente, ahora es la afirmación y la construcción de un nuevo orden. Todo ello con miras a establecer la visión que se tiene, a materializar la ideología que tenemos, todo por transformar la realidad, hacer la praxis revolucionaria.

Con esto no queremos decir que Hidalgo no tuviera esa visión, que no la representara, por supuesto que sí, Hidalgo alecciona a Morelos, Hidalgo le muestra lo que hay que hacer, Hidalgo era el actor intelectual y encuentra a Morelos a su mejor operador, cosa que no tenía Allende quien, con su visión de superioridad, quería todavía la lealtad a Fernando VII y continuación de la monarquía; cosa por demás funesta para Hidalgo y Morelos.

Hidalgo lleva a cabo una verdadera revolución social, un cambio en las formas políticas, también económicas y, por ende, sociales.

Aquí vamos a encontrar el programa y la de ideología de Izquierda de forma más palpable:

Las ideas son rudimentarias, pero se dirigen al establecimiento de un orden agrario de pequeña propiedad y de igualdad social que reemplace a la gran explotación minera y rural, origen de las desigualdades económicas.¹⁵⁷

Existe en todo este lapso de tiempo, en todo este movimiento, vemos la continuación de lo comenzado por el Ayuntamiento en 1808, siguiendo la línea de Izquierda, lo vemos en Primo de Verdad y Azcarate; continúa en Hidalgo y Morelos, lo sustancia es acabar con el orden existente, con el *statu quo* que

¹⁵⁷ Villoro. Op. Cit. Pág. 97.

determina una clase: las clases dominantes, pero no sólo eso, sino que vemos la disposición a eliminar los privilegios, a acabar con las desigualdades, nótese: se lucha por la igualdad.

En los primeros años, al lado de las ideas agraristas y de igualitarismo social impuestos por su contacto con el pueblo, perdura la concepción de raigambre tradicional: las tesis del Ayuntamiento de México se reiteran y desarrollan. Conforme la revolución avanza, sus objetivos se vuelven más radicales; la radicalización de la acción revolucionaria provoca, entonces, una transformación ideológica: los dirigentes criollos se abren, cada vez más a las ideas democráticas modernas, en su versión francesa y gaditana, propias del liberalismo europeo.¹⁵⁸

La demostración de la Izquierda en este tiempo, la cual inicio en 1808 y prosiguió, es el Congreso de Chilpancingo. La línea moderada es Ignacio López Rayón y la Junta de Zitácuaro, pero la línea radical es Morelos y el Congreso de Chilpancingo. Por su lado, Rayón trata de darle fisonomía a la revolución, pero no deja de percibirse en él y en la misma Junta un dejo de moderación, ya que sigue la línea del Ayuntamiento, quiere establecer un Congreso con la representación de todas las clases, no llega a ser tan radical como Morelos y el Congreso de Chilpancingo, así como los *Sentimiento de la Nación*.

Morelos va más allá que Rayón, el Congreso de Chilpancingo muestra las ideas que portaban los insurgentes contra la establecida por los españoles. Como lo menciona Luis Villoro:

En el Congreso de Chilpancingo percibimos claramente, por vez primera, el sello de la concepción liberal. Desde sus primeras sesiones... se aprestó a constituir la nación... no se trata ya de una junta de ayuntamientos y otras corporaciones destinadas a guardar la soberanía y gobernar el reino según sus leyes fundamentales; sino un cónclave de ciudadanos, representantes del pueblo, facultados para constituir un nuevo Estado. La constitución de Apatzingán, fruto

¹⁵⁸ *Ibidem*. Pág. 103.

del congreso, se inspiraba principalmente en las constituciones francesas de 1793 y 1795.¹⁵⁹

En efecto, el Congreso convocado por Morelos va a construir un nuevo Estado, va a otorgar forma a la nación; la Junta no pretendía tal cosa, sino conservar varios elementos de la Colonia. Con la Constitución de 1813 se establece sustancialmente:

- 1º. Intolerancia religiosa;
- 2º. Soberanía como facultad de dictar leyes y establecer la forma de gobierno que más convenga a los intereses de la sociedad, señalando que esta es por su naturaleza imprescriptible, inajenable e indivisible.
- 3º. El carácter contractual de la sociedad civil y el derecho de sus integrantes a determinar la clase de gobierno que les convenga; alterarlo, modificarlo y abolirlo totalmente cuando su felicidad lo requiera.
- 4º. La soberanía popular, la representación política, la igualdad electoral y la división de poderes.
- 5º. La definición rousseauiana de la ley como expresión de la voluntad general, la sumisión a la voluntad general expresada en la ley y la generalidad de ésta.
- 6º. La igualdad, seguridad, propiedad y libertad de los ciudadanos como objeto de los gobiernos y el único fin de las asociaciones políticas.¹⁶⁰

La Constitución de Apatzingán marca un hito en la historia de la revolución de independencia, ya que es la primera vez que se muestra la radicalización que ha tomado el proceso revolucionario, es el resultado de la evolución ideológica, queda mostrado hasta dónde ha llegado el pensamiento político mexicano.

En la Constitución de Apatzingán se declara de forma manifiesta el objetivo de la independencia, deja ver rasgos democráticos, liberales e igualitarios. Este

¹⁵⁹ *Ibíd*em Pág.114.

¹⁶⁰ Reyes. Op. Cit. Pág. 29, Tomo I.

documento es expresión de la Izquierda del siglo decimonónico. Como lo señala el maestro Reyes Heróles:

Protege los derechos de propiedad, seguridad, libertad e igualdad, cada ciudadano tiene y no se le puede coartar, la libertad de reclamar sus derechos ante los funcionarios de la autoridad pública. Las doctrinas democráticas y liberales de la Constitución de Apatzingán provienen de la doctrina general de la Revolución Francesa y los modelos jurídicos fueron las Constituciones francesas de 1793 y 1795 y muy secundariamente la Constitución de Cádiz de 1812.¹⁶¹

La Constitución de 1814 tiene toda la carga ideológica de la Revolución Francesa y de sus constituciones, más que de la Constitución de Cádiz, es muestra del radicalismo que ha tomado la empresa realizada por los insurgentes, es muestra del pensamiento de Izquierda que se establece en este periodo. Al igual, los Sentimientos de la Nación de Morelos son muestra fidedigna de este pensamiento, que marca toda la historia de México, son testimonio de la ideología de Morelos, de la conciencia popular, de la ideología de las clases trabajadoras, de sus valores, de los intereses que defienden en contraposición de- la Derecha- las clases privilegiadas.

El mismo Dr. José María Luis Mora recordaba a la Constitución de Apatzingán de la siguiente forma:

Tómese en las manos este precioso código sancionado entre el ruido y el estruendo de las armas en el pueblo de Apatzingán; examínese imparcialmente y se hallarán consignados en él todos los principios característicos del sistema liberal, la soberanía del pueblo, la división de poderes, las atribuciones propias de cada uno de ellos, la libertad de prensa, las obligaciones mutuas entre el pueblo y el gobierno, los

¹⁶¹ *Ibíd.* Pág. 30, Tomo I.

derechos del hombre libre y los medios de defensa que se deben proporcionar al delincuente; en una palabra, se hallarán demarcados con bastante precisión y puntualidad los límites de cada una de las autoridades establecidas, y perfectamente combinadas del ciudadano y el supremo poder de la sociedad; de suerte que no dudamos afirmar resueltamente que este código, con algunas ligeras correcciones, hubiera efectuado nuestra independencia y libertad desde el año de 1815 si las maniobras insidiosas del gobierno español, calculadas para dividirnos, no hubieran producido el pernicioso efecto de separar de los intereses comunes una porción de ciudadanos que, aunque muy pequeña comparada con el resto, era la más necesaria para el efecto por hallarse con las armas en la mano.¹⁶²

En Morelos vemos, al igual que en Hidalgo, la visión social y si se nos permite: tintes socialistas y/o comunistas, como lo comenta Alamán, “en los Sentimientos de la Nación, de Morelos, los comunistas y socialistas de nuestros días, a cuyos sistemas propendía bastante Morelos, reconocerían plenamente principios”.

El pensamiento de Morelos es muy claro, en su decreto sobre el repartimiento de intereses establece que a la clase poseedora se le despoje “de todo dinero y bienes raíces o muebles que tengan, repartiendo la mitad de su producto entre los vecinos pobres de la misma población.”¹⁶³

Ambos documentos nos muestran como meta una república democrática representativa en la que los ciudadanos sean iguales ante la ley, que se respete los derechos fundamentales del individuo, que promueva la prosperidad y la ilustración y asegure la libertad económica y de expresión, en cuyo seno puedan

¹⁶² José María Luis Mora. *Discurso sobre la Independencia del Imperio Mexicano*, en José Antonio Aguilar (Comp.). *La espada y la Pluma. Libertad y Liberalismo en México 1821-2005*. México: Fondo de Cultura Económica, 2011, Pág. 24.

¹⁶³ *Ibidem*. Pág. 543, V. III.

realizarse valores tales como: ilustración, igualdad, propiedad, seguridad personal, facultad de autodeterminación, etc.¹⁶⁴

Desde los actos de 1808 con el Ayuntamiento, siguiendo con el Grito de Dolores, se fijan dos posiciones; por un lado, los que desean mantener el *statu quo*, los privilegios y los intereses que defienden; por el otro, quienes buscan un cambio, quienes quieren transformar la realidad, quienes abanderan a la libertad e igualdad, quienes van a eliminar los privilegios de unos en beneficio de la mayoría.

Estos dos partidos disputaran el poder y el rumbo de México en un lapso de 11 años, pelearan por imponer su ideología, su forma de ver el mundo, su orden de las cosas. Los europeos, los criollos privilegiados y el alto clero de un lado, con su poder económico se unirán por determinar la dirección del país; los criollos, campesinos y obreros del otro lado, con su poder ideológico y popular darán la lucha en todos los terrenos; ambos con la finalidad de hacerse del poder político.

El final de la guerra se da en 1821 con el Plan de Iguala, el cual no es una propuesta de la Izquierda sino de la Derecha, es una propuesta de las clases privilegiadas a las clases oprimidas, al percatarse que la guerra sería interminable y que sus fuerzas estaban bastante desgastadas. No es un proyecto que nazca de la visión de los insurgentes, no, sino que es de quienes se oponían a la Independencia.

Entonces ¿Por qué lo hicieron? ¿Si se oponían a la Independencia, para qué consumarla al hacer un pacto con el enemigo? Para eso, para no perder sus privilegios, para no terminar de acabar con sus intereses- los cuales ya estaban bastante desgastados-, para rescatar lo que todavía quedaba del antiguo orden, para admitir una serie de modificaciones pero, al fin y al cabo, mantener el orden, en sustancia, que existía. La finalidad es cambiar, sí, pero no o fundamental, cosa que no percatan los insurgentes, sino que hasta tiempo después se percatan de su error y van a modificarlo, no sin dar bastante esfuerzo y caos al país. Así lo menciona nuestro filósofo:

¹⁶⁴ Villoro. Op. Cit. Pág. 161. Las cursivas son del que escribe.

... el movimiento de Iturbide nada tiene de común con el que promovió Hidalgo. La proclamación de la Independencia en 1821 no concluye la revolución ni, mucho menos, supone su triunfo; es sólo un episodio en el que una fracción del partido contrarrevolucionario suplanta a la otra. Iturbide no realiza los fines del pueblo ni de la clase media más que en el aspecto negativo de descartar al grupo europeo de la dirección política...¹⁶⁵

Iturbide da comienzo a una etapa diferente del proceso hacia la conformación de la Nación, hacia la elección de la fisonomía que ha de adquirir México.

5.2 El México fluctuante: Monarquía- República; Centralismo- Federalismo; Escoceses- Yorkinos; Conservadurismo- Liberalismo.

5.2.1 El Primer Imperio

Una vez realizada la Independencia de nuestro país, se comenzó a discutir qué tipo de sistema era el favorable para nuestra nación, cabe resaltar que el medio a través del cual se llevó a cabo la Independencia fue el Plan de Iguala, este plan es peculiar, ya que se tiende a pensar que es una victoria de los insurgentes, cuando más fue una estrategia de los realistas, de las clases privilegiadas- de la Derecha- para mantener varios de sus privilegios, para lograr revertir algunas de las cosas logradas por las clases oprimidas, por las clases populares-por la Izquierda-.

El Plan de Iguala fue una propuesta de Iturbide (realista) hecha a Guerrero (insurgente), dicho plan fue más un medio o instrumento por parte de unas clases que defendía lo que tenía, es decir, sus privilegios, contra otras que buscaban transformar la realidad imperante durante tres siglos. Este cambio no fue inmediato, ni mucho menos accesible, sino que fue una ardua batalla, un choque frontal por parte de las clases trabajadoras, populares para conseguir un cambio al *statu quo* (nunca inmóvil).

¹⁶⁵ Ibídem. Pág. 192.

Iturbide le hace la propuesta a Guerrero al percatarse que no podía acabar con los insurgentes por medios violentos, que la guerra no acabaría, ya que los insurgentes no descansarían hasta conseguir la Independencia, continuaban con los sueños de Hidalgo, de Morelos, de Allende, de Aldama y de todos aquellos que habían dado su vida por hacer de este país una gran nación.

En tal virtud, Agustín de Iturbide invita a Vicente Guerrero a adherirse al Plan que él mismo ha creado. Dicho plan contenía en su articulado que: 1° la religión será la católica como única; 2° la independencia de la Nueva España; 3° la monarquía moderada como gobierno; 4° el ofrecimiento a la casa reinante de España la corona mexicana; 5° la creación de una junta; 6° la composición de la junta por vocales; 7° que la junta gobernará en nombre del rey; 8° que en caso de negación por parte de la casa reinante, será la junta quién determine al que ocupe el lugar; 9° el ejército de las Tres Garantías; 10° que las Cortes resolverán sobre la junta; 11° que las Cortes establecerán la constitución; 12° sobre la no distinción de razas y el acceso de todos a los empleos; 13° el respeto a la propiedad de todo ciudadano; 14° la conservación del clero y sus fueros y sus propiedades; 15° la no alteración de la burocracia; 16° la creación del ejército de la Tres Garantías; 17°, 18° y 19° tratan sobre la organización del ejército; 20° el mérito como base para obtener un empleo; 21° la Constitución española regirá mientras se establezca la propia; 22° el castigo por conspiración; 23° la vigilancia sobre quienes quieran promover la desunión; y, 24° sobre las elecciones y su organización.¹⁶⁶

El Plan de Iguala es una artimaña que utilizaron las clases en el poder para conservarlo, no fue con la finalidad de conseguir la independencia en sí, sino que detrás había una serie de intereses que defendía una clase, esta clase que veía en la Revolución de Independencia un peligro a sus privilegios, al status que adquirieron y que no pensaban dejar de forma fácil, estas clases que se negaban a dejar el poder y, mucho menos, compartirlo con las clases trabajadoras y media que iban en ascenso, ergo, que mejor que al percatarse de que los insurgentes no dejarían de luchar hasta conseguir la independencia, al percibir la situación en la

¹⁶⁶ Riva Palacio. Op. Cit. Pág. 289. Tomo VI.

metrópoli y de que la situación se podía salir de sus manos, menester fue idear la manera de no perder todo, de salvaguardar algo de lo que se les podía ir.

Qué mejor que invitar a los insurgentes para que formen parte del Plan, qué más se podía pedir, qué mejor forma de darle legitimidad que incorporando a los disidentes, a aquellos que luchaba contra el régimen y el *statu quo* establecido. Amén que detrás del Plan estaban intereses personales de Iturbide y algunas personas más, máxime del grupo que él lideraba y, claro, ser él mismo reconocido como el máximo héroe de la gesta.

Ese fue el plan de la Derecha, la Izquierda por su parte, es decir, los insurgentes, lo que querían un cambio, los que estaban transformando las cosas, la realidad vieron, también, la oportunidad de conseguir un sueño que buscaban desde hace ya 10 años, por ello su unión al plan, se unen para completar la tarea comenzada por Hidalgo, continuada por Morelos y que había dejado en el camino a cientos o miles de muertos, un país desgastado y una economía en la quiebra.

Se funda el Plan en tres grandes principios: la Religión, la Independencia y la Unión. La religión se seguía manteniendo imperante la católica, se mantenían los privilegios para el alto clero, así como sus fueros y sus propiedades, además que la iglesia ejercía un dominio sorprendente sobre los habitantes de México, es un poder fáctico. La Independencia era el baluarte para atraer a los Insurgentes, el medio para asegurar su completa sumisión al Plan, ya que dándoles la Independencia, estos- los insurgentes- no tenía porque renegar de los demás puntos, si se había alcanzado su máxima: ser Independiente México de España. La Unión como eje que fortalece a los anteriores, ya que se buscaba que nadie discrepara del Plan mismo, que nadie se revelará contra él, ya que lo que busca es la unión de la nación.

¿Qué mejor oportunidad se presentaba? ¿Qué mejor oferta hacia los Insurgentes y qué mejor medio para conservar el poder para los españoles, criollos ricos y el alto clero? De tal forma lo señala Michael Costeloe:

Agustín de Iturbide y las opulentas clases privilegiadas a las que representaba veían ahora la necesidad y la oportunidad de alcanzar

la emancipación política. La independencia que ellos elaboraban hábilmente era un compromiso basado en el presupuesto de que la estructura social y económica del país permanecería inalterada. En lo futuro, criollos y gachupines serían iguales, y en cuanto a los campesinos de Hidalgo, el *statu quo* prevalecería. Así el Plan de Iguala de Iturbide, publicado el 24 de febrero de 1821, y sus tres garantías de Independencia, Unión y Religión, estaban ideados para satisfacer los objetivos inmediatos y aquietar los temores de gachupines y criollos.¹⁶⁷

Muestra más clara no hay de que el Plan de Iguala- como dijo Lorenzo de Zavala- “conciliaba todos los intereses”. Más podemos analizar que no todos, faltaban los de las clases oprimidas, de los trabajadores, de los campesinos, de los indígenas y criollos pobres. Estas clases que habían dado su vida por la guerra que desato Hidalgo con su Grito allá en Dolores.

Iturbide era, gracias al Plan de Iguala, considerado el gran libertador de la Nueva España, era el hombre al que se le reconocía el logro de la Independencia, exaltado y adulado sobre todos los demás próceres. Iturbide actúa por consigna y en defensa de las clases privilegiadas, rechaza las peticiones de las clases trabajadoras, de las clases desposeídas, de aquellas que llevaron a cabo la guerra por el cambio del orden establecido durante 300 años.

El movimiento de Iturbide nada tiene de común con el que promovió Hidalgo. La proclamación de la Independencia en 1821 no concluye la revolución ni, mucho menos, supone su triunfo; es sólo un episodio en el que una fracción del partido contrarrevolucionario suplanta a la otra. Iturbide no realiza los fines del pueblo ni de la clase media más que en el aspecto negativo de descartar al grupo europeo de la dirección política.¹⁶⁸

Iturbide no cumple los objetivos de la Revolución de Independencia, sino que los traiciona, los insurgentes se adhieren al plan, más no lo hacen

¹⁶⁷ Costeloe, Michael. *La primera república federal de México (1824-1835). Un estudio de los partidos políticos del México independiente*. México: Fondo de Cultura Económico, 2012, Pág. 17-18.

¹⁶⁸ Villoro. Op. Cit. Pág. 192.

ingenuamente, antes ponen los puntos sobre las “ies”, lo hacen con referencia, en primer lugar, a la Independencia; en segundo lugar, el fin de las hostilidades; también, el fin del régimen virreinal, entre otras.

La Derecha, representada por Iturbide y las clases privilegiadas, comenten un grave error al excluir a las clases desposeídas, la Izquierda, ya que pensaron que con un simple plan y con ciertas condescendencias podían engañar al pueblo, a estas clases que darían la vida por generar un cambio profundo.

El mismo 27 de septiembre de 1821 que se juro la Independencia de México, se erigió la Soberana Junta Provisional Gubernativa elegida por el mismo Iturbide, conforme a los tratados de Córdoba, cuyos tratados sólo fueron una herramienta de Iturbide para su ascenso al poder, ya que dicho tratado sólo marcaban que México se erigía en un *Imperio, con un gobierno monárquico constitucional moderado*; así como el establecimiento de la Junta y las sucesivas acciones que llevaría a cabo; cabe resaltar que se marcaba en dicho tratado que México ofrecía la corona para ser gobernado por un personaje de la casa de los Borbones; en su defecto, serían las Cortes del Imperio quienes elegirían al emperador.¹⁶⁹

En tal virtud, Iturbide preparaba todo para su entronización y, así, la entronización en el poder de las clases que representaba, el mantenimiento del orden excluyente y opresor contra el cual se había llevado a cabo la Revolución de Independencia. Así, se mantenía los privilegios y las desigualdades que tanto defendía la Derecha, las clases dominantes. Nótese que el tratado de Córdoba, firmado por O´Donojú.

Iturbide eligió a los integrantes de la Junta, excluía por completo a los insurgentes, a aquellos que había dado hasta su vida por la causa que inicio Hidalgo, de tal forma se oprimía a la Izquierda que había luchado por un cambio, por transformar la realidad y el sistema mismo. La Junta, en cambio, aceptaba a gran parte de la clase media, no permitió a las clases populares tener representantes, pero la clase media (criollos, sobre todo) tomo la batuta y se

¹⁶⁹ Riva Palacio. Op. Cit. Pág. 350. Tomo VI.

dirigió en nombre de todas las clases que se les negaba, que se les rechazaba, que no se les reconocía derechos, libertades e igualdades.

La Junta designó a los integrantes de la Regencia encabezada por Iturbide, la cual se fijó como principales objetivos reorganizar el ejército y la hacienda; fortalecer el gobierno imperial frente a las élites provinciales y convocar a la elección de un congreso constituyente.¹⁷⁰

Cuando se trató de convocar a las elecciones para el Congreso Nacional, se presentaron tres proyectos, a saber:

- a) El de Iturbide que proponía una cámara única con representación proporcional a la importancia de las clases- lo que daría predominancia a las clases privilegiadas- y elección directa- lo que eliminaría el papel elector de los ayuntamientos-.
- b) El proyecto de la Regencia que pedía una cámara alta formada por el clero, ejército y diputaciones, y una cámara baja de ciudadanos; coincidía con el anterior en la separación de clases y en la eliminación de la intervención electoral de los ayuntamientos.
- c) El proyecto de la Junta que, en cambio, pedía una sola cámara sin separación de las clases ni representación proporcional, y elección indirecta- lo que la entregaría, de hecho, a los cabildos que controlaban las elecciones, dando el triunfo a los abogados y el clero medio.¹⁷¹

Cada proyecto presentado obedecía a la visión que tenía cada grupo partido dentro de la Junta, a la ideología que sostenían, a las ideas que, según ellos, demostraba la mejor forma para la constitución del Congreso. La propuesta de Iturbide era conforme a lo que él planea y los intereses que defendía, a su ambición personal, a realizar y moldar la realidad conforme a la visión que él tenía, *ergo*, a su ideología.

La Regencia con su propuesta que era, en mayor grado, parecida a la de Iturbide que a la de la Junta, marcaba las diferencias entre clases, los deseos e

¹⁷⁰ *Nueva Historia General de México*. México: Colegio de México, 2011, Pág. 401.

¹⁷¹ Villoro. Op. Cit. Pág. 193 y Sánchez, Enrique. *Derecho Constitucional*. México: Porrúa, 1995, Pág. 87-88.

intereses que portaban y, así, mantener el control, perpetuar el *statu quo* y, por lo tanto, sus privilegios y las desigualdades. Iturbide igualmente, pero en él no era tan marcada la diferencia, aunque proponía lo mismo, es decir, no fue tan reaccionario como la Regencia, sino moderado, ya que pensaba- seguramente- que perdería el apoyo de las clases populares.

Finalmente, la Junta con su propuesta que buscaba el dominio y el ascenso de las clases populares, claro, encabezadas por la clase media, que al igual que las primeras se hallaba en completa desventaja contras las privilegiadas. Está propuesta fue la que, al final, se adoptó; las otras dos propuestas no tomaban en cuenta a los ayuntamientos, los cuales servían como la catapulta de las clases oprimidas, ya que estos estaban controlados por ellos.

Las elecciones se organizaron, entre 1820 y 1821 se habían establecido los reglamentos para elegir diputados provinciales, ayuntamientos y diputados a las Cortes Generales. Iturbide y la Regencia cometieron el error de modificar esos reglamentos.¹⁷²

Desde la Junta Provisional podía distinguirse dos grandes grupos, los cuales representaban a sus determinadas clases, intereses y portaban una ideología que querían materializar, que mejor que en el país recién independizado. El mismo Iturbide lo reconocía:

... dos partidos irreconciliables que se conocieron después con los nombres de Republicanos y Borbonistas...¹⁷³

Ambos partidos tenían un programa para México, es decir, un plan en el cual detallaban sus ideas, la cuales debían instituir el sistema que México sería para los años venideros. Los primeros, republicanos, claramente, en favor de la república, con la visión para transformar la realidad; los segundos, borbonistas, en favor de que un Borbón viniese a México a gobernar y, así, mantener el sistema que les favorecía a ellos.

¹⁷² Colegio de México. Op. Cit. Pág. 401-402.

¹⁷³ Iturbide, Agustín de. *Memorias*. México: Liorna, 1823, Pág. 34.

Es en esta primera división, aquí, donde encontramos la díada, la división entre Izquierda y Derecha, por un lado, los que propugnan por un cambio, por más igualdad y, por otro lado, los que buscan mantenerse en el poder, por ende, proseguir con sus planes y privilegios.

Los Borbonistas pues, no tenían por objeto el que reinase un Borbón en México, sino que volviésemos a la antigua dependencia, retrogradación imposible atendida la impotencia de los españoles y la decisión de los americanos.¹⁷⁴

Posteriormente, llega a México la noticia de que las Cortes desconocían los Tratados de Córdoba y el Plan de Iguala, lo cual desilusiono al partido de los Borbonistas y demás mexicanos que querían una monarquía con un Borbón como rey; sin embargo, la decisión de las cortes favoreció al partido republicano, ya que esto trajo consigo la exigencia por parte de este que se aboliera la monarquía y se estableciera un nuevo sistema político.

Los iturbidistas quedaban así libres para promover la candidatura de su jefe. A las diez de la noche del 18 de mayo de 1822 tuvo lugar el hoy famoso episodio de la ascensión del Iturbide a la realeza. Las guarniciones lo declararon Agustín I y varios destacados oficiales, junto con miembros de la nobleza, solicitaron formalmente del Congreso que aprobase el nombramiento. Ante el clamor de la plebe, y los evidentes deseos del ejército, los diputados que asistieron a la sesión extraordinaria apenas tenían otra alternativa que la de aceptar la situación.¹⁷⁵

La coronación de Iturbide en aquel momento constituía un progreso, ya que eliminaba la posibilidad de una monarquía extranjera. Por ello los españoles reaccionaron con tanta violencia contra el consumidor de la Independencia.¹⁷⁶

Una vez coronado Iturbide se enfrentó de manera frontal contra el Congreso, debido a que este último se proclamaba como portadora de la soberanía y actuaba como tal.

El Congreso dirigía sus ataques contra las clases dominantes: el ejército, el alto clero y la nobleza criolla. El ejército constituía un enorme cuerpo que absorbía

¹⁷⁴ Moreno. Op. Cit. Pág. 29.

¹⁷⁵ Costeloe. Op. Cit. Pag. 21.

¹⁷⁶ Moreno. Op. Cit. Pág. 34.

todo el dinero del erario. El Congreso intentaba reducirlo, rebajar sus soldados y separar los mandos militares de los civiles. Iturbide defendía las prerrogativas de su cuerpo. Contra la nobleza, el Congreso intentaba suprimir los mayorazgos. Contra el clero, impedía el regreso de los jesuitas y dejaba correr el rumor sobre próximas medidas que habría de regular las temporalidades eclesiásticas.¹⁷⁷

El enfrentamiento fue de escalas mayores, tanto el gobierno descalificaba al Congreso, como el Congreso al gobierno:

El gobierno se quejaba de que el Congreso no arreglaba ningún ramo, de no le proporcionaba recursos indispensables y de que nada preparaba para el arreglo de la hacienda; de que no conocía la gravedad de las circunstancias, ni la importancia tampoco de precaver una reacción contra la Independencia; y de que el espíritu que lo dominaba era de discordia, de indignas rivalidades y enteramente opuesto al que debía animar en coyuntura tan difícil a íntegros y sabios legisladores. El Congreso veía en la conducta del gobierno, y muy particularmente en la del Primer Jefe, tendencias hostiles a la representación nacional, un plan imprudente de engrandecimiento a expensas de las libertades públicas, una política oscura y mezquina que infundía fundadas sospechas de que se tramaba un golpe de Estado, y todos los preparativos de una monarquía que ni era conforme al plan de Iguala y tratados de Córdoba, sancionados solemnemente por la junta y el congreso, ni podía hermanarse nunca con los verdaderos intereses del país, ni con el régimen constitucional.¹⁷⁸

La situación entrambos poderes era fatal y de lucha enconada, nadie quería retroceder lo que derivó en una de las sospechas del Congreso: el golpe de Estado llevado a cabo por Iturbide el 31 de octubre de 1822. Iturbide y sus

¹⁷⁷ Villoro. Op. Cit. Pág. 196.

¹⁷⁸ Moreno. Op. Cit. Pág. 40-41.

seguidores lo único que hacían era actuar conforme a su ideología, a sus ansias de mantener el poder para darle forma a la nación de acuerdo a su ideas; ellos actuaron en defensa de las clases privilegiadas, en favor de mantener las desigualdades y el orden establecido desde la colonia, defendiendo al alto clero, al ejército y la nobleza española y criolla, en detrimento de las clases populares.

Al disolver el Congreso, Iturbide- representante de la Derecha- proclamó un Reglamento Político Provisional, el cual menguaba las libertades de los ciudadanos, acrecía el poder de la Iglesia y le daba amplio poder al Ejecutivo. Asimismo, estableció una Junta Nacional Instituyente que recogía los proyectos originales de Iturbide y la Regencia.¹⁷⁹

Iturbide como representante de las clases privilegiadas, de las clases dominantes, *ergo*, la Derecha, buscaba eliminar la dirección de las clases medias, así como el apoyo dado a ellas por las clases populares, nótese la Izquierda; no obstante, esta última no se quedó de brazos cruzados ante el uso de la violencia realizado por la Derecha, más bien actuó en consecuencia y tomó las armas en defensa de sí misma y de su proyecto, de su programa, de su ideología.

A pesar de ello, el 1 de febrero de 1823 se proclamó el Plan de Casa Mata que exigía que se eligiera a un nuevo Congreso constituyente, el plan fue realizado por Santa Anna, secundado por Guadalupe Victoria, del mismo modo, Guerrero y Bravo lo secundaron, proclamando la República. Iturbide vio rápido que la mayoría del ejército se apegaba al plan y no tuvo más opción que abdicar el 19 de marzo de 1823.¹⁸⁰

Terminaba así el Imperio y se abría paso a la república, de ahora en adelante la problemática sería entre sí es una república federal o central. Estamos ante el inicio de lo que será llamado: La Sociedad Fluctuante. Con Iturbide se lograba la Independencia, pero se mantenía el *statu quo*, el mismo régimen opresor y excluyente, el andamiaje violento y profundizador de las desigualdades; seguían las mismas clases dominantes y las mismas clases oprimidas, la Libertad y la Igualdad eran aún objetivos por cumplir, como lo señala Villoro:

¹⁷⁹ Villoro. Op. Cit. Pág. 197.

¹⁸⁰ Colegio de México. Op. Cit. Pág. 197.

Se conseguía la paz, pero se pedía a la nación una enorme renuncia: el movimiento libertario del pueblo, con todas sus reivindicaciones, quedaba eliminado sin esperanza; la clase media continuaba postergada y debía renunciar a la república y al sistema representativo; se mantenían los mismos privilegios y desigualdades de clases; el progreso se restringía a la abolición de las trabas que se oponían a los sectores propietarios y a cierta mejoría de la clase media. Se tenía que pagar un enorme precio para suprimir toda violencia; la solución no estaba, pues, a la altura de la síntesis.¹⁸¹

5.2.2 La Primera República Federal

La proclamación de la Independencia, así como la posterior instauración del imperio fueron hechos que no respondieron a las necesidades de las clases populares, de las clases trabajadoras, son dos actos históricos que se consumaron por el esfuerzo de sus personajes, quienes en determinado momento actuaron de tal forma porque así les convenía para cumplir sus fines, todos ellos conforme a la visión que tienen, *ergo*, a su ideología.

No se puede negar que Iturbide actuó como actuó porque correspondía a sus intereses, a las clases que representaba, nunca al movimiento originado en 1810 por Miguel Hidalgo, Iturbide y sus seguidores eran fieros defensores del orden establecido en la Nueva España, pensaban que no debía cambiar el *statu quo*, el sistema, los privilegios, las reglas, el gobierno, en suma, todo.

El primer choque del México independiente fue por el sistema que se establecería: Monarquía o República; primero la monarquía con Iturbide como emperador, después, con la ayuda de todos aquellos que se oponían a la monarquía y, sobre todo, querían una transformación del sistema imperante. Así, con la abdicación de Iturbide, se comienza la República y la controversia será, en primera instancia, entre los que quieren el Federalismo y quienes están a favor del Centralismo, así proseguirá una lucha entre los bandos, entre dos ideas, entre dos

¹⁸¹ Villoro. Op. Cit. Pág. 210.

formas de ver al país y su porvenir, aquí estamos frente a la díada, frente a la pugna entre la Izquierda y la Derecha.

Inmediatamente se reunió el Congreso, se declaró ilegal al Imperio y se determinó nombrar a un Poder Ejecutivo provisional, el cual era compartido, ya que recaía en tres personas: Nicolás Bravo, Guadalupe Victoria y Pedro Celestino Negrete, elegidos el 31 de marzo de 1823. Esta composición o triunvirato es reflejo de las fuerzas en pugna, de los partidos existentes, pero sobre todo, de las ideologías que imperaban.

Victoria era un famoso jefe rebelde, un mestizo que representaba el sentir y la postura de los criollos americanos. En lo político era republicano, se convirtió en el jefe de los federalistas. Bravo era un criollo europeo, centralista y destacado masón escocés. Negrete era español y partidario del sistema centralista, pero compartía la idea de llevar a cabo la reunificación con España. De este modo se logró una división teórica del poder entre las facciones en pugna, inclinándose la balanza en favor de los republicanos.¹⁸²

La división temporal del poder Ejecutivo marcaba el inicio de lo que sería la eterna división en México, la díada, desde entonces siempre ha habido dos, por un lado, quienes buscan mantener sus privilegios y representantes de las clases dominantes; por otro lado, quienes han buscado la transformación de la realidad conforme a su ideología, entrambos grupos se disputarán el futuro de México en el siglo decimonónico.

Poco a poco se fue configurando la interpretación de que en México siempre hubo dos tendencias políticas que se disputaban no sólo el dominio del país sino su propio ser, como le gustaba decir al historiador Edmundo O'Gorman. Dicho de una manera simple y simplificadora, el devenir nacional quedó explicado como la lucha entre un grupo liberal, republicano y federalista; inspirado en la tradición ilustrada francesa; comprometido con la Independencia frente a la decrepita España y, en general, Europa; admirador desmedido de los Estado Unidos; progresista, laico, librecambista y promotor del individualismo, en contra de un grupo conservador, siempre centralista a veces monárquico, inspirado en la

¹⁸² Costeloe. Op. Cit. Pág. 24.

tradición contrarrevolucionaria europea (desde Edmund Burke hasta Donoso Cortés) comprometido con la Independencia frente a la amenaza estadounidense, admirador del orden y progreso de ciertas monarquías europeas, proteccionista, defensor de las tradiciones, los fueros y la religión.¹⁸³

En los años que siguieron al imperio de Iturbide, se crearon dos bandos, principalmente, los cuales se disputaban el poder; por un lado, quienes querían establecer un régimen que se pareciera o continuara con el modelo de la Colonia; por otro lado, quienes proponían un régimen, totalmente, diferente, algo nuevo para México.

Inmediatamente, con la finalidad de evitar el resquebrajamiento de la Nación, evitar que México se hundiera, que cayera en una profunda crisis, posteriormente de que se eliminó la monarquía como forma de gobierno. Resulto imperioso que se formara el gobierno, que se establecieran las bases para el país, era necesario el espíritu que sustentaría todo lo demás, esa columna que sostendría a lo demás.

Y así fue, inmediatamente, después de elegirse al triunvirato que habría de gobernar al país, se procedió a darle forma al país, al inmenso territorio que era México, resultaba urgente: La Constitución. He aquí uno de los lugares donde vemos la diada, en la elaboración de la Constitución de 1824.

5.2.3 La Constitución del 24

La Constitución fue el lugar donde brotaron las ideas, donde se dio el choque entre ideologías, entre las formas de ver la realidad; la Constitución es el momento de la creación del sistema que sería el eje articulador de la Nación, un paso fundamental que continuaría con el movimiento iniciado por los insurgentes, es decir, sería la consumación de la guerra de Independencia, ya que en ella- la Carta Magna- se establecería si se continuaba con el modelo anterior y mantener el *statu quo*- el objetivo de la Derecha- o dar un giro y cambiar totalmente al país- la visión de la Izquierda-.

¹⁸³ Ávila, Alfredo y Salmerón, Alicia (Coordinadores). *Partidos, facciones y otras calamidades. Debates y propuestas acerca de los partidos políticos*. México: Fondo de Cultura Económica, 2012, Pág. 10.

La constitución de 1824 fue un documento de transacción; pero no una transacción para mantener el *statu quo*, sino dirigida cautelosamente a que el orden colonial fuese modificado. La Constitución era una forma que iba a contribuir a la modificación de la realidad.

La Constitución de 1824, insuficiente para cambiar la estructura de la sociedad, fue eficaz para impedir que esta se perpetuara y para ayudar que en menos de 40 años las fuerzas de la nueva sociedad se impusieran por sí mismas, contando durante un largo trecho con el auxilio de la ley, misma que no había nacido a la zaga de las realidades, sino un tanto delante de estas. La Constitución de 1824 pretendió ser el partero de la nueva sociedad y el instrumento para la muerte piadosa de la sociedad que se liquidaba; esto dentro la técnica de la transacción o contemporización con la realidades o intereses creados.¹⁸⁴

La Constitución sería la primera gran muestra de la existencia de la díada, ya que en ella- en la Constitución- quedo estatuido las ideas, los valores, los principios, en suma, la ideología de cada uno de los partidos, de los intelectuales.

En la Constitución de 1824 podemos encontrar lo que señala, con gran determinación, Reyes Heróles:

Las fuerzas viejas que intentan hacer retroceder la sociedad o mantener el *statu quo* y las fuerzas nuevas que pugnan por modificar la sociedad imperante, chocan y de esta colisión resulta la radical inestabilidad que ha hecho que u extenso trecho de la historia de México sea conocido como un periodo de anarquía. Era la inestabilidad fruto del encuentro de corrientes ideológicas y factores reales.¹⁸⁵

La Constitución es la materialización de las ideologías que imperaban, es muestra de la política que existía, de los partidos que se encontraban en pugna en los primeros años del México independiente. El primer encuentro de la díada fue

¹⁸⁴ Reyes Heróles. Op. Cit. Pág. 13. V.II

¹⁸⁵ *Ibíd.* Pág. 3.

por el establecimiento de una monarquía o de una república; al caer Iturbide, se determinaba que el camino es la república; ahora bien, el segundo encuentro, de gran magnitud, es entre el federalismo o el centralismo. Esta lucha por la forma que habrá de tomar el Estado.

En las discusiones que se llevaban a cabo en el Congreso, fuertemente debatido fue la cuestión sobre el Federalismo; por un lado, quienes lo apoyan; por otro, quienes están por el Centralismo. Se había descalificado a la monarquía como régimen, como una opción política, se le consideraba proclive a la tiranía, al autoritarismo, al exceso de poder, que violentaba la soberanía y al pueblo, como portador de la misma; asimismo, que apoyaba al fanatismo.

Además, nos hallamos ante la presión que ejercieron las provincias-después estados- para que se adoptara el Federalismo como modelo ideal y, sobre todo, necesario para México.

El Federalismo mexicano representa no sólo un sistema o una modelo, también una ideología, es una visión del mundo, es muestra de la lucha de clases existente, puesto que es muestra del dominio de una clase sobre otra, es decir, se mantenía el orden imperante donde el centro dominaba a las periferias o, el escogido, se transformaba por uno donde la periferia tenía los mismo derechos que el centro, donde las clases privilegiadas no tendrían todo el poder, sino que las clases desposeídas adquirirían poder y se eliminaban los privilegios de una clase, para beneficiar a las demás, para contrarrestar las diferencias, ergo, para llevar a cabo la igualdad.

So pretexto de la lucha de clases, a la república se le agrega la federación y, así- como dice Mora- “esto ya empezó a ser algo”. Ramos Arizpe fue la figura más significativa de la batalla parlamentaria contra los defensores del centralismo. Se discutió el artículo 5º, fuertemente debatido, de la Acta Constitutiva:

La nación adopta para su gobierno la forma de República representativa popular federal.¹⁸⁶

¹⁸⁶ Cué Cánovas, Agustín. El Federalismo Mexicano. México: Libro Mex-Editores, 1960, Pág.35.

Ramos Arizpe muestra la virtud de establecer el federalismo, al señalar que:

... se declara la necesidad imperiosa y urgente de dar luego un punto cierto de unión a las provincias; un norte seguro al Gobierno General, comunicándole al mismo tiempo toda la autoridad, actividad y energía necesarias para asegurar la Independencia Nacional y consolidar la libertad por modos compatibles con la regularidad de las leyes, y a los pueblos una garantía natural y firme que les permitiera el uso de sus derechos imprescindibles, usurpados por tres siglos y rescatados por una guerra de trece años... necesario dejar que los poderes de los Estados se movieran en su territorio para su bien interior en todo aquello que no puedan perturbar el orden general, ni impedir la marcha de los poderes supremos de la Federación. Los estados de la Federación debían ceder a los poderes supremos los derechos necesarios para el logro del bien general, conservando los restantes para procurarse su felicidad interior.¹⁸⁷

El principal opositor al federalismo en la forma en que lo proponía la Constitución fue Fray Servando Teresa de Mier, el padre Mier expuso de forma clara su contra a este modelo, los “por qué’s” de su negativa, también, Carlos María de Bustamante, el principal argumento era que el Federalismo venía a desunir lo que estaba unido, venía a romper lo que se había mantenido por más de 300 años.

Esta divergencia entre federalismo-centralismo es la díaada misma, es la Izquierda-Derecha, es muestra de que ambas, la díaada, han existido y siguen existiendo, con diferentes nombres, pero he aquí la Izquierda con su programa, con su transformación, con una visión igualitaria, libertaria, con una visión donde se derrumbara el viejo orden colonial que la Derecha misma trataba de perpetuar.

La polarización de la lucha política en torno a federalismo o centralismo no era artificial ni producto de meras inquietudes intelectuales. Un proceso ideológico

¹⁸⁷ *Ibíd.* Pág. 38.

que condujo a identificar la forma federal con el sistema liberal; pero a más de ello, las realidades y los intereses hacían que las clases liberales fuesen federalistas y que las fuerzas coloniales fuesen centralistas: las primeras estaban diseminadas, descentralizadas; las segundas convergían en la metrópoli, estaban centralizadas. Federalismo y centralismo no fueron solamente los términos de una polémica teórica, sino la alternativa que marcaría el rumbo de la sociedad mexicana: o se conservaban las fuerzas coloniales o predominaban las fuerzas liberales, descentralizadas y federalistas por su propia esencia.¹⁸⁸

Esta discusión que se originó por la forma que se habría de adoptar, por la forma de Estado que sería mejor a México, habría de durar bastantes años y ser promotora de revoluciones y contrarrevoluciones; a pesar de ello, esta dicotomía era muestra de las ideologías que se sostenían pero, cabe resaltar, es muestra de la lucha de clases, de la división que se tiene en la sociedad, de los intereses que se defienden, de las visiones en contra, son muestra de los partidos que existían en aquellas fechas.

La clase política se dividía en dos grupos: los federalistas y los centralistas. El primero se había formado porque federalistas tenían en común ciertos elementos fundamentales: eran americanos, patriotas y amigos de la independencia. La opinión federalista se componía de la “masa en general de los pueblos, de la gran mayoría de los antiguos insurgentes radicados en provincias, del ejército en general.” Se identificaban como enemigos de los españoles. Los centralistas incluían en él a algunos republicanos centralistas, pero también a los que querían coronar a un Borbón, a los españoles decididos a luchar contra la independencia. Aseguraban que sus miembros eran la “aristocracia mexicana” del centro del país, que deseaban un gobierno central fuerte para dominar a los estados.¹⁸⁹

Esta lucha por la forma de Estado era, *per se*, una lucha de clases, una muestra de la confrontación entre los grupos de la sociedad, entre la clase desposeída, la clase que busca ascender y cambiar lo existente, modificar la

¹⁸⁸ Reyes Heróles. Op. Cit. Pág. 31. V. II

¹⁸⁹ Ávila, Alfredo. Op. Cit. Pág. 27 y 28.

realidad, hacerla conforme a los que piensa, *ergo*, filosofía de la praxis. La otra clase tratando de mantener, de conservar lo que tenía, o sea, sus privilegios, el sistema que imperaba y que, por ningún motivo, estarían dispuestos a modificar, pues, ello sería un suicidio.

La Izquierda negadora del orden existente, de la situación que imperaba; la Derecha como afirmadora de ese orden, este es el movimiento de la primera mitad del siglo XIX, este movimiento de contrarios, estas dos partes que buscan imponerse, es la historia de México, el devenir de nuestro país se vuelve en una constante lucha entre dos posiciones, entre dos ideologías, entre dos movimientos que inmiscuyó, indudablemente, a las clases sociales.

Se dice que no es cierto lo anterior, empero ¿no es cierto que existían dos partidos que buscaba moldear la realidad conforme a su ideología? ¿Acaso no estaban los dos partidos diametralmente opuestos? ¿Es mentira cuando se señala que un partido buscaba mantener el *statu quo*- nunca inmóvil- y otro cambiarlo? La historia nos muestra que esto fue así, que el siglo decimonónico es un ir y venir entre los modelos de país que se querían, una lucha constante entre las ideologías que se encontraban en lid.

El primer encuentro fue entre los que querían la monarquía y los de la república, posteriormente, a la lucha entre federalistas y centralistas, esta última es fundamental. Toda esta lucha se concretó en la fe en el constitucionalismo, es decir, la esperanza y la creencia suprema que la constitución, como espíritu de una nación, como aquella que moldea la realidad conforme a lo que está en la letra. La lucha entre los bandos se materializó en la Constitución de 1824, de ahí que esta constitución fuera una transacción entre las fuerzas viejas y las nuevas, una especie de cambio gradual, una suerte de moneda de cambio, momentánea, para satisfacer tanto a las clases privilegiadas y a las clases desposeídas.

La constitución de 1824 fue una suerte de apertura para los elementos viejos y nuevos, para que confluyeran, para que convivieran, la constitución se mantenía en medio de todo, establecía la igualdad pero mantenía los privilegios, marcaba el federalismo pero mostraba una gran centralización, afirmaba las

libertades del ser humano pero, también, afirmaba la intolerancia religiosa, los fueros, la represión, etc.

Al igual, Lorenzo de Zavala decía que la Constitución de 1824 era:

...una constitución formada sobre las bases de libertad más amplias, sobre el modelo de la de los americanos del Norte; conservando una religión del Estado sin tolerancia de otra; tropas privilegiadas y jefes militares en los mandos civiles; conventos de religiosos de ambos sexos instituidos conforme a los cánones de la Iglesia romana; tres millones de ciudadanos sin ninguna propiedad, ni modo de subsistir conocido; medio millón con derechos políticos para votar en las elecciones sin saber leer ni escribir; tribunales militares juzgando sobre ciertas causas privilegiadas; por último, todos los estímulos de una libertad delimitada y la ausencia de todas las garantías sociales, no pueden dejar de producir una guerra perpetua entre partes tan heterogéneas y tan opuestos intereses.

Eso era para Lorenzo de Zavala la Constitución establecida; así como lo que se obtenía con ella, puesto que no permitía acceder a una nueva etapa y tampoco permitía cerrar el ciclo que se acababa, encontrábamos en ella a ambas formas, máxime, dejaba que se encontraran en un profundo choque y una guerra perpetua para nuestra patria.

Aquellos que propugnaban por la transformación- la Izquierda- lograron establecer en la constitución de 1824 la igualdad ante la ley, el federalismo, las libertades inherentes a todo ser humano, la división de poderes, el gobierno representativo, principalmente, pero todo ello no sería suficiente para la transformación de la realidad.

El arma principal de todo es la Igualdad, es el fundamento, el núcleo de toda la ideología de Izquierda, así como lo señala Reyes Heróles:

...la igualdad aglutina voluntades y es el arma teórica de los liberales, después de superar en la lucha misma las reservas doctrinales al respecto, opuestas por el liberalismo ilustrado. La Constitución misma dejaba la contienda en pie, manteniéndose entre la igualdad y el privilegio, al consignar los privilegios o fueros del ejército y de la iglesia. De un lado, pues, privilegios de clases centralizadas; del otro, la igualdad de las clases diseminadas a lo ancho y largo del territorio.¹⁹⁰

La Igualdad como arma principal, como bandera que mueve a los liberales a dar un giro de timón, a cambiar el estado de cosas que ha prevalecido y, por ende, acceder al poder para, de esta manera, dirigir el país conforme a su ideología, a la visión que tienen.

Más, la Constitución de 1824, no fue obra única de los federalistas o la Izquierda, claro está que los centralistas o la Derecha también aportó y materializó varios puntos sobre ella, no lo podemos negar. Así como se estableció el federalismo y la igualdad de todos ante la ley, también, cabe resaltar, se incrustaron viejos componentes o, mejor dicho, elementos que defendían como: la intolerancia religiosa, los fueros tanto eclesiástico como el militar, las dádivas hacia la Iglesia, el sistema electoral, entre muchas otras.

A la par de la promulgación de la Constitución de 1824, se llevan a cabo las elecciones, en ellas se escoge al primer presidente de la nueva nación. El primer Presidente de México sería Guadalupe Victoria, lo cual representaba una victoria para las clases desposeídas, para aquellos que buscaban acceder a la política, nótese, también, al poder; por el contrario, esto era una derrota para las viejas clases, para las clases dominantes, un golpe que mermaba a los privilegios que tanto gozaban.

¹⁹⁰ Reyes Heróles. Op. Cit. Pág. 32. V. II.

5.2.4 El primer Presidente y las logias

Victoria en su discurso de toma de protesta, el 10 de octubre de 1824, señalaba:

La forma de gobierno federal adoptada por la Nación, habrá de sostenerse con todo el poder de las leyes.¹⁹¹

En tal virtud comenzaba el sistema federal, así, se daba comienzo al desmantelamiento del antiguo régimen, del sistema que impero durante tres siglos, el Federalismo sería la primera controversia que se generaría, saliendo adelante ante las tentativas de las clases privilegiadas de mantener el centralismo. Ahora bien, por otro lado, Victoria siendo presidente dejaría mucho que desear a todos aquellos que creían que con la nueva constitución y con el presidente en turno, cambiaría todo el panorama que había ensombrecido a México, claro, después de una guerra de más de 10 años.

Guadalupe Victoria aunque venía de un partido, de una clase específica, amén de ser insurgente, fue bastante neutral en la lucha que se daba, en el conflicto que se engrandecía a cada paso. Trato de llevar a cabo una política de unidad, dándole concesiones a todos los partidos existentes, a las corrientes que había entonces.

Guadalupe fue neutral, más de lo esperado; decepción para aquellos que eran del mismo partido que este; fortuna para la oposición, tanto así que la conformación de su gabinete era en partes iguales para los dos grandes partidos, para las dos grandes expresiones:

El primer presidente Victoria llevó a la presidencia la máxima de componer su ministerio de individuos pertenecientes a los partidos que dividían la República, creyendo así equilibrar su influencia y neutralizar sus efectos. El resultado de esta política debía ser una absoluta paralización de todos los negocios, porque cada ministro creía ver en las medidas del otro un ataque a su partido, y de

¹⁹¹ Cue Cánovas. Op. Cit. Pág. 51.

consiguiente no había la coherencia que da la fuerza de acción y la energía tan esencial en el poder ejecutivo.¹⁹²

La Izquierda pensaba que con el ascenso de uno de ellos al poder, nótese: Guadalupe Victoria; se daría un cambio profundo, un giro al país y la materialización de la ideología por ellos profesada, empero, gran decepción se dio conforme avanzaba el tiempo.

El gabinete se conformaba por Lucas Alamán, Pablo de la Llave y Gómez Pedraza, podemos mencionar que estos hombres eran representantes de la Derecha, una moderada pero al fin y al cabo Derecha; por el otro lado, sólo José Ignacio Esteva como representante de la Izquierda. Cabe resaltar que Victoria era federalista y Nicolás Bravo centralista, este último era el Vicepresidente.

El Presidente- Victoria- y el secretario de Hacienda- Esteva- eran los únicos representantes del grupo que llevo a Victoria a la presidencia, así como de las clases desposeídas, de las clases que habían buscado el poder para transformar al país. Los demás miembros representaban a las clases privilegiadas, a las clases que habían tenido el poder por demasiados años y que gozaban de grandes privilegios, eran representantes de las clases dominantes.

Ante esta situación, se fue configurando la idea de tener un lugar de reunión para los actores políticos que pensarán de la misma forma, una estructura más orgánica, un foro de discusión y de estrategia para las futuras luchas, tanto en el congreso como en las elecciones como en la prensa o a nivel de territorio.

Para ello, se crearon las logias con sus respectivos ritos, allí se reunían y pertenecían aquellas personas que pensaban o, mejor dicho, tenían los mismos principios, valores, creencias, ideas, ergo, de ideologías afines. Existieron dos logias, principalmente, la escocesa y la yorkina, cada una perteneciente al rito que profesaban; el Rito Escocés y el Rito Yorkino.

La masonería del rito escocés se había establecido en la Nueva España desde la guerra de Independencia, reunía a la alta jerarquía militar, comerciantes

¹⁹² Costeloe. Op. Cit. Pág. 48, citando a Zavala, *Ensayo Histórico*. Pág. 248.

prominentes, religiosos franciscanos.¹⁹³ Los escoceses fueron un factor decisivo en la consumación de la Independencia y en los primeros congresos mexicanos. Su pecado era cierta exclusividad española y criolla y ligas con los intereses creados.¹⁹⁴

El rito escocés fue el primero en establecer en México, por sus ideas y fines motivo que algunos, quienes eran partidarios de esta logia, se separaran y crearan su propia logia. Por ende, fue en agosto o a principios de septiembre de 1825 cuando algunos de los principales políticos decidieron que era necesario establecer el apoyo federalista y popular sobre una base firme y organizada y para lograr esto fundaron una nueva sociedad conocida como los Yorkinos, la cual iba a ser en adelante el núcleo del partido federalista.¹⁹⁵

Fue así como, a partir de entonces, se comenzó a definir a los diferentes personajes, a los actores políticos- intelectuales o partidos-, así se catalogaba tanto a diputados como senadores, al presidente como al vicepresidente, todos conforme a la logia que pertenecía, ambos términos: escocés y yorkino pasaron a formar parte del argot político, fueron representación de la diáda en el siglo decimonónico.

Guadalupe Victoria fue un gran promotor de las logias, él deseaba- como Presidente en turno- contrarrestar el poder de los escoceses, máxime porque estos provenían de las clases altas del país, como lo señala Costeole:

Victoria aceptó la idea de un partido federal americano popular con la esperanza de poder utilizarlo para contrapesar la influencia de los escoceses de clase alta capitaneados por Bravo.¹⁹⁶

¹⁹³ Ávila, Alfredo. Op. Cit. Pág. 31.

¹⁹⁴ Reyes Heróles. Op. Cit. Pág. 50. V. II.

¹⁹⁵ Costeole. Op. Cit. Pág. 49.

¹⁹⁶ *Ibidem*. Pág. 52.

Del mismo modo lo señalaba el *Correo de la Federación*:

El establecimiento de las sociedades yorkinas fue un llamamiento al pueblo para organizarse contra las clases privilegiadas.¹⁹⁷

Ambos partidos- si se nos permite el nombrar así a las logias- tenían un programa que los caracterizaba del otro, es decir, tenían planeado cuáles eran los puntos que defendían, por qué su origen y quiénes los representaban, sus objetivos los cuales se debían cumplir pero, principalmente, una ideología que los identificaba, nótese que tanto Yorkinos como los Escoceses defendían ciertas ideas, valores, creencias, principios los cuales les hacían que se agruparan.

Sabemos y resalta a la vista que no es lo mismo federalismo que liberalismo, al igual que conservadurismo y centralismo, aceptarlo es un error garrafal; no obstante, estos términos terminaron uniéndose, se entrelazaron, una especie de simbiosis entre cada par de términos.

De tal suerte que el liberalismo se unió con el federalismo y juntos fueron el ideario, el programa de los Yorkinos, quienes, a su vez, estaban identificados con las clases bajas, con las clases trabajadoras, con las clases desposeídas. Mientras que el conservadurismo y el centralismo se conjugaron para ser el de los Escoceses, quienes también eran identificados con las clases altas, con las clases privilegiadas, con las clases dominantes.

Cabe resaltar que representaban a esas clases porque sus miembros procedían de ellas, el los Escoceses encontramos a personajes que procedían de las clases acomodadas, de las clases altas, al igual de los Yorkinos. No negamos que hay excepciones a esta regla, naturalmente, no hay leyes universales en estos ramos, pero no por ello podemos decir que se puede identificar a la Derecha con los Escoceses y la Izquierda con los Yorkinos.

Se podrá preguntar: ¿Qué hay sobre José María Luis Mora quien era liberal, federalista y pertenecía a la logia escocesa? ¿Qué se puede decir de

¹⁹⁷ Reyes Heróles. Op. Cit. Pág. 51. V. II. Citando al periódico el *Correo de la Federación*.

Lucas Alamán que es escocés, centralista, pero con fuertes tendencias liberales y, también, conservadoras?

Es lo que venimos diciendo y, también, menester es aclarar que existen diferentes actores políticos que se pueden clasificar en distintos lugares o posiciones del espectro, más ello se debe que en lo económico, en lo social o en lo político son diferentes, debemos mencionar que a nosotros lo que nos interesa es la parte política, que en última y primera instancia determina a los demás. Ahora bien, en esto también hay diferencias o excepciones, pero conforme al marco que hemos construido nos puede dar referencias.

Además, como todo, el ser humano cambia conforme avanza en edad, conforme se desarrolla su ser hace, a la vez, que se transforme, que cambie, que genere una serie de contradicciones que lo hagan superarse perennemente, el ser humano es un constante llegar a ser, el ser humano es un ser histórico, por ende, un proceso, un devenir.

Por ello, la intervención de las logias masónicas, verdaderos organismos partidistas e ideológicos en los años en los que los partidos no se delineaban con precisión.¹⁹⁸

Las logias vinieron a ser la primera forma de organización partidista, el congreso estaba dividido entre yorkinos y escoceses, cada bando, cada grupo parlamentario- porque así se dividió el parlamento-, tenía su programa, sus iniciativas, su agenda, su ideología hecha programa político que definía lo que harían y cómo lo harían con respecto a la Nación.

Los escoceses defendían centralismo, algunos más la monarquía y muchos, por ende, conservadores; por otro lado, los yorkinos proponían el federalismo y la casi todos eran liberales. Aunque cabe aclarar que hay quienes eran escoceses y, a su vez, eran liberales, resaltando que se les llamaba: moderados y, claro está, eso eran, son una Izquierda moderada a comparación de muchos yorkinos que eran y son considerados el radicalismo.

Estos partidos, estas visiones del mundo, estas ideologías se habrían de encontrar en lucha constante, en una lucha de clases la cual sería el motor

¹⁹⁸ Moreno. Op. Cit. Pág. 71.

constante de la historia y se materializarían, por supuesto, en las diferentes Constituciones de la Nación.

La división entre centralistas y federalistas se convertiría entre escoceses y yorkinos y, a fines de la década de 1820, entre hombres de bien y de progreso.¹⁹⁹ Como señalamos, la primera forma en que se materializaron fueron las constituciones, así como las logias fueron el instrumento o herramienta que sirvió para conformar los partidos. Ambos con su programa, su agenda, sus objetivos, su ideología que marcaba el camino que debían de seguir cada cual.

En 1826, vital año de elecciones, dos partidos políticos rivales organizándose y preparándose para competir en las cercanas elecciones como primera etapa de una feroz y prolongada lucha por el poder. Cabe resaltar que Victoria, como lo señalamos anteriormente, llevó a cabo una política de amalgamación, con la finalidad de dar cabida o repartir la recompensa entre todos los partidos.

Esta situación no convenció a los federalistas, a quienes lo habían apoyado para que fuera presidente de la república. La mayoría de los puestos en el ejecutivo pertenecían a las clases altas en el orden económico. Por otro lado, a las clases populares y trabajadoras se les negaba, nuevamente, el acceso a puestos claves y de poder. A la vez, las logias la hacían de punto de reunión de personajes de determinadas opiniones e ideologías.

Victoria, a pesar de todo, detestaba a la sociedad escocesa “por la clase de personas que la componía”, sobre todo a su jefe, Bravo, a quien consideraba como a un rival más que como a un colega. Contando con estos factores, aceptó la idea de un partido federal americano popular que él fomentó con la esperanza de poder utilizarlo para contrapesar la influencia de los escoceses de clase alta capitaneados por Bravo.²⁰⁰

Cabe resaltar la ayuda o, mejor aún, la intromisión de Joel Poinsett para la conformación de la logia yorkina, ya que él buscaba que esta fuera tendiente a los

¹⁹⁹ Vázquez, Josefina Zoraida. *Liberales y conservadores en México. Similitudes y diferencias*. México.

²⁰⁰ Costeloe. Op. Cit. Pág. 52.

deseos de los Estados Unidos y no a Inglaterra, como lo quería Victorio y algunos otros. Poinsett se convirtió en el consejero de los políticos del rito de York.

En ésta época se marca claramente la división entre partidos y su respectiva línea política, su visión para México, por un lado, la Derecha:

Los escoceses, en el aspecto político, acabaron identificándose con el centralismo y el borbonismo más que con las ideas liberales... la sociedad era más contemplada como un club privativo dominado por criollos europeos y por españoles que representaban y pretendían conservar la posición dominante de las clases privilegiadas del país. La sociedad de los escoceses parecía quedarse reducida a un club todavía más aristocrático. Los gachupines prósperos se habían afiliado a los escoceses como partido que les parecía que mostraba más simpatía hacia ellos y les ofrecía más esperanzas de proteger sus intereses. Los españoles proporcionaban los principales recursos financieros... se consideraba que los escoceses representaban las opiniones, actitudes e intereses de las clases privilegiadas.²⁰¹

Por otro lado, la Izquierda:

... el nuevo partido se fundó para salvaguardar la independencia y la federación y para preparar un intento de conseguir el dominio del poder público asegurando la victoria de los federalistas en las próximas elecciones. Los yorkinos adoptaron una postura antiespañola para satisfacer la empleomanía de muchos de sus miembros. Hombres vehementemente patrióticos creían sinceramente que la forma de gobierno recientemente adoptada e incluso la independencia necesitaban ser defendidas del poder atrincherado del clero, los terratenientes, los españoles y los que apoyaban una república centralizada o una monarquía. La defensa

²⁰¹ *Ibidem*. Pág. 59-60.

de la independencia y la consolidación de la federación se convirtieron en el programa político fundamental proclamado por los yorkinos.²⁰²

Ambas formas, la díada estaba presente desde los primeros años de vida de México; estas dos fuerzas, en constante pugna, dejaban mostrar sus ideas, sus valores, los intereses que portaban, las clases que defendían y los proyectos que tratarían de materializar.

Se puede afirmar que los yorkinos estaban compuestos por los liberales y federalistas, en tanto que los escoceses tenían predominio de centralistas y conservadores.²⁰³

Ambos partidos tenían sus respectivos órganos de comunicación, sus medios de información, es decir, la forma a través de la cual daban a conocer a la sociedad sus ideas, sus valores, sus principios, sus causas, el por qué de sí mismos, exponían al pueblo su ideología, su forma de ver el mundo y, además, -parte interesante- buscaban el apoyo del este, al igual que trataban de ilustrar a sus lectores sobre la situación que reinaba en esos momentos.

Por un lado, encontramos a los escoceses con el *Sol*; por el otro, los yorkinos con el *Correo de la Federación*; asimismo, surge el *Águila mexicana* el cual sería de los imparciales. Así es como nacía el periodismo político en nuestra Nación.

A través de estos periódicos los distintos partidos manifestaban y hacían del conocimiento de la sociedad su ideología, su visión sobre el mundo, en concreto, del país, ejercían sus libertades. Esto sobre todo en los años donde se disputa, con gran vehemencia, las elecciones y se proclamaban planes en contra del gobierno en turno.

En el año de 1826, las logias en plenas campañas políticas hacían uso de los periódicos para persuadir al electorado:

²⁰² *Ibíd.* Pág. 56-58.

²⁰³ Moreno. *Op. Cit.* Pág. 70.

Los dos partidos adoptaron tácticas diferentes para atraer al público. Los yorkinos emprendieron un ataque general contra los escoceses como centralistas y proborbónicos, sostenidos por el dinero y el personal español, sin fe en el sistema federal y dispuestos a un retorno a la dominación monárquica española. Los escoceses, por su parte, no podían atacar a los yorkinos federalistas fundándose en principios políticos o ideológicos, pues no se atrevían a propugnar abiertamente el centralismo ni a expresar su descontento con la Constitución. Por consiguiente, emprendieron su campaña en el terreno personal, atacando a los principales yorkinos. Intentaron persuadir a los electores de que los yorkinos no eran dignos de su confianza, de que buscaban el beneficio personal, y de que para satisfacer sus irresistibles ambiciones de poder y riqueza sacrificarían los intereses superiores del país y su progreso.²⁰⁴

Ambas logias querían obtener la mayoría en el congreso y, por ende, aplicar los planes que, creían ellos, beneficiarían al país, a la vez, ejercían una crítica feroz y descalificaban el proyecto contrario al suyo. Usaban todos los medios a su alcance y crearon una estructura territorial que les ayudaría el día de las elecciones, enviaron delegados a todo el país. Los escoceses a través del *So!* hizo tres principales acusaciones en contra de los yorkinos:

Primero, que la gran logia de los yorkinos estaba dictando las acciones y la actuación política de estos, y en vista de los lazos de la sociedad con los Estados Unidos y su representante, Poinsett, había un riesgo cierto para la soberanía de la Nación; en segundo lugar, la invariable acusación de que los yorkinos, lejos de constituir un grupo de patrióticos defensores del sistema federal, no eran sino aspirantes

²⁰⁴ Costeloe. Op. Cit. Pág. 71.

que conspiraban, con el únicos afán de lucro persona; finalmente, las referencias a Esteva que aquel era el jefe yorkino.²⁰⁵

Era esta la crítica que hacía la Derecha hacia la Izquierda de ese tiempo, del mismo modo, había una respuesta por parte de la segunda a la primera:

... así en México son yorkinos todos los que desean nuestra entera independenciam de Europa y la conservación de nuestra institución republicanas federales... y aquí son escoceses todos los que tratan de destruir nuestra república, renovar los tratados de Córdoba y el plan de Iguala para erigir un trono en México y volvernos al yugo de la tirana España: ¿y entre estos partidos, quién puede ser imparcial? Todos los hombres que piensan, han de tener una preferencia hacia un gobierno republicano o hacia una monarquía: han de ser o yorkinos o escoceses.²⁰⁶

Las elecciones que se realizaron eran para renovar la Cámara de Diputados, en dicha elección resulto obtener la mayoría de diputaciones los yorkinos; cabe resaltar que desde entonces los procesos electorales han estado llenos de vicios, de trampas, de artimañas, en resumen, de delitos con la finalidad de conseguir los votos necesarios para ganar o tener mayoría. Parece que esto es nuestra constante tragedia.

Los escoceses al notar que no ganaron, iniciaron una constante y profunda campaña de desprestigio hacia las elecciones, mientras que los yorkinos hacían mención de que todo había salido bien y lo que pasó en los comicios era muestra de la voluntad popular.

Los yorkinos habían obtenido la mayoría para la Cámara de Diputados. En el Senado, los escoceses lograron mantenerse y obtener clara ventaja sobre los

²⁰⁵ Íbidem. Pág. 74.

²⁰⁶ Moreno. Op. Cit. Pág. 61. Citando al periódico el *Correo de la Federación*.

yorkinos. En las legislaturas de los estados, los yorkinos obtuvieron claras ventajas a excepción de Puebla y Veracruz, ambos dominados por escoceses.

Una vez terminado el año electoral (1826), el presidente Guadalupe Victoria parecía haber terminado con su política de “amalgamación”, ahora ya no había políticos de tendencia escocesa en el gabinete, el cual estaba dominado por los yorkinos. No obstante, se dudaba de la capacidad e Victoria para conducir al país, ya que se le veía falta de carácter, bastante dubitativo al tomar decisiones.

Las logias dominaban la vida política del país, era a través de ellas que se fueron dando forma a lo que posteriormente se les llamarían partidos, con todo y sus programas e ideologías. Sin embargo, no sólo las logias se inmiscuían en la política, había otros grandes poderes que intervenía, estos con fuertes intereses, nótese: el ejército y clero.

Por ello, como lo señala Costeloe:

La noche del 18 de enero de 1827 un religioso español de la Orden de San Diego, Joaquín Arenas, se vio con Ignacio Mora, comandante general del Distrito Federal y del estado de México, y le invitó a una revolución que estaba a punto de empezar en favor de la restauración del poder español en México. A las pocas horas, Mora había revelado al gobierno Federal lo que parecía constituir lo que era un peligro inminente para la libertad e independencia de la Nación.²⁰⁷

A esta rebelión se le conoció como la “conspiración de Arenas”, dicha rebelión también detalló un manifiesto en el cual solicitaban diferentes puntos, a saber los más importantes:

1.- La religión de J.C. según la Santa Iglesia C.A.R. sin mezcla de otra pública o privada.

²⁰⁷ Costeloe. Op. Cit. Pág. 91.

2.- Para sostener el artículo anterior volverá este país a la soberanía del señor don Fernando VII y legítimos sucesores, proclamándose y jurándole de nuevo, como se acostumbra en semejantes actos.

3.- En todo lugar donde se proclame este plan se restablecerán inmediatamente los ayuntamientos, y arreglará todo como estaba en el año 1808.

16.- El jefe del ejército lo seré yo por orden de su majestad con el título de comisionado regio.²⁰⁸

A pesar de todo, la conspiración no pasó de ser un intento de sublevación, ya que no se logró más, gracias en parte a la ayuda que proporcionó el comandante Mora. Las investigaciones terminaron con la detención de dos españoles, los generales Pedro Celestino Negrete y José Antonio Echávarri.

Lo que si era cierto es que el plan era un intento por regresar a los que era el régimen colonial, a la antigua Nueva España, cosa que, inevitablemente, sería tomado por los partidos para atacarse unos contra otros. Victoria se esforzó para que no se politizara este asunto; sin embargo, fue en vano. Por un lado, los yorkinos lo utilizaron para alentar su campaña antiespañola, por ende, contra los escoceses; por el otro, los escoceses argumentaban que ellos no tenían nada que ver con ese plan.

A medida que se descubrían más detalles de la conspiración, era inevitable que se fuesen avivando los sentimientos antiespañoles, y el aumento de la tensión se reflejó claramente en el Congreso.²⁰⁹

En efecto, posteriormente a la conspiración y su desenlace, las sesiones del Congreso versaban sobre lo ocurrido, sobre el intento de hacer un levantamiento armando y trastocar los cimientos de la república, por ello, hubo claras muestras de apoyo hacia una ley que restringiera los derechos de los españoles, que se les expulsara del país puesto que representaban un peligro para el país.

²⁰⁸ Riva Palacio. Op. Cit. Pág. 129. Tomo VII.

²⁰⁹ Costeloe. Op. Cit. Pág. 99.

Desde los diferentes periódicos se apoyaban las diferentes propuestas, tanto yorkinos como escoceses buscaban demostrar sus argumentos en el Congreso a la población.

Amén de todo lo dicho, se aprobó una ley el 10 de mayo, la cual en sus principales artículos establecía que ningún español podía detentar algún puesto en la administración pública, civil o militar hasta que España reconociera la independencia.

Dicha ley afectaba a la clase privilegiada, ya que los principales puestos estaban ocupados por ello, los españoles, además, en esta ley se manifestaba el deseo de otras clases de acceder a los cargos que se tanto tiempo se les habían negado. Los escoceses repudiaron esta ley, naturalmente, la creían contraria a la constitución. Era una aberración.

Más, no sólo se quedó en eso, el Congreso, dominado por yorkinos, fue más allá y determino la expulsión del territorio nacional de todos los españoles. Se publicó la primera ley federal de expulsión de españoles el 20 de diciembre de 1827. Entre sus principales disposiciones se hallan:

Artículo 1.- Los españoles capitulados y los demás españoles de que habla el artículo 16 de los tratados de Córdoba saldrán del territorio de la República en el término que le señalaré el gobierno, no pudiendo pasar este de seis meses.

Artículo 5.- Los españoles del clero regular saldrán también de la república, pudiendo exceptuar el gobierno a los que estén comprendidos en la tercera y cuarta parte del artículo sexto.

Artículo 15.- La separación de los españoles del territorio de la República sólo durará mientras la España no reconozca nuestra independencia.²¹⁰

El sector más afectado con tal medida fue el comercial, ya que la mayoría de los comerciantes eran españoles, por supuesto, esto beneficiaría a los comerciantes mexicanos. Como consecuencia, esta ley impactaba sobre todo al partido escocés, es decir, a la Derecha, debido a que entre las clases que apoyaban a esta se encontraban la de los españoles; recordemos que los españoles seguían ocupando puestos importantes en el México independiente,

²¹⁰ *Ibíd.* Pág. 100.

aunque se llevó a cabo la independencia, gracias a las argucias de Iturbide y sus colaboradores, no se pudo concretar un gran cambio en el sistema que impera, es decir, en que las clases privilegiadas, aquellas clases altas que mantenían un fiero control sobre los asuntos públicos fueran despojadas de su lugar por las clases bajas, por aquellas clases que habían sido oprimidas durante el régimen colonial.

El Dr. Mora fue uno de los más grandes críticos contra este tipo de acciones llevadas a cabo, quien establecía lo siguiente:

... desde el momento en que uno o algunos miembros de la sociedad tienen motivos justos y fundados para temer que no puedan contar con la protección del gobierno y esté se escuda para no impartirla, con su falta de vigor o con el pretexto ridículo de que la opinión pública es contraria a los perseguidos y no es prudencia arrostrarla, desde este punto, repetimos, acabó la seguridad individual y quedaron socavadas las bases de la autoridad.²¹¹

Y continuaba:

Confesemos pues francamente que las prisiones ilegales y arbitrarias sumen al hombre en la esclavitud, y al mismo tiempo preparan una serie interminable de desventuras a un pueblo que por estos actos se constituye en un estado de revolución permanente... todo sistema político que permite arrestar y desterrar sin proceso lleva en sí mismo el germen de las turbaciones, que tarde o temprano estallarán con estrépito.²¹²

Entonces, con esta ley trataban de dar un giro, de arrebatarse a los españoles lo que les correspondía a los mexicanos. Entrado ya el año de 1827, las logias, cuales

²¹¹ José María Luis Mora. *Discurso sobre la libertad civil del ciudadano*. Op. Cit. Pág. 47.

²¹² *Ibíd.* Pág. 51.

actuaban como verdaderos partidos más que como ritos, estaban entrampadas en un constante debate y pugna por el futuro del país.

Algunos escoceses renunciaron a su partido y crearon uno nuevo, los llamados Novenarios, en este nuevo partido, aunque seguía defendiendo varios puntos del programa de los escoceses, es decir, aunque se cambió de nombre, siguió siendo en sustancia lo mismo. Cabe resaltar que se unieron varios españoles acaudalados, tuvo apoyo del alto clero y creó un periódico: *El Observador de la República*.

Este nuevo partido, los Novenarios, junto a los escoceses trataron por todos los medios de que se adoptaron medidas legales en contra de las sociedades, en otras palabras, los partidos. La finalidad era proscribir este tipo de organización.

Esto se dejó ver en los diferentes periódicos de la época, el *Sol* mencionaba que:

En los partidos, sobre todo si estaban organizados en sociedades secretas, los hombres obraban en cuerpos, y los cuerpos que adquirían fuerza política no podían ser combatidos por un gobierno popular, pues todo el vigor de esa forma de gobierno provenía de la unión y la opinión general, las cuales desaparecían ante la formación de dichos cuerpos.²¹³

Mientras tantos el *Correo* afirmaba:

En un gobierno libre siempre existirán partidos, aunque rara vez se verá como en nuestro México que uno lleva la intención de destruir las instituciones del país; es más general que ambos quieren el bien, la prosperidad y el progreso de la patria, y que crea sencillamente cada uno que el suyo es el único para llevar adelante estos fines. Como en Inglaterra y los Estados Unidos del Norte los *toris* y federalistas son patriotas, desean el bien de su país y la

²¹³ El Sol, México, 22 de abril de 1828 en Ávila. Op. Cit. Pág. 42.

conservación de las instituciones, pero al parecer de los *whigs* y democráticos yerran en los medios.²¹⁴

El debate sobre el porvenir de los partidos era enconado, pues ambos bandos lanzaban argumentos y diatribas; sobre todo este último tipo de textos, pareciera que la finalidad era descalificar al contrario, ridiculizarlo ante la sociedad.

En este tenor, se creó un nuevo partido llamado: Los Imparciales y, claro, con su respectivo periódico: El Águila Mexicana. Este nuevo partido marcaba su línea con respecto a los demás existentes, decía que era imparcial, que no tomaba partido en ningún asunto, condenaba tanto a yorkinos como escoceses por igual. Cabe resaltar que la idea era fundar un partido que adoptará una actitud neutral.

Nada más apartado de la realidad, puesto que todas las visiones, todas las opiniones llevan un sesgo, el ser humano no es ajeno a lo que acontece y lo procesa conforme a la visión que tiene, a la formación que sustenta, todo lo somete a revisión de sus ideas, de sus valores, de sus experiencias, en suma, a su ideología. Por ello, las críticas no se hicieron esperar:

Por más que se nos diga, nunca creemos que en el actual estado de cosas pueda haber en la república hombres que no pertenezcan a ningún partido, porque todos los ciudadanos cualquier que este sea, o están decididos por la independencia y actual forma de gobierno, y entonces pertenece al partido yorkino, cuya causa es la nación, o son enemigos de nuestras instituciones y entonces pertenecen al partido escocés.²¹⁵

El decir que se es neutro, que se imparcial en temas tan álgidos, de tanta importancia, máxime, en política donde siempre se toma partido, siempre se está de un lado. Así, pues, se iba conformando el sistema de partidos en el México independiente.

²¹⁴ Editorial, Correo de la Federación, México, 22 de febrero de 1828 en Ávila. Op. Cit. Pág.44.

²¹⁵ Editorial, Correo de la Federación, México, 3 de febrero de 1828 en Moreno. Op. Cit. Pág. 65.

Los escoceses habían notado algo que la reputación y el prestigio público de sus jefes se estaban desvaneciendo rápidamente y fueron estos hombres, en particular el vicepresidente de la Nación, Nicolás Bravo, quienes llegaron a la conclusión de que la rebelión militar era el único medio de defender su porvenir y mantener su influencia en los asuntos públicos.²¹⁶

La ley para expulsar a los españoles estaba en marcha y, a la par de ello, ya se tenía listo un levantamiento con la finalidad de echar atrás las medidas tomadas por la mayoría yorkina en el Congreso. La ley que expulsaba a los españoles quitaba a los escoceses un gran apoyo, ya que estos- los españoles- tendían a sostener las ideas y propuestas de los escoceses, así como respaldar todas las decisiones que estos tomaban.

Así, pues, las cosas y continuaba un fuerte debate en torno a las medidas tomadas por los yorkinos, ante las acciones y políticas que estos aplicaban, claramente, encaminadas a quitar poder a las clases privilegiadas, a minar la base de apoyo a la Derecha de ese entonces.

Esta no teniendo otra opción, ante el embate que se le avecinaba, tuvo que recurrir a la revuelta armada, única opción para los escoceses. La famosa revuelta de Tulancingo o el plan de Montaña, la vía que escogió la Derecha para mantener el *statu quo* que le era favorable, para alcanzar influencia y poder, nótese, la forma de evitar que los yorkinos sigan en el poder.

El 23 de diciembre de 1827, Manuel Montaña publicó en la ciudad de Otumba un plan en el que formulaba cuatro proposiciones:

1. Que el gobierno debía someter al Congreso una iniciativa de ley para extinguir todas las sociedades secretas, fuese cual fuere su denominación y origen.
2. Que el gobierno debía disolver el gabinete existente y designar personas meritorias de reconocida virtud.
3. Que el gobierno debía exigir el retorno de Poinsett a los Estados Unidos.

²¹⁶ Costeloe. Op. Cit. Pág. 136.

4. Que el gobierno debía asegurarse de que la Constitución y las leyes se cumpliesen exactamente.²¹⁷

Este nuevo levantamiento no era como los anteriores, ya que aquí las clases privilegiadas y su o sus partidos estaban mostrando que no sería fácil quitarles sus beneficios, que no se dejarían ante el embate hecho por los yorkinos. Cabe resaltar que todavía faltaban las transformaciones radicales que harían los liberales en la administración de Gómez Farías.

Nicolás Bravo y los escoceses se estaban reuniendo en Tulancingo, era este el lugar donde comenzaría la ofensiva contra lo hecho por el Congreso. Mencionaban que su único propósito era liberar al Congreso y el Ejecutivo de la maligna influencia de los yorkinos.²¹⁸

A pesar de todo lo realizado por los escoceses, no recibieron ayuda de los demás jefes militares, todos habían externado al gobierno su fidelidad- cosa no rara puesto que siempre que veían que no era favorable la situación nunca la apoyaban-. Guerrero fue designado el encargado de hacer frente a la rebelión, cosa bastante sencilla fue esta, pues, los rebeldes eran pocos en comparación del ejército que llevaba Vicente, además, este era un hábil comandante y no dudo derrotar a Bravo y sus hombres.

Guerrero, distinguido yorkino, venció rápidamente con la rebelión hecha por los escoceses, estos, ante su completa falta de apoyo, no pudieron caer ante el embate de Vicente. Posteriormente, fueron procesados y sentenciados al exilio, la mayoría de los participantes tuvieron que salir del país, lo cual hicieron por el puerto de San Blas el 12 de junio.

Este nuevo golpe o sublevación fue muestra de que la Derecha no tenía otra vía para mantener sus privilegios, ante el avance que la Izquierda hacía sobre las clases dominantes, las clases privilegiadas, no quedaba más que un movimiento armando, todo con miras a conservar el *statu quo* que tanto les beneficiaba.

²¹⁷ Costeloe. Op. Cit. Pág. 138.

²¹⁸ *Ibíd.* Pág. 141.

Además, los protagonistas de la revuelta habían sido dos grandes maestros de las logias masónicas y el resultado de la operación se veía, inevitablemente, como el choque entre ambos bandos, entre los partidos, entre las ideologías en pugna por la supervivencia de un proyecto de nación u otro. Los dos principales actores fueron tanto Bravo como Guerrero. Uno por parte de los escoceses, otro por parte de los yorkinos; ambos muestras fidedignas de los intereses que representaban, de las clases en lucha; mientras uno lo era de las clases privilegiadas, de las clases acomodadas, de aquellas que no querían ningún cambio que trastocase sus intereses, sus ganancias, sus privilegios; el otro de las clases trabajadoras, de clases desposeídas, de aquellas clases populares que veían en todos esos años de guerra el medio para transformar la realidad y hacer para sí la nueva nación.

La lucha de clases se hallaba aquí, una siempre negando a la segunda y, está, afirmándose ante la negación de la primera, pero negando, a la vez, a la primera. Los escoceses eran el “en sí” que se aferraba a cambiar, los yorkinos querían transformarse en ese “para sí” que tanto necesitaba la nación.

Se acercaban las elecciones para Presidente de la República y, por un lado, parecía que los yorkinos ya tenían candidato: Vicente Guerrero. Naturalmente, las elecciones eran asunto de gran importancia para todos, como se notaba que un partido ya tenía candidato, el otro se dedicó a desprestigiar al partido que estaba listo para las elecciones.

Los yorkinos pensaban que con los acontecimientos recién ocurridos ya tenían todo para ganar; sin embargo, no solo eran los escoceses a quienes había que derrotar, una serie de grupos confluían ante la expectativa de que los yorkinos accedieran al cargo de más alto rango. Todos estos estaban preocupados por el radicalismo de los yorkinos y por sus acciones.

El tercer partido, el de los imparciales, que estaba surgiendo rápidamente, continuaba captando adhesiones incluso entre los yorkinos, a cuyos miembros más moderados les había inquietado el extremismo de los acontecimientos del

año anterior, en particular las leyes contra los españoles, que mucha gente creía innecesarias o injustas.²¹⁹

Este partido nuevo, los imparciales, que no eran más que la Izquierda moderada de aquellos años, se dedicó a debatir, negar y atacar lo que la Izquierda radical, los yorkinos, afirmaba. Aunque coincidían en muchas cosas: la federación, la división de poderes, la libertad de culto, etc., no compartían los métodos y las acciones de los yorkinos. Esta guerra se plasmó en sus respectivos periódicos de cada uno de los partidos.

El Correo de la Federación afirmaba:

En todos los gobiernos libres, el pueblo está dividido en dos partidos poderosos que profesan distintos principios, y cuando hay un tercero moderado, *imparcial*, o bajo otra cualquiera denominación, es compuesto de hombres tímidos e insignificantes.²²⁰

En contra de los imparciales, los miembros del partido popular aseguraban que en México todos, desde 1810, habían tomado partido o por la libertad o por la servidumbre. Sólo existían los amigos y los enemigos del sistema políticos. Así, quienes pelearon por la Independencia eran los mismos que después favorecieron el federalismo a la hora de la constitución de la República, para luego ser yorkinos. No importaba con cual nombre se conocían: eran tan sólo patriotas. Con esas bases podían asegurar que la mayoría de la nación sostenía los mismos principios que ellos, y eso los convertía en el “partido nacional”, que representaba, interpretaba y salvaguardaba la voluntad general. Del otro lado quedarían los que defendieron el régimen español y luego el centralismo.²²¹

²¹⁹ *Ibíd.* Pág. 157.

²²⁰ Editorial, *Correo de la Federación*, México, 9 de febrero de 1828 en Moreno. Op. Cit. Pág. 66.

²²¹ Editorial, *Correo de la Federación*, México, 15 de febrero de 1828 en Ávila. Op. Cit. Pág. 44.

Los Izquierda radical sustentaba que no hay, que jamás habrá alguien que sea imparcial, que nunca se puede estar en medio, ya que todos los seres humanos tenemos pensamientos, por ende, siempre tomamos partido, en cualquier asunto, nunca seremos completamente ajenos a lo que acontece a nuestro alrededor.

Como respuesta el *Águila Mexicana* sostenía:

“Partido” en su sentido literal, definido por el diccionario como: “parcialidad o coligación entre los que siguen una misma opinión o intereses”. Mientras que “parcialidad”, según el mismo lexicón, era la “unión de algunos, confederándose para un fin, separándose del común, y formando un cuerpo aparte”. Por tal motivo, afirmamos que los ciudadanos no deben seguir partido alguno; porque los partidarios se coligan, se unen o se confederan para algún fin, separándose del común, y como éste es la voluntad y la opinión de la mayoría de la sociedad, los buenos ciudadanos no deberían separarse del él porque se harían delincuentes.²²²

Los partidos políticos se constituyen en oligarquías que hacen pasar sus intereses por el interés general y, peor aún, representaban un peligro para la misma federación, pues al ser organizaciones nacionales, tendían a centralizar sus decisiones y pasaban por encima de las soberanías estatales.²²³

Por su parte el *Sol*, periódico escocés sentenciaba:

Si los partidos prevalecían no sería la voluntad del pueblo la que se expresaría en el gobierno y las leyes, sino la de la facción que supo imponer su opinión. En los partidos sobre todo si estaban organizados en sociedades secretas, los hombres obraban en

²²² Partidos, *Águila Mexicana*, México, 8 de febrero de 1828 en Ávila. Op. Cit. Pág. 41.

²²³ Editorial, *Águila Mexicana*, México, 8 de febrero de 1828 en Ávila. Op. Cit. Pág. 43.

cuerpo, y los cuerpos que adquiriría fuerza política no podían ser combatidos por un gobierno popular, pues todo el vigor de esa forma de gobierno provenía de la unión y la opinión general, las cuales desaparecían ante la formación de dichos cuerpos.²²⁴

Tanto imparciales como escoceses estaban en contra de la existencia de los partidos, habían experimentado el primer gobierno nacional, el de Guadalupe Victoria, el cual se halló en constante conflicto de intereses, puesto que se encontraban las logias, que en primera y última instancia formaron los partidos, en esa época.

Negaban a los partidos y, a la vez, proponían leyes para erradicarlos, puesto que eran, en sí, contrarios a ellos, a sus intereses; la Izquierda había obtenido la mayoría en el Congreso, además de los congresos locales; nótese que los yorkinos lograron articular de forma adecuada su estrategia para lograr obtener el suficiente poder para dar un giro al sistema, para lograr erradicar los males que- según ellos- aquejaban a la Nación. Por supuesto, la Derecha negaba y buscaba acabar con cualquier especie de cambio o reforma, en suma, transformación, lo habían intentado mediante la acción violenta, es decir, un levantamiento militar, el cual no tuvo frutos, no les quedaba más que ganar las elecciones que se avecinaban.

El candidato de la Izquierda era, indudablemente, Vicente Guerrero. Un mestizo, un guerrillero, gran militar, en suma, un hombre de otra clase, de las clases populares, de aquellas que estaban en contra de los privilegios que gozaban tanto españoles como americanos ricos.

²²⁴ *El Sol*, México, 22 de abril de 1828 en Ávila Op. Cit. Pág. 42.

5.2.5 Los Radicales vs los Moderados: Guerrero Presidente

Guerrero era la conciencia de las clases trabajadoras, de las clases desposeídas, era en y para sí; él era- lo que ahora llamaríamos- un “hombre del pueblo”. Naturalmente, las clases dominantes se alarmaron al saber que Guerrero se perfilaba como el candidato de los yorkinos; no aceptaban que un hombre, culturalmente, menor fuera gobernarlos y pensaban que con su arribo, sus riquezas, sus privilegios serían atacados y sometidos al capricho del “pueblo”.

Aunado a esto, los imparciales, aquellos hombres de la Izquierda moderada, que juzgaban y lanzaban diatribas a los radicales yorkinos, terminaron haciendo alianza con los escoceses, con los novenarios, con el alto clero, con la vieja aristocracia, con militares de alto rango y proclives a los españoles, con terratenientes, con todo aquel que estuviera en contra del ascenso de Guerrero y, claro, lo que representaba a la primera magistratura del país, para oponerse a lo que Zavala llamaba la *baja democracia que representaba Vicente Guerrero*. En suma, podemos decir que se aliaron, los imparciales, la Izquierda moderada con la Derecha para cumplir un único fin: evitar que la Izquierda Radical ascendiera al poder.

El candidato de todos estos, tenía que ser un hombre más pegado a sus ideas, un hombre que siguiera la línea de los imparciales, pero dejando de lado la *baja democracia* de Guerrero, aquel que simpatizará tanto con imparciales como con la Derecha, aquel que no afectaría, radicalmente, el *statu quo*. Ese hombre fue Manuel Gómez Pedraza.

Gómez Pedraza poseía todas las cualidades para atraerse a las clases acomodadas. Socialmente, era el candidato ideal, cultivado, rico y criollo blanco, y, además, con una larga y venturosa experiencia como ministro de Gobierno. Había sido partidario de Iturbide y del imperio, estaba de acuerdo con el mantenimiento de los privilegios que aquel régimen representaba.²²⁵

En suma, Gómez Pedraza era el candidato de esa gran Alianza entre la Derecha y la Izquierda moderada. Los yorkinos, por su parte, escogieron a

²²⁵ Costeloe. Op. Cit. Pág. 170.

Anastasio Bustamante como vicepresidente, esto con la finalidad de atraer a los antiguos iturbidistas y algunos más en perjuicio de Pedraza.

Los yorkinos tenía una estructura electoral bastante bien armada en todo el país: sin embargo, los escoceses e imparciales no eran ociosos y sabían bien que la elección presidencial no se ganaba con el voto popular, sino con el voto de las legislaturas, por ello, comenzaron a utilizar toda su red de influencias, todo el poder que tenían para presionar y ganar adeptos en favor de Gómez Pedraza.

Con la ayuda de Ramos Arizpe, Gómez Farías, Esteva y la totalidad del gabinete, así como la de muchos otros políticos experimentados, Gómez Pedraza podía utilizar las relaciones e influencia que había adquirido como ministro para ejercer presión sobre las legislaturas de los estados.²²⁶

Los yorkinos perdieron la elección, Gómez Pedraza ganó por una mínima diferencia. Once legislaturas votaron por Gómez Pedraza y nueve por Guerrero.

En elecciones directas la popularidad de Guerrero se hubiese impuesto, máxime cuando él representaba el igualitarismo y detrás de Gómez Pedraza estaba el criollismo exclusivista y oligárquico.²²⁷

Las legislaturas votaron en contra de la voluntad popular, se había ejercido el poder del dinero, de las influencias, de las zonas militares que controlaba Pedraza como ministro de Guerra, se utilizó a raudales la riqueza de los españoles y la antigua aristocracia, así como de los criollos ricos. Cabe resaltar que con Gómez Pedraza se fueron varios yorkinos moderados, aquellos que no compartían la vía radical, aquellos que tendían a la negociación, al pactismo con la Derecha, al entendimiento en ciertos puntos. El espectro político de aquella época estaba bastante definido, como lo muestra el maestro Costeloe:

En la cima estaba una minoría social y económicamente privilegiada figuraban ciertos grupos como el alto clero, los terratenientes, algunos militares de alta graduación, los financieros y los comerciantes ricos, algunos españoles y, en términos más generales,

²²⁶ *Ibíd.* Pág. 178.

²²⁷ Reyes Heróles. *Op. Cit.* Pág. 76 Tomo II

los criollos europeos como Lucas Alamán y Nicolás Bravo. Estos grupos e individuos aislados compartían la creencia ferviente en una sociedad basada en el orden, el respeto a la ley y el carácter sagrado de la propiedad privada y, en mayor o menor medida, estaban decididos a conservar la estructura social y económica existente. Eran en esencia conservadores. Próximas a ellos estaba la que podría describirse como esfera intermedia de la minoría dominante, personas ni ricas ni pobres, ni conservadores extremos ni excesivamente radicales, sino gentes educadas, intelectuales, profesionales, interesados en reafirmar ideales tales como el de gobierno republicano representativo, libertad de prensa e igualdad jurídica. Aunque diferían políticamente del primer grupo, compartían con él la preocupación por el imperio de la ley, el orden social y el derecho de propiedad privada. De ellos saldrían en su momento los liberales. Por último, el tercero y más extenso sector de la élite lo componían los que formaban la mayoría de los yorkinos, las masas anónimas de aspirantes a cargos, diputados, senadores, coroneles, algunos clérigos, pequeños comerciantes, tratantes y artesanos. Era a esa mayoría yorkina a la que los dirigentes radicales del partido se referían cuando hablaban del carácter popular de su movimiento.

Como lo señalaba Costeloe, había tanto de Derecha como de Izquierda, ambas subdivididas en diferentes grupos o expresiones ideológicas, ya que no es lo mismo los escoceses que los yorkinos, no es lo mismo lo que representa Nicolás Bravo o Lucas Alamán que lo que representa Gómez Farías o Vicente Guerrero, hay claras y absolutas diferencias, son muestra de las clases que representan pero, sobre todo, de las visiones que portan, de las ideologías que se encuentran en constante lucha, esta lucha no sólo es en el aspecto idealista sino, al igual, en el material. Son muestra del devenir mexicano, del proceso histórico que se va definiendo, que es un completo y constante llegar a ser, es la eterna lucha de contrarios, la dialéctica material e ideal.

Posteriormente, una vez que se declaraba a Manuel Gómez Pedraza como Presidente de la República, en Veracruz comenzó el germen que terminaría en un levantamiento armado en contra de la elección de Gómez Pedraza, quitándolo como Presidente y poniendo en su lugar a Guerrero.

El gobernador de Veracruz era Antonio López de Santa Anna, este pensaba que la verdadera fuerza la tenían los yorkinos, por ello, al notar que no ganó Vicente Guerrero comenzó a mover al ayuntamiento de Jalapa, con la finalidad de que se pronunciara en contra de la elección de Gómez Pedraza el 3 de septiembre de 1828. El ayuntamiento desconocía al congreso local puesto que este había votado por Pedraza y no por Guerrero.

Antonio López de Santa Anna promulgó un plan en el que pedía la anulación de la elección de Gómez Pedraza, la expulsión total de los españoles, el nombramiento de Guerrero como presidente y que las legislaturas que hubieran contrariado el “voto de sus pueblos” realizarán nuevas elecciones.²²⁸

El 12 de septiembre, al frente de 800 hombres, Santa Anna cruzó la ciudad de Jalapa y marchó sobre la fortaleza de Perote, que ocupó sin dificultad. Al día siguiente dio una declaración pública, afirmaba que los españoles y sus aliados se habían servido de todos los medios: el oro, las amenazas, la corrupción, cualquier procedimiento a su alcance, para asegurarse de que Gómez Pedraza fuese elegido para la presidencia.²²⁹

Santa Anna, siempre buscando su beneficio personal, pensaba que apoyando a los yorkinos obtendría reconocimiento nacional, ya que apoyaba a Vicente Guerrero, héroe nacional. El pronunciamiento en favor de Guerrero, por ende, en favor de los yorkinos motivo que nuevamente se discutiera sobre los partidos y su conveniencia; por ello, se comenzó a tratar de legislar sobre ellos, hubo diversas iniciativas para evitarlos.

Así, con la presión de los papeles públicos y del propio Ejecutivo, tras un breve debate en la Cámara de Diputados, el 25 de octubre de 1828 se dictó un decreto por el cual se renovaba la prohibición de toda reunión clandestina que

²²⁸ Ávila. Op. Cit. Pág. 47.

²²⁹ Costeloe. Op. Cit. Pág. 194.

formará cuerpo o colegio e hiciera profesión de secreto. Con dicha ley no sólo se estaba prohibiendo las sociedades secretas; se estaba rechazando también el sistema de partidos tal como hasta ese momento se había formulado en México: por medio de organizaciones secretas que formaban cuerpo de modo que pudieran sobreponerse a la ley y al gobierno. En este sentido, el rechazo a los partidos derivó de que fueran establecimientos secretos, permanentes, cuya organización restringiera la libertad de sus miembros en la participación en la vida pública, y que actuarán al margen de la ley.²³⁰

La ley no era más que una medida para tratar de evitar que los yorkinos se reunieran y obtuvieran fuerza, es decir, la ley perseguía, enjuiciaba y encarcelaba a toda persona que se reuniese con otras para inmiscuirse en asuntos públicos, léase: hacer partido. La ley llamaba traidores a los que se opusieran al gobierno, aquellos que no compartían las ideas de la administración en turno sería considerado como enemigo de esta y, máxime, si organizaba a otros que pensarán igual que él serían traidores a la patria. La ley proscribía a los partidos y, por ende, al sistema incipiente de partidos.

Santa Anna en la fortaleza declaró que no reconocía el nombramiento hecho en don Manuel Gómez Pedraza para presidente de la República, y que sólo dejaría las armas cuando el general don Vicente Guerrero fuese sustituido a aquel.²³¹

Santa Anna se trasladó de Perote hacia Oaxaca y allí estableció su cuarte general. Los dos yorkinos más influyentes eran Lorenzo de Zavala y Vicente Guerrero ambos en libertad y buscando apoyos para la causa. Por ello, el 30 de noviembre, tropas rebeldes al mando de los coroneles Santiago García y José María de la Cadena emprendieron la marcha desde sus cuarteles y ocuparon el edificio de la Acordada, donde se almacenaba gran cantidad de armas y munición. Desde allí se proclamaron contra el partido de Gómez Pedraza y la elección del ministro para la presidencia. Este levantamiento en la ciudad de México fue, sin

²³⁰ Ávila. Op. Cit. Pág. 48.

²³¹ Riva Palacio. Op. Cit. Pág. 180. T. VII

lugar a dudas, planeado por Lorenzo de Zavala, uno de los más radicales yorkinos.

La verdadera razón de la revuelta era la futura presidencia de la Nación y ninguna de las partes estaba dispuesta a ceder. Los dos bandos se aprestaban a la lucha.²³² A los rebeldes y Zavala en la Acordada, se les unió Guerrero y posteriormente inicio el bombardeo por ambos lados. Gómez Pedraza salió de la ciudad el 3 de diciembre sin ser visto, se dirigió hacia Villa de Guadalupe y luego hacia Guadalajara. Finalmente, el 27 de diciembre renunció a su derecho a la presidencia y el 29 de marzo de 1829 abandonó el país.

La noticia de la huida de Pedraza se extendió rápidamente, los rebeldes salieron de la Acordada y se dirigieron hacia Palacio Nacional, el cual había desplegado una bandera blanca. Victoria accedió a entrevistarse con Lobato, jefe militar de los rebeldes y, posteriormente, ir a la Acordada para ver a Zavala.

Aquí es donde se da el suceso conocido como el Motín del Parían, lugar de ricos comerciantes y españoles, llevado a cabo por miembros depauperados de la capital.

Las negociaciones entre el gobierno y los rebeldes condujeron a la rehabilitación de Tornel como gobernador del Distrito Federal, el nombramiento de Francisco Moctezuma como ministro de Guerra. En Oaxaca, Santa Anna, que estaba sitiado por el general Calderón, declaró un cese al fuego y un armisticio. Los yorkinos habían alcanzado el predominio absoluto, y, aunque Victoria seguía siendo nominalmente el jefe de Estado, en la práctica, el poder estaba de nuevo en manos de Zavala, Guerrero, Santa Anna y los demás jefes rebeldes.²³³

Ahora, el Congreso tenía el problema de la sucesión presidencial, el elegido- Manuel Gómez Pedraza- había renunciado a ser presidente, tenía que encontrarse una vía para que Guerrero asumiera el cargo con legitimidad y de acuerdo a la Constitución. Para ello, se formó un comité para analizar la situación y emitir recomendaciones sobre el proseguir del Congreso. Dicho comité declaró que:

²³² Costeloe. Op. Cit. Pág. 204.

²³³ *Ibíd.* Pág. 209.

El comité formulaba tres recomendaciones: que la elección de Gómez Pedraza para la presidencia o vicepresidencia se declarase nula y sin efecto; que los votos declarados en favor de cualquier otra persona fuesen declarados válidos; que la Cámara de Diputados, partiendo de los votos declarados válidos, según la segunda recomendación, procediese a la elección de presidente entre Guerrero y Anastasio Bustamante, y entre este último, Ignacio Rayón, José Ignacio Godoy y Melchor Múzquiz para la vicepresidencia.²³⁴

El Congreso promulgó un decreto el 12 de enero de 1829 que mencionaba en su artículo 1 y 3:

1°. Se califica de insubsistente y de ningún efecto la elección que recayó en el general Gómez Pedraza para presidente o vicepresidente de la República mexicana.

3° En consecuencia, la Cámara procederá a la elección de presidente entre el general Vicente Guerrero y Anastasio Bustamante... resultó electo como presidente el ciudadano benemérito de la patria, general de división Vicente Guerrero, por la totalidad de quince votos de estados que tienen representación presente, y vicepresidente el ciudadano general de división Anastasio Bustamante, por la mayoría de trece votos de estados.²³⁵

Esta acción, al igual que todo el proceso desarrollado por los yorkinos fue y estuvo totalmente fuera de la ley, violentaron la constitución que tanto pregonaron defender, hicieron un movimiento armado con la finalidad de ganar el poder. La Izquierda llevaba a cabo una serie de acciones que resultaron ser los mismos métodos que utilizaba la Derecha para mantener el poder, si no es por la vía electoral, es la vía armada. Aquí, en este año, en esta insurrección la Izquierda mostró el radicalismo que la caracteriza, dejó ver que también podía hacer uso de las armas para defender lo que es de por sí suyo.

²³⁴ *Ibíd.* Pág. 210.

²³⁵ Riva Palacio. *Op. Cit.* Pág. 190.

Guerrero llegaba de una forma ilegal a la presidencia de la República, los yorkinos pasaron sobre cuestiones de legalidad y constitucionalidad que ellos mismos habían defendido. Guadalupe Victoria dejaba el puesto de presidente de la República el 31 de marzo de 1829, bastante desilusionado y con gran tristeza veía a un país sumido en el caos, su política de amalgamación había fracasado, de hecho, su política de neutralidad y amalgamación había sido un perfecto caldo de cultivo para la rivalidad y el encono entre los partidos, entre las logias existentes. Parecía que México estaba en una suerte de destino manifiesto a vivir guerra tras guerra tras guerra; por ello, Victoria decidió alejarse de todo y de todos.

Lo único claro era que había una constante lucha, guerra entre dos formas de ver el mundo, entre dos partidos, entre dos ideologías, la lucha de clases se palpaba a diario; como lo muestra el maestro Costeloe:

... el partido americano cada vez parecía representar más los intereses de los estratos sociales bajos, de los que desearían cambiar la estructura social y económica del país. Como reacción ante esta amenaza real o imaginaria que se había hecho visible y concreta en el nombramiento del mestizo Guerrero como candidato, las clases altas, ayudadas por políticos moderados, habían promovido la candidatura de quien podía representarlos: Gómez Pedraza. Ambas partes abandonaron el juego de pequeñas diferencias políticas, y en la campaña electoral lucharon los grupos sociales y económicos personificados en los dos candidatos.²³⁶

Algunos vieron en el saqueo al Parián la expresión del odio de las clases populares contra las clases altas, una lucha de pobres contra ricos, hasta una guerra de razas. Lo que sí es cierto es que fue una acción del enojo y hartazgo de la población, de la indiferencia de la élite gobernante, de la oligarquía que mantenía el *statu quo*, por lo tanto, sus privilegios. Era una lucha de clases pero no sólo eso, también, en sí misma, una lucha de ideas, por ende, de acciones, una

²³⁶ Costeloe. Op. Cit. Pág. 214.

filosofía que no se queda en puro pensamiento, sino va más allá, toma forma, se acciona y representa en la realidad para transformarla.

De un lado, los españoles, el alto clero, lo monárquicos y algunos extranjeros, los ex condes y ex marqueses, los criollos ricos, terratenientes, comerciantes acaudalados- la Derecha-. Por el otro, pertenecía la inmensa mayoría de las clases media y baja de la Nación- la Izquierda-.

Lo sucedido da muestra de lo que decía Reyes Heróles:

Las clases coloniales se podían conservar si mantenían los privilegios; las nuevas fuerzas necesitaban la supresión de privilegios. Una dirección pretendía conservar y restaurar; la otra destruir y edificar. Las fuerzas nuevas con la supresión de privilegios legales como principio ideológico y el federalismo como instrumento jurídico políticos; las viejas con los privilegios como escudo y fin y el centralismo como método. Unos buscando posición, otros queriendo conservar el poder que se les escapaba de las manos.

En efecto, una lucha de clases, una lucha también ideológica. Ahora bien, los hasta ahora llamados yorkinos y escoceses principalmente, dejaban de llamarse así y comenzaban a entrar en otros terrenos no explorados: el económico, el social y el religioso; pasaban a utilizar nuevos términos para identificarse a sí mismos.

Guerrero tomaba posesión el 1 de abril de 1829 y tenía enfrente un país hecho un caos en todos los ámbitos, en todas las áreas, cuatro eran sus principales problemas:

1. Un legado directo de la anterior administración, a saber, la necesidad de aplicar la segunda ley de expulsión de españoles;
2. La amenaza de una invasión por parte de España;
3. La situación del fisco, que se había hecho crítica, y;

4. El problema de reorganizar el ejército para impedir su completa disolución.

Todos en sí eran bastante peligrosos, grandes dificultades resultarían de ellos. Recordemos que la anterior administración había tenido cierta paz porque había adquirido préstamos para salir a flote de sus deudas; no obstante, ahora se debía pagar dichos empréstitos.

No tardó en presentarse los problemas en conjunto, se trató de aplicar la expulsión de los españoles; sin embargo, varios de ellos tenía dinero suficiente para evadir la expulsión. El intento de invasión por parte de España se presentó y fue atacado por el general Santa Anna, otro motivo para que este se hiciera de reconocimiento, era el héroe de Tampico. A pesar de ello, el problema más grave se vino con la situación de la hacienda pública, Zavala como ministro de Hacienda implementó una serie de reformas con la finalidad de solventar la terrible situación que prevalecía desde hace ya algunos años.

Al favorecer medidas destinadas a la rápida recaudación de los fondos necesarios para la defensa del país y para atender los requerimientos diarios del gobierno, Zavala parecía personificar el radicalismo tan temido por las clases que disponían de propiedades, que eran las más afectadas por sus acciones. Junto con los funcionarios públicos, el clero, los militares sin paga y todos sus viejos enemigos personales y políticos organizaron un ataque concertado y eficaz contra él.²³⁷

Una parte de los ataques y del plan eran sacar del país a Poinsett, consejero de los yorkinos y de Guerrero, lo lograron sacar el 3 de enero de 1830 y fue sustituido por Butler. Por aquellos días, se corría el rumor de que se acercaba una nueva invasión, la administración, en específico Guerrero, dictó varios decretos que alarmaron a sus adversarios, entre ellos se prohibía la libertad de prensa.

La invasión desembarcó el 27 de julio de 1829 en Cabo Rojo, unos 3000 oficiales y soldados españoles encabezados por Barradas, las tropas de Manuel

²³⁷ *Ibíd.* Pág. 235.

Mier y Terán y de Santa Anna los hicieron rendirse el 11 de septiembre. No obstante, la victoria fue devastadora.²³⁸

Como consecuencia, el ejecutivo había perdido todo prestigio y era evidente para todos que Guerrero resultaba incapaz de mantener el mando y la estabilidad del país.

Por el caos, se obligó a políticos moderados y a las clases propietarias a enjuiciar la situación y a idear sus propias fórmulas para garantizar la estabilidad y el progreso. Dos partidos iban a surgir, cada uno de ellos con sus ideas y programas políticos propios para evitar la anarquía que tan próxima parecía. Se trataba de los liberales y los conservadores, que se habían ido desarrollando a partir de la campaña electoral de 1828. En aquella época, hombres con opiniones políticas de todos los matices habían formado una alianza basada en sus orígenes sociales y económicos para oponerse a Guerrero y al movimiento, al parecer, popular y de las clases bajas que representaba. Ahora estos mismos hombres iban a diferir en su interpretación de la situación presente y en cuanto a los medios requeridos para rectificarla, pero estaban unidos en su hostilidad hacia cualquier forma de poder popular y, a su juicio, demagógico.²³⁹

Los partidos iban cambiando, como todo, nada se queda para siempre en un estado, todo cambia, se transforma. Ahora, ya no sólo es la lucha de índole político y jurídico, también es de índole económico y social. Las clases privilegiadas estaban preocupadas y odiaban la administración de Guerrero, temían que se reprodujera lo del Parián, más fue su temor al notar que se comenzaba a hablar sobre la *tolerancia religiosa*, punto toral de las clases dominante, de la élite económica y política. Esto era atentar contra la máxima institución y guardiana de la estabilidad social: la iglesia. Su reacción fue rápida e inevitable, ya que el radicalismo hacía aparición en terrenos nunca antes explorados o sometidos al velo de la crítica.

Esta reacción se llevaba a cabo entre el vicepresidente, Anastasio Bustamante, el general Santa Anna y Melchor Múzquiz, quienes tramaban un

²³⁸ Colegio de México. Op. Cit. Pág. 417.

²³⁹ Costeloe. Op. Cit. Pág. 240.

levantamiento con el fin de establecer un régimen centralista en el que se disolvieran algunos de los triunfos obtenidos con la Constitución de 1824.

Esto dio comienzo con el pronunciamiento de Yucatán, en el cual se hacía clara mención para que se estableciese un gobierno centralista. Zavala fue enviado para hacer frente a los sublevados. Posteriormente, el 4 de diciembre, el ejército de reserva de Jalapa publicó un plan. Dicho plan manifestaba lo siguiente:

- 1º. La determinación del ejército de defender el pacto federal;
- 2º. Que las leyes debían ser observadas estrictamente;
- 3º. Que el ejecutivo había de renunciar a sus poderes extraordinarios y el Congreso debía volver a reunirse;
- 4º. Que los funcionarios denunciados por la opinión pública debían ser destituidos.²⁴⁰

El plan estaba firmando por Facio, Inclán, Andrade y varios oficiales más, se mandaron copias del plan a organizaciones civiles, militares y eclesiásticas; además, se invitaba a Santa Anna y a Anastasio Bustamante a dirigir la rebelión.

Los responsables de la nueva ola de sublevaciones eran la Derecha mexicana, aquellos que no deseaban un cambio, temían que se hiciera lo del Parián, pensaban que como Guerrero era un digno representante de las clases populares, de las clases desposeídas, inevitablemente ellos perderían su status de privilegio que poseían. En efecto, Guerrero representaba a las clases pobres, era la voz del pueblo real, de aquel que padecía la situación que administraba la oligarquía reinante.

El plan era evidentemente obra de los aristócratas y hombres de bien, que constituía la reacción de los derrotados de la Acordada, y que aspiraba a un despotismo militar en el que sucumbirían los principios de federalismo, igualdad, derechos del individuo, soberanía de los estados y todos los ideales por los que habían luchado los patriotas.²⁴¹

Se dio una rápida y extensa expansión del pronunciamiento, así como la adhesión de militares, del alto clero, de los terratenientes, de los empresarios, en

²⁴⁰ *Ibíd.* Pág. 243.

²⁴¹ *Ibíd.* Pág. 244.

suma, de la clase dominante, de todos aquellos que estaban a la derecha del espectro político, aquellos que pensaban igual, aquellos que veían que sus intereses estaban amenazados, era urgente recobrar el poder, ya que todos se unieron en contra de Guerrero, como decía Zavala, eran la sentencia de muerte de Guerrero.

Guerrero había prometido dejar sus poderes extraordinarios; el 9 de diciembre salió de la capital y se dirigió contra los rebeldes, claro, con las tropas que permanecían leales. Mientras tanto el Congreso se reunía y el 16 de diciembre nombró como presidente interino a José María Bocanegra, ya que Guerrero estaba en campaña bélica.

José Ignacio Esteva, gobernador del D.F., se preparaba a capturar el centro del país en favor de los rebeldes. Esto fue con un golpe militar, ejercido mediante un grupo de militares, policías y guardias de seguridad, al mando del general Luis Quintanar, atacaron Palacio Nacional; cerca de las seis de la mañana del 23, Quintanar requirió a Bocanegra y a los ministros que se rindieran y se fueran a su casa.

Luis Quintanar hizo pública una proclama donde decía que la elección de Bocanegra era nula y como Guerrero no estaba presente, *ergo*, había un vacío de poder, no había poder ejecutivo, como consecuencia se pidió al presidente de la Suprema Corte que asumiese el poder junto con dos personas para auxiliarlo.

Pedro Vélez, presidente de la Suprema Corte, junto con Alamán y Quintanar formaron el gobierno provisional. Guerrero se enteró de la caída de su gobierno, pensando que todo estaba perdido, se dirigió a su hacienda. El 31 de diciembre de 1829, Anastasio Bustamante dirigió su ejército a la capital y se hizo del poder.

Políticos conservadores como Lucas Alamán se encontraban ahora con que su ideología era adoptada y propugnada por las clases propietarias y por las jerarquías militares y eclesiásticas, decididas a defender su posición imponiendo el orden y la estabilidad por medio de un régimen centralista.²⁴²

²⁴² *Ibidem*. Pág. 246.

Lo realizado era el golpe de Estado llevado a cabo por un partido, el de los escoceses, ahora centralistas. La derecha y la ultraderechas o derecha extrema, aquella reaccionaria hacía uso de la fuerza, de la violencia para hacerse del poder; al igual que lo habían hecho los yorkinos, la extrema izquierda.

El plan de Jalapa tenía un doble significado. En primer lugar, las clases privilegiadas, los aristócratas de la nación, habían reaccionado contra el partido popular y la siempre creciente amenaza a su situación que este implicaba por la prolongación del poder en manos de la baja democracia. En segundo lugar, estos grupos reaccionarios habían resuelto que, para proteger sus intereses y la estructura económica y social existente, debía establecerse una forma centralista de gobierno. Para alcanzar esto último sería necesario eliminar a todas las autoridades y legislaturas estatales hostiles, como ya había ocurrido en Yucatán, y separar de las posiciones de poder político a todas aquellas personas que pudieran defender el sistema federal y la Constitución. Los medios para efectuar esto estaban contenidos en el artículo 4 del plan del Jalapa que exigía la separación de sus cargos de los funcionarios contra quienes la opinión pública se pronunciase.²⁴³

5.2.6 La Administración Alamán: la Derecha asciende

Ahora, con el ascenso de la Derecha al poder se daba prioridad al orden, la estabilidad y la eficacia administrativa. Esto quedó de manifiesto con la designación del nuevo gabinete: Lucas Alamán como ministro de Relaciones, José Ignacio Espinosa como ministro de Justicia y Negocios Eclesiásticos, Rafael Manguino como de Hacienda y para el de Guerra a Antonio Facio. Además de ponderar por los valores señalados y su materialización, también, eran representantes de las clases ricas del país, de las clases acomodadas, su pensamiento tenía una clara oposición a lo desarrollado por Guadalupe Victoria y Guerrero. Ninguno de los ministros simpatizaba con el federalismo, estaban en contra de la igualdad, arma ideológica de la Izquierda.

²⁴³ *Ibidem*. Pág. 249.

Alamán y José Ignacio Espinosa estaba ligados al clero. José Antonio Facio representaba al ejército privilegiado. Alamán encubría su indudable centralismo.²⁴⁴

La nueva administración enfrentaba tres problemas principales; el primero, justificar la separación forzada de Guerrero; segundo, cerciorarse de que este no mantenía aspiraciones a la presidencia; finalmente, volver justa y legal la revuelta llevada a cabo por ellos. Esto se satisfizo rápidamente cuando se publicó una ley que declaraba justa el pronunciamiento del plan de Jalapa. Para los otros dos puntos, en el Congreso se resolvió, el 18 de enero, que se declaraba a Guerrero con “imposibilidad moral” para gobernar.

Además, la nueva administración, que sería llamada la “administración Alamán”, se fundamentó en el plan de Jalapa, específicamente en el artículo 4° para hacer frente a aquellos que estuvieran en contra de ellos, del nuevo gobierno. Como lo señala Bocanegra: “los que gobiernan anulan gobiernos, legislaturas, empleados civiles y militares, estableciendo cuanto convenía a sus miras de seguridad en el poder.

Los métodos utilizados principalmente por Alamán eran severos, con uso de la fuerza excesiva, como decía Mora: Alamán dejó obrar a los poderosos agentes de su administración, el clero y la milicia. Alamán estaba convencido que el federalismo era un problema, eliminó legislaturas, aquellas que no eran favorables al gobierno, sobre todo, llevó a cabo una centralización del poder. Alamán representaba el centralismo.

Con Guerrero en el Sur, se temía que fuera a iniciar una guerra, lo cual no estaba perdido, puesto que Guerrero comenzó a reclutar a viejos compañeros de la guerra de Independencia, entre ellos a Juan Álvarez, así comenzaba la famosa Guerra del Sur.

Ante tal avance del centro, los estados comenzaron a organizarse para mantener a salvo a la federación y conservar sus derechos, uno de ellos o el principal- en esos momentos- el de las milicias cívicas. A la vez, la administración inicio un ataque a todos aquellos periódicos que eran críticos al gobierno, *ergo*, prohibió la libertad de expresión, de prensa.

²⁴⁴ Reyes Heróles. Op. Cit. Pág. 157. T II

Cerró los periódicos de Izquierda de la época, aquellos que no simpatizaban con la presente administración, nótese el caso del *Correo de la Federación* y del *Atleta*. Pensaban que ambos periódicos como eran afines a Guerrero y su lucha en el sur, servían como instrumento de Guerrero para aumentar su apoyo y continuar con su rebelión en el sur del país.

Además, para Alamán su aspiración era mantener al menos la apariencia superficial de estabilidad, orden público, respeto a la autoridad y discusión razonada de las cuestiones de interés general.²⁴⁵

La prensa favorable al gobierno floreció durante 1830. Entre los principales periódicos de la capital figuraban el *Sol*, *Registro Oficial*, *Voz de la Patria*, *Observador de la República* y el *Gladiador*. El *Atleta* sostenía que el gobierno destinaba de 1500 a 2000 pesos al mes para subvencionarlos.²⁴⁶

La Administración Alamán trató que únicamente la gente bien, aquellas que tenían instrucción fueran quienes emitieran opiniones sobre los asuntos públicos, decía que sólo las clases con educación debían introducirse en la política, negaba el derecho a las clases populares, sólo las élites, sólo los instruidos debían emitir opiniones.

Los periódicos favorables al régimen de Bustamante pretendían que las oleadas tumultuarias de un pueblo caprichoso no debían tener lugar en el debate políticos; abogaban para que la opinión fuera exclusivamente el producto del juicio sano y rectificado de la gente educada.²⁴⁷

Ello es muestra del tipo de gobierno o, mejor dicho, la visión del gobierno de Bustamante hacia las libertades alcanzadas, la forma de actuar ante la crítica, sobre todo si esta procedía de las clases que no compartían su visión. La Derecha ante la crítica, tiende a proseguir de esta forma, eliminando a quienes no comparten su visión, su ideología. Era imperante dar la imagen de orden, de estabilidad, acallar todo tipo de oposición.

²⁴⁵ Costeloe. Op. Cit. Pág. 269.

²⁴⁶ *Ibidem* Pág. 269.

²⁴⁷ Ávila. Op. Cit. Pág. 61.

Además, este gobierno estaba totalmente en contra de los partidos, puesto que creía que los partidos eran:

... divisos y peligrosos al bien común.²⁴⁸

Para Alamán y todo el nuevo gobierno era primordial que “hombres de bien” llegasen al poder Legislativo, que fueran los instruidos quienes pudiesen obtener un cargo de representación y, por ende, actuar en el espacio de lo público, ya que ellos, sólo ellos, debían inmiscuirse en la política.

Alamán, principal personaje de esta administración, estaba convencido que no debían votar todos, que el voto debía ser restringido, que únicamente debía darse a las personas educadas, a aquellas que tenían que ver, con mayor relevancia, con lo público. Y quienes cumplían con esto eran, indudablemente, quienes tenían propiedades, quienes tenían capacidad económica suficiente para poder entender la importancia del voto y de la política, en suma, las clases privilegiadas, las clases altas, dejando de lado a las inmensas mayorías, nótese, las clases populares, las clases trabajadoras.

Próximas las elecciones y para evitar que lograran ganar candidatos que no cumplían lo señalado por el gobierno, para evitar ello se creó una nueva ley electoral, obra fundamentalmente de Don Lucas Alamán, en ella se eliminaban aspectos importantes de la anterior. *

Los nuevos diputados y senadores eran “hombres de bien”, aquellos que compartían la visión del gobierno en turno, aquellos que eran de las mismas clases: militares de alto rango, el alto clero, los terratenientes, la antigua aristocracia, los criollos ricos y españoles, entre algunos otros.

Entre todo este contexto se realizó una acción por parte del gobierno para evitar un nuevo levantamiento militar: la muerte de Vicente Guerrero. Con la finalidad de terminar con la Guerra del Sur, era indispensable acabar con el principal personaje en ella, a saber, Guerrero; el gobierno temía que el General

²⁴⁸ *Ibíd*em Pág. 62.

Vicente retomara fuerzas entre todos los simpatizantes que tenía en todo el país y levantara en armas al pueblo entero, para evitar riesgos se procedió a matarlo.

La muerte de Guerrero constituyó, sin duda alguna, un asesinato a sangre fría cuidadosamente planeado. Con ello terminó y desaparecieron los últimos vestigios del partido de Guerrero y sus adictos yorkinos.²⁴⁹

Los métodos usados por la administración Alamán resultaban ser bastante severos, nótese la muerte de Guerrero o el acallamiento de las voces disidentes, en particular de los periódicos críticos al gobierno. Lo que hizo el gobierno de Bustamante fue un cierto grado de unidad entre las clases privilegiadas.

El fusilamiento de Guerrero causó estupor y despertó cuestionamientos sobre las maniobras dudosas utilizadas por Alamán para imponer el orden políticos en el país.²⁵⁰

Este gobierno gozaba del apoyo de las clases altas, de quienes detestaban y aborrecían a los yorkinos, por ende, a las clases populares. Una de las tareas fundamentales del gobierno de Bustamante radicaba en mantener la estructura económica y social existente desde la colonia, es decir, mantener el *statu quo* que era benéfico para estas clases.

Para complacer los deseos de estas clases, el gobierno comenzó a través de los periódicos afines a publicar una serie de artículos donde se proponía una nueva forma de Estado:

En febrero de 1830, el Sol publicó unos artículos que parecían confirmar los peores temores de los federalistas. Argüían que la maquinaria política de la nación estaba dislocada porque le faltaba una fuerza estabilizadora en el centro. El pueblo no estaba preparado para el federalismo. Todo lo que la federación había acarreado era la pobreza, la división y la ruina del comercio y la agricultura.²⁵¹

²⁴⁹ Costeloe. Op. Cit. Pág. 273.

*Un análisis bastante completo sobre la nueva ley electoral véase: Manuel Dublán y José María Lozano, *Legislación Mexicana*, vol. 2, Pág. 270-275.

²⁵⁰ Vázquez, Josefina Zoraida. *Dos décadas de desilusiones. En búsqueda de una forma adecuada de gobierno (1832-1854)*. México: El Colegio de México, Instituto de investigaciones Dr. José María Mora, 2009, Pág. 17.

²⁵¹ Costeloe. Op. Cit. Pág. 279.

De entrada, el gobierno sabía que cambiar la forma del Estado sería incitar a la rebelión; sin embargo, si proponía una cierta reducción de los poderes de los estados y se sugería una moderada centralización de la autoridad. Como decía Reyes Heróles: “el gobierno Bustamante dejó intacto *de jure* el federalismo, pero practicaba *de facto* el centralismo.”

Alamán, cerebro de la Derecha, sabía que enfrentaría una férrea oposición por parte de los estados, al ver que serían reducidas sus facultades por parte del gobierno central. He aquí muestra de la constante dicotomía de México, de la diada existente, dos formas de ver al país y su posterior rumbo, dos visiones sobre la Nación mexicana, dos ideologías que se encuentran en constante lucha, en una pelea interminable.

El siguiente paso de la Derecha era, al amparo del artículo 4° del Plan de Jalapa, eliminar a todos aquellos enemigos del gobierno, tanto en los estados como en el Congreso, nótese que las elecciones estaban en puerta, por ende se aplicó una nueva ley electoral, en la cual se restringía el voto, se acaba con la “demagogia” de los yorkinos, el “populismo” de los radicales.

Se necesitaba en la nación un poder conservador. El gobierno debía estar formado por hombres que tuviesen unos intereses que les moviesen a conservarlo. Si los elegidos no eran propietarios nada tendrían que perder con un cambio social o económico.²⁵²

La orden y lo que el gobierno quería era hombres afines a los intereses e ideales del mismo, de las clases altas, de las clases ricas. La prioridad era que el congreso estuviese dominado por los “Hombres de Bien”, es decir, aquellos con la misma ideología del gobierno- la cual es proclive a la Derecha- y, sobre todo, que tuviera una renta anual de cierto nivel y propiedades para, así, ser un hombre de bien.

El lema de la administración Alamán o, mejor dicho, su principal tarea ahora en el gobierno era mantener el régimen de privilegios y perpetuar el actual *statu quo* (nunca inmóvil). Para acabar con la oposición, se fueron cerrando, callando a

²⁵² Costeloe. Op. Cit. Pág 283.

las diferentes voces disidentes, a aquellas que eran críticas con el gobierno, para ello, se suspendieron las publicaciones de los periódicos de Izquierda, de la oposición.

Para el periódico el *Atleta*, el gobierno de Bustamante tenía objetivos claros:

¿Cómo es la federación que quieren? Estableciendo en ella la aristocracia y el feudalismo; plantar en México lo que en Francia se llamó “cour pléniere”; una asamblea compuesta de una caterva de condes, alto clero y otros personajes que tengan influencia y poder a manera del sistema oculto de los jesuitas; y en los Estados unas juntas, como llama un inglés “country gentleman” de caballeros de provincia, a fin de que, afianzando así su representación la aristocracia, sumido el pueblo en sus antiguas cadenas.²⁵³

Esto se mostró al ver el trato preferencial dado a la iglesia, en específico, el alto clero y al ejército; asimismo, los privilegios de los cuales gozaban las clases altas, aquellas clases que habían sido y eran dominantes, quienes estaban horrorizadas con el gobierno popular de Guerrero. A pesar de ello, el tema ya no sólo era lo político, sino que ya se trasladaba también al terreno de lo económico y social.

Pertenecientes casi exclusivamente a las clases profesionales, se habían opuesto al gobierno de Guerrero y, como compartían el deseo de paz y de orden común a los aristócratas y hombres de bien, habían estado dispuestos a tolerar un periodo de administración conservadora. En su opinión, el fortalecimiento de la iglesia y el elevado costo militar no sólo representaba el mantenimiento de *statu quo*, sino que facilitaba, de hecho, el retorno a una forma colonial de sociedad en la que los privilegios corporativos se antepondrían a la libertad individual. Paulatinamente fueron dándose cuenta de que no verían realizadas sus esperanzas de reforma social y económica, y las circunstancias de la muerte de

²⁵³ El *Atleta*, 23 de abril de 1830.

Guerrero acabaron por convencerlos de que Bustamante y sus colegas de gabinete estaban ejerciendo una tiranía ilegal.²⁵⁴

En el Congreso había hombres que no se darían por vencidos tan fácilmente, como Andrés Quintana Roo, Valentín Gómez Farías, José María Luis Mora, entre muchos otros, ellos se opusieron firmemente a la nueva actitud del gobierno de Bustamante, al igual que se comenzaron a fraguar ideas nuevas que repercutirían en todo el país. Una de las principales fue la confiscación de los bienes eclesiásticos.

Los activistas liberales pronto empezaron a ampliar su doctrina para incluir en él a la confiscación de la riqueza de la iglesia y la secularización completa de la sociedad. Los liberales sabían que si la iglesia se fortalecía hasta el extremo alcanzado durante el periodo colonial, se convertiría en un factor de conservadurismo casi indestructible.²⁵⁵

Para contrarrestar el poder de la Iglesia, junto con el ejército y las clases dominantes, la Izquierda se propuso atacarla de la mejor forma que podía hacer, primeramente, a través de los periódicos, exponiendo sus argumentos a favor de la libertad de cultos, de la tolerancia religiosa; en segundo lugar, poniendo en duda la legalidad del gobierno, puesto que provenía de un golpe de Estado, de una sublevación; como tercer paso, con el cambio de gobierno, la única forma de tener el poder suficiente para cambiar el *statu quo*.

Los periódicos liberales de la época fueron publicando severas críticas tanto a la iglesia como al ejército, se sometía a un severo análisis la situación que prevalecía y, por ende, al gobierno. Esto hizo que el gobierno bustamantista actuara como habían actuado los anteriores gobiernos: clausurando los periódicos críticos y encarcelando a quiénes lo publicaban.

Los seguidores e integrantes del gobierno de Bustamante esperaban que las opiniones- y por ende, la oposición- se expresaran siempre de manera individual, oralmente o por escrito; que se formularan en términos educados, sin exageraciones ni insultos, y finalmente, que se originaran entre la “gente decente”,

²⁵⁴ Costeloe. Op. Cit. Pág 317.

²⁵⁵ *Ibidem*. Pág. 320.

los “hombre de bien”; es decir, que la oposición nunca debería amenazar el orden establecido, y tampoco debería aspirar a un cambio de autoridades.²⁵⁶

El gobierno era intolerante ante la crítica, ante cualquier tipo de ella, máxime porque contaba con otro cuerpo, clase, grupo que era privilegiado y sometido al juicio de los periódicos: el ejército. La administración Alamán no dudó en hacer uso de la fuerza para callar a los adversarios, para eliminar a los disidentes.

El ejército juega un papel preponderante en la historia del México independiente, debido a él esta época- la primera mitad del siglo decimonónico- fue un periodo de constante desestabilización, los primeros 50 años del México independiente fueron de un ir y venir, de guerras, de sublevaciones, de golpes de Estado. Así lo demuestra el Dr. Mora:

Todos los gobiernos que se han sucedido, han creído deberse apoyar en la clase militar, y todos han sido derrocados por ella y por faltas debidas a su deseo de darle gusto. Los generales de la Independencia han sido, unos asesinados, otros proscritos, y casi todos han sucumbido a los golpes de esa misma clase que tanto se han empeñado en resaltar.²⁵⁷

En efecto, la milicia había hecho del país la completa anarquía, jugaba una suerte de árbitro, puesto que el ejército era quien definía hacia donde se inclinaba la balanza, en favor de quién operaba era el probable ganador de la contienda. La clase militar siempre actuaba conforme a su conveniencia, las más de las veces actuó para conservar los privilegios que poseía, para adquirir nuevos, para sujetar a todos a su dominio e imperio.

Lo hacía para con la Derecha o para la Izquierda; no obstante, como lo hemos mencionado antes, el ejército era una clase privilegiada, que no actuaba para el progreso del país, sino para beneficio suyo y podemos corroborar que la

²⁵⁶ Ávila. Op. Cit. Pág. 75.

²⁵⁷ Moreno. Op. Cit. Pág. 91.

mayoría de las veces actúo conforme a las clases privilegiadas del país, rara vez se le vio apoyar a las clases populares, a aquellas luchas o movimientos que buscaban cambiar el *statu quo* existente.

Ya lo había dicho el Dr. Mora:

... la más considerable, de los desórdenes políticos y de la desorganización social de la República Mexicana depende de la milicia considerada como clase privilegiada. Esta clase se halla en oposición no sólo con los principios federativos, sino también con los de todo sistema de orden y libertad; es un principio de desorden y anarquía, una amenaza perpetua a la autoridad pública constituida, un principio de destrucción de las clases laboriosas, una ocasión de malhechores que atacan la vida y la propiedad del ciudadano, y un motivo de descrédito nacional.²⁵⁸

El ejército, al igual que la iglesia, la antigua aristocracia, los terratenientes y los criollos ricos, así como los españoles, son las clases privilegiadas de la primera mitad del siglo diez y nueve. En cuanto a la administración Alamán, Mora lo afirmo correctamente:

El principio fundamental de esta “administración Alamán” era mantener el *statu quo* social.²⁵⁹

Ergo, la administración de Bustamante aunque tuvo ciertos avances y logró mayores resultados que las anteriores, no dejó de beneficiar a unas clases en contra de otras, amén que pronto dejaría ver sus intenciones. Vivíamos en un federalismo *de iure* pero con un centralismo *de facto*, máxime, con el excesivo poder que concentró Alamán, puesto que él era el encargado de dirigir tanto al gobierno como al partido de la Derecha.

²⁵⁸ *Ibidem*. Pág. 99.

²⁵⁹ Hale, Charles. *El liberalismo mexicano en la época de Mora*. México: Siglo veintiuno, 2012, Pág. 119.

La administración Alamán había sido sometida a varias críticas por parte de los periódicos de la oposición, era sujetos de ellos, tanto el gobierno como su apoyo a la iglesia, el ejército y las demás clases privilegiadas.

En la noche del 2 de enero de 1832, se publicó un plan, en su nombre y en el de la guarnición, que llegaría a conocerse como el plan de Veracruz y que contenía los cuatro artículos siguientes:

Artículo 1º.- La guarnición de Veracruz renueva las protestas hechas por el plan de Jalapa de sostener a todo trance sus juramentos por la observancia de la Constitución Federal y las leyes.

Artículo 2º.- Pide al excelentísimo señor vicepresidente la remoción del Ministerio, a quien la opinión pública acusa de protector del centralismo y tolerador de los atentados cometidos contra la libertad civil y los derechos individuales.

Artículo 3º.- Dos jefes de esta guarnición serán comisionados para presentar esta resolución al excelentísimo señor general don Antonio López de Santa Anna, y suplicar a S.E. que, conformándose con ella, se digne venir a esta plaza a tomar el mando de las armas.

Artículo 4º.- En tal caso, la guarnición se abstiene de dirigir ocurso alguno y de dar ulteriores pasos a este respecto, pues S.E. el general Santa Anna deberá dirigir esta acta y las exposiciones que juzgue convenientes al excelentísimo señor vicepresidente y demás autoridades de la Federación y de los Estados, dictando las demás providencias que sean oportunas para que se verifique los laudables deseos de los que subscriben.²⁶⁰

Esta nueva insurrección, la cual era orquestada por Santa Anna, con la finalidad de cumplir sus deseos y caprichos, claro, anteponiendo o, mejor dicho, disfrazando todo y aprovechando la coyuntura que se generaba.

La administración Alamán se vio sometida a una propaganda con severas críticas sobre la forma en que se había dirigido, en su actuar; así mismo, bajo la amenaza latente de que un ejército entrará a la ciudad de México en claro estado de guerra, por ello, el presidente Bustamante pidió permiso al Congreso para salir a hacer frente a esta amenaza, lo cual fue rechazado por el mismo Congreso;

²⁶⁰ Riva Palacio. Op. Cit. T. VII Pág. 291.

nótese que todo esto conllevaba ya la exigencia de que renunciará el gabinete del gobierno, claro está que varios partidos ya apoyaban la rebelión, por ende, a Santa Anna.

Como consecuencia de las presiones y con la finalidad de enfrentar al levantamiento, el gabinete de Bustamante presentó su renuncia, la cual fue aceptada por el Congreso y, por consiguiente, dio a Bustamante permiso para salir al frente del ejército para contrarrestar el levantamiento.

Cabe resaltar que ya se había cumplido un objetivo de Santa Anna: la remoción del gabinete; ahora continuaba con su plan, para lo cual llevó a cabo una serie de negociaciones con la finalidad de obtener la mayor ventaja posible, nótese que lo disfrazo todo con la idea de que quería una solución pacífica a la problemática que se había presentado. Repetimos: todo con miras a obtener la Presidencia de la República.

En dichas negociaciones Santa Anna pedía cuatro cosas:

1. Que volviese Gómez Pedraza y que el Congreso ratificará la validez de su elección en 1828;
2. Que los exministros fueran sometidos a juicio;
3. Que se concediera una amnistía sin restricciones a él y sus tropas, y;
4. Que se le permitiera conservar el mando de sus fuerzas en el estado de Veracruz.²⁶¹

En las negociaciones estaban presentes Sebastián Camacho, Guadalupe Victoria y Juan Caraza, quienes al presentarle al gobierno, o sea a Bustamante las peticiones, estas fueron rechazadas de inmediato. Al saberse el rechazo por parte del gobierno, la guarnición de Veracruz lanzó un nuevo plan, este plan dio la señal para que las legislaturas se pronunciarán, lo cual no tardó en hacerse.

Los periódicos comenzaron una fuerte campaña en contra de Bustamante y su gobierno, al llamarlo usurpador, impuro, etc.; en contraposición el clero apoyó al gobierno de Bustamante y trató por todos los medios de mantenerlo.

En todo este ambiente enrarecido se vislumbraba como única opción las elecciones próximas, es decir, una forma de volver a calmar los ánimos, de evitar

²⁶¹ Costeloe. Op. Cit. Pág. 337.

caer nuevamente en un conflicto bélico eran los comicios electorales donde se renovarían tanto el Congreso como la joya de la corona: la Presidencia de la República.

Cada quien tenía su plan puesto en marcha, veamos:

Para mediados de 1831, la oposición a la administración del Plan de Jalapa era general: había en las cámaras, por supuesto en las legislaturas de los gobiernos de los estados y también en la imprenta, con Quintana Roo, Rejón, Rodríguez Puebla y Rocafuerte en el *Fénix de la libertad*. En el ejército hay oposición, pues el General Manuel Mier y Terán se entendía con Mora y otros liberales. Los escoceses volvían la mirada al general Bravo; los yorkinos se inclinaban a Santa Anna. Según su informe, Mier y Terán entró en comunicación con Francisco García y Gómez Farías y después de un largo intercambio, “Terán convino en la necesidad de abolir los fueros del clero y la milicia, en la ocupar gradual y sucesivamente los bienes del primero, en la supresión de los regulares del sexo masculino, en la abolición de las comandancias generales, y en la relegación de la fuerza veterana a las fronteras.”²⁶²

Con lo cual se afirma que cada partido ya tenía a su candidato, así como algunos más tenían pensado ya qué hacer cuando llegarán al poder. Lamentablemente, el general Mier y Terán falleció y quienes lo apoyaban se vieron obligados a apoyar a Santa Anna; puesto que no compartían en nada con los otros candidatos.

Se habían formado dos partidos en preparación de la campaña electoral. El primero era favorable a un régimen colonial y figuraban en él Bustamante, algunos militares, el gabinete y el Congreso, las legislaturas resultantes del plan de Jalapa, los funcionarios públicos que debían sus cargos a Alamán y a sus cohortes, el alto clero y los españoles que quedaban en el país. El segundo partido estaba a favor de la libertad y la independencia. En él estaban incluidos García, gobernador de

²⁶² Reyes Heróles. Op. Cit. 178.

Zacatecas, algunos militares, las legislaturas legítimas, la mayoría del bajo clero, comerciantes nacionales y extranjeros y la masa del pueblo.²⁶³

Con lo cual se muestra como las fuerzas se fueron agrupando hasta llegar a un mínimo de candidatos, hubo una correlación de fuerzas, en la cual tanto la Izquierda como la Derecha contaban con apoyo suficiente para poder ganar las elecciones, cabe resaltar que los comicios electorales son una expresión de la lucha política, son un medio- tal vez el más acabado y pacífico- para acceder al poder.

Una vez más, Bustamante ante la amenaza de insurgencia, pidió al Congreso permiso para salir al frente del ejército para solucionar la amenaza presente, esta vez el Congreso aceptó y quedó como presidente provisional el general Melchor Múzquiz, quién continuó los preparativos para las elecciones. La Izquierda protestaba porque decía que las elecciones no podían llevarse a cabo, ya que los agentes del gobierno estaban infiltrados en todo el aparato electoral, lo cual no resultaba válido.

Aun y con la protesta las elecciones se realizaron, dando como triunfador a Nicolás Bravo como presidente, mientras como vicepresidente a Melchor Múzquiz. Naturalmente, el partido de la Izquierda se negó a aceptar los resultados; así como las legislaturas que lo apoyaban no emitieron sus votos. Todos ellos estaban a favor de que Gómez Pedraza regresara.

Asimismo, Bustamante presentó su renuncia como vicepresidente, al igual que Santa Anna decidió avanzar hacia la ciudad de México, tomó Puebla y pidió la rendición de la capital del país. En este ambiente, Gómez Pedraza llegó, desembarcó en Veracruz el 6 de noviembre, inmediatamente comenzó a mandar cartas a ciudadanos destacados para obtener su apoyo.

Gómez Pedraza pedía a todos que se impusiera la paz, pedía que hubiera un acuerdo entre las partes, esto porque ya había habido ciertos enfrentamientos entre las tropas de Santa Anna y de Bustamante.

Luis de Cortázar solicitó una entrevista con Santa Anna, de lo que resultó “el proyecto para la pacificación sólida y estable de los Estados Unidos Mexicanos

²⁶³ Costeloe. Op. Cit. Pág. 341.

por el establecimiento de un gobierno verdaderamente nacional y federal". Don Anastasio decidió aceptar las negociaciones que antes había rechazado y en Puente Nacional se firmó un armisticio.²⁶⁴

Este proyecto fue enviado a Múzquiz para que lo mandara al Congreso y se aprobase, Múzquiz no aceptó; independientemente de ello, Pedraza comenzó a mandar cartas a todas las legislaturas para que apoyaran el proyecto y posteriormente realizar un acuerdo donde se resolviera todos los problemas presentados.

Fue así que el 23 de diciembre se decidió firmar el denominado Convenios de Zavaleta, sus cláusulas principales establecían que:

... el ejército mantendría la Constitución y el sistema republicano; que se celebrarían elecciones para la totalidad del Congreso nacional y las legislaturas de los estados; que las legislaturas debían quedar establecidas durante un plazo que finalizaría el 15 de febrero de 1833 y se elegiría nuevo presidente y vicepresidente el 1 de marzo de 1833; así como nuevos senadores para el Congreso nacional; que este inauguraría sus sesiones el 25 de marzo de 1833, y que Manuel Gómez Pedraza sería reconocido como presidente legal hasta el 1 de abril de 1833.²⁶⁵

Con lo cual se daba por terminada la pequeña guerra desatado en 1832; así se comenzaba con una nueva etapa en el país, la cual vería como asunción a los liberales, a aquellos que buscaban una transformación radical de la realidad mexicana y, máxime, sabían cómo hacerlo.

El gobierno Bustamante representó sin duda, por vez primera desde la independencia, una visión específica de la sociedad y unas ideas sobre su composición y desarrollo. Esencialmente conservador, Alamán procuró mantener la estructura económica y social básica del país y asegurarse de que las clases

²⁶⁴ Vázquez. Op. Cit. Pág. 32.

²⁶⁵ Vázquez. Op. Cit. Pág. 33.

ilustradas y propietarias estuviesen en condiciones de conservar su posición. La estabilidad, el respeto por la propiedad y el orden público fueron los gritos de combate del régimen.²⁶⁶

Para algunos intelectuales liberales la actitud aristócrata de Alamán, su centralismo y su tendencia pro clerical, junto con el favoritismo de Facio hacia los militares, como indicaciones de una mentalidad colonial que se oponía directamente a su idea de una sociedad moderna y secular basada en los derechos del individuo, la igualdad ante la ley y el gobierno representativo. Ahora tendrían la oportunidad de comenzar la creación de su nueva sociedad.²⁶⁷

Y en efecto, los comicios electorales representaban una oportunidad más para acceder al poder y materializar las ideas, léase: la ideología, que tenían.

5.2.7 Manuel Gómez Pedraza: el momentáneo.

Pedraza toma la presidencia el 3 de enero de 1833 y terminaba su mandato el 31 de marzo de mismo año, esto conforme a lo firmado en Zavaleta. Esta maniobra fue más que nada para dar tiempo para realizar las elecciones ¿qué sentido tenía un mandato tan corto? ¿Para qué servía? ¿Quiénes se beneficiaban? Ya a nadie le importaba lo que fuera a hacer Pedraza, las miras estaban puestas en las elecciones y, por ende, en la Presidencia de la República.

La primera acción de Pedraza fue nombrar un gabinete, el cual quedó conformado de la siguiente manera:

- a) Bernardo González Angulo: Ministro de Relaciones;
- b) Miguel Ramos Arizpe: Ministro de Justicia y Negocios Eclesiásticos;
- c) Joaquín Parrés: Ministro de Guerra;
- d) Valentín Gómez Farías: Ministro de Hacienda.²⁶⁸

Con lo cual se mostraba que el partido que había obtenido la victoria en la revuelta de 1832 había sido los liberales, los yorkinos, los radicales, en suma, la Izquierda. Esta misma facción ganadora quería ajustar cuentas, es decir, tenían sed de venganza en contra de los agentes de la administración Alamán, máxime,

²⁶⁶ Costeloe. Op. Cit. Pág. 349.

²⁶⁷ Costeloe. Op. Cit. Pág. 349.

²⁶⁸ Costeloe. Op. Cit. Pág. 352.

contra el principal ideólogo de ella: Don Lucas Alamán; Pedraza no tenía intenciones de tomar venganza contra nadie, creía que eso era llevar al país a otra catástrofe.

Poco a poco la moderación de la cual era parte Pedraza fue inconformando a varios, muchos querían que actuara, que se llevara a cabo el programa de reformas, muchos de los jefes depuestos habían vuelto a sus cargos, ahora con mayor decisión sobre las cosas y convencidos a realizar el programa que sostenían, su lema era: “la guerra ha sido terminada, pero no la revolución”.

Finalmente se llevaron a cabo las elecciones donde resulto ganador Antonio López de Santa Anna para el cargo de Presidente de la República y como Vicepresidente, Valentín Gómez Farías. Estos contaron con el apoyo de Gómez Pedraza, así no los muestra la maestra Josefina Zoraida:

El 30 de enero de 1833, Pedraza dirigió una carta a todas las legislaturas en la que se atrevía a recomendar para las primeras magistraturas a “los ciudadanos general Santa Anna y Valentín Gómez Farías.”²⁶⁹

La votación se llevó a cabo el 1 de marzo, Santa Anna obtuvo 16 votos de los 18 emitidos y Gómez Farías 11 votos. No habiendo ganado las elecciones y ante el desconcierto de todos, Santa Anna dejaba la Presidencia y todo el gobierno quedaba en manos del vicepresidente: Valentín Gómez Farías.

5.2.8 La Primera Reforma

El gobierno de Gómez Farías comenzó con una serie de vicisitudes, a saber: el profundo miedo y desconfianza de algunos sectores que veían en ese gobierno, el inicio del desorden, del radicalismo, del cambio en retroceso, de la destrucción de las buenas costumbres y la llegada de lo peor para México.

Los periódicos, el ejército, el alto clero y las clases privilegiadas veían la mayor afrenta, la gran amenaza a los privilegios de los cuales gozaban, al igual que el gobierno de Vicente Guerrero, el de Gómez Farías era visto como

²⁶⁹ Vázquez. Op. Cit. Pág. 38.

amenaza; máxime, cuando se sabía de quienes serían sus colaboradores, de quienes eran los que accedían a los más altos cargos, cuando se sabía cuál es la ideología de las personas que detentarían el poder.

Con la llegada de Valentín al poder, la Izquierda accedía al mismo y vería materializarse las tesis que sostenía, vería realizarse sus ideas, vería como se transformaría la realidad conforme a la filosofía que sostenían, es decir, harían lo que Marx mencionaba en sus tesis: no solo interpretar el mundo sino transformarlo; he aquí la oportunidad.

La transformación no sería fácil, no sería un día de campo, sino que habría demasiada oposición, habría que derramar sangre pero todo valía la pena, ya que lo que estaba en juego era el futuro de la nación.

Desde el primer momento tanto en el gobierno como en el Congreso habían propuestas para llevar a cabo el programa liberal, para materializar las ideas del partido que accedía al poder, de quienes se decían “los hombre del progreso.”

El Dr. Mora exponía claramente lo que llama el programa de la administración de Gómez Farías y que ve en:

1° Libertad absoluta de opiniones, y supresión de las leyes represivas de la prensa; 2° abolición de privilegios del Clero y de la Milicia; 3° supresión de las instituciones monásticas, y de todas las leyes que atribuyen al Clero el conocimiento de negocios civiles, como el contrato de matrimonio, etc.; 4° conocimiento, clasificación y consolidación de la deuda pública, designación de fondos para pagar desde luego su renta, y de hipotecas para amortizarla más adelante; 5° medidas para hacer cesar y reparar la bancarrota de la propiedad territorial, para aumentar el número de propietarios territoriales, fomentar la circulación de este ramo de la riqueza pública, y facilitar medios de subsistir y adelantar a las clases indigentes, sin ofender ni tocar en nada al derecho de los particulares; 6° mejora del estado moral de las clases populares, por la destrucción del monopolio del clero en la educación pública, por la difusión de los medios de

aprender, y la inculcación de los deberes sociales, por la formación de museos, conservatorios de artes y bibliotecas públicas, y por la creación de establecimientos de enseñanza para la literatura clásica, de las ciencias, y la moral; 7° abolición de la pena capital para todos los delitos políticos, y aquellos que no tuviesen el carácter de un asesinato de hecho pensado; 8° garantía de la integridad del territorio por la creación de colonias que tuviesen por base el idioma, usos y costumbres mexicanas.²⁷⁰

He aquí lo que se proponían los liberales, lo que realizaría la Izquierda de aquellos años, su ideario, su programa a seguir, todo aquello que necesitaba la nación para salir del pantano en el cual se encontraba.

Todo partido político- como ya lo habíamos analizado anteriormente- busca llegar al poder para implementar su ideología, su visión del mundo tanto en lo qué es y cómo debe ser, nótese, la primera cuestión involucra aquello que debe cambiar, la segunda cuestión aquello a dónde tiene que llegar, progreso, claro está.

El partido de Izquierda que acaba de ascender al poder, estaba decidido a consolidarse en el mismo y aplicar su programa político con mucho ímpetu y convicción. Los legisladores de este partido, en ambas Cámaras del Congreso, pedían y proponían proyectos en los cuales se llevaba a cabo las ideas que sostenían.

Gómez Farías sabía que contaba con la fuerza para realizar el programa liberal; empero, las clases privilegiadas no dejarían sus privilegios de manera fácil, serían capaces de llegar a las armas con tal de mantenerlos. Y tenía razón, las clases privilegiadas (alto clero, el ejército, españoles, terratenientes, aristócratas, etc.) estaban dispuestas a todo con tal de conservar sus prerrogativas.

Comenzaron por lo periódicos, la campaña que desataron fue feroz, puesto que dejaron ver a los liberales como aquellos jacobinos que llevaron a Francia a la

²⁷⁰ Reyes Heróles. Op. Cit. T II. Pág. 191.

época conocida como el Terror y, posteriormente, ofrecieron al único capaz de detener a los liberales: Santa Anna, el convertirse en un dictador.

El gobierno de Gómez Farías, apoyado por Mora, no dudo en hacer uso de arbitrarias leyes de proscripción, como la ley del Caso, para combatir a sus enemigos políticos y perseguir fines políticos. Los liberales intentaron llevar a cabo dos propósitos encontrados: construir una autoridad política limitada al tiempo que luchaban contra la estructura social tradicional. Había un conflicto entre un Estado fuerte para atacar el privilegio corporativo y un Estado limitado para garantizar la libertad.²⁷¹

Las clases privilegiadas en contra del gobierno, amén de que al izquierda estaba dividida en dos bandos: por un lado, una corriente ilustrada y ademocrática; por el otro, una corriente democrática e igualitaria; una pensando en cambios moderados, la otra en los radicales.

Mientras los cambios propuestos por los liberales se comenzaban a implementar, como la circular del 31 de octubre de 1833, donde se prohibía a los religiosos tocar en púlpito materias políticas. Santa Anna había aceptado el ofrecimiento de las clases privilegiadas, por lo tanto, decidió regresar a la Ciudad de México.

He aquí donde le faltó el valor y decisión a Gómez Farías para actuar contra aquellos que amenazaban al gobierno y el avance de la nación; así lo señala el Dr. Mora:

Cuando se ha emprendido y comenzado un cambio social, es necesario no volver los ojos atrás hasta dejarlo completo, ni pararse en poner fuera de combate a las personas que a él se oponen, cuales quiera que sea su clase; de lo contrario se carga con la responsabilidad de los innumerables males de la tentativa que se hacen sufrir a un pueblo, y estos no quedan compensados con los bienes que se esperan del éxito.²⁷²

²⁷¹ AGUILAR Rivera, José Antonio. *La geometría y el mito. Un ensayo sobre la libertad y el liberalismo en México, 1821-1970*. México: Fondo de Cultura Económica. 2010. Pág. 37.

²⁷² Reyes Heróles. Op. Cit. T II. Pág. 203.

He aquí lo que a Don Valentín Gómez Farías le faltó, seguir, mantenerse y no detenerse en el avance, porque se corría el riesgo de perder todo y, lamentablemente, así fue. Y así prosigue Mora:

Porque el paso era inconstitucional; y porque no se supusiese en el Vicepresidente una ambición de mando que no tenía: famosa razón por cierto, que ha mantenido a lo más la reputación del Sr. Farías en un punto secundario, y ha hecho recular medio siglo a la nación, haciéndola sufrir sin provecho los males de la reforma, los de la reacción que la derribó, y los que le causaran las nuevas e inevitables tentativas, que se emprenderán en lo sucesivo para lograr aquellas.²⁷³

Así con el miedo de salirse del marco constitucional y que no se dijera que tenía obsesión por el poder, Gómez Farías temió usar la fuerza de la que nos habla Maquiavelo y, por ende, salvaguardar al Estado, en este caso al gobierno que él encabezaba y, como consecuencia, el proyecto liberal.

Los liberales comprendieron que “solo un poderoso Estado centralizado sería capaz de proteger los derechos individuales contra los caciques locales y mayorías religiosas. Solamente un Estado enérgico e ingenioso podía defender a los débiles de los fuertes.”²⁷⁴

Y esto es lo que buscarían hacer, estaban decididos a llevar a cabo los cambios- léase: reformas- necesarias para darle un giro a la nación y así alcanzar el progreso tan deseado para México. Para evitar cualquier tipo de obstáculo, el gobierno de Gómez Farías y el Congreso aprobaron la famosa Ley del Caso, dicha ley es el uso del aparato estatal con fine políticos, es decir, esta ley se hizo para quitar del camino a todo aquel que se opusiese a los planes del gobierno en turno, por ende, a todo aquel que no siguiera la línea liberal.

²⁷³ Reyes Heróles. Op. Cit. T II. Pág. 204.

²⁷⁴ Aguilar Rivera. Op. Cit. Pág. 37.

Esta ley fue un claro exceso del poder al que habían llegado los liberales, una muestra de que no estaban dispuestos a tolerar a aquellos que se opusieran a sus planes; al igual, muestra el nivel de autoritarismo al cual estaba el gobierno en turno, persiguiendo y desterrando a los adversarios, eliminándolos de su área de influencia y así evitar levantamientos, evitar más problemas de los cuales ya se habían presentado.

Las clases privilegiadas estaban en clara oposición a los planes liberales, organizándose para derrocar al gobierno, por ello, la ley del caso aunque es una de los actos fehacientes de la arbitrariedad y autoritarismo, en cierto modo, era necesario (desde el punto de vista de los liberales) para evitar que los proyectos se fueran por la borda.

El gobierno tenía que lidiar con las presiones y amenazas externas; las clases privilegiadas, principal enemigo y, también, presiones interiores, es decir, las diferencias y tensiones que se daban en el seno del partido liberal, *ergo*, en la Izquierda.

Como lo señala Don Jesús Reyes Heróles:

... la división liberal, fluida y cambiante, pero persistente entre radicales y moderados... unos optan por el paso acelerado; otros por el gradualismo... en cuanto existe una corriente de liberalismo ilustrado ademocrático que, siendo laico, y por lo consiguiente, contrario a los fueros, no cree en la igualdad ni en el sufragio universal. Frente a él se yergue un liberalismo democrático e igualitario.²⁷⁵

Y así, nuevamente, se muestra la eterna división entre la Izquierda, así se cumpla aquel viejo adagio que dice: el peor enemigo de la Izquierda es la Izquierda misma.

En efecto, la Izquierda y su continua división, su continuo problema en sí misma, sus diferencias que se vuelven irreconciliables, diferencias que parecen

²⁷⁵ Reyes Heróles. Op. Cit. T II. Pág. 205.

barreras para alcanzar el consenso necesario para hacer frente a la Derecha, la cual, conociendo mejor el terreno político, sabe cómo aprovechar esas divisiones, esas fracturas y si no se dan, sabe hacerlas.

Esto pasó en el tiempo que los liberales estaban en el poder, las diferencias no se pudieron evitar, así lo muestra la *Oposición*, periódico liberal radical:

La línea de la Oposición es la pura, la radical. Está contra los conservadores, contra los liberales ilustrados y contra los que aconsejan moderación. Para salvar a nuestra patria se necesitan medidas radicales y no medidas moderadas: “Ella no puede tener el descanso apetecido con ese justo medio; porque ni las opiniones de los que quieren destruir el sistema, ni las de los defensores de este, pueden estar de acuerdo.”²⁷⁶

Esta división abono a lo que querían las clases privilegiadas: la caída del gobierno de Valentín Gómez Farías. Santa Anna seducido por la oferta de la Derecha y tratando de frenar el avance de la Izquierda, evitar que se tocarán los privilegios neurálgicos de estas clases. Prestos ante esto, el gobierno y el Congreso se apresuraron.

Gómez Farías y el Congreso emprendieron una serie de reformas: supresión de la Universidad; eliminación de algunos colegios y creación de una dirección general a cargo de la enseñanza; supresión de la coacción civil para el pago de diezmos y cumplimiento de votos monásticos, e incautación de los bienes de las misiones de California y Filipinas.²⁷⁷

Estas acciones y los futuros proyecto hicieron que se dieran un cambio profundo, a saber, un levantamiento armado, claro, la Derecha iba a defenderse fuertemente contra aquello que atentaba a sus intereses y, muchos menos, dejaría que la despojara de las exclusividades conseguidas, injustamente por supuesto, en menoscabo de las clases populares, de las clases trabajadoras, aquellas que

²⁷⁶ Reyes Heróles. Op. Cit. T II. Pág. 207-208.

²⁷⁷ Colegio de México. Op. Cit. Pág. 420.

habían sido dominadas, vejadas, desposeídas, en suma, enajenadas. Ya había indicios de actividades militares en contra del gobierno.

En este ambiente de actividad militar, el ejecutivo y el Congreso impulsaron su programa de reforma. Resuelto parcialmente el problema de la oposición en su aspecto individual, dirigieron su atención hacia los grupos organizados que se les oponían. El más obvio de estos era el clero, que, tras sus inútiles intentos de echar abajo el gobierno, sufría ahora la reacción liberal. He aquí las más importantes leyes anticlericales:

- a) 17 de agosto: secularización de las misiones de California;
- b) 31 de agosto: confiscación de los bienes de los misioneros filipinos;
- c) 14 de octubre: cierre del colegio de Santa María de Todos los Santos;
- d) 18 de octubre: orden de venta en pública subasta de los bienes de los misioneros de San Camilo y filipinos;
- e) 19 de octubre: cierre de la Universidad de México;
- f) 24 de octubre: establecimiento de la Biblioteca Nacional en el edificio que había pertenecido al colegio de Santa María de Todos los Santos;
- g) 27 de octubre: supresión de la obligación civil de pagar diezmo;
- h) 3 de noviembre: supresión de nombramiento de canónigos según la ley de 16 de mayo de 1831;
- i) 6 de noviembre: supresión de la obligatoriedad civil de los votos eclesiásticos;
- j) 18 de noviembre: circular del ministro de Justicia suspendiendo todas las ventas de bienes por las órdenes regulares;
- k) 17 de diciembre: ley ordenadora de nombramiento de curas para las parroquias vacantes;
- l) 24 de diciembre: prohibición de todas las ventas de bienes del clero.²⁷⁸

Del mismo modo, en la instrucción pública los liberales estaban decididos a llevar a cabo varios cambios, a quitarle de la mano al clero el poder que tenía sobre la educación nacional, cosa bastante importante y fundamental para un

²⁷⁸ Costeloe. Op. Cit. Pág. 396.

país, no se podía dejar en manos de una institución religiosa el manejo del porvenir de la república.

Se publicaron varios decretos con la finalidad de mejorar y extender la enseñanza primaria, por ejemplo, el 26 de octubre que ordenaba el establecimiento de escuelas primarias en diversos distritos de la capital y advertía a las instituciones eclesiásticas obligadas a mantener escuelas que, de no cumplir con su deber, deberían pagar para que se les pusiesen en funcionamiento.²⁷⁹

El Gobierno pensaba ir más allá así que:

Gómez Farías había nombrado el 20 de septiembre una comisión de la que formaba parte, con él, José Espinosa de los Monteros, Quintana Roo, José María Luis Mora, Juna Rodríguez Puebla, José Bernardo Couto y Manuel Eduardo Gorostiza. Este grupo elaboró un amplio plan de reforma. El 21 de octubre se suprimió la Universidad y se estableció una Dirección General de Instrucción Pública. Se haría este cargo de todas las escuelas y colegios públicos, monumentos históricos y antigüedades y de todas las rentas del Estado asignadas a educación. Entre sus numerosas funciones figuraban el nombramiento de maestros, la inspección de la labor de los mismos, la selección de libros de texto básicos y la confección de una memoria anual para el Gobierno. Se ordenó el establecimiento de seis colegios controlados por el Estado, cada uno de ellos dedicado a una rama del saber: estudios preparatorios, humanidades, ciencias físicas y matemáticas, medicina, jurisprudencia, y estudios eclesiásticos.²⁸⁰

Evidentemente, estas acciones sorprendieron y fueron del desagrado de las clases privilegiadas, máxime, de la aristocracia y del alto clero. Se avanzaba hacia una idea fundamental o, mejor dicho, hacia un pilar de la ideología liberal: la

²⁷⁹ Costeloe. Op. Cit. Pág. 397.

²⁸⁰ Costeloe. Op. Cit. Pág. 397.

secularización. Esto sería tomado como una afrenta y sería atacada, nótese que los liberales, la corriente de Izquierda de aquella época, se dirigían hacia una separación entre el Estado y la Iglesia, donde los asuntos temporales deben ser de exclusividad del Estado.

Posteriormente, se escuchaba por todos lados el rumor de que el siguiente paso era la confiscación de los bienes de la Iglesia, ya se tenía la experiencia de lo hecho por Lorenzo de Zavala y Mora en el Estado de México, al igual que Zavala había mandado un proyecto de ley donde se confiscaban los bienes del clero y se utilizaría para amortizar la deuda nacional.

Así se daban pasos a marchas forzadas, amén de que se cumplía con uno de los acuerdos o peticiones del ala radical del Congreso, de los liberales radicales. La iglesia buscaba ganarse el apoyo del pueblo, mandaba escritos mediante los periódicos y folletitos, buscaba por todos los medios de contrarrestar las medidas, el gobierno hacía mención de que las acciones eran lo mejor para el país.

Finalmente, ya se había tocado al clero, ahora era tiempo de hacerlo contra el ejército, tema toral; puesto que este cuerpo lleno de bastantes privilegios era quien podía hacer al gobierno caer, era la clase que contaba con todos los medios para derrocar o dar un golpe de Estado. Se pretendía quitarle los fueros, reducirlo y mantenerlo en las fronteras y puertos, así como mantener un pequeño contingente en el interior, al igual que su subordinación a la milicia cívica.

Ante estos conjuntos de acciones las clases dominantes se unieron para hacer un frente al gobierno, Santa Anna, regresando y tomando la presidencia nuevamente, pidió al Congreso que dejara de discutir estos proyectos y que diera marcha a atrás con los ya promulgados. Amén de todo lo dicho, entre las filas de la Izquierda comenzó a darse una serie de desacuerdos, los moderados contra los radicales, los primeros lamentando las medidas tomadas por los segundos, temiendo de la respuesta que dieran los agraviados. Finalmente, el acabo fue que se comenzara a hablar y proponer una redistribución de la riqueza, que varios periódicos izquierdistas expresaran su afán de darle de comer a los pobres, de tierra para los desposeídos, etc.

Así, se daba la pauta para un nuevo golpe de Estado, una sublevación, una nueva revuelta militar, puesto que el ejército no se dejaría quitar los privilegios obtenidos. Así lo señala el Dr. Mora:

Todos los gobiernos que se han sucedido, han creído deberse apoyar en la clase militar, y todos han sido derrocados por ella y por faltas debidas a su deseo de darle gusto. Los generales de la Independencia han sido, unos asesinados, otros proscritos, y caso todos han sucumbido a los golpes de esa misma clase que tanto se han empeñado en exaltar.²⁸¹

En efecto, el ejército representa un estancamiento para el país, máxime que sus generales estaban deseosos de poder, de hacerse de la Presidencia de la República a cualquier costo, no importando qué tuvieran que hacer o sobre de quién pasar, nótese que había otros militares que si tenían un proyecto político, es decir, implementar un programa para la nación una vez que estuvieran en el poder, empero, el principal militar de esta época, sin lugar a dudas, no contaba más que con intereses personales: Santa Anna.

Estamos ante una verdadera lucha de clases, como toda la historia, la lucha de clases, no único motor de cambio o hacedora de Historia, pero si refleja el nivel de contradicciones que se hallaban en aquella época, las clases sociales y sus más puros representantes demostraban que la lucha era frontal y era de vida o muerte.

El que se hablara de una guerra- llámese también *lucha*- de clases hizo que las clases altas se unieran una vez más y algunos liberales se dieran cuenta de que compartían con los aristócratas el miedo al extremismo. La actitud de las clases propietarias se reflejó claramente en el último plan que iba a anunciarse en 1833.

²⁸¹ Moreno. Op. Cit. Pág. 91.

5.2.9 El Fin de la etapa radical: la Izquierda desciende

Hacia finales del año todavía actuaban en el sur pequeños grupos de rebeldes, y el Gobierno recibió informes de que estaban dirigidos en secreto por el exvicepresidente Nicolás Bravo, aristócrata convencido. Se cursaron órdenes para su arresto. Como respuesta, Bravo lanzó un plan en el que proponía que se convocase una asamblea nacional para decidir el futuro del Gobierno. Formarían esta asamblea cuatro representantes de cada estado seleccionados por sorteo y que comprendiesen un militar con graduación no inferior a la de capitán, un sacerdote, un abogado en ejercicio y un propietario de fincas cuyo valor no bajase de 25,000 pesos.²⁸²

Así, con un nuevo plan, cual era formulado por la Derecha, por las clases dominantes que se negaban a aceptar las medidas, las reformas, en suma, la ideología que se desenvolvía, se hacía realidad, realidad que devenía de la transformación de un presente que ya no era, ahora pasaba a un nivel superior, devenía en aquellos que construía la victoria de las clases trabajadoras, aquellas que crean la Historia.

Era así como comenzaba el fin del gobierno más radical que hubiera tenido México hasta ese entonces, al igual que era el fin de la Federación, cosa demasiado elaborado y con grandes costos para el país. El maestro Reyes Heróles menciona bien lo que paso con el gobierno radical de Gómez Farías:

La administración de Gómez Farías, con su descomunal lucha, demostró cómo podían aprovecharse las contradicciones de las fuerzas privilegiadas, utilizando una fracción del ejército para reducir el poder del clero en su conjunto, haciendo en la práctica la brecha que antes sin resultados se había querido abrir.

²⁸² Costeloe. Op. Cit. Pág. 411.

Asimismo, la Doctora Josefina Vázquez Zoraida lo señala, citando al Dr. Mora:

... la administración Farías, como era necesario e inevitable, se hizo una multitud de enemigos, no sólo entre los del partido del retroceso, sino aun entre los hombres mismos del progreso, que sin intentarlo provocaron la reacción que dio en tierra con cuanto se había hecho... Los señores Pedraza y Rodríguez Puebla fueron los que promovieron y empezaron a formarla, en el Fénix de la Libertad y en la Cámara de Diputados... El verdadero motivo de esta oposición consistía en el nuevo arreglo de la instrucción pública que estaba en conflicto abierto con los deseos, fines y objetos del señor Rodríguez Puebla en orden a la suerte futura de los restos de la raza azteca que aún existen en México; este señor, que pretende pertenecer a dicha raza,... ha sostenido y sostiene los antiguos privilegios civiles y religiosos de los indios.²⁸³

Como decía el Dr. Mora: en época de revolución todos censuran al que manda; exactamente eso sucedió con el gobierno liberal que se proponía cambiar, transformar la realidad para el bien de la nación. Los actos que siguieron a la caída del gobierno de la Izquierda fueron la supresión total de las reformas realizadas por ellos, de los planes trazados y no conforme con ello, las clases privilegiadas, aquellas que ejercían el poder a través de sus designios, fueron más allá, dieron un giro de 180 grados, con tal de no volver a presentarse una situación así, consideraron correcto cambiar la forma del Estado, pasar de ser un Estado Federal a uno Centralizado.

Santa Anna, siguiendo sus puros intereses perversos, se une a la Derecha, deshace el Congreso y da marcha atrás con lo realizado por la Izquierda; ahora se unía a aquellos que había combatido años atrás, se junta con quienes consideraba lo peor para el país.

²⁸³ Zoraida Vázquez. Op. Cit. Pág. 47.

Se proclamó el plan de Cuernavaca el 25 de mayo de 1834, se acusaba al Congreso de haber traicionado la confianza que le habían depositado los electores. El Plan reconocía a Santa Anna como “única autoridad que hoy se halla en la posibilidad de dispersarla.”²⁸⁴

Así comenzaba una etapa donde dominó la Derecha, en la cual sus designios, caprichos, deseos, gustos, etc., se cumplieron a cabalidad, la nueva constitución fue hecha a modo de los deseos y objetivos de la Derecha. Se llevaron a cabo nuevos comicios electorales, ya que Santa Anna así lo había decidido; en ellos se buscaba revivir a aquellos que habían estado en la Administración Alamán, las elecciones representaban la llegada de la Derecha, de las clases privilegiadas al poder- cabe resaltar que hacemos referencia al poder político, ya que el económico e ideológico que tenían no lo habían dejado de ejercer-.

Hacia allá centraron sus baterías las clases privilegiadas, buscando hacerse del Congreso y modificar todo conforme al programa que ellos tenían, conforme a sus ideas, a su visión del mundo y así fue, ganó la Derecha en las elecciones.

Dejemos pues que el maestro Costeloe nos mencione lo que pasó en los últimos días de la Federación:

El nuevo Congreso, con una mayoría centralista- clerical-militar-, se inauguró el 4 de enero de 1835 y procedió a ocuparse, hasta que se clausuraron las sesiones ordinarias, el 23 de mayo, de preparar el camino para la adopción formal de un sistema centralista de gobierno. Santa Anna decidió, una vez más, retirarse a su casa de campo con el pretexto de encontrarse enfermo. Fue elegido presidente provisional Miguel Barragán, uno de los rebeldes de Tulancingo, aristócrata convertido en progresista y reputado centralista, y, el mismo día, 28 de enero, se despojó formalmente a Gómez Farías de su cargo de vicepresidente. Aunque unos cuantos dirigentes destacados, como Pedraza, Quintana Roo, Rejón, Rodríguez Puebla, Gutiérrez Estrada y Camacho, intentaron

²⁸⁴ *Ibíd*em Pág. 49.

resistirse a la destrucción de la Federación, sus esfuerzos fueron vanos. Pronto se pasó a discutir en el Congreso el problema de la milicia cívica y, el 31 de marzo, fue aprobada una ley destinada a neutralizar este último reducto defensivo de los estados. La ley provocó la resistencia militar de Zacatecas, pero, a su debido tiempo, esta fue reducida por Santa Anna, que abandonó su retiro para ponerse al frente de las fuerzas. No tardaron en hacer apariciones en Orizaba, Toluca y otros lugares los consabidos “planes populares”, pidiendo el cambio al centralismo. El Congreso se declaró a sí mismo facultado <<por voluntad de la nación>> para reformar la Constitución de 1824. El 23 de junio se convocaron sesiones extraordinarias <<para considerar las manifestaciones públicas sobre el cambio de la actual forma de gobierno>>. El 9 de septiembre, el Congreso asumió los poderes para efectuarse el cambio, se disolvió y volvió a constituirse como cámara única. Por último, el 3 de octubre, se adoptó formalmente el sistema centralista en una ley que disolvía las legislaturas de los estados y sometía a todos los gobernadores y funcionarios al control directo del poder central. El 23 de octubre se publicaron las bases de una nueva Constitución y, durante los doce meses siguientes, se elaboraron varias leyes constitucionales. Finalmente, el 29 de diciembre de 1836, fue sustituida la Constitución de 1824 por las Siete Leyes Constitucionales. En aquellos momentos, Santa Anna ya había perdido su orgullo y su fama en los campos de batalla de Texas, y Anastasio Bustamante, el hombre a quien aquel había alejado del poder, veía recompensadas su constancia y su paciencia en el cargo de presidente.²⁸⁵

Y así terminaba una etapa de nuestro país, así daba inicio otra, en su largo devenir, entre las constantes contradicciones, en la lucha política, el constante

²⁸⁵ Costeloe. Op. Cit. Pág. 435-436.

choque entre dos visiones, dos México, dos ideologías, *ergo*, es el resultado de la lucha de clases.

México vivía entre dos ideologías, se venía la escisión de Texas, la guerra contra los Estados Unidos y la pérdida de más de la mitad del territorio, finalmente, la constante guerra entre la Derecha y la Izquierda, la cual triunfa con los liberales dirigidos por Don Benito Juárez y el restablecimiento de la República Federal.

6. CONCLUSIONES: UNA APROXIMACIÓN A LA IZQUIERDA Y A LA DERECHA

No cabe duda que el periodo en cuestión es bastante turbulento, difícil ha sido delimitar cada suceso, cada personaje, cada momento, ya que hay un sinnúmero de versiones, de análisis, los cuales nos muestran diferentes facetas y variados puntos a dilucidar.

Empresa harto enredada ha sido establecer los puntos principales, igualmente, organizar los actos en los cuales se fundamentan las razones para considerar un hecho, un acontecimiento como una muestra del actuar conforme a las ideologías que se sustenta, que se tiene, es decir, fundamentar por qué una determinada acción es de Izquierda o de Derecha, por qué decimos que tal personaje es de Izquierda o de Derecha, por qué su actuar es conforme a su pensamiento, *ergo*, ideología.

Amén de todo lo dicho, estamos en posibilidades de haber satisfecho o comprobado la hipótesis del presente trabajo: “en la historia política de México, parte del pensamiento político mexicano se puede catalogar y definir como de Izquierda.”

Si existe la Derecha, por ende, existe la Izquierda; una no puede existir sin la otra, a pesar de que se niegan o rechazan, dependen una de la otra. En tal virtud, al definir a una, nos encontramos con la posibilidad de definir a la otra o, en su defecto, de hallar diferentes características sobre cada una de ellas. Amén de que resulta de capital importancia, saber qué es la Derecha, máxime, la Izquierda, ya que sobre ello versa nuestro estudio.

No es nuestra pretensión dar una definición que sea perpetua o que sea, valga la redundancia, definitiva, más, lo que si podemos hacer es construir una definición, a partir de los elementos que hemos ido bosquejando en este trabajo de investigación.

Indudablemente, cosa demasiado difícil es seguir algo a pie de la letra, más una ideología y esto porque la ideología está en constante formación, no es una doctrina o las sagradas escrituras o una religión en donde está todo dicho y así será. No, la ideología es una constante construcción, es un constante llegar a ser,

se nutre de la práctica, se va desarrollando, no es palabra sagrada y una suerte de destino manifiesto, la ideología deviene en práctica y está, a su vez, en Historia.

Como lo señalamos al inicio, la ideología debe ser entendida como una visión del mundo, de la realidad, por supuesto, pero no sólo eso, sino como lo vimos y analizamos con Karl Marx, no sólo falsa consciencia, va más allá, sino como una unión entre el pensamiento y la acción, entre el pensar y el hacer, *ergo*, una filosofía de la praxis.

No negamos que la ideología también es una forma del poder, poder ideológico, el cual también es una forma de dominación, una forma en la cual una clase ejerce su imperio sobre la otra, donde- como Althusser lo señala- lo hace a través de los medios que tiene el Estado para imponer su visión, su forma de pensar y, he aquí donde, aparece la enajenación.

Sin embargo, esta concepción de poder está fetichizada, es negativa, ya que al abordar el poder como dominación no encontramos ante una imposición y por ende, subvertimos aquello que la Izquierda debe buscar: la Hegemonía, como lo señalamos, el consenso para ser clase dirigente y no dominante, para cambiar hacia una visión positiva del poder, *ergo*, de la política. Esta visión o noción positiva del poder es cuando nos referimos a conseguir el consenso y, así, acceder a una política donde lo principal es la vida, una voluntad de vida.

Así como en el siglo decimonónico se combatía por establecer una visión de lo que debía ser la Nación Mexicana, así como pasa hoy en día, aunque se pretenda negar esta constante relación, esta lucha de visiones, de ideologías, *ergo*, lucha de clases.

Lucha que se da en todos los campos, en todos los ámbitos. La Izquierda y la Derecha son dos categorías para agrupar a las diferentes ideologías que existen en el universo político y es en este lugar donde se da la batalla, la lucha, la guerra porque prevalezca la ideología de uno o de otro de los combatientes ¿acaso es lo misma forma de pensamiento la que tiene un obrero o campesino que la que tiene un burgués o un empresario o el hijo de un adinerado? No en absoluto; sabemos que en otros planos se dan las luchas, en el económico, en el

social, etc., pero es en el político el cual resulta el prioritario; debido que a través de él se accede a las instituciones y lo que conlleva.

Establecer qué es la Izquierda y qué es la Derecha sirve para analizar mucho de la Historia y, por ende, de la actualidad de un país ¿Es lo mismo la visión que tenía el General Lázaro Cárdenas que la tenía el General Calles? ¿Es la misma visión la que tenía el Padre de la Patria: el Cura Hidalgo que la que sostenía Abad y Queipo? ¿La misma la que tenía el General Villa y la de Carranza? ¿O la misma la de Gómez Farías o Mora que la de Alamán o la de Bustamante? Evidentemente la respuesta es un rotundo NO, he aquí lo que pretendíamos en un principio, delimitar y diferencias está dicotomía, establecer que existe algo que se define como de Izquierda y otra que lo hace como de Derecha.

La Izquierda no es la misma que antes, duda de ello no queda; no obstante, si contiene un núcleo, es decir, la sustancia de sí; algo que la identifica como tal, la esencia, lo que es en sí misma, aclaramos: no hay contradicción, puesto que conserva su sustancia, la esencia, pero lo demás ha cambiado, no son mismos tiempos, han cambiado, han variado y varían de acuerdo a las circunstancias.

De ello, obtenemos el primer elemento de la Izquierda- al igual que de la Derecha-: son conceptos relativos. Es decir, tanto la Izquierda como la Derecha, son términos que varían de contexto a contexto, como lo señala Barry Carr:

...la Izquierda sólo se puede entender en términos de los objetivos, las personas involucradas y las estructuras de los medios económicos y políticos en que actúa.²⁸⁶

Muchas de las propuestas, de las ideologías que son de Derecha, hoy en día, fueron de Izquierda en algún momento, *verbi gratia*: el liberalismo y la burguesía misma. Muchos dudarían de ello, basta con recordar que la burguesía fue la clase social revolucionaria, radical que buscaba un cambio y luchaba contra la clase dominante de entonces: la aristocracia. Así lo señala Octavio Rodríguez Araujo:

²⁸⁶ Carr, Barry. *La izquierda mexicana a través del siglo XX*. México: Era, 1996, Pág. 20.

... cualquier intento de definición... tendría que referirse, más que a una persona, partido o clase social, a momentos históricos y realidades concretas de un país, de una región, de una entidad específica en un contexto más amplio, en la historia misma o por comparación con otros similares.²⁸⁷

Ahora bien, Derecha es concebida como conservadora del *statu quo*- cabe aclarar que no es inmóvil, sino todo lo contrario, siempre se halla en profundo movimiento, claro, como lo mencionamos anteriormente, conforme a la ideología que se tiene, que se porta, *ergo*, de acuerdo a las ideas, valores, intereses de quiénes tienen el poder en un determinado lugar, país, región, mundo; nótese, las élites del poder político y económico, principalmente-.

Conforme con ello, la Derecha es defensora de mantener el *statu quo* (siempre en movimiento), al decir que lo mantiene, hacemos referencia a trata de preservar, léase: conservar las condiciones que la amparan, las condiciones que le son benéficas, las condiciones *ad hoc* para sí misma y así, por ende, perpetuarse en el ejercicio del poder político. Véase el caso de México.

Así lo menciona Octavio Rodríguez Araujo:

El término Derecha ha sido asociado a la conservación del *statu quo*. Reservado a los defensores del orden establecido.²⁸⁸

Entonces, si la Derecha es defensora del orden establecido ¿la Izquierda es la que promueve el cambio, de no conservar el estado de cosas actual, de un giro de 180 grados, en contra del *statu quo*? Pero, si el *statu quo* es favorable para la Izquierda ¿entonces, no se está suicidando la Izquierda? Supongamos que la Izquierda gobierna un cierto país, que es mayoría en el poder Legislativo- si es

²⁸⁷ Rodríguez Araujo, Octavio. *Derechas y ultraderechas en el mundo*. México: Siglo XXI, 2008, Pág. 14.

²⁸⁸ Rodríguez Araujo. Op. Cit. Pág. 13.

que existe la división de poderes en dado lugar-, que cuenta con el respaldo de la sociedad, ya que están en favor del proyecto de la Izquierda; preguntamos: ¿La Izquierda estará en contra de ese orden establecido, construido por ella misma, se opondrá a dicho estado? Por lo tanto, si acomete ello ¿no beneficiaría a la Derecha?

He aquí una confusión o contradicción; sin embargo, debemos hacer notar ciertas diferencias: Siguiendo el ejemplo anterior; la Izquierda es hegemónica en ese país, luego entonces:

- a) Acaba de asumir el gobierno y, por ende, el poder para, valga la redundancia, poder transformar o cambiar todo conforme a su ideología, *ergo*, a sus planes y proyecto;
- b) Considerando que la Izquierda tiene tiempo gobernando y logra mantenerse en el poder, luego, se convierte en favor del *statu quo* que ha construido y lo busca conservar.

De lo anterior se desprende una pregunta de gran importancia:

En cuanto al inciso b: ¿si mantiene y reproduce un estado de cosas que ha construido, entonces, no está la Izquierda en contra de lo que se le atribuye, por definición?

He aquí un escollo que hemos de quitar. Si por un lado se define a la Izquierda y a la Derecha como:

Son de izquierda las personas, los partidos e instituciones que pugnan por cambio social hacia adelante y de derecha los que se ponen a toda mutación en la forma de organización social imperante, a cuyo amparo medran las clases dominantes.²⁸⁹

Ahora bien, como hemos señalado anteriormente, la Derecha defiende y trata de conservar el *statu quo*- nunca inmóvil-, aclaramos, dicho *statu quo* lo defiende en tanto le sea benéfico y sea conforme a su ideología, mientras la Derecha sea la

²⁸⁹ Rodríguez Araujo, Octavio.

que domina, la que impera y gobierna, establecerá, de acuerdo a su ideología, el sistema que mejor le agrade.

Lo mismo ocurre con la Izquierda, lo mismo hará, si ella domina en un lugar, país, región, etc., constituirá lo que sea conforme a su ideología y lo trabajará por mantenerlo y conservarlo.

Luego entonces, se dice y afirma que la Izquierda es la que busca el cambio y la Derecha se opone a él, resulta mentira. Nótese que sucederá así, cuando la Izquierda sea la oposición y logre alcanzar el poder; en este caso, la Derecha defenderá el *statu quo* e intentará conservarlo. Cuando no sea así, los papeles se invertirán. Aquí notamos, otra vez, que los términos son relativos, no por ello se les hará menoscabo.

Bueno ¿Qué es lo que puede definir a una de la otra? ¿Qué caracteriza a la Izquierda como tal y la diferencia de la Derecha? ¿Cuál es ese núcleo o sustancia o esencia de ella misma? ¿Qué las distingue?

Siguiendo a Norberto Bobbio, damos respuesta:

La liberación del hombre del poder injusto y opresivo, sigue siendo, pensándolo bien, el quid de la cuestión de la Izquierda como “categoría de lo político” capaz de resistir a cualquier proceso de desmitificación. Además, también la Derecha representa una modalidad de lo humano, puesto que expresa el arraigo en la base de la naturaleza y la historia, la defensa del pasado, la tradición, de la herencia.²⁹⁰

Y luego afirma el mismo Bobbio:

No es lo sagrado, sino la tradición lo que asume una función preeminente en la definición de la Derecha, mientras que el rasgo

²⁹⁰ Bobbio. Op. Cit. Pág. 111.

característico de la Izquierda sería el concepto, que a la vez es un valor, de la emancipación.²⁹¹

Como lo señala Bobbio, la que podemos llamar la esencia tanto de la Izquierda como de la Derecha son dos ideas o valores, si así se desea llamarles, las cuales les dan la razón de ser de cada una; sin embargo ¿la Izquierda también tiene ciertas tradiciones y en la Derecha también podemos encontrar lo que podemos identificar como rasgos de emancipación o no?

Resulta cierto lo anterior, pero, también, cierto es que la Derecha se caracteriza por la defensa de los privilegios, de un *statu quo* que le beneficie, que sea conforme a su ideología y mantenga sus ventajas, sobre los demás, *ergo*, que los mantenga aparte de los demás, que los mantenga diferentes. La Izquierda, por el contrario, no es así, la caracteriza la emancipación, sí, pero aquella que equilibre a los seres humanos, en el sentido de que tiende a disminuir las diferencias que existen entre ellos, proporciona elementos, herramientas que tiendan a disminuir las diferencias.

De lo anterior, podemos concluir que la sustancia, el núcleo o la esencia de la Derecha es la Diferencia y de la Izquierda la Igualdad. Luego entonces, todo gira alrededor de un término, que es, además, axiológico, con lo cual resulta interesante, ya que hacemos notar que ambos conceptos son valorativos, es decir, son ideologías, dichas ideologías no sólo son de ideas, intereses, también de valores, es necesaria la ética en las ideologías, es necesaria la ética, máxime, en la política.

De tal suerte que podemos afirmar junto con Norberto Bobbio que:

El criterio más frecuentemente adoptado para distinguir la derecha de la izquierda es el de la diferente actitud que asumen los hombres que viven en sociedad frente al ideal de la igualdad, que es, junto con el

²⁹¹ *Ibidem*. Pág. 111.

de la libertad y al de la paz, uno de los fines últimos que se proponen alcanzar y por los cuales están dispuesto a luchar.²⁹²

No obstante, cabe aclarar que no es un igualitarismo vulgar o donde se desee que todo y todos sean iguales, no, sino que la Izquierda tiende a igualar y la Derecha a diferenciar, léase: desigualdad. Es decir:

... cuando se atribuye a la Izquierda una mayor sensibilidad para disminuir las desigualdades no se quiere decir que ésta pretenda eliminar todas las desigualdades o que la Derecha las quiera conservar todas, sino con muchos que la primera es más igualitaria y la segunda es más desigualitaria.²⁹³

En efecto, la Izquierda persigue éste fin, como una idea, utopía o tendencia en la que se busque e intente aminorar lo que vuelve a los hombres desiguales, aquello que no permite su pleno desarrollo, como motivo de las muy perniciosas desigualdades que existen, aclaramos: no aquellas que son por naturaleza (como el color, el tamaño, la raza, el sexo, etcétera.), sino aquellas que surgen por el continuo hacer de los humanos y por su falta de respeto hacia el otro, nótese, favorecer las políticas que tienden a convertir en iguales a los desiguales.

Nótese que otra característica de la Izquierda y de la Derecha es que son categorías, en el sentido de que se utilizan para describir y analizar un determinado fenómeno. Son categorías porque en el lenguaje político sirven con nociones que nos permiten investigar y comprender la realidad.²⁹⁴

La ideología de Izquierda está en construcción, por supuesto, no hemos acabado de hacerla o de hacerlas, pero no perdemos de vista su sustancia, su núcleo: la lucha por acabar con los privilegios y la lucha por alcanzar el punto principal, la utopía que es la idea más grande y mejor que se le ha ocurrido al ser

²⁹² *Ibidem*. Pág. 133.

²⁹³ *Ibidem*. Pág. 141.

²⁹⁴ Rodríguez Araujo, Octavio. *Izquierda e Izquierdismo*. México: Siglo XXI, 2002, Pág. 28.

humano: LA IGUALDAD Y LA OTREDAD, por lo tanto, la construcción de un nuevo mundo, claro, pasando por un nuevo sistema.

A partir de estos elementos que hemos ido descubriendo a través del presente estudio, pues, ya estamos en posibilidades de poder dar una definición o un concepto, mejor dicho. Y así continuar y sustentar por qué consideramos a Miguel Hidalgo de Izquierda o a Lucas Alamán de Derecha.

So pena de que posteriormente el concepto que demos se vaya enriqueciendo con nuevas experiencias o estudios más actuales o, tal vez, haya un cambio total en la forma de catalogar a las ideologías.

El primero elemento es que tanto la Derecha como la Izquierda son categorías relativas, es decir, tenemos que situarnos en el tiempo-espacio que se están desarrollando, contextualizar, en suma, dependemos de las circunstancias que se están dando.

El segundo elemento es que mientras la Derecha es portadora de mantener el *statu quo* (el cual nunca está inmóvil), la Izquierda busca un cambio, un giro de 180 grados, ya sea el cambio en lo social, principalmente; en lo político, en lo económico, etc.

Otro elemento, la Derecha enarbola la Diferencia, la Izquierda la Igualdad, es decir, la Derecha en esa diferenciación que lleva a cabo, la forma en que se manifiesta es en privilegios para unos cuantos, son prerrogativas, exenciones, inmunidades, ciertas libertades aun cuando se contravenga lo legal y, sobre todo, legítimamente establecido, también se manifiesta en forma de monopolios, fueros, exclusivas, permisos, ventajas, distinciones, en suma, privilegios para quienes la Derecha considera que son los afines y únicos que pueden gobernar.

La Izquierda al empuñar la Igualdad pues esta se nos representa en forma de disminuir las desigualdades políticas, económicas, sociales, culturales, etc. Nótese la lucha comenzada por Hidalgo donde busca la independencia de nuestra Nación o cuando emitió el decreto de Abolición de la Esclavitud; Morelos cuando busca erradicar las desigualdades a través de los Sentimientos de la Nación; Gómez Farías al tratar de llevar a cabo las reformas transformadoras para el país. Más actual, cuando el General Villa baja los precios de los alimentos al 10 por

ciento de su valor anterior, cuando gobernó Chihuahua; más reciente, en el gobierno del General Cárdenas cuando llevo a cabo las reformas para cumplir con los objetivos olvidados de la Revolución.

Otro elemento a considerar en esta investigación es la relación que ambas categorías tienen respecto a la categoría "Pueblo", a saber, sucintamente, aunque ambas tienden a llamar y enarbolar al pueblo, el contacto que establecen es diferente, los gobernantes que han emanado de la Izquierda rara vez se olvidan o se separan del Pueblo, difícilmente dejan de recordar a quién detenta el poder y de quien emana el poder. Los que han salido de la Derecha, pues, tienden a mantener poco contacto con el mismo, tiende a haber un divorcio aun cuando este los puso en el cargo que tienen. La forma en que son delegados del Pueblo, son diferentes.

Un último elemento a considerar es la Alteridad que podemos entender o definir como la capacidad de *ser otro* y este *ser otro* conlleva el reconocer al otro como sujeto, como ser vivo que tiene la voluntad de vivir y merece vivir dentro de los niveles adecuados o mínimos necesarios para ser feliz. Resulta de vital importancia el recuperar al otro, el respetarlo y quitarle la imagen de cosa que se le ha dado, a saber, a los pobres, a los desposeídos, a los desplazados, a los inmigrantes, a los esclavos, a los vejados, *ergo*, a las víctimas del sistema, aquellos que han sido negados, como dice el filósofo Enrique Dussel:

"El enfrentar a una persona humana y permitir que se revele en su realidad como persona, no como mera cosa, es el origen de lo crítico. El sujeto se acostumbra a experimentar a las personas como cosas funcionales dentro de sistemas. Se produce así una despersonalización del Otro/a, origen de toda alienación. El reconstituir a la persona como persona <<revienta>> el sistema y permite que el Otro se revela como Otro, como persona. Desde un punto de vista ético esto pone en cuestión al sistema. Este *cuestionar* al sistema es ya lo crítico como tal, y permite en su desarrollo todo el proceso de liberación.

Respetar la alteridad de Otro/a es la esencia y el origen de lo crítico, de la protesta, de la rebelión, y, en ciertos casos límite, hasta de la revolución de los sistemas vigentes.”²⁹⁵

Entendemos, finalmente, por Izquierda:

“Aquella categoría que comprende a las ideologías que buscan o tratan de dar un cambio, en cualquiera de los campos (político, económico, social, cultural, etc.), con la finalidad de establecer o disminuir las desigualdades (ya sea políticas, económicas, culturales, raciales, etc.), es decir, eliminando privilegios establecidos; siempre tomando como base que el poder es en y para el pueblo, y reconociendo a las víctimas, a los excluidos de todo sistema dado.”

Es un concepto, una idea inacabada, como lo mencionamos anteriormente; sin embargo, estamos en posibilidades de anunciar que la Izquierda o una primera aproximación a la Izquierda en México es esto.

²⁹⁵ Dussel, Enrique. *14 Tesis de Ética. Hacia la esencia del pensamiento crítico*. México: Editorial Trotta, 2016, Pág. 12-13.

BIBLIOGRAFÍA

Academia Española. Diccionario de la Lengua Española. Vigésima Primera Edición. Madrid, España: Edit. Espasa- Calpe, 1992.

AGUILAR Rivera, José Antonio. La geometría y el mito. Un ensayo sobre la libertad y el liberalismo en México, 1821-1970. México: Fondo de Cultura Económica. 2010.

Alonso, Martín. Enciclopedia del Idioma. Tomo II D- M. Madrid, España: Editorial Aguilar, 1958, Pág. 2336.

Althusser, Louis. Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado. México: Ediciones Quinto Sol, 2010.

Arnaldo, Córdoba. La Jornada: 29 de junio de 2008. Opinión.

Ávila, Alfredo y Salmerón, Alicia (Coordinadores). Partidos, facciones y otras calamidades. Debates y propuestas acerca de los partidos políticos. México: Fondo de Cultura Económica, 2012.

Baradat, Leon P. Political Ideologies. EUA, New Jersey: Prentice Hall, 2003

Bobbio, Norberto. Derecha e Izquierda. España: Taurus, 2001.

Bobbio, Norberto. Diccionario de Política. México: Editorial Siglo XXI, 2005.

Bobbio, Norberto. El filósofo y la política. México: Fondo de Cultura Económica, 2011.

Bourdieu, Pierre. El Oficio del Sociólogo. México: Siglo veintiuno editores, 2008.

Brzezinski, Zbigniew K. Ideology and power in soviet politics. Nueva York, E.U.A: 1962.

Caba, Pedro. La Izquierda y la Derecha en el hombre y la cultura. Madrid, España: Edit. Marova, 1978.

Carr, Barry. La izquierda mexicana a través del siglo XX. México: Era, 1996.

Chalmers, Alan. ¿Qué es esa cosa llamada ciencia? México: Siglo veintiuno editores, 2009.

Costeloe, Michael. La primera república federal de México (1824-1835). Un estudio de los partidos políticos den el México independiente. México: Fondo de Cultura Económico, 2012.

Cué Cánovas, Agustín. El Federalismo Mexicano. México: Libro Mex-Editores, 1960.

Del palacio, Alejandro. La Izquierda en México. México: Fontamara, 2002.

Del Rosal, Crespo Mario. La teoría del Salario en Marx en Otra teoría económica es posible. Madrid: Editorial Popular, 2010.

Duverger, Maurice. Los Partidos Políticos. México: Fondo de Cultura Económica, 2010.

Eccleshall, Robert. Ideologías Políticas. Madrid, España: Tecnos, 1999.

Engels, Federico. El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado. Moscú: Edit. Progreso, 1970.

Florescano, Enrique. Memoria Mexicana. México: Fondo de Cultura Económica, 2004.

Friedrich, Carl J. Man and his goverment. Nueva York, E.U.A: 1963.

Gramsci, Antonio. Introducción a la Filosofía de la Práxis. México: Fontamara, 1998.

Gramsci, Antonio. La formación de los intelectuales. México: Editorial Grijalbo, 1988.

Gramsci, Antonio. Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y obre el Estado moderno. Madrid: Ediciones Nueva Visión, 1980.

Hale, Charles. El liberalismo mexicano en la época de Mora. México: Siglo veintiuno, 2012.

Hegel, Georg Wilhelm Friedrich. Fenomenología del Espíritu. México: Fondo de Cultura Económica, 2010.

Heller, Ágnes. Anatomía de la Izquierda Occidental. Barcelona, España: Edit. Península, 1985.

Heywood, Andrew. Political Ideologies. USA: New York: Palgrave Macmillan, 2003..

Iturbide, Agustín de. Memorias. México: Liorna, 1823.

José María Luis Mora. Discurso sobre la Independencia del Imperio Mexicano, en José Antonio Aguilar (Comp.). La espada y la Pluma. Libertad y Liberalismo en México 1821-2005. México: Fondo de Cultura Económica, 2011.

Marx, Karl. Carta a Kugelmann del 11 de julio de 1868.

Marx, Karl. Prólogo de la contribución a la crítica de la Economía Política. Obras Escogidas. México: Editorial Progreso.

Marx, Karl. Trabajo Asalariado y Capital. Obras Escogidas. México: Editorial Progreso.

McClosky, Herbert. Consensus and Ideology in American politics en American Political Science Review. LVIII, 1964.

Michels, Robert. Los Partidos Políticos: un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores, 1991.

Moreno, Daniel. Las ideas políticas y los partidos en México. México: Pax-México, 1982.

Nueva Historia General de México. México: Colegio de México, 2011.

Piñon, Francisco. GRAMSCI: Prolegómenos, Filosofía y Política. México: Edit. Plaza y Valdes, 1989.

Pipitone, Ugo. Para entender la Izquierda. México: Ediciones Nostra, 2007.

Reyes, Heróles Jesús. El Liberalismo Mexicano. México: Fondo de Cultura Económica.

Riva, Palacio Vicente. México a través de los siglos. Tomo V. México: Editorial Cumbre, 1982.

Rodríguez Araujo, Octavio. Derechas y ultraderechas en el mundo. México: Siglo XXI, 2008.

Rodríguez Araujo, Octavio. Izquierda e Izquierdismo. México: Siglo XXI, 2002.

Rodríguez, Ángel. EL CENTRO EN POLÍTICA en Fundamentos en Humanidades. Argentina: 2003, vol. 4, número 007-008.

Rodríguez, Ángel. Izquierda y Derecha en política. El Salvador: Realidad. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades. No. 82. 2001.

Sánchez, Enrique. Derecho Constitucional. México: Porrúa, 1995

Sánchez, Vázquez Adolfo. Izquierda y Derecha en Política ¿Y en la Moral? México: Conferencia pronunciada en la UNAM, 17 de noviembre de 1995.

Sartori, Giovanni. Homo Videns. La sociedad teledirigida. España: Santillana Ediciones, 2007.

Sedano, Mariano José. Izquierda y Derecha. Génesis e historia de una diada. España: Revista Acontecimientos, No. 39, 1996.

Valdés, Leonardo. Sistemas Electorales y de Partidos. México: Instituto Federal Electoral, Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática, 2001.

Vázquez, Josefina Zoraida. Dos décadas de desilusiones. En búsqueda de una forma adecuada de gobierno (1832-1854). México: El Colegio de México, Instituto de investigaciones Dr. José María Mora, 2009.

Vázquez, Josefina Zoraida. Liberales y conservadores en México. Similitudes y diferencias. México.

Villoro, Luis. El proceso ideológico de la revolución de Independencia. México: Fondo de Cultura Económica, 2010.